GUILLAUME DE LORRIS

LE ROMAN DE LA ROSE
EL LIBRO DE LA ROSA

POR

CARLOS ALVAR



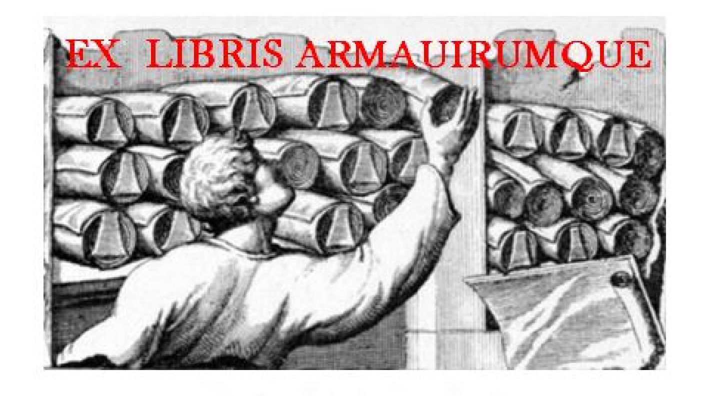
BARCELONA
EL FESTÍN DE ESOPO
QUADERNS CREMA
MCMLXXXV

GUILLAUME DE LORRIS

LE ROMAN DE LA ROSE
EL LIBRO DE LA ROSA

POR

CARLOS ALVAR





BARCELONA
EL FESTÍN DE ESOPO
QUADERNS CREMA
MCMLXXXV

LE ROMAN DE LA ROSE
EL LIBRO DE LA ROSA

BIBLIOTECA FILOLÓGICA

DIRIGIDA POR

MARTÍN DE RIQUER

TEXTOS ORIGINALES

CON TRADUCCIÓN CASTELLANA,

NOTAS Y PRÓLOGOS

El Festín de Esopo es una producción de
Edicions dels Quaderns Crema
F. Valls i Taberner, 8 - 08006 Barcelona
(93) 212 87 66 - 212 38 08

ISBN: 84-85704-69-X
Depósito legal: B. 11.655 - 1985

Compuesto por Víctor Igual
Impreso por Grafos, S. A., Arte sobre papel
Encuadernado por Àngel Martí

Este libro
ha sido impreso en tipografía
sobre papel libre de ácido,
y la encuadernación ha sido hecha con hilo vegetal
para garantizar su duración.

CONTENIDO

Introducción 9
Nuestra edición 31
Bibliografía sumaria 33

Le roman de la rose 39
El libro de la rosa 39

Apéndice 257

Ilustraciones 263

Yo m'iva, mi madre,
las rrosas coger,
hallé mis amores
dentro en el vergel.

INTRODUCCIÓN

El *Roman de la Rose* fue la obra literaria que tuvo mayor repercusión en la Edad Media. El mismo público que disfrutaba con las historias del rey Arturo, de Lanzarote y de Ginebra, del rey Marco, de Tristán y de Iseo, se deleitaba con la lectura del *Libro de la Rosa*, a pesar de su carácter aparentemente tan distinto de las narraciones caballerescas: no se debe olvidar que las historias de Bretaña se presentaban como textos de hechos que habían ocurrido realmente, transcritos en prosa, mientras que la obra que ahora nos ocupa estaba escrita en verso y con forma alegórica. Sin embargo, tanto en los libros de asunto bretón como en el *Roman de la Rose* hay un factor común: las enseñanzas del comportamiento amoroso en la corte. Por lo demás, sólo diferencias.

Aunque en la actualidad se designa con el nombre de *Roman de la Rose* a una extensa obra de casi 22.000 versos, durante mucho tiempo este título se aplicó a un libro más breve, de alrededor de 4.000 versos, obra de Guillaume de Lorris; este autor dejó sin finalizar el proyecto que tenía pensado, y Jean de Meun continuó la narración —casi medio siglo más tarde— a partir del punto en que la había abandonado el primer escritor.[1] Las dos partes de la obra se distinguen sin ningún tipo de dificultad: no en vano han transcurrido cuatro décadas entre la redacción de ambas. En ese tiempo, el mundo cortés se ha eclipsado y ha nacido una nueva escala de valores.

Guillaume de Lorris es uno de tantos escritores de la primera mitad del siglo XIII que ocultan de forma intencionada su personalidad. De no haber sido por Jean de Meun, que alude a él en reiteradas ocasiones, la primera parte del *Roman de la Rose* nos hubiera llegado

[1] En realidad, con el nombre de *Roman de la Rose* se conocen dos obras muy distintas: el *Roman de Guillaume de Dole*, obra de Jean Renart (del primer tercio del siglo XIII), y el libro de Guillaume de Lorris, concluido por Jean de Meun. Este escritor, también llamado Jean Clopinel o Chopinel, se encarga de indicar en los versos 10525-10530 y 10565-66 de su continuación el lugar al que había llegado Guillaume de Lorris en la redacción de la obra.

como obra anónima.[2] Pero de poco han servido las alusiones de su continuador, pues apenas ofrecen más datos que el nombre y el lugar de origen del primer poeta: los esfuerzos de los estudiosos en busca de alguna luz no siempre han tenido éxito, aunque la identidad de Guillaume se va perfilando lentamente.

Parece bastante seguro que el autor de la primera parte era natural de la ciudad de Lorris, lugar frecuentado con asiduidad por la corte de Francia.[3] De su obra se deduce que tenía cierta cultura y un indudable conocimiento de la vida de corte, lo que hace sospechar que pertenecía a una familia noble, posiblemente al servicio de la casa real francesa. En este sentido, Rita Lejeune[4] —siguiendo al abad Bernois— piensa que tal vez haya que identificar al autor del *Roman de la Rose* con un *Guillelmus balistarius* (Guillermo, ballestero), fabricante de ballestas y otros ingenios bélicos del castillo de Melun.

Este «ingeniero militar» era hijo de un servidor de Felipe Augusto, posiblemente jurisperito, que ejerció su trabajo por lo menos entre 1219 y 1234; teniendo en cuenta la actividad de este personaje, vinculada al mundo de las leyes, es verosímil que el *Guillelmus* citado en dos documentos de 1242 sea el padre de nuestro poeta.[5]

Según un documento de 1239, primer testimonio que se refiere a él, *Guillelmus balistarius*, el presunto autor del *Roman de la Rose*,

[2] Así ocurre en los versos 10496, 10551, 10557 y 10628.

[3] Localidad situada a unos 50 Kms. de Orleans. *Vid* Rita Lejeune, «Propos sur l'identification de Guillaume de Lorris, auteur du *Roman de la Rose*», en *Marche Romane*, XXVI, 1976, pp. 5-17. La sabia investigadora belga apoya su estudio en los datos aportados por el abad Bernois en *Lorris-en-Gâtinais. Châtellenie Royale et Ville Municipale*, Orleans («Annales de la Société historique et archéologique du Gâtinais»), 1914.

[4] *loc. cit.*

[5] Las cartas de 1242, dadas en Fleury-sur-Loire, son sendas sentencias arbitrales de cierta importancia; al lado de *Guillelmus* aparece «le célèbre Philippe de Beaumanoir, le jurisconsulte-poète, alors bailli du Gâtinais» (Lejeune, *cit.*, p. 14; Bernois, *ib.*, p. 308). Sin embargo, si mi información es exacta, el famoso Philippe de Rémi, señor de Beaumanoir, debió nacer hacia 1250 y murió en 1296. En 1279 fue nombrado baile (*bailli*). Suponiendo que ambos Philippe sean una misma persona, cosa harto probable, tendríamos que pensar que las importantes sentencias arbitrales de 1242 son falsas. Carezco de datos para adoptar una postura más firme.

estaba casado con una dama que formaba parte del servicio real,[6] y es posible que él mismo se encontrara en la casa del rey entre 1241 y 1244. Alphonse de Poitiers, hermano de S. Luis, lo protegió y lo trató con generosidad, como atestiguan los documentos de 1245 y 1257, y el mismo príncipe se acuerda de los descendientes de su servidor al hacer testamento en 1270, pues lega una importante renta para los «heres Guillelmi de Lorriaco». Esta renta se mantuvo hasta finales del siglo XIV.

De acuerdo con estos datos se puede intentar una aproximación a la personalidad de Guillaume de Lorris, aprovechando también los testimonios que suministra Jean de Meun. Así, no extraña el entusiasmo que manifiesta el autor de la primera parte del *Roman de la Rose* al describir la fortaleza que sirve de prisión a Buen Recibimiento y al enumerar los artefactos que la defienden de cualquier posible ataque exterior.[7] Por otra parte, hay que recordar que Jean de Meun afirma que reemprende la elaboración del libro de su predecesor más de cuarenta años después de que éste muriera:

> Cist avra le romanz si chier
> qu'il le voudra tout parfenir,
> se tens et leus l'en peut venir,
> car quant Guillaumes cessera,
> Jehans le continuera,
> enprés sa mort, que je ne mante,
> anz trespassez plus de ·XL· [...][8]

No es necesario suponer que la redacción quedó incompleta por la muerte de Guillaume; Jean no dice tal cosa: otras razones pudieron distraer al autor, que con el transcurso del tiempo perdería el interés por la obra comenzada.[9] Lo que sí es seguro es que el primer autor

[6] Lejeune, *loc. cit.*, pp. 15-16; Bernois, p. 311. El abad Bernois se apoya en un texto tomado de los *Historiens de France*, t. XXII, fº 608: «*Uxor Guillelmi ballisterii de Lorraico*» (cit. por Lejeune, n. 36).

[7] Versos 3779 y ss.

[8] Versos 10554-10560.

[9] Algún estudioso ha llegado a pensar que Guillaume de Lorris dejó inacabada su obra por pudor, al ver el rumbo que iban tomando los amores reales que había descrito de forma más o menos novelada. Sin llegar a esos extremos, las vicisitudes que pudieron alejar al autor de su obra podrían ser múltiples y de la más variada índole.

murió antes de que naciera Jean de Meun, al menos así lo afirma éste en reiteradas ocasiones:

> Ci se reposera Guillaumes,
> cui li tombleaus soit pleins de baumes,
> d'encens, de mirre et d'aloé,
> tant m'a servi, tant m'a loé.
> Puis vendra Johans Chopinel'
> au cuer jolif, au cors inel,
> qui nestra seur Laire a Meün,
> qui a saoul et a geün
> me servira toute sa vie [...][10]

Por distintas alusiones internas de la obra cabe deducir que Jean debió iniciar su trabajo entre 1268 y 1278.[11] A juzgar por los conocimientos literarios y estilísticos que muestra en la parte que redactó, no debía ser demasiado joven al comenzar la labor, por lo que se puede conjeturar que tendría por lo menos 25 años al inicio de su continuación. Resultaría, pues, que Jean de Meun nació hacia 1250 —si no antes— y, por tanto, Guillaume de Lorris debía haber muerto ya en esa fecha; la conclusión que se desprende es clara: o el poeta de la primera parte no había muerto cuando nació Jean de Meun, o bien, Guillaume de Lorris y *Guillelmus balistarius*, documentado como vivo en 1257, son dos personas diferentes. A pesar de todos los esfuerzos, la identidad de nuestro autor sigue siendo enigmática, aunque el cerco se va estrechando.

Jean de Meun reemprendió la obra cuarenta años después de la muerte de Guillaume: de acuerdo con las fechas establecidas por Lecoy que sitúan el inicio de la composición de la segunda parte entre 1268 y 1278, hay que suponer que Guillaume de Lorris escribió los primeros 4.000 versos antes de 1230 o 1240, *«el vintieme an de mon aage»*,[12] es decir, a la edad de veinte años, aproximadamente. Vemos, pues, que el *Roman de la Rose* aparece en un momento crucial para

[10] Versos 10531-10539; *vid.*, además los versos 10578 y 10588.

[11] *Vid.* Lecoy, *edic.*, I, pp. V-VIII.

[12] Verso 21.

la literatura de Occidente, ya que coincide con el nacimiento de la narración en prosa y el comienzo del abandono del verso.

La parte del *Roman de la Rose* redactada por Guillaume de Lorris —que es a la que me voy a referir exclusivamente en las páginas siguientes— es ante todo un arte de amar, como el mismo escritor deja en claro desde el principio, en unos versos que son de todos conocidos:

> ce est li *Romanz de la Rose*
> ou l'art d'Amors est tote enclose.[13]

Incidir sobre este aspecto me parece innecesario, pero sí que conviene recordar que las palabras de Guillaume de Lorris sitúan a su obra en una corriente didáctica perfectamente definida, que remonta —para el hombre de la Edad Media— al *Ars Amatoria* de Ovidio. Además, es una obra de carácter alegórico, heredera de una tradición no menos rica, que tendría su recuerdo más antiguo en la *Psychomachia* de Prudencio. En definitiva se trata de una historia de amor: el poeta intenta conseguir los favores de la dama a la que dedica la obra; en su porfía encontrará aliados y enemigos, ayudas y obstáculos, que no son otra cosa que las distintas facetas del comportamiento femenino.

Siguiendo a Rita Lejeune[14] se puede considerar que la obra de Guillaume de Lorris se articula en torno a siete núcleos fundamentales y un breve prólogo en el que el poeta habla de Macrobio y descubre la destinataria del *roman*. Estos siete núcleos son:

1. El descubrimiento del jardín rodeado de muros, y la descripción del recinto exterior (versos 45-515).
2. Entrada y descripción del jardín de Solaz (versos 516-1422).

[13] Versos 37-38.

[14] Rita Lejeune, «À propos de la structure du *Roman de la Rose* de Guillaume de Lorris», en *Études de langue et de littérature du Moyen Age offertes à Félix Lecoy*, París, Champion, 1973, pp. 315-348.

3. Episodio de la fuente de Narciso (versos 1423-1612).
4. Hallazgo de la rosa y del mundo que ésta le revela (versos 1612-2054).
5. Arte de Amar y mandamientos de Amor (versos 2055-2748).
6. Episodio del beso de la rosa (versos 2749-3480).
7. Venganza de Celos (versos 3481-3974).

Los últimos versos (3975-4028) sirven de despedida; el texto conservado se detiene, pues, en el momento en que el enamorado lamenta su desdicha, pues se encuentra lejos de la amada, y con pocas posibilidades de llegar a ella.

Resulta difícil imaginar cómo finalizaría la obra; se puede conjeturar que sólo eran posibles dos finales: o el enamorado triunfa en sus pretensiones, y entonces el final sería un canto al amor cortés y sus excelencias; o bien Razón conseguiría imponerse sobre Amor, y en este caso el poeta volvería a salir del jardín, lamentando los equívocos caminos que había emprendido. Sin embargo, y aunque ambas posibilidades son plausibles, los continuadores medievales de la obra de Guillaume de Lorris se inclinaron a favor de un final que culminaba en el éxito amoroso.

En cualquier caso, la obra tenía que terminar con el despertar del poeta, cerrándose de este modo el marco narrativo en el que se inserta la visión y que había quedado abierto al comienzo del *Roman de la Rose*. Es de suponer que no faltaba mucho para llegar al final de la obra que tenía pensada Guillaume de Lorris, a pesar de que Jean de Meun se esforzó en continuarla con más de 17.000 versos: no extrañará que en algún manuscrito aparezcan 78 versos que servían de final a la parte compuesta por Guillaume de Lorris [15]; esta adición es ajena a la mano de nuestro autor y se incorporó en el lapso de cuarenta años que transcurrieron entre el momento en que Lorris abandonó su trabajo y el inicio de la continuación de Meun.

La unidad de los distintos núcleos narrativos queda confiada al marco general de la obra y a la figura del protagonista: tanto el anó-

[15] Los publico como apéndice, con la traducción correspondiente. *Cfr.* E. Langlois, edic. I, pp 330-333.

nimo continuador de los 78 versos, como Jean de Meun respetaron esta estructura, cerrando ambos la obra con el despertar del poeta. Este tipo de marco narrativo tiene su origen en el *Somnium Scipionis* de Cicerón, conocido en la Edad Media a través del comentario de Macrobio,[16] texto de gran éxito en la literatura medieval.[17]

En cuanto al protagonista, es el que recorre los jardines, recibe los consejos de Amor y es víctima de la enemistad de Celos: en el fondo nos hallamos ante la técnica narrativa del *roman*, con un viaje inacabable, una búsqueda o demanda, con la presencia de aliados y enemigos. Además, al ser el asunto amoroso, es necesaria la presencia de la dama. Sin embargo, en contra de lo que se podría esperar, el personaje femenino se desdobla en múltiples personificaciones, cada una de las cuales representa una actitud, un sentimiento de la amada, o un vicio habitual en el mundo de la corte. De este modo, el poeta-enamorado-narrador cuenta sus desdichas amorosas, analizando con detención cada una de las reacciones de la dama, que son expresadas —mediante un recurso que remonta a Prudencio— en plena acción, como partícipes de un combate interior.

El desdoblamiento del personaje femenino en múltiples personificaciones alegóricas permite cierta objetividad en el análisis de la fenomenología amorosa, pues el poeta aparenta limitarse a la descripción de una realidad que está viendo con todos sus detalles. Pero esa realidad le afecta muy directamente, de forma que el poeta no puede sustraerse —por suerte para nosotros— a intervenir interpretando sus propias vivencias con un lirismo extraordinario: en la fusión de estos dos factores, objetividad y lirismo, encontramos una de las más altas cualidades de Guillaume de Lorris como escritor, y en esa fusión reside uno de los más sublimes valores de la primera parte del *Roman de la Rose*. La alegoría se convierte así en algo más que el hábil movimiento de unas personificaciones, es algo más que una «metáfora prolongada»: acaba siendo el único cauce válido para

[16] *Vid.* las notas correspondientes a los vv. 10 y 27.

[17] Así ocurre en algunos textos hispánicos, como la *Disputa del alma y el cuerpo* o la *Revelación de un ermitaño*, aunque es cierto que estas dos obras pertenecen a una corriente literaria muy concreta, que nada tiene que ver con el alegorismo del *Roman de la Rose*.

la expresión de unos sentimientos que de otra manera habrían sido descritos con cierta frialdad mediante soliloquios o monólogos interiores, según la costumbre impuesta en los *romans* de la Materia Clásica, un siglo más antiguos.

Es cierto que Guillaume de Lorris tuvo notables precursores. Desde que Prudencio (348-410?) escribió la *Psychomachia*, la alegoría había adquirido carta de naturaleza en la literatura de tema psicológico o religioso: basta recordar los nombres de Claudiano, Sidonio Apolinar, Ennodio, Marciano Capella y Venancio Fortunato dentro de la tradición de los «epitalamios», o a Boecio, y Fulgencio como máximos cultivadores de la personificación y del comentario alegórico. Al lado de estos autores de la tardía latinidad encontramos a los poetas de la Escuela de Chartres (siglo XII), encabezados por Bernardo Silvestre y, sobre todo, por Alain de Lille, de clara huella boeciana.[18] En lengua vulgar no faltan textos alegóricos: desde el curioso debate del trovador Guilhem de Sant Leidier (segunda mitad del siglo XII),[19] hasta el *Bestiario de Amor*, de Richard de Fournival (mediados del siglo XIII), la tradición se puede seguir de forma clara gracias a los testimonios conservados, como han estudiado H. R. Jauss y M. R. Jung.[20]

Si nos apoyamos en esta rica tradición alegórica, encontraremos sin demasiada dificultad, un significado concreto a cada uno de los elementos que constituyen la narración. C. S. Lewis señala —en su libro clásico sobre la alegoría de amor—[21] que en sentido literal el escenario en el que se desarrolla la acción está formado por la orilla de un río, por el muro que rodea el jardín, por el jardín mismo y por la rosaleda que queda protegida con el seto. Sin embargo, en sentido alegórico, el escenario estaría formado por el río de la vida, el

[18] Véase M. R. Jung, *Études sur le poème allégorique en France au moyen âge*, Berna, Francke, 1971.

[19] El texto está publicado y traducido en M. de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos*, Barcelona, 1975, I, pp. 561 y ss. M. R. Jung, *op. cit.* en la nota anterior, lo comenta con detalle.

[20] Edic. de Segre, Milán-Nápoles, Riccardo Ricciardi, 1957.

[21] *Vid.* H. R. Jauss, «La transformation de la forme allégorique entre 1180 et 1240: d'Alain de Lille à Guillaume de Lorris», cit. en la bibliografía.

mundo de la sociedad cortés y el ánimo de la joven amada que vive en este ambiente. Algo similar ocurre con la historia que se nos cuenta: el poeta, siguiendo el curso normal de su vida, llega al punto de tener que entrar en el mundo cortés; en ese momento se entera de los principales vicios que impiden a cualquiera comportarse con cortesía; iniciado ya en los modos y actitudes de esta sociedad noble, pasa el tiempo sin hacer nada, limitándose a la contemplación de cuanto le rodea. Tanto por la edad, como por la estación del año, como por el mundo en el que se mueve, es normal que se enamore; por eso, le sigue incesantemente el dios de Amor. Mientras vive de esta forma despreocupada, el poeta —no enamorado aún al comienzo de la obra— se encuentra con una joven, a la que le dirige la palabra, y que le trata con buenas maneras (Buen Recibimiento, Franqueza, etc.); en el transcurso de su relación con la joven, el protagonista se detiene a contemplar los ojos de la mujer (los cristales de la fuente de Narciso), que no sólo le devuelven el recuerdo de cuantas cosas buenas ha conocido en el mundo cortés, sino que además le revelan otras muchas que aún le quedan por descubrir, a la vez que —de acuerdo con las ideas medievales— el poeta comienza a enamorarse: es el momento en que descubre entre todas las rosas un capullo hermosísimo, de fragancia sin par, y que no es más que el tierno amor de la joven, que a partir de ahora intentará conquistar el protagonista por todos los medios posibles. El resultado es que el poeta se enamora, recibe una tras otra todas las flechas de Amor y termina rindiéndose al despiadado dios.

El joven poeta se mantiene en buenas relaciones con la amada (nada se dice de si es dama o doncella). Según los tratadistas que desde el siglo XII se ocuparon del amor y de su fenomenología y características, el enamorado debía observar un comportamiento perfectamente definido, basado en una gradación que se establecía según los logros y favores concedidos por la dama. Un autor anónimo de mediados del siglo XIII —y por tanto relativamente cercano a Guillaume de Lorris—, habla de cuatro grados: *fenhedor*, cuando el enamorado no se ha atrevido a manifestar sus sentimientos; *pregador*, si le ha expresado su amor a la dama; *entendedor*, cuando la dama premia al enamorado con prendas, sonrisas, besos y otros favores; *drutz*, si la relación se hace más estrecha. Nuestro preceptista es pro-

venzal y escribe con espíritu clasificador, pero el testimonio nos sirve para conocer —aunque sea de forma aproximada— el camino que debía recorrer el enamorado protagonista.[22] A partir del momento en que ha sido herido por las flechas del dios de Amor, el poeta entra en esta senda, y empieza ocultando sus sentimientos, sin atreverse a descubrirlos: se debe limitar a recordar las experiencias vividas (Dulce Pensamiento), a mantener inocentes conversaciones (Dulce Conversación) y a contemplar a la dama (Dulce Mirada).

Pero llega un momento en que el enamorado decide subir un escalón y se dispone a confesar su amor a la joven. Alegóricamente, pretende atravesar el seto que protege a las rosas. La amada acoge al poeta con cortesía y buenos modales (Buen Recibimiento), a la vez que el enamorado considera esta actitud como una invitación a amar. Sin embargo, el comportamiento del protagonista despierta cierto temor en la amada, y como consecuencia desaparecen discretamente las buenas maneras, dejando paso libre a la reticencia y animadversión (Rechazo, *Danger*),[23] fruto de las envidias de la corte (Mala Lengua), del miedo que siente la joven por su propia reputación (Miedo, Vergüenza) y de la preocupación de la mujer que no se atreve a conceder libremente sus propios encantos (Celos).[24]

La amada, a pesar de sus temores, se comporta con buenos modales hasta que el enamorado le descubre sus sentimientos: la mujer duda entre rechazar a su acompañante o aceptarlo y, por fin, lo aleja de su lado. Abatido por el fracaso, el joven reflexiona sobre el amor (aparece Razón) y se da cuenta de la imposibilidad de apartar de sí mismo sus sentimientos. En tal situación, decide buscar un confidente que le ayude en sus pretensiones y que alivie sus penas (Amigo); éste le recomienda que regrese al lado de la amada. El joven le pide perdón a la mujer, que acepta su presencia siempre que no intente cometer nuevos excesos. De este modo se mantuvieron las relaciones durante algún tiempo, hasta que la amada dejó de preocuparse y volvió a tratar con buenos modales al poeta. Empieza enton-

[22] *Cfr.* M. de Riquer, *Los trovadores*, cit., pp. 90 y ss.

[23] Sobre el significado de este término, *vid.* la nota al verso 2824 y la bibliografía allí citada.

[24] Véase la n. al verso 3523.

El análisis de la primera parte del *Roman de la Rose* quedaría incompleto si nos limitáramos al estudio de los planos literal y alegórico. El lector medieval veía en la obra de Guillaume de Lorris un manual de doctrina cortés; así lo anunció el autor al comienzo y así fue considerado después.[25] En efecto, el *Roman de la Rose* es un sueño alegórico en el que el poeta aspira a alcanzar la rosa de mayor belleza; es, también, la historia de las vicisitudes amorosas de un joven, y una guía para enamorados.

He incidido en reiteradas ocasiones sobre esta idea a lo largo de mi análisis: en el estado actual, la parte correspondiente a Guillaume de Lorris muestra el ascenso del poeta, que pasa de ser *fenhedor* a *entendedor*; pero, por si esto fuera poco, un número considerable de versos (alrededor de setecientos) está dedicado a los Mandamientos de Amor: la teoría amorosa ocupa, de este modo, un amplio lugar dentro del conjunto.

Guillaume de Lorris ha sabido entrelazar perfectamente los tres planos, con el consiguiente éxito: en su obra se podía encontrar tanto un inocente esparcimiento, si el lector se limitaba al plano literal, como una historia más atrevida, al reinterpretar el plano alegórico; e incluso, se podía obtener una información válida si se aspiraba a entrar en el mundo del amor cortés.[26]

Esta multiplicidad de sentidos —frecuente en la literatura de la Edad Media— aseguró la fama del *Roman de la Rose*: las «lecturas» que se podían hacer dependían en gran manera de la madurez de los lectores y, por tanto, nada de extraño tenía que este libro se leyera y releyera a cualquier edad; el público buscaba una doctrina o, al menos, cierto didactismo, y lo encontraba sin dificultad. Resulta curioso que gran parte de los manuscritos antiguos estén recogidos en volúmenes que contienen —además— otras obras de asunto religioso o moralizante.[27] En este sentido, el éxito de la obra de Guillaume de Lorris siguió una trayectoria análoga a la del *Lancelot* en prosa:

[25] *Vid.* P. Y. Badel, *Le Roman de la Rose au XIVe. siècle*, Ginebra, Droz, 1980, pp. 55 y ss.

[26] *Cfr.* H. R. Jauss, «La transformation de la forme allégorique», cit., pp. 137 y ss.

[27] *Cfr.* E. Langlois, *Les manuscrits du Roman de la Rose*, pp. 213-218.

ces una época agradable para ambos, un período en el que procuran conocerse: vista de cerca, la forma de ser de la amada es mucho más agradable de lo que el poeta había podido concebir.

Al cabo de algún tiempo, el enamorado le pide un beso a la amada; ésta teme pecar contra la castidad, pero a pesar de todo, está dispuesta a concederlo. Los amores de la pareja van por buen camino; la amada no se enoja, ni rechaza al joven pretendiente. Tras el momento de duda, la muchacha besa al poeta, que de este modo pasa de ser *pregador* a ser *entendedor*, pues ha conseguido un considerable galardón de su dama.

El peligro que acechaba a los enamorados era que sus relaciones dejaran de ser secretas; los envidiosos, los murmuradores y los maldicientes abundaban y estaban dispuestos a divulgar cualquier asunto que pudiera poner fin a un amor incipiente. Por otra parte, la amada siente inevitables remordimientos por haber cedido a las pretensiones del joven, otorgándole el beso: teme que éste se propase, pues ella ya no siente vergüenza ante la proximidad del enamorado; el peligro es evidente. En la alegoría, Desenfreno y Lujuria amenazan a la castidad de la joven.

A partir de este momento intervienen elementos ajenos a la pareja. Ya habíamos visto la presencia de los maldicientes de la corte; ahora es el círculo de los allegados (¿padres? ¿marido? ¿tutores?) quienes sienten preocupación por el cariz que está tomando el amor de los jóvenes, y deciden custodiar a la muchacha más estrechamente: en el plano alegórico, a esta idea responde la construcción del castillo. Al lado de la amada habrá una vieja, dispuesta a evitar cualquier nuevo acercamiento del joven. En esta situación queda inacabada la obra.

Es evidente que una narración alegórica como la de Guillaume de Lorris no puede ser perfectamente coherente; tampoco es imprescindible tal perfección. El autor ha contado de forma nueva la historia de su amor: los detalles que proporciona son innumerables, aunque a veces falle la clave para reinterpretarlos; pero es mucho más importante que haya sabido captar el proceso amoroso con todas sus dudas e inseguridades, y que haya logrado que un solo beso dé materia para setecientos versos.

en el fondo, lo importante era la doctrina que se desprendía del contenido, más que el cúmulo de aventuras y combates.[28] La fusión del *prodesse* y del *delectare* les aseguró al *Roman de la Rose* y al *Lancelot* en prosa una fama que muy pocas obras medievales lograron alcanzar. Los dos libros rebasaron el límite crítico de la aparición de la Imprenta y fueron publicados en varias ocasiones con abundantes xilografías; pero entre los espíritus cultivados el *Roman de la Rose* superó al libro de caballerías por su forma alegórica, que le confería un aspecto de innegable profundidad y seriedad: no en vano Dante recurrió a la misma técnica al escribir la *Commedia*.

El libro de Guillaume de Lorris no tardó en despertar el interés de los hombres de letras, a pesar de que estaba inacabado, o quizás por ello mismo. En época muy temprana, es decir, a mediados del siglo XIII, un escritor anónimo añadió 78 versos al texto de Lorris, intentando de este modo darle un final, como hemos visto más arriba. Esta adición se incorporó cuando la obra ya había sido copiada varias veces, pues sólo aparece en una rama de la tradición manuscrita.[29]

Sin embargo, no se puede pensar que la primera parte del *Roman de la Rose* tuviera una difusión muy grande: la prueba de ello está en que son muy pocos los manuscritos que contienen sólo los versos de Guillaume de Lorris o que muestran claramente la fusión de los dos textos mediante anotaciones, cambios de tipo de escritura o diferencias en los materiales empleados.

En realidad, el éxito del *Roman de la Rose* se debe a la extensísima continuación de Jean de Meun. Escritores de todas las tendencias, laicos y seglares, moralistas, narradores o poetas aluden a esta obra, la citan textualmente o dejan ver las claras huellas de su influjo. Pero, aun siendo el libro en lengua vulgar más veces citado, es mucho más importante el testimonio que ofrecen los tres centenares de manuscritos medievales que lo han conservado, clara expresión de que era obra muy estimada y bastante conocida. Se sabe quiénes fueron los primitivos propietarios de algunas de estas copias medievales: en

[28] *Vid.* C. Alvar, «El *Lancelot* en prosa: reflexiones sobre el éxito y la difusión de un tema literario», en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, 1983, vol. II, pp. 1-12.

[29] E. Langlois, *Les manuscrits*, pp. 235 y ss.

su mayoría son miembros de la familia real, o pertenecen a familias nobles; unos pocos son clérigos y algunos, burgueses acomodados.[30] Tal vez por eso no debe extrañar que gran número de los manuscritos conservados hayan sido copiados con esmero y muchos de ellos hayan sido adornados con bellísimas miniaturas.[31]

A partir del último cuarto del siglo XIII el *Roman de la Rose* es —ante todo— la obra de Jean de Meun; Guillaume de Lorris casi ha sido olvidado, aunque la narración siga empezando con sus 4.000 versos. La continuación de Jean de Meun apareció o fue el resultado de un momento crucial de la Historia occidental: los ideales corteses se habían hundido o estaban heridos de muerte; la sociedad feudal se tambaleaba en toda Europa, a la vez que las ciudades y los grupos burgueses adquirían una fuerza significativa; las crisis de todo tipo se suceden. En la Universidad —y fuera de ella— discuten los franciscanos y los dominicos. El espíritu laico gana terreno a costa de grandes esfuerzos, a la vez que el poder papal choca incesantemente con el Emperador; las herejías se multiplican. El mundo intelectual se remueve insatisfecho con el estado de cosas.[32] En este ambiente lleva a cabo su trabajo Jean de Meun: su actividad se desarrolla como traductor (Vegecio, Boecio, Abelardo) y como autor —entre otras obras de menor importancia— de la segunda parte del *Roman de la Rose*. Jean de Meun no puede sustraerse a las

[30] Para comprender con toda exactitud el éxito del *Roman de la Rose* es fundamental el libro de P. Y. Badel, *Le Roman de la Rose au XIVe. siècle*, riquísimo en noticias que van más allá de ese siglo. También resultará útil el trabajo de F. W. Bourdillon, *The Early Editions of the Roman de la Rose*, 1906.

[31] Además de las descripciones contenidas en el libro de Langlois sobre los manuscritos, la iconografía del *Roman de la Rose* ha sido estudiada por J V. Fleming, *The Roman de la Rose. A Study in Allegory and Iconography*, 1969; A. Kuhn, «*Die Illustration des Rosenromans*», cit. en bibliografía; y por Ph. Ménard, «Les représentations des vices», entre otros.

[32] Basta recordar los estudios de M. Bloch, *La sociedad feudal*, Méjico, UTEHA, 1958, 2 vols. Véanse también los libros de J. Paul, *Histoire intellectuelle de l'Occident médiéval*, París, Armand Colin, 1973, y de E. Köhler, *L'aventure chevaleresque. Idéal et réalité dans le roman courtois*, París, Gallimard, 1974.

corrientes más vivas y poderosas de su momento: por una parte se muestra estoico y hedonista, neoplatónico; por otra revela un saber amplísimo, con intenciones didácticas y de divulgación, que lo convierten en uno de los autores de «enciclopedias» de la segunda mitad del siglo XIII y también en uno de los escritores satíricos más crueles de su época.[33]

Es evidente que el *Roman de la Rose* había enriquecido su contenido con las aportaciones de Jean de Meun, pero del mismo modo perdió gran parte de la carga lírica que había conseguido darle Guillaume de Lorris: esto no importaba mucho, pues los nuevos lectores no estaban deseosos de idealismos corteses y buscaban en la obra literaria otros elementos más acordes con los tiempos que corrían; Jean de Meun ofrecía nuevas posibilidades y abría las puertas a una infinidad de temas y de discusiones. El centro del interés de la narración se desplaza, pues, de la Rosa a personajes como Naturaleza o Razón; el largo camino recorrido por los enamorados y la búsqueda que tiene pendiente el protagonista importan poco: otros asuntos distraen al nuevo escritor.[34]

Jean de Meun construye una obra que sólo le debe a su predecesora el punto de origen; todo lo demás es reelaborado desde innumerables puntos de vista, dando lugar a nuevas y variadas facetas. Y es justamente esa multiplicidad la que convierte al conjunto en uno de los libros más famosos de la Edad Media, objeto de abreviaciones, traducciones, reelaboraciones y de todo tipo de empleos. No extrañará, pues, que los moralistas discutieran sobre la conveniencia de que la obra fuera leída por las mujeres; del mismo modo que tampoco llamará la atención el hecho de que diera lugar a una controversia que se extendió por todo el Occidente, aumentando así la

[33] La bibliografía sobre Jean de Meun es abundantísima. Se pueden encontrar datos útiles en la introducción de la edición de F. Lecoy, y en los libros de D. Poirion, *Le Roman de la Rose*, París, Hatier, 1973, y de R. Louis, *Le Roman de la Rose*, París, Champion, 1974, y J. Ch Payen, *La rose et l'utopie*, París, Edit. Sociales, 1976.

[34] Así se puede ver en Badel, «Raison, fille de Dieu», en *Mélanges Frappier*, pp. 41-52 del vol. I; Baumgartner, «De Lucrèce à Heloïse», en *Romania*, 95, 1974, pp. 433-442; Friedman, «Jean de Meun's antifeminism», en *Modern Philology*, 57, 1959, pp. 12-13; etc.

fama de la obra. El debate al que me refiero tuvo lugar entre los años de 1399 y 1402, y en él tomaron parte, por un bando, la destacada poetisa Christine de Pisan, el predicador Jean Gerson y Jean le Maingre, llamado Boucicaut, mariscal de Francia, mientras que los defensores de Jean de Meun y de sus doctrinas estaban representados por los hermanos Gontier y Pierre Col, secretario del rey y canónigo de Notre-Dame respectivamente, y por Jean de Montreuil, preboste de Lille: se cruzaron epístolas y sermones, poemas en lengua vulgar y textos en latín, que son —en definitiva— los primeros titubeos de un nuevo espíritu, el Humanismo.[35]

El debate del *Roman de la Rose* en Francia es, sólo, una muestra de la popularidad alcanzada por el libro de Guillaume de Lorris y —sobre todo— por la continuación de Jean de Meun. El éxito de la obra fuera de Francia se extendió con inusitada rapidez: ya desde finales del siglo XIII hallamos el influjo del *Roman de la Rose* en autores italianos como Brunetto Latini o Dante, y no pasa mucho tiempo antes de que aparezcan las primeras versiones a otras lenguas, entre las que destacará la inglesa por la personalidad del traductor, Geoffroy Chaucer (¿1340?-1400).[36]

No tardó la fama del *Roman de la Rose* en llegar a la Corona de Aragón. Es el mallorquín Ramon Llull el primero en mostrar su huella: a raíz de una de sus estancias en París escribió el *Arbre de filosofia d'amor*, en el último cuarto de siglo XIII; esta obra es de carácter alegórico y utiliza una ficción y personajes afines a los del *Roman de la Rose*.[37] Sin embargo, el libro de Ramon Llull —como en otras ocasiones— llegó antes de su momento y, así, esta primera

[35] *Vid.* E. Hicks, *Le débat sur le Roman de la Rose*, París, Champion, 1977.

[36] Es sugestivo el trabajo de J. V. Fleming, «The Moral Reputation of the *Roman de la Rose* before 1400», en *Romance Philology*, 18, 1965, pp. 430-435. Para el influjo de nuestra obra en la literatura italiana, *vid.* L. F. Benedetto, *Il Roman de la Rose e la letteratura italiana*, Halle, 1910; aspectos más concretos tratan E. Köhler, «Lea, Matelda und Oiseuse», cit. en bibliografía, y Richards, *Dante and the Roman de la Rose*, Tubinga, 1981. Dicho sea de paso, Petrarca no sentía ninguna admiración por el libro de Guillaume de Lorris y Jean de Meun.

[37] *Vid.* M. de Riquer, *Història de la Literatura Catalana*, I, pp. 321-325; véase también la bibliografía allí citada.

manifestación parece que no tuvo gran descendencia, pues a lo largo del siglo XIV no vuelve a haber testimonios directos que indiquen que la obra de Lorris y Meun era conocida y utilizada. Hay que esperar a los últimos años del siglo, en los ambientes humanistas de la corte barcelonesa, para volver a encontrar noticias seguras acerca de nuestra obra. Casi cien años después de que Ramon Llull escribiera su *Arbre de filosofia d'amor*, Bernat Metge recurre a la forma alegórica en el *Libre de Fortuna e Prudència* (1381), aunque es posible que el humanista catalán, secretario de cartas latinas del rey, se inspirara en Boecio y en Alain de Lille, más que en Lorris o en Meun.[38].

En terreno más firme entramos al iniciarse el siglo XV: en la relación de bienes que poseía el caballero Pere de Queralt, muerto en 1408, hay un *Lancelot*, tres cancioneros franceses y un *Roman de la Rose*.[39] No sabemos si este libro fue utilizado por el noble catalán, pues sólo se ha conservado una composición suya, de carácter satírico. Pocos años más tarde, en 1413, el famosísimo predicador barcelonés Felip de Malla (hacia 1375-1431) alude a Jean de Meun en un parlamento pronunciado ante el rey don Fernando de Antequera, con motivo de las fiestas de la Gaya Ciencia. Y el mismo predicador poseía en su rica biblioteca una copia del *Roman de la Rose*, ejemplar que fue vendido con sus demás libros en pública almoneda tras su muerte, en 1431.[40]

Mientras tanto, también en el primer cuarto del siglo XV, Jordi de Sant Jordi, poeta y servidor de Alfonso el Magnánimo, compone varias obras de carácter alegórico, entre las que se debe destacar la *Passio Amoris secundum Ovidium*, escrita en catalán, en la que resulta evidente el influjo del *Roman de la Rose*, al menos de la parte redactada por Guillaume de Lorris.[41]

[38] Riquer, *Història*, II, 361-368; edic. Riquer, *Obras* de Bernat Metge, Barcelona, Universidad, 1959, pp. 25 y ss. de la introducción y 25 y ss. del texto.

[39] Riquer, *op. cit.*, II, 612-616.

[40] J. M.ª Madurell i Marimón, «Mestre Felip de Malla», en BRABLB, XXX, 1963-1964, pp. 499-626.

[41] *Vid.* Riquer, *loc. cit.*, I, 668-669, y bibliografía.

Por lo que respecta al reino de Castilla, la situación resulta curiosa: el Marqués de Santillana poseía un manuscrito de la obra completa, y alude a los dos autores en el *Proemio e carta*;[42] es muy posible que el gran poeta castellano del siglo XV experimentara el influjo de temas, ideas y formas contenidas en la obra.[43] Recordemos que el Marqués de Santillana fue a la corte aragonesa en 1412, acompañando a don Fernando de Antequera, y que permaneció allí seis años: sin lugar a dudas escuchó a Felip de Malla en 1413; pero, además, era amigo de Jordi de Sant Jordi y formaba parte del grupo de poetas jóvenes con preocupaciones humanísticas que se encontraba en la corte.[44] No tendría nada de extraño, tampoco que el manuscrito del Marqués de Santillana hubiera sido propiedad de algún noble catalán.

Varios años antes de que el Marqués de Santillana compusiera sus obras, otro poeta del *Cancionero de Baena*, micer Francisco Imperial, genovés afincado en Sevilla, demuestra un indudable conocimiento del *Roman de la Rose*, al menos resulta evidente que ha leído la primera parte del libro: así se deduce del *dezir* que escribió con motivo del nacimiento del rey don Juan, en 1405, y la misma huella se vuelve a encontrar en el famoso *dezir* de las siete virtudes, en donde la imitación llega a hacerse literal en ocasiones.[45]

Al lado de Francisco Imperial, maestro fray Diego de Valencia también manifiesta un conocimiento bien preciso de una parte de la obra de Guillaume de Lorris. Sin embargo, hay que pensar que los casos de Santillana, Imperial y Valencia son auténticas excepciones, pues por regla general el influjo de la obra francesa no pasa de ser una mera presunción en poetas como Alfonso Álvarez de Villasandino, Alfonso de Medina, Álvarez de Alarcón, Ruy Páez de Ribe-

[42] Luquiens, F. B., «The *Roman de la Rose* and medieval Castilian Literature», en *Romanische Forschungen*, XX, 1907, pp. 284-320.

[43] M. Schiff, *La bibliothèque du Marquis de Santillane*, París, 1905, p. 368.

[44] Edic. M. Durán, en Marqués de Santillana, *Poesías completas*, II, Madrid, 1982, pp. 209 y ss.

[45] Luquiens, art. cit., pp 299 y ss.; Micer Francisco Imperial, *«El dezir a las syete virtudes» y otros poemas*, edic. C.I. Nepaulsingh, Madrid, Espasa-Calpe, 1977, pp. LXVII y ss.; en la misma obra se encuentra el texto, pp. 98 y ss.

ra, etc.;[46] en los de más autores castellanos del siglo xv, ni siquiera se puede presumir tal influjo. Y para evitar una idea errónea, es necesario advertir que los primeros poetas que dejan sentir el influjo del *Roman de la Rose* son escritores formados fuera de Castilla o con una notable preparación literaria. Quizás no es casual que el mismo Francisco Imperial, genovés, sea el único poeta del *Cancionero de Baena* que parece conocer con profundidad las historias artúricas, que constituyen la otra gran corriente narrativa europea en boga.[47]

Igual que los caminos de los caballeros se fueron poblando poco a poco con nuevos héroes y nuevas batallas, el sendero del enamorado poeta del *Roman de la Rose* quedó prácticamente abandonado en el reino de Castilla, a falta de algún escritor que tan orgulloso como Francisco Imperial pudiera afirmar:

Desque bolví a man diestra el rrostro,
vi por la yerva pissadas de omme,
onde alegre fueme por rrostro
el qual derecho a un rrossal llevóme.[48]

[46] Luquiens, art. cit., pp. 319 y ss.
[47] C. Alvar, «El *Lancelot* en prosa», cit., p. 10, n. 39.
[48] Edic. Nepaulsingh, XVII, vv. 89 y ss., p. 103.

1. El texto que ofrezco corresponde al manuscrito Vitr. 24/11 de la Biblioteca Nacional de Madrid (ant. Res. 4ª-14, Osuna), destacable sobre todo por haber pertenecido al Marqués de Santillana. Es una copia del siglo XIV, en pergamino; consta de 196 folios e incluye el *Roman de la Rose* completo (fol. 1-152), el *Testament* de Jean de Meun (fol. 153-183), su *Codicilo* (fol. 183) y un tratado sobre los *Sept articles de la foy* (fol. 185-196), de Jean de Chapuis, aunque atribuido al autor de la continuación del *Roman de la Rose.*

El *Roman de la Rose* completo ocupa los 152 primeros folios, escritos a doble columna, y está adornado con 33 miniaturas de bello aspecto. La parte de Guillaume de Lorris hasta el fol. 30 rº b, incluye 24 de las 33 miniaturas, y termina con la indicación del cambio de autor y con una miniatura que representa al escritor en su estudio.[1]

Numerosos versos comienzan con mayúsculas decoradas, que no he podido representar en el texto por dificultades tipográficas.[2]

En Apéndice publico los 78 versos que cierran el Libro de Guillaume de Lorris en varios manuscritos: he tomado el texto de la edición de S. Battaglia.[3]

A grandes rasgos, el ms. Vitr. 24/11 de la BNM está emparentado con la familia *L*: según la clasificación de Langlois pertenecería al

1 Al final del libro publicamos la reproducción de las 24 miniaturas correspondientes a la parte de Guillaume de Lorris.

2 Se trata de los versos 11, 21, 45, 89, 129, 155, 169, 195, 235, 253, 339, 361, 407, 441, 467, 497, 575, 583, 657, 687, 701, 717, 727, 753, 769, 803, 827, 892, 942, 984, 1012, 1044, 1108, 1134, 1152, 1188, 1214, 1239, 1252, 1274, 1282, 1308, 1324, 1346, 1384, 1398, 1448, 1462, 1532, 1556, 1598, 1620, 1640, 1698, 1716, 1739, 1788, 1810, 1834, 1898, 1916, 1945, 1992, 2014, 2038, 2059, 2066, 2073, 2093, 2103, 2124, 2140, 2188, 2236, 2244, 2276, 2308, 2354, 2416, 2428, 2494, 2538, 2560, 2580, 2584, 2601, 2646, 2674, 2714, 2748, 2776, 2804, 2820, 2858, 2921, 2938, 2946, 2966, 2992, 3032, 3068, 3118, 3146, 2184, 3202, 3212, 3220, 3242, 3250, 3280, 3312, 3320, 3338, 3352, 3390, 3405, 3494, 3506, 3516, 3548, 3556, 3596, 3642, 3664, 3726, 3750, 3791, 3828, 3862, 3884, 3906, 3932, 3954, 3998 y 4042.

3 Cit. en la Bibliografía. No he introducido ningún cambio.

grupo II, por la reducción de los cuatro guardianes de las rosas a tres y por otros detalles; además, las faltas de *L* son faltas del nuestro también,[4] y sólo se puede señalar la presencia de 25 versos (603-628), que seguramente son obra de nuestro copista, pues no los hemos hallado en ningún otro texto de los consultados.

Desde el punto de vista lingüístico, el hecho más significativo es la clara tendencia a la simplificación del sistema de declinación bicasual.

2. He modernizado ligerísimamente el texto, acentuando las palabras sólo en casos excepcionales; conservo *v* e *y* cuando tienen valor consonántico, pero las sustituyo por las vocales correspondientes en caso contrario. He resuelto las abreviaturas sin indicarlo en el texto y, del mismo modo, transcribo la *ç* en todos los casos, pues el copista escribió siempre *c*. En muy pocas ocasiones, para evitar posibles errores en la lectura, he reconstruido la declinación de los adjetivos y sustantivos, indicándolo entre [ ]. Señalo en nota las demás correcciones o adiciones.

4 Las faltas comunes a ambos textos se encuentran entre los versos siguientes:

entre 1055 y 1056, faltan dos versos.
1212 y 1213, faltan tres versos.
1497 y 1498, faltan dos versos.
1535 y 1536, faltan dos versos.
1605 y 1606, faltan dos versos.
1985 y 1986, faltan dos versos.
2149 y 2150, faltan dos versos.
2193 y 2194, faltan dos versos.
2285 y 2286, faltan dos versos.
2357 y 2358, faltan cuatro versos.
Los versos 2424 y 2425 faltan en *L* y en nuestro ms.
entre 2463 y 2464, faltan dos versos.
2683 y 2684, faltan dos versos.
2689 y 2690, faltan dos versos.
2857 y 2858, faltan cuatro versos.

BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

Aunque en este libro me he ocupado casi exclusivamente de Guillaume de Lorris, en la Bibliografía recojo muchos títulos que afectan también a Jean de Meun, pues a veces resulta difícil la selección. Además de los estudios citados en esta bibliografía, el lector interesado en ciertos detalles más concretos deberá recurrir a los textos recogidos en las notas.

I. *Repertorios bibliográficos*

Dahlberg, Ch.-Gunn, A. M. F., «*Rose Scholarship*, 1970-73. A Bibliography compiled by...», en *Encomia* I, 1976, pp. 68-77.

The Romance of the Rose, by Guillaume de Lorris and Jean de Meun, translated by Ch. Dahlberg, Princeton, Univ. Press, 1971 (amplia bibliografía en las pp. 429-438).

II. *Ediciones y traducciones. Manuscritos*

Le Roman de la Rose par Guillaume de Lorris et Jean de Meun, publié d'après les manuscrits, par E. Langlois, París, SATF, 5 vols. 1914-1924.

Guillaume de Lorris et Jean de Meun, *Le Roman de la Rose*, éd. par F. Lecoy, París, Champion (CFMA), 3 vols., 1965-1970.

Guillaume de Lorris et Jean de Meun, *Le Roman de la Rose*, édit. par D. Poirion, París, Garnier-Flammarion, 1974.

Guillaume de Lorris, *Le Roman de la Rose*, a cura di S. Battaglia, Nápoles, A. Morano edit., 1947.

Redoli Morales, R., *Le Roman de la Rose*. Guillaume de Lorris, Málaga, Universidad, 1984.

Langlois, E., *Les manuscrits du RR*, Lille-Paris, 1910; Ginebra, Slatkine, 1974.

Jung, M. R., «Ein Fragment des Rosenromans in der Stiftsbibliothek Engelberg», en *Vox Romanica*, 24, 1965, pp. 234-7.

III. *Estudios*

Alvar, C., «Oiseuse, Vénus, Luxure: trois Dames et un miroir», en prensa.

Allégorie du Moyen Age au XVIIe. siècle. (D. Poirion, dir.), en *Cahiers de l'Association Internationale d'Études Françaises*, 28, 1976, pp. 5-116.

Badel, P. Y., «Raison, fille de Dieu, et le rationalisme de Jean de Meun», en *Mélanges J. Frappier*, Ginebra, Droz, 1970, vol. I, pp. 41-52.

Badel, P. Y., *Le Roman de la Rose au XIVe. siècle. Étude de la réception de l'oeuvre.* Ginebra, Droz, 1980.

Baird, J.-Kane, J. R., «La Querelle de la Rose: in Defense of the Opponents», en *French Review*, 48, 1974, pp. 298-307.

Batany, J., *Approches du RR*, París, Bordas, 1973.

Baumgartner, E., «De Lucrèce à Héloïse. Remarques sur deux exemples du *RR* de Jean de Meun», en *Romania*, 95, 1974, pp. 433-442.

Beltrán, L., «La Vieille's Past», en *Romanische Forschungen*, 84, 1972, pp. 77-96.

Benedetto, L. F., *Il Roman de la Rose e la letteratura italiana*, Halle, Max Niemeyer, 1910.

Bourdillon, F. W., *The Early Editions of the RR*, Londres, 1906.

Calin, W., «Problèmes de technique narrative au Moyen Age: le *RR* et Guillaume de Machaut», en *Mélanges... offerts à P. Jonin.* Aix-en-Provence y París, 1979, pp. 125-138.

Dahlberg, Ch., «Macrobius and the unity of the *RR*», en *SP*, 58, 1961, pp. 573-582.

Dahlberg, Ch., «Love and the *RR*», en *Speculum*, 44, 1969, pp. 568-584.

Danos, J. R., *A Concordance to the RR of Guillaume de Lorris*, Chapel Hill, North Carolina Univ. Press, 1975.

Defourny, M., «Le *RR* à travers l'historie et la philosophie», en *Marche Romane*, 17, 1967, pp. 53-60.

Defourny, M., «Observations sur la première partie du *RR*», en *Mélanges offerts à R. Lejeune*, vol. 2, pp. 1163-1169. Gembloux, Duculot, 1968.

Demats, P., «D'amoenitas à deduit: André le Chapelain et Guillaume de Lorris», en *Mélanges offerts à J. Frappier*, I, pp. 217-233, Ginebra, Droz, 1970.

Dronke, P., *Medieval Latin and the Rise of European Love Lyric*, 2nd. edit. 2 vols., Oxford, Clarendon Press, 1968.

Dufeil, M. M., *Guillaume de Sant-Amour et la polémique universitaire parisienne*, 1250-1259. París, 1972.

Entretiens sur la Renaissance du XIIe. siècle (M. de Gandillac-E. Jeauneau, dir.). París, 1968.

Faral, E., «Le *RR* et la pensée française au XIIIe. siècle», en *Revue des Deux Mondes*, 1926, pp. 439-457.

Fleming, J. V., *The RR. A Study in allegory and iconography*, Princeton, 1969.

Fleming, J. V., «The Moral Reputation of the RR before 1400», en *Romance Philology*, 18, 1965, pp. 430-435.

Formisano, L., «La *double quête* del cortese Guillaume», en *Studi offerti a G. Contini*, Florencia, Le Lettere, 1984, pp. 123-140.

Fourrier, A., *Humanisme médiéval.*

Frappier, J., *Amour courtois et Table Ronde*, Ginebra, Droz, 1973.

Frappier, J., *Histoire, mythes et symboles*, Ginebra, Droz, 1976.

Friedman, L., «Jean de Meun's antifeminism and bourgeois realism», en *Modern Philology*, 57, 1959, pp. 13-23.

Gandillac, M. de, *Entretiens.*

Gilson, É., *La Philosophie au Moyen Age*, París, Payot, 1944 (2e. édit.).

Grégory, T., *Anima Mundi, La filosofia di Guglielmo di Conches e la scuola di Chartres*, Florencia, 1955.

Grégory, T., *Platonismo medievale. Studi e ricerche*, Roma, 1958.

Gunn, A. M. F., *The Mirror of Love. A reinterpretation of the Romance of the Rose*, Texas/Lubboch, 1952.

Hicks, E., *Le débat sur le RR*, París, Champion, 1977.

Hilder, G., *Der scholastische Wortschatz bei Jean de Meun. Die Artes Liberales*. Tübingen, 1972.

Hillman, L. H., «Another Look into the Mirror Perilous: The Role of the Crystals in the *RR*», en *Romania*, CI, 1980, pp. 225-238.

Humanisme in France at the End of the Middle Ages and in the Early Renaissance, Colloque de Warwick, 1969. (A. H. T. Levi, éd.), Manchester, 1970.

Humanisme médiéval dans les littératures romanes du XIIe. au XIVe. siècle, Colloque de Strasbourg, 1962. (A. Fourrier, édit.), París, 1964.

Jauss, H. R., *Genèse de la poésie allégorique française au Moyen Age (de 1180 à 1240)*. Heidelberg, Winter Verlag, 1962.

Jauss, H. R., «La transformation de la forme allégorique entre 1180 et 1240: d'Alain de Lille à Guillaume de Lorris», en *Humanisme médiéval*, pp. 107-142.

Jauss, H. R., «Entstehung und Strukturwandel der allegorischen Dichtung» en GRLMA, VI/1, 1968, pp. 146-244.

Jeauneau, E., *Entretiens*.

Jung, M. R., «Der *Rosenroman* in der Kritik seit 18. Jahrhundert», en *Romanische Forschungen*, 78, 1966, pp. 203-252.

Jung, M. R., *Études sur le poème allégorique en France au moyen âge*, Berna, Francke, 1971.

Jung, M. R., «Gui de Mori et Guillaume de Lorris» en *Vox Romanica*, 27, 1968, pp. 106-137.

Jung, M. R., «Jean de Meun et l'allégorie» en *Cahiers de l'Association Internationale d'Études Françaises*, 28, 1976, pp. 21-36.

Köhler, E., «Lea, Matelda und Oiseuse. Zu Dante, *Divina Commedia, Purg*. 27-30. Gesang», en *Zeitsschrift für romanische Philologie*, 79, 1963.

Kuhn, A., «Die Illustration des *Rosenromans*», en *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses*, 31, 1913, pp. 1-66.

Langlois, E., *Origines et sources du RR*. París, 1891; Ginebra, Slatkine, 1973.

Lejeune, R., «À propos de la structure du *RR* de Guillaume de Lorris», en *Études offertes à F. Lecoy*, París, Champion, 1973, pp. 315-348.

Lepage, Y. G., «Le *RR* et la tradition romanesque au Moyen Age», en *Études littéraires*, 4, 1971, pp. 91-106.

Levi, A. H. T., *Humanisme in France*.

Lewis, C. S., *The Allegory of Love*, Oxford, 1936; traducción italiana, *L'allegoria d'amore*, Turín, 1969.

Louis, R., *Le RR. Essai d'interprétation de l'allégorisme érotique*, París, Champion, 1974.

Lubac, H. De, *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*. 4 vols. 1959-1964.

Luquiens, F. B., «The *RR* and medieval Castilian Literature», en *Romanische Forschungen*, XX, 1907, pp. 284-320i.

Ménard, Ph., «Les représentations des vices sur les murs du verger du *RR*: le texte et les enluminures», en *Texte et image. Actes du colloque international de Chantilly*, París, Les Belles Lettres, 1984.

Moelk, U., *Französische Literarästhetik des 12. und 13. Jahrhunderts*, Tübingen, 1963.

Mueller, F. W., *Der Rosenroman und der lateinische Averroïsmus*, Frankfurt/Main, 1947.

Nichols, S. G., «The Rhetoric of Sincerity in the *RR*», en *Romance Studies E. Ham*, Chapel Hill, North Carolina Univ. Press, 1967, pp. 115-129.

Paré, G., *Les idées et les lettres au XIIIe. siècle. Le RR*. Montreal, 1947.

Patch, H. R., *El Otro Mundo en la Literatura Medieval*. Méjico, FCE, 1956.

Paul, J., *Histoire intellectuelle de l'Occident médiéval*. París, Armand Colin, 1973.

Payen, J. Ch., «A Semiological Study of Guillaume de Lorris», en *Yale French Studies*, 1975, Approachs to medieval literature, pp. 170-184.

Payen, J. Ch., *La rose et l'utopie*, París, Edit. Sociales, 1976.

Pépin, J., *Dante et la tradition de l'allégorie*, Montreal-París, 1962.

Pickens, R. T., «*Somnium* and interpretation in Guillaume de Lorris», en *Symposium*, 28, 1974, pp. 175-186.

Poirion, D., «Narcisse et Pygmalion dans le RR», en *Mélanges L. Solano*, Chapel Hill, North Carolina Univ. Press, 1970, pp. 153-165.

Poirion, D., *Le RR*. París, Hatier, 1973.

Poirion, D., *Allégorie du Moyen Age*.

Post, C. R., *Medieval Spanish Allegory*, Cambridge, 1915; Hildesheim New York, G. Olms, 1971.
Raynaud de Lage, G., «Nature et Genius chez Jean de Meun et chez Lemaire des Belges», *Moyen Age*, 58, 1952, pp. 125-143.
Ribard, J., «Introduction à une étude polysémique du *RR* de Guillaume de Lorris», en *Mélanges F. Lecoy*, París, 1973, pp. 519-528.
Richards, E. J., *Dante and the RR. An Investigation into the Vernacular Narrative Context of the Commedia*, Tübingen, Max Niemeyer, 1981.
Richards, E. J., «Reflections on Oiseuse's Mirror: Iconographic Tradition, Luxuria and the RR» en *ZfrPh*, 98, 1982, pp. 296-310.
Rychner, J., «Le mythe de la fontaine de Narcisse dans le *RR* de Guillaume de Lorris», en *Le lieu et la formule. Hommage à M. Eigeldinger*, Neuchâtel, 1978, pp. 33-46.
Sasaki, Sh., «Sur le personnage d'Oiseuse», en *Études de langue et de littérature françaises*, 32, 1978, pp. 1-24
Tillman, M. K., «Scholastic and Averroistic Influences on the *RR*», en *Annuale Mediévale*, II, 1970, pp. 89-106.
Wetherbee, W., «The Literal and the Allegorical: Jean de Meun and the *De Planctu Naturae*», en *Medieval Studies*, 33, 1971, pp. 264-291.
Zumthor, P., *Essai de poétique médiévale*, París, 1972.
Zumthor, P., «De Guillaume de Lorris à Jean de Meun», en *Mélanges F. Lecoy*, París, 1973, pp. 609-620.
Zumthor, P., «Récit et anti-récit: le *RR*», en *Medioevo Romanzo*, I, 1974, pp. 5-24.

CI COMMENCE LE ROMMANT DE LA ROSE
OU L'ART D'AMOURS EST TOUTE ENCLOSE *

AQUÍ EMPIEZA EL LIBRO DE LA ROSA EN EL QUE ESTÁ ENCERRADO TODO EL ARTE DEL AMOR





* *Vid.* figura 1. La miniatura representa al poeta, que está dormido, y el sueño que tiene.

Maintes gens dient que en songes
n'a se fables non et mençonges;
mais l'en puet tel[s] songe[s] songier
qui ne sont mie mençongier,
ains sont aprés bien apparant,
si en puiz bien traire a garant
un aucteur qui ot nom Macrobes,
qui ne tint pas songes a lobes,
ainçois descrist l'avision
qui avint au roi Ciprion.
Qui c'onques cuide ne qui die
que soit folesce et musardie

Muchos dicen que los sueños no son más que engaño y mentira, pero no siempre ocurre así, pues a veces los sueños se revelan como verdaderos; para demostrarlo puedo aducir a un autor llamado Macrobio, que considerándolos en serio escribió una obra sobre el sueño que tuvo el rey Escipión.

Si, a pesar de todo, alguien piensa o dice que es locura y necedad

1 La *M* inicial está adornada y ocupa ocho líneas. Todo el folio tiene una orla de pámpanos de colores azul y oro.

10 Macrobio fue un poeta latino de finales del siglo IV, autor de las *Saturnalia* y de un comentario al *Somnium Scipionis* de Cicerón, que tuvo una enorme fama durante toda la Edad Media. Según Macrobio, hay cinco clases de sueño: *somnium*, *visium*, *oraculum*, *insomnium* y *visum* ('fantasma'); los dos últimos no sirven para predecir lo que ocurrirá. Para otros datos, *vid.*, C. S. Lewis, *La imagen del mundo*, Barcelona, Antoni Bosch, edit., 1980.

Según el texto latino, Escipión Africano el Joven (que no era rey) soñó que había ido con su abuelo Escipión Africano el Viejo a una colina, a contemplar Cartago; allí hablaron los dos Escipiones del brillante porvenir del

de croire que songes aviengne,
qui ce vouldra, pour fol me tiengne,
car endroit moi ai je fiance
que songes sont signifiance
des biens aus gens et des ennuiz,
car li pluseurs songent de nuiz
maintes choses couvertement
que l'en voit puiz appertement.
   Ou vintiesme an de mon aage,
ou point qu'Amours prant le paage
des joennes genz, couchez m'estoie
une nuit, si com je souloie,
et me dormoie moult forment,
si vi un songe en mon dormant
qui moult fu bel et moult me plot;
mais en ce songe oncques riens n'ot
qui avenu tretout ne soit
si com li songes recensoit.

creer que sucede lo soñado, que me tenga por loco: por mí mismo sé que los sueños advierten a la gente con respecto al bien o al mal que les va a ocurrir; y son muchos los que durante la noche sueñan cosas oscuras que después se les aparecen con claridad.

El vigésimo año de mi vida —a la edad en que Amor cobra peaje a los jóvenes—, me había acostado una noche y me dormí profundamente. Tuve un sueño hermosísimo, que me gustó mucho: en él no hubo nada que después no haya ocurrido tal como se me presentó. Quiero ahora contarlo en verso para alegraros los corazones,

joven, y de la insignificancia de la Tierra: la meta debe ser el Cielo, reservado para los buenos gobernantes. *Cfr.* M.ª R. Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, Méjico, FCE, 1952, pp. 92-95.

27 El sueño como inicio de la narración alegórica es tópico, *vid.* GRLMA, VI, 1, pp. 224-244, especialmente p. 230; *cfr.* también Langlois, *Origines*, pp. 55 y ss., C. S. Lewis, *L'allegoria*, pp. 44 y ss. y A. M. F. Gunn, *The Mirror of Love*, pp. 95 y ss.

Or vueil ce songe rimoier
pour voz cueurs plus faire esgaier
qu'Amours le me prie et comande.
Que se nulz ne nulle demande
comment je vueil que cilz romans
soit appellez que je commans,
ce est li *Romans de la Rose*,
ou l'art d'Amours est toute enclose.
La matire en est bonne et neuve,
or doint Dieux qu'en gré la receuve
celle pour qui je l'ai empris:
c'est celle qui tant a de pris
et tant est digne d'estre amee
qu'el doit estre Rose clamee.

pues así me lo ordena Amor. Por si alguien desea saber cómo quiero que se llame el libro que empieza aquí, es el *Libro de la Rosa,* en el que se contienen todas las artes de Amor.

El asunto es bueno y nuevo; Dios quiera que lo acepte con gusto aquella por quien empiezo esta obra: vale tanto y es tan digna de ser amada, que se debe llamar Rosa.

38 *Cfr.* Ovidio, *Ars Amatoria,* I, vv. 1-2. Utilizo la traducción de J. I. Ciruelo en la colección Erasmo, Bosch, Barcelona, 1979.

39 Tópico que aparece con insistencia en el exordio de las obras literarias desde el siglo V a. JC. *Vid.* Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina,* V, 4, p. 131.

44 La dedicatoria del libro suele aparecer también en el exordio (Curtius, *loc. cit.*, pp. 132-133). En cuanto al nombre, hay centenares de ejemplos de damas designadas con nombres de flores; el prestigio de la rosa y su simbolismo juvenil remontan —por lo menos— al *De Rosis Nascentibus* de Ausonio (s. IV d. JC) (Traducción en *Antología de la poesía latina* de L. A. de Cuenca y A. Alvar, Madrid, Alianza, 1981). La rosa supera a todas las flores y, del mismo modo, la amada está por encima de todas las mujeres: *Comme la rose est sor toutes flors la plus bele, ainsi estes vous, damoisele, de toutes puceles la flor et la plus bele et la meillor.* (vv. 38-42 del *Paternostre d'Amors*, edic. Barbazan, IV, 441). *Vid.* Langlois, *Origines*, pp. 38-44.

Advis m'iert que il estoit mais,
il y a bien cinq ans ou mais,
que ou mois de may je songoie,
ou temps amoureux, plain de joie,
ou temps que toute riens s'esgaie,
que il n'est ne buisson ne haie
qui en may parer ne se vueille
et couvrir de nouvelle feulle.
Li boiz recovrent leur verdure,
qui sont sec tant comme ivert dure;
la terre meismes s'orgueille
pour la rosee qui la moueille,
et oublie la povreté
del iver ou elle a esté;
lors devient la terre si gobe
qu'el veult avoir nouvelle robe,

Me parecía que era mayo, hace por lo menos cinco años; era por mayo, tiempo de amor y de gozo, tiempo en que todo se alegra: los arbustos y los setos se adornan y cubren de hojas en el mes de mayo; los bosques recobran su verdor, pues durante el invierno habían estado secos, y la misma tierra siente orgullo por el rocío que la moja, y olvidando la pobreza en que estuvo sumida en el invierno, se hace tan presumida que quiere tener un vestido nuevo: no le resulta difícil hacerse elegantes vestimentas, pues tiene cien

46 Los cinco años transcurridos entre la visión y su narración sirven para crear un distanciamiento entre experiencia y recuerdo, con lo que el poeta puede aparentar cierta objetividad, confirmada por los sucesos ocurridos en este lustro (*vid.* S. Battaglia, *La coscienza letteraria del Medioevo*, Nápoles, Liguori, 1965, pp. 427-429).

52 La unión de primavera y amor es un lugar común de obligada aparición en las canciones de trovadores y *trouvères*; *cfr.* J. Bédier, «Les fêtes de mai et les commencements de la poésie lyrique au Moyen Age», en *Revue des Deux Mondes*, 135 (1896), pp. 146-172; R. Dragonetti, *La technique poétique des trouvères dans la chanson courtoise*, Brujas, 1960, pp. 169 y ss.

si fait si cointe robe faire
que de couleurs i a cent paire;
d'erbes, de fleurs indes et perses
et de maintes couleurs diverses,
c'est la robe que je devise,
pour quoi la terre mieulx se prise.
Li oisel, qui se sont teu
tant comme il ont le froit eu
et les temps divers et frarin,
sont en may pour le temps serin
si lié qu'ilz moustrent en chantant
qu'en leurs cuers a de joie tant
qu'i[l] leur estuet chanter par force.
Li rossignolz lores s'esforce
de chanter et de faire noise;
lors s'esvertue et lors s'envoise
li papegaiz et la kalende;
lors estuet jeunes gens entendre
a estre gaiz et amoureux

pares de colores: la hierba y las flores, violetas, azules y de muchos tonos distintos, tal es el vestido con el que se embellece la tierra. Los pájaros que habían estado callados mientras hacía frío y cuando el tiempo era variable y crudo, en mayo, con el buen tiempo, se ponen tan contentos que muestran con su canto el gozo del corazón y se ven impulsados a cantar. El ruiseñor se esmera en sus silbos y en dar deleite. El papagayo y la calandria también se esfuerzan cantando. Entonces, los jóvenes empiezan a estar contentos y se ena-

77 Al contrario que el ruiseñor y la calandria, el papagayo no destaca por sus cualidades cantoras, sino por la vistosidad de su plumaje. Es posible que Lorris estuviera pensando en el *gai* ('arrendajo'), ave que imita el canto de otros pájaros y que tiene plumas muy llamativas. El papagayo era conocido gracias a los bestiarios, que lo consideraban bellísimo por su color verde (*vid.*, por ejemplo, *Bestiaris*, edic. S. Panunzio, vol. II, Barcelona, Barcino, 1964, pp. 107-109).

pour le temps qui est doulcereux.
Moult a dur cuer qui en may n'aime,
quant il ot chanter sur la raime
aus oiseaulx les doulz sons piteux.
En icellui temps deliteux,
que toute riens d'amer s'esfroie,
dedens mon lit ou me gisoie,
songai un songe en mon dormant
qu'il estoit matin moult formant.
De mon lit tantost me levai,
chauçai moi et mes mains lavai;
lors traiz une aiguille d'argent
d'un aiguillier mignot et gent,
lors pris l'aguille a enfiller.

moran gracias al tiempo que es suave. Muy duro debe tener el corazón quien no ama en mayo, a pesar de que oye a los pájaros que cantan en las ramas.

En esa época tan agradable, en la que todo ser vivo se esfuerza en amar, tuve un sueño, durmiendo en mi cama, me pareció que era muy temprano. Me levanté de la cama, me calcé y fui a lavarme; luego, tomé de un acerico precioso una aguja de plata y me dispuse a enhebrarla. Pero me vinieron deseos de salir de la ciudad a es-

82 Según Langlois (II, p. 293), Rutebeuf, famoso poeta parisino de la segunda mitad del siglo XIII, se inspiró en estos versos al comienzo de su *Voie de Paradis*; sin embargo, E. Faral y J. Bastin, editores de la obra de Rutebeuf, dudan al respecto, a la vez que señalan que la *Voie* puede ser del último cuarto del siglo (edic. cit., pp. 338-339).

93 Para coserse las mangas, como se verá a continuación. Las mangas de la cota eran piezas sueltas del vestuario, como se puede apreciar en *La muerte del rey Arturo* (§ 14), novela en prosa de la misma época que el poema de Lorris: en el texto citado, la doncella de Escalot le entrega a Lanzarote una manga de su vestido como divisa del amor que le tiene (traducc. C. Alvar, Madrid, Alianza edit., 1980); para otros detalles relativos al vestuario, *vid.* F. Boucher, *Histoire du costume en Occident de l'Antiquité à nos jours*, París, Flammarion, 1965, p. 184. Merece la pena recordar la manga descrita en *L'Escoufle* de Jean Renart (vv. 1140-1165), obra del primer tercio del siglo XIII.

Hors de ville oi talent d'aler
pour oir des oiseaulx les sons,
qui chantent parmi ces buissons
en icelle saison nouvelle.
Cousant mes manches a vindele,
m'en vois lors tout seul esbatant
et les oisillons escoutant,
qui de chanter s'efroissoient
par ces vergiers qui florissoient.
Joliz, gaiz et plains de leesse,
vers une riviere m'adresse
que j'oi pres d'ilecques bruire,
car ne me soi ailleurs deduire
plus bel que sus celle riviere.
D'un tertre qui pres d'ilec iere
descendoit l'eave belle et roide;
moult clere estoit et aussi froide
comme puiz ou comme fontaine,
et estoit po meindre de Saine,
mais qu'elle estoit plus estandue.
Oncques mais n'avoie veue
celle eave qui si bien seoit;
et sachiez que moult me plaisoit

cuchar los trinos de los pájaros que cantaban en los setos con alegría por la nueva estación. Así, mientras me cosía las mangas me deleitaba escuchando a las avecillas que cantaban en los jardines que empezaban a florecer.

Alegre, contento y lleno de gozo me dirigí a un río que se oía cerca de allí, pues pensaba poder solazarme en la orilla mejor que en ningún otro sitio: el agua bajaba de una colina cercana, y caía impetuosa y brava; era clara y tan fría como la del pozo o de la fuente. El río era menos profundo que el Sena, pero más ancho. Nunca hasta entonces había visto este río tan agradable. Me senté a contemplar el ameno lugar: con la clara agua transparente me re-

a regarder le lieu plaisant.
De l'eave clere et reluisant
mon vis rafreschi et lavé,
si vi tout couvert et pavé
le fons de l'eave de graveille.
La praerie qui iert belle
jusqu'au pié de l'eave batoit;
clere et saine et belle estoit
la matinee, et attrempee.
Lors m'en alai par mi la pree
contreval l'eave esbanoiant,
tout le rivage costoiant.
Quant j'oi un pou avant alé,
si vi un vergier grant et lé,
encloz d'un hault mur bataillié,
pourtrait dehors et entaillié
a maintes riches escriptures.
Les images et les paintures
ai moult voulentiers remiré;
et vous conterai et diré
de ces images la semblance,

fresqué y me lavé la cara. El fondo del río estaba cubierto y pavimentado de gravilla. Una hermosa pradera grande bajaba hasta la orilla misma. La mañana era clara, tranquila y luminosa, y no hacía frío. Seguí el curso del agua por el prado, a lo largo de la orilla.

Después de haber avanzado un poco, me encontré con un jardín alegre y grande que estaba rodeado por un alto muro. La parte exterior de la pared tenía dibujos, esculturas y rótulos pintados con gran riqueza. Con gusto me detuve a contemplarlos: os voy a contar y a describir esas imágenes, según las recuerdo.

133 Toda la descripción del lugar recuerda —cómo no— al *Cantar de los Cantares*, VI, 2, incluido el muro. *Cfr.* R. Louis, *Le Roman de la Rose*, París, Champion, 1974. Según R. Louis, el jardín es la imagen de la propia amada. Véase también la n. al verso 483.

si com moi vient en remembrance.
Ens ou millieu je vi Haine,
qui de corroux et d'atteine
courroucee iert et moult perverse
bien sembla estre tanceiresse
et plaine de grant cuvertage
estoit par semblant cele image;
si n'estoit pas bien atournee,
ains sembloit estre forsenee.
Rechignié estoit et froncié
le néz et le vis secourcié;
hideuse iert et enroullié
et si estoit entortillié
hideusement d'une touaille.

En el centro estaba Malquerencia, que estaba triste y afligida y que era perversa; esta imagen daba la impresión de que quería provocar y molestar, pero manteniéndose oculta a todos. No estaba bien vestida, al contrario, parecía mujer pobre. Tenía arrugado y fruncido el ceño, y su nariz era chata. Esta horrible y despreciable mujer se cubría de forma torpe con un velo.

138 *Vid.* figura 2. Representa a *Haine* (Malquerencia).
Las descripciones de las imágenes que aparecen a continuación son, en su mayor parte, invención de Guillaume de Lorris; el conjunto es creación del autor. *Vid.* Ph. Ménard, «Les représentations des vices sur les murs du verger du *Roman de la Rose*: le texte et les enluminures», en *Texte et image. Actes du colloque international de Chantilly (13-15 Octobre 1982)*, París, Les Belles Lettres, 1984.

139 Malquerencia (*Haine*, 'Odio'): es posible que en la descripción de este personaje Lorris se haya dejado arrastrar por el significado de *haigne* 'figura que hace muecas', término muy cercano fonéticamente de *haine*; se trataría de un juego etimológico, frecuente en la literatura medieval.

Une autre image d'autre taille
a senestre avoit delez lui,
son nom dessus sa teste vi:
Appellee estoit Felonnie.
Un image qui Villenie
avoit nom revi devers destre,
et estoit aucques de tel estre
com ces deux et d'autel faiture.
Bien sembloit male creature,
et sembla bien estre oultrageuse
et mesdisant et ramponneuse.
Moult sot bien faire et bien pourtraire
cil qui sçot tel image faire,
qui sembloit bien chose vilaine.
De douleur et de despit plaine
et femme qui petit sceust
d'onnorer ce qu'elle deust.

A la izquierda, había otra figura; leí el nombre que tenía sobre la cabeza: se llamaba Felonía. A la derecha vi otra imagen, Villanía. Ésta era semejante en aspecto y forma a las otras dos. Me pareció una mala criatura, loca, dispuesta a hacer daño y a hablar mal; resultaba insolente. Muy bien sabía dibujar y pintar el que hizo tal imagen, pues realmente parecía cosa villana: era como si estuviera llena de injurias y poco dispuesta a honrar a quienes debía.

154 *Vid.* figura 3. Representa a *Felonie* (Felonía).

155 La Felonía es el mayor crimen que se puede cometer en el mundo feudal; se opone a la lealtad y significa la ruptura de todos los compromisos vasalláticos (Ganshof, *El feudalismo*, Barcelona, Ariel, 1963, p. 131).

156 Villanía es todo lo que va contra la cortesía. Es un concepto de claro contenido moral en el que se juntan la avaricia, la cobardía, la infidelidad. *Vid.* K. J. Hollyman, *Le développement du vocabulaire féodal en France pendant le Haut Moyen Age: étude sémantique*, Ginebra, Droz, 1957, pp. 162 y ss.; G. S. Burgess, *Contribution à l'étude du vocabulaire pré-courtois*, Ginebra, Droz, 1970, pp. 35 y ss.

168 *Vid.* figura 4. Representa a *Couvoitise* (Codicia).

Aprés fu painte Couvoitise.
C'est celle qui les genz atise
de prandre et de neant donner
et les grans avoirs auner;
c'est celle qui fait a usure
prester mains, pour la grant ardure
d'avoir conquerre et assembler;
c'est celle qui semont d'embler
les larrons et les ribaudiaulx,
si est grans pechiez et grans diaulx,
qu'en la fin mains en estuet pandre;
c'est celle qui l'autrui fait prandre,
rober, tolir et bareter
et bescocier et mesconter;
c'est celle qui les tricheours
fait tous; et les faulz plaideours
qui maintes foiz par leurs faveles
ont aus varlez et aus pucelles
leur droites herités tolues.
Recorbilliees et crochues
avoit les mains icel image;

Después estaba pintada Codicia, que es la que incita a la gente a tomar, a no dar nada, y a reunir grandes riquezas; es la que hace que muchos presten con usura, porque tienen grandes deseos de juntar y conseguir bienes; es la que aconseja a los ladrones y a los malhechores para que se pongan en movimiento: gran pecado y gran desgracia, pues al fin ahorcan a muchos; es la que hace tomar lo de los otros, robar, quitar y malvender, sisar y engañar en las cuentas; es la creadora de los tramposos; los charlatanes, siguiendo su consejo, privan de sus justas heredades a doncellas y jóvenes. Tenía esta imagen las manos encorvadas y ganchudas, y es normal, pues

169 Codicia (*Couvoitise*) es el defecto contrario a la generosidad, considerada como la más importante de las virtudes corteses; *vid.* E. Köhler, «Observations historiques et sociologiques sur la poésie des troubadours», en *Cahiers de Civilisation Médiévale*, VII, 1964, pp. 27-51 (especialmente pp. 29-30).

ce fut droiz, tous jours enrage
Couvoitise de l'autrui prandre;
Couvoitise ne scet entandre
fors que a l'autrui acrochier:
Couvoitise a l'autrui trop chier.
Un autre image i ost assisse
coste a coste de Couvoitise,
Avarice estoit appellee.
Laide estoit et pale et foulee
celle imaige, iert maigre et chetive
et aussi vert comme une cive.
Tant par estoit descoulouree
qu'el sembloit estre enlangouree;
chose sembloit morte de fain,
qui vesquist seulement de pain
pestri a aisil fort et aigre;
et avec ce iert elle maigre,
et si iert maisement vestue.
Cotte avoit vielz et desrompue
com s'elle fust aus chiens remese;

Codicia siempre se ha esforzado en coger lo ajeno, sin escuchar razones: le gusta demasiado lo de los demás.

A su lado estaba Avaricia. Era fea, sucia, demacrada, flaca y de mala presencia, tan verde como un cebollino; estaba tan descolorida que parecía enferma y muerta de hambre, o que viviera sólo de pan amasado con lejía fuerte y abrasadora. Además de estar flaca, vestía con pobreza: llevaba una vieja cota, destrozada y llena de remiendos como si se la hubieran echado a los perros. Sujeto en una débil

194 *Vid.* figura 5. Representa a *Avarice* (Avaricia).
208 *cotte* [*coste*
La cota es una especie de túnica con mangas, parte fundamental del vestuario (Lecoy, edic., vocab., s. v. *cote*).

povre estoit sa cotte et esrese
et plaine de vielz paletiaux.
Delez lui pendoit un mantiaux
a une perche moult greilette,
et une cotte de brunette.
Ou mantel n'ot pas penne vaire,
trop iert vielz et de put afaire,
d'aignaulx noirs, veluz et pesans.
Bien avoit la penne vint ans,
mais Avarice du vestir
se sot moult a tart ahatir;
car sachiez que moult lui pesast
se celle robe point usast;
car s'el fust usee et mauvaise,
Avarice eust grant mesaise
de neuve robe et grant disette
avant qu'elle eust autre faite.
Avarice en sa main tenoit

percha había un manto y una cota parda. El manto no estaba hecho de petigrís, sino que era de mala calidad, raído, de cordero negro, velludo y pesado. El vestido tenía más de veinte años, pero Avaricia se preocupa poco por el vestir: mucho le pesaría no llevar ese traje porque estuviera usado o porque ya no le sirviera, pues necesitaría un vestido nuevo y Avaricia —a la que no le gusta gastar— preferiría pasar gran penuria antes de hacérselo.

Esta imagen tenía escondida en la mano una bolsa anudada con

210 *cotte* [*coste*

215 Piel de ardilla gris, muy estimada.

217 Curiosamente, las miniaturas del siglo XV no representan así el manto de Avaricia, pues la moda había cambiado entre 1422 y 1423 y los grandes señores forraban sus mantos con pieles de corderos negros, frente al desprecio que se sentía en el siglo XIII por ese color, como indica R. Delort, *Le commerce des fourrures en Occident à la fin du Moyen Age (vers 1300-1450)*, Roma, Palais Farnèse, 1978, pp 442-445, citado por Ph. Ménard, «Les représentations...», p. 181.

une bourse qu'el reponnoit
et la fermoit si durement
qu'el demourast moult longuement
ainçois qu'el en peust riens traire;
mais el n'avoit de ce que faire,
el n'aloit pas a ce beant
que de la bourse otast neant.
Aprés refu pourtraite Envie,
qui ne rist oncques en sa vie
n'oncques de riens ne s'esjoi,
s'ele ne vist on s'el n'oi
aucun grant dommaige retraire.
Nulle riens ne lui puet tant plaire
com fait mal et mesadventure.
Quant el voit grant desconfiture
sur aucun preudomme cheoir,
ice li plaist moult a veoir;
elle est trop lié en son courage
quant elle voit aucun grant lignage
decheoir et aler a honte;

tanta fuerza que pasaba un gran rato antes de que llegara a sacar algo de ella; pero eso no le preocupaba, pues no tenía intención de sacar nada.

A continuación estaba pintada Envidia, que no había reído en toda su vida, ni se había alegrado por nada a no ser porque había visto u oído una gran desgracia: nada le gusta tanto como el dolor y la calamidad. Al ver que un gran infortunio cae sobre una persona honrada, entonces se regocija de todo corazón; mucho se alegra por dentro cuando ve que un gran linaje se hunde o es afrentado. Pero

234 *Vid.* figura 6. Representa *Envie* (Envidia).

235 El retrato de Envidia está tomado de Ovidio, *Metamorfosis*, II, vv. 775-782, aunque Lorris no ha traducido directamente, sino amplificando el texto original. *Vid.* Langlois, *Origines*, pp. 69-70.

et quant aucuns en honneur monte
par son sens et par sa proesse,
c'est la chose qui plus la blesse,
car sachiez que moult lui couvient
estre iree quant bien advient.
Envie est de tel cruaulté
qu'elle ne porte loyaulté
a compaignon ne a compaigne;
n'elle n'a parent tant lui tiengne
a qui el ne soit ennemie,
certes elle ne vouldroit mie
que bien venist neiz a son pere.
Mais bien sachiez qu'elle compere
sa malice moult durement,
car elle est en si grant tourment
et a tel dueil, quant genz bien font,
par un petit qu'elle ne font.
Son felon cuer si la detrenche
que de lui Dieux le monde venche.
Envie ne fine nulle heure
d'aucun blasme mettre a genz seure;
je cuit que s'elle congnoissoit
le plus tres preudomme qui soit

si contempla a alguien que crece en honra gracias al buen gobierno y a su propio mérito, eso es lo que más le hiere, y de inmediato se entristece cuando ocurre algo bueno.

Envidia es tan cruel que no mantiene lealtad con sus compañeros, ni permite acompañamiento; es enemiga de todos sus familiares, pues ciertamente no desea el bien ni para su padre. Pero paga cara su maldad, porque sufre tanto y siente tal dolor cuando se hace el bien, que poco falta para que se derrita: de este modo la golpea su corazón traidor, tomando venganza por Dios y por la gente.

Envidia no deja en ningún momento de hablar mal de todos: pienso que si conociera al más noble de cuantos hay a este lado o más

Tristrece painte en la masiere.
Et bien paroit a sa couleur
qu'elle avoit au cuer grant douleur,
et sembloit avoir la jaunice;
si n'i feist riens Avarice
de palisseur et de maigresse,
car li esmais et la destresse
et la pesance et li ennuiz
qu'elle souffroit de jours et de nuiz
l'avoient faite moult jaunir
et maigre et pale devenir.
Oncques maiz nulz en tel martire
ne fu ne n'ot si tres grant ire
com il sembloit que elle eust.
Je cuit que nulz ne li sceust
faire riens qui lui peust plaire,
n'el ne se voulsist pas retraire

Junto a Envidia, cerca de ella, Tristeza estaba pintada en el muro: por el color, parecía que llevara luto en el corazón, y que padeciera ictericia. Avaricia no la superaba en palidez, ni por lo flaca, pues la aflicción y la pena, el dolor y los llantos que sufría día y noche habían hecho que perdiera el color y que se quedara delgada y pálida. Nadie tuvo jamás un sufrimiento y un dolor semejantes al que ella parecía tener. Pienso que nadie conseguiría alegrarla, y ella tampoco quería regocijarse ni aliviar con nada el dolor

292 Tristeza se opone a alegría, concepto con el que se expresa la «exaltación interior, alegría violenta. Este concepto no se puede separar del deseo y del placer amorosos, y los trovadores unas veces lo asocian a la naturaleza en primavera y al canto de los pájaros, otras a la presencia o al recuerdo de la dama, y otras, tanto a sus insignificantes favores como a la entrega total de su amor». *Vid.* J. Frappier, «Vues sur les conceptions courtoises dans les littératures d'oc et d'oïl au XIIe. siècle», en *Amour courtois et Table Ronde*, Ginebra, Droz, 1973, pp. 1-31. Traduzco el texto de la p. 9. *Cfr.*, también, Riquer, *Los trovadores*, I, pp. 89-90. Tristeza es, pues, mala amiga de amor y cortesía.

ne deça mer ne dela mer,
si le vouldroit elle blasmer;
et s'il estoit si bien apris
qu'el ne peust du tout son pris
abatre ne lui desprisier,
elle vouldroit appeticier
sa prouesse et son honneur
par parolle faire meneur.
Lors vi qu'Envie a la painture
avoit trop laide regardure;
elle ne regardast noiant
fors de travers, en bornoiant;
elle avoit un mauvaiz usaige:
qu'elle ne povoit en visaige
regarder riens de plain en plain,
ains clooit un oeil par desdaing,
qu'elle fondoit d'ire et ardoit
quant aucuns qu'elle regardoit
estoit ou beaux ou preux ou genz
ou loez ou amez des genz.
Delez Envie aucques pres iere

allá del mar, intentaría ofenderlo; y si fuera un hombre tan íntegro que ella no consiguiera hacerlo caer de su mérito, ni derribarlo, al menos le agradaría disminuir su valor y su honra, hablando de él lo peor posible.

En la pintura vi que Envidia tenía una mala mirada, pues no miraba de frente, sino de reojo, disimulando; ésa era una mala costumbre, que no contemplaba nada abiertamente, antes bien, cerraba un ojo con desprecio, deshaciéndose de rabia y ardiendo cuando alguien de los que veía era noble, hermoso o gentil, querido y alabado por todos.

291 *Vid.* figura 7. Representa a *Tristesse* (Tristeza).

ne reconforter a nul fuer
du dueil qu'elle avoit a son cuer:
trop avoit son cuer courroucié
et son dueil parfont commencié.
Moult sembloit bien qu'el fust dolente,
qu'elle n'avoit pas esté lente
d'esgratiner toute sa chiere,
ne n'avoit pas sa robe chiere;
en mains lieux l'avoit deschiree
com celle qui moult iert iree.
Si chevel tout destreciez furent,
et espandu par son col jurent,
qu'elle les avoit tous deroux
de maltalent et de courroux;
et si sachez certainement
qu'elle plouroit moult tendrement:
nulz, tant fust durs, ne la veist
a qui grant pitié n'en preist,
qu'el se desrompoit et batoit
et ses poins ensemble hurtoit.
Moult iert a dueil faire ententive,
la douloureuse, la chetive;
il ne lui tenoit d'envoisier,
ne d'acoler ne de baisier;

que sentía en el corazón: lo tenía demasiado triste y la pena había arraigado hondo.

Bien se veía que estaba afligida, pues en poco tiempo se había arañado toda la cara, desgarrándosela en muchos sitios, como quien está triste. Tenía los cabellos despeinados y sueltos sobre el cuello, revueltos por la pena y la aflicción. Tened por seguro que lloraba amargamente: cualquiera que la viese, por duro que fuera, sentiría una gran misericordia por ella, que continuamente se arañaba, se golpeaba y se maltrataba con los puños.

La desdichada, la pobre, bien mostraba su dolor; no le preocupaba alegrarse, ni abrazar o besar, pues quien tiene el corazón afli-

car qui le cuer a bien dolent,
sachiez de voir qu'il n'a talant
de dancier ne de karoler.
Ne nulz ne se pourroit moler,
qui dueil eust, a joie faire,
car joie et dueil si sont contraire.
Aprés fut Viellesse pourtraite,
qui estoit bien un pié retraite
de tele comme souloit estre,
a peine qu'elle se povoit pestre,
tant estoit vielle redoutee.
Bien estoit sa beauté gastee,
moult estoit laide devenue.
Tout avoit la teste chanue
et blanche com s'el fust florie.
Par Dieu, grant mal ne fust ce mie
s'elle mourust, ne grant pechiez,
car tous ses corps estoit sechiez
de viellesce et admortis.
Mous estoit ja son vis froncis,

gido sabed que no desea deleitarse con la danza o con el baile. El que está triste no se ablanda gracias a la alegría, pues gozo y aflicción son contrarios.

Después estaba retratada Vejez, un paso por detrás del lugar que solía ocupar; apenas se mantenía en pie, de puro vieja y ajada. Su belleza se había marchitado; era muy fea. Tenía la cabeza cana y blanca como si hubiera florecido. Por Dios, no sería gran pérdida ni gran desgracia su muerte, pues todo el cuerpo se le había secado y arrugado por la edad. Su rostro, lleno de surcos, en otro

338 *Vid.* figura 8. Representa a *Vieillesse* (Vejez).
340 Es decir, aún no había podido llegar al lugar que le correspondía.
347 Evidentemente, con flores blancas; expresión similar a la fórmula épica «el de la barba florida»; *vid.* S. Kantor, «*Barbe fleurie*, un processus métaphorique cristallisé dans la chanson de geste», en *Actas del VIII Congreso de la Société Rencesvals*, Pamplona, 1981, pp. 233-237.

qui fut jadis souef et plains:
or estoit tout de fronces plains.
Les oreilles avoit moussues,
et toutes les denz si perdues
que elle n'en avoit nesune.
Tant par estoit de grant vellune
que n'alast mie sans doubtance
a ·IIII· toises sanz potance.
  Li temps, qui s'en va nuit et jour
sanz repoz prandre et sans sejour,
et qui de nous se pert et emble
si sceleement qu'il nous semble
que il soit adéz en un point

tiempo había sido suave y terso: ahora lo tenía completamente ajado. Sus orejas eran velludas, y estaba desdentada, no le quedaba un solo diente. Era tan vieja que parecía que no podría caminar cuatro toisas sin la ayuda de muletas.

El tiempo, que corre noche y día sin pausa ni reposo, que pasa por nosotros tan calladamente que creemos que se ha detenido, cuan-

356 *denz* [*mains*

360 La toisa era una medida de longitud, equivalente a seis pies, o sea, a la distancia que hay entre los pulgares de las dos manos con los brazos completamente extendidos.

Independientemente de que la descripción de la mujer vieja sea un tópico retórico (Faral, *Arts Poétiques*, pp. 79-80), es importante destacar que Vejez se opone a Juventud, término abstracto con el que se designan una serie de cualidades morales —y no sólo edad—, que se complementan con los sentimientos y deberes de la *fin'amors*. Juventud es «la realización perfecta del ideal de *cortezia*» (M. Lazar, *Amour courtois et «Fin'Amors» dans la littérature du XIIe. siècle*, París, 1964, pp. 33-44; traduzco el texto de la p. 42); *vid.* también M. de Riquer, *Los trovadores*, I, p. 88. La vejez y su personificación, Vejez, son enemigas declaradas de los ideales corteses.

Comienza aquí un período interrumpido continuamente, y que tiene el verbo principal en el v. 388, es decir, 25 versos más abajo.

et il ne s'i arreste point,
ains ne fine de trespasser,
que nulz ne se puet neiz penser
quel temps ce est qui est presans,
sel demandez aux clers lisans,
car ains que l'en l'eust pensé
seroit il ja troiz temps passé;
li temps, qui ne peut sejourner,
ains va tousjours sans retourner
com l'eave qui s'avale toute
n'il n'en retourne arrieres goute;
li temps, vers qui neant ne dure,
ne fer ne chose tant soit dure,
car il gaste tout et manjue;
li temps, qui toute chose mue,
qui tout fait croistre et tout noirist
et qui tout use et tout pourrist;
li temps, qui envielli noz peres,
qui viellist rois et emperieres
et qui tous nous viellira,
ou mort si nous avancera;

do en verdad nunca descansa ni deja de correr, de forma que no se puede pensar que exista el presente (si lo preguntáis a un hombre de letras docto, antes de que haya contestado habrán transcurrido tres tiempos); el tiempo, que no puede detenerse y avanza siempre sin volver, como agua que fluye sin que regrese una gota; el tiempo, al que nada resiste, ni el hierro ni cualquier otro objeto duro, que hace crecer deprisa, deprisa cría, y todo lo destruye y lo pudre; el tiempo, que envejeció a nuestros padres, que avejentó a reyes y emperadores y que a todos nosotros nos hará viejos si no se le ade-

376 Todo el párrafo toma su inspiración —y algún influjo literal— del *Ars Amatoria* de Ovidio, III, 62-64, y de las *Metamorfosis* del mismo, XV, vv. 234 y ss.

li temps, qui toute a la baillie
des gens viellir, l'avoit viellie
si durement qu'au mien cuidier
el ne se povoit mais aidier,
ains retournoit ja en enfance,
car certes el n'avoit puissance,
ce cuit certes, force ne san
ne plus que un enfant d'un an.
Ne pour quant, au mien escientre,
elle avoit esté sage et entre
quant elle iert en son droit aage;
maiz je cuit qu'elle n'iert maiz sage,
ains estoit toute rassotee.
Elle ot d'une chape fouree
moult bien, si com je me recors,
abrié et vestu son corps.
Bien fut vestue et chaudement,
car elle fust morte autrement,

lanta la muerte; el tiempo, que consigue envejecer a todas las cosas, la había envejecido tanto que —a mi parecer— no podía valerse sola, con lo que volvía a la infancia, pues no tenía más capacidad, ni más fuerza y juicio que un niño de un año.

A pesar de que —según creo— había sido discreta y culta en su madurez, nada le quedaba y se había atontado. Llevaba una capa forrada, si no recuerdo mal, con la que se abrigaba muy bien y tapaba su cuerpo. Debía ser un manto cálido, pues si no, habría muerto,

396 Con el término *discreta* intento cubrir la polisemia del francés *sage*, que viene a ser la encarnación de un ideal femenino compuesto por la prudencia y por otros conceptos más abstractos y que incluyen el saber comportarse en la corte y en presencia de otros. El términos *sages* (discreta) aparece asociado muchas veces a *cortés* (*courtois*); *vid.* Burgess, *Vocabulaire pré-courtois*, pp. 25 y ss.

ces vielles genz ont tost froidure,
bien savez que c'est leur nature.
Un imaige ot aprés escripte,
qui sembloit bien estre ipocrite.
Papelardie iert appellee.
C'est celle qui en recellee,
quant nulz ne s'en peut prandre garde,
de nul mal faire ne se garde;
el fait dehors le marmiteux,
si a le vis pale et piteux
et semble simple creature;
mais soubz ciel n'a male avanture
qu'elle ne pense en son courage.
Moult la resemble bien l'image,
qui faite fu a sa semblance,
qu'el fu de simple contenance;
et si fut chaucee et vestue
tout aussi com femme rendue.
En sa main un psaultier tenoit,
si sachiez que moult se penoit
de faire a Dieu prieres faintes

porque los viejos enseguida sienten el frío, sabedlo, tal es su naturaleza.

Tras esta imagen había otra que dejaba de manifiesto su falsedad: se llamaba Hipocresía. Es la que cuando nadie se puede defender, hace toda clase de daño sin preocuparse, pero manteniéndose oculta. Por fuera mueve a compasión, tiene aspecto sencillo y piadoso, y parece una santa criatura; pero bajo el cielo no hay desgracia que no haya deseado en su corazón.

La imagen que la representaba estaba muy bien hecha, con aspecto sencillo: iba calzada y vestida como mujer devota; en la mano llevaba un salterio y —sabedlo— se esforzaba en ofrecer a Dios ora-

406 *Vid.* figura 9. Representa a *Papelardie* (Hipocresía); al pie de la miniatura hay una rúbrica que dice: *Ypocrite.* Tras la ilustración hay seis líneas en blanco.

et d'appeller et sains et saintes.
El ne fu gaie ne jolive,
mais fu par semblant ententive
du tout a bonnes oeuvres faire,
et si avoit vestu la haire.
Si sachiez qu'elle n'iert pas crasse,
ains sembloit de jeuner lasse,
s'avoit la couleur pale et morte.
A lui et aus siens est la porte
devee de paradis,
car iceste gent font leur vis
ameigrir, ce dit l'Evvangile,
pour avoir loz par mi la vile
et pour un pou de gloire vaine,
dont ilz perdent Dieu et son raine.
  Pourtraite iert au derrenier
Povreté, qui un seul denier
n'avoit pas, s'el se deust pandre,
tant sceust bien sa robe vendre,
qu'el estoit nue comme vers.

ciones falsas, invocando a santos y santas. No estaba alegre, ni contenta, sino que parecía pendiente sólo de hacer buenas obras y vestía áspera estameña. No era gorda, antes al contrario, daba la impresión de que estuviera cansada de ayunar, por su color pálido y mortecino.

A ella y a los suyos les está prohibida la entrada en el Paraíso, pues —según el Evangelio— este tipo de gente hace adelgazar sus rostros para que los alaben en la ciudad, y por obtener un poco de gloria vana, que los privará de Dios y de su reino.

Por último, estaba retratada Pobreza, que carecía de bienes, y había sido pintada desnuda como un gusano porque había vendido

437 *Mateo*, VI, 16.

440 *Vid.* figura 10. Representa a *Povreté* (Pobreza). Es curiosa la miniatura porque representa a un hombre y no a una mujer.

Se li temps fust un pou divers,
je cuit qu'el acorast de froit,
qu'el n'avoit que un vielz sac estroit,
tout plain de menuz palestriaux:
c'estoit sa cotte et ses manteaux;
el n'avoit plus que affubler,
bon loisir avoit de trembler.
Des autres fu un pou loignet;
com chiens honteux en un coignet
se croupoit et atrapissoit,
car povre chose, ou qu'elle soit,
est tous jours honteuse et despite.
L'eure puisse estre la mauldite
que povres homs fut conceuz!
qu'il ne sera ja bien peuz
ne bien vestuz ne bien chauciez
ne cher tenuz ne essauciez.
  Les images bien avisai,
car, si com je devisé ai,

sus vestidos. Si la estación fuera otra, pienso que moriría de frío, pues sólo tenía un saco viejo relleno de recortes de pieles: tal era su cota y su manto; no llevaba nada más para ponerse, a la fuerza tiritaría. Se mantenía algo alejada de las demás; como un pobre perro en un rinconcillo, se acurrucaba y cubría, pues cualquier cosa miserable siempre siente vergüenza y despecho, esté donde esté. ¡Maldita sea la hora en que se concibió a un pobre! Nunca se alimentará bien, ni irá bien vestido y calzado; nadie lo querrá y no recibirá alabanzas.

Tal como he contado, ésas eran las imágenes que se veían a lo

462 Es posible que Villon conociera estos versos del *Roman de la Rose* (obra que cita en la estrofa XV del *Testamento*), pues en varias ocasiones repite literalmente expresiones que aparecen en el retrato de Pobreza: así, por ejemplo, el v. 443 corresponde al 198 del *Legado*, y el v. 452 equivale al v. 5 del *Debate del corazón y el cuerpo* (*Poesías diversas*, XI); cito según la traducción de C. Alvar, Madrid, Alianza edit., 1980.

furent a or et a azur
de toutes pars paintes ou mur.
Hault fut le mur et bien quarrez;
si en estoit cloz et barrez,
en lieu de haie, un vergier,
ou onc n'avoit entré bergier.
Cilz vergiers en trop beau lieu sist:
qui dedens mener me volsist,
ou par eschelle ou par degré,
je l'en sceuse molt bon gré,
onc tel joie ne tel deduit
ne vit nuilz homs, si com je cuit,
comme il avoit en cel vergier;
car li lieux d'oiseaux hebergier
n'estoit ne desdaingneux ne chiches.
Ains mes nulz lieux ne fut si riches
d'arbres ne d'oisillons chantans,
qu'il i avoit d'oiseaulx troiz tans
qu'en tout le royaume de France.

largo de la pared, pintadas de oro y azul. El muro era alto y tenía forma cuadrada; dentro, había un jardín rodeado por un elevado seto: en el vergel no había entrado nunca un pastor. El lugar era precioso. Le daría las gracias a quien me llevara dentro mediante escalas o escaleras, pues a mi parecer, no se podría encontrar un gozo o una alegría semejantes a las que había en aquel jardín: el lugar no era ni esquivo ni tacaño a la hora de albergar aves, y nunca hubo un sitio tan rico de árboles y de pájaros cantores, pues allí había tres veces más que en todo el reino de Francia.

483 El vergel descrito es una clara muestra del *locus amoenus* que aparece con enorme frecuencia en la literatura medieval cuando hay que situar la acción en un mundo especial en el que «puede ocurrir cualquier prodigio, pues es a la vez un recuerdo del paraíso, un asilo y una amenaza; es la naturaleza domada y el refugio del mundo aristocrático, donde cultiva su pro-

Moult estoit belle l'accordance
de leurs piteux chans a oir;
tout li mont s'en dut esjoir.
Je en droit moi m'en esjoi
si durement, quant les oi,
que n'en preisse pas cent livres,
se li passages fust delivres,
que n'entrasse ens et veisse
l'assemblee (que Dieux garisse!)
des oiseaulx qui laiens estoient,
qui envoisiement chantoient
les dances d'amours et les nottes
plaisans, courtoises et mignottes.
  Quant j'oi les oiseaulx chanter,
forment me prins a demanter
par quel art ne par quel engin
je pourroie entrer ou jardin.

Resultaba muy agradable oír la armonía de sus cantos, que alegraban a todo el mundo. Me regocijé tanto que, si el paso hubiera estado libre, yo no habría aceptado cien libras a cambio de no entrar a ver la reunión de los pájaros que allí dentro con gozo cantaban danzas de amor y notas agradables, hermosas y bellas. ¡Que Dios los salve!

Al oír cantar a los pájaros empecé a pensar de qué manera o con qué astucia podría entrar en el jardín. No hallé ningún sitio

---

pia moral. Los instintos naturales son rehabilitados en el vergel bajo el control de la mesura y de la razón» (P. Y. Badel, *Introduction a la vie littéraire du Moyen Age*, París, 1976, p. 120). Aunque desde Virgilio hay descripciones de este tipo, es indudable el influjo de la Biblia (*Génesis*, II, 8 y ss. y *Cantar de los Cantares*, VI, 2). *Vid.* A. Graf, *Miti, leggende e superstizioni del medio evo*, vol. I (pp. 1 y ss. y apéndice), 1892-3. Reprint, Nueva York, 1971; Curtius, *Literatura europea*, pp. 280-286. En el caso concreto del jardín de Solaz, que ahora se nos describe, el poeta ha seguido las pautas marcadas por la *Altercatio Phyllidis et Florae*, debate del siglo XII que tuvo una extraordinaria difusión (Langlois, *Origines*, pp. 10 y ss.).

Mais je n'i poi oncques trouver
lieu par ou g'i peusse entrer,
ce sachiez que je ne savoie
s'il i avoit pertuiz ne voie
ne lieu par ou on i entrast;
ne nulz homs qui le me moustrast
n'iert illec, et j'estoie seulz,
moult destroiz et moult angoisseux,
tant qu'au derrenier me souvint
c'oncques en nulz sens ce n'avint
qu'en si bel vergier n'eust huiz
ou eschelle ou quelle pertuiz.
Lors m'en alai a grant aleure,
aceingnant la compasseure
et la cloison du mur quarré,
tant q'un huissellet bien barré
trouvai, petitet et estroit.
Par autre lieu on n'i entroit.
A l'uis commençai a ferir,
qu'autre entree n'i soi querir.
Assez i feri et boutai,

por donde pasar: sabed que ignoraba si había una entrada, un camino o un paso; y no había nadie que me lo pudiera indicar, pues estaba solo. Me hallaba vencido y triste, hasta que por fin recordé que nunca jamás ocurría que un vergel tan hermoso no tuviera puerta, escala o cualquier otra forma de entrada. Entonces, di la vuelta muy deprisa alrededor de la construcción y de la tapia cuadrada, hasta que encontré un portillo pequeño y estrecho, que estaba bien cerrado. No había ningún otro lugar de entrada. Empecé a llamar a la puerta, sin buscar más. Llamé y golpeé bastante; muchas

518 Para el posible influjo de estos versos en Francisco Imperial, *cfr.* Luquiens, «The *Roman de la Rose*», cit., pp. 303 y ss.; *vid.* también *supra*, Introducción, p. 28.

et maintes foiz i escoutai
se j'ouroie leans nulle arme.
Le guichet, qui estoit de cherme,
adont m'ouvri une pucelle,
qui assez estoit gente et belle:
cheveux ot blons comme un bacins,
la char plus tendre qu'us poucins,
front reluisant, sourciz votiz;
son entr'oeil ne fut pas petiz,
ains iert assez grans par mesure;
le néz ot bien fait par droiture
les yeulx ot plus vers que faucons.

veces presté atención para ver si acudía alguien; al fin, me abrió el portillo, que era de carpe, una doncella noble y hermosa: tenía cabellos rubios como bacín de cobre; su cara era más dulce que un polluelo; la frente brillaba, tenía las cejas arqueadas y el entrecejo separado, amplio y bien proporcionado; su nariz estaba bien hecha y sus ojos eran vivos como los de un halcón. Para dar envidia a los

524 Árbol parecido al abedul, que da una madera dura y muy resistente.

526 La bellísima descripción de la doncella se ajusta a los modelos ofrecidos por la Retórica (Faral, *Arts Poétiques*, p. 80). Lorris se complace en describir el cuello de la joven, dato que por su rareza permite a R. Louis suponer que el autor está retratando realmente a la dama amada, a la que va dirigido el libro (R. Louis, *Le Roman de la Rose*, pp. 41-42); sin embargo, me permitiré indicar que Chrétien de Troyes, *Erec et Enide* (vv. 1464-1477) tiene palabras de elogio para el cuello de la protagonista (traducc. de C. Alvar, V. Cirlot y A. Rossell, Madrid, 1982, p. 84), y el anónimo autor de la *Vida de Santa María Egipciaca* también alude al cuello de la joven pecadora (edic. M. Alvar, Madrid, CSIC, 1965, v. 221). Lorris se muestra más prolijo porque aplica con sistemática regularidad la comparación, como medio para obtener una *amplificatio* de auténtico maestro.

533 He traducido «ojos vivos» en vez de «ojos glaucos» pues me parece más acorde con la imagen. Los ojos glaucos y los ojos verdes aparecen frecuentemente en las descripciones de mujeres debido a un cruce entre los términos *vairs* y *vert* (*vid.* Th. Heinermann, «Die grünen Augen», en *Romanische Forschungen*, LVIII-LIX, 1947, pp. 18-40). La comparación con los

Pour faire envie a ces bricons,
doulce alaine ot et savouree,
et face blanche et couloureе,
la bouche petite grossette,
s'ot ou menton une fossette.
Le col fut de bonne moison,
groz assez et long par raison,
si n'i ot bube ne malan:
n'avoit jusqu'en Jherusalan
femme qui plus beau col portast;
poliz iert et souef au tast.
La gorge avoit autressi blanche
comme est la noif dessus la branche
quant il a freschement negié.
Le corps ot bien fait et dougié;
il n'estuet pas en nulle terre
nul plus bel corps de femme querre.
D'orfroiz ot un chapel mignot,
oncques nulle pucelle n'ot

locos, tenía dulce aliento agradable; rostro blanco y grana; boca pequeña y carnosa, y un hoyuelo en la barbilla; cuello bien acorde, suficientemente grueso y largo, sin granos ni espinillas: de aquí a Jerusalén no había mujer de cuello más hermoso; era pulido y suave al tacto; tenía la garganta tan blanca como la nieve recién caída sobre las ramas.

Tenía cuerpo elegante y esbelto: era inútil buscar en otras tierras un cuerpo femenino más bello. Llevaba un hermoso nimbo de seda y oro. Nunca hubo una doncella tan elegante ni que se vistiera

---

ojos de las aves de caza no es demasiado frecuente, pero se puede hallar, por ejemplo, en el enigmático *Mare amoroso*, poema italiano de la segunda mitad del siglo XIII, atribuido a Brunetto Latini (edic. Contini, *Poeti del Duecento*, Milán-Nápoles, 1960, vol. I, pp. 487 y ss.): *igli occhi, belli come di girfalco*, v. 93. *Vid.* H. Meier, *Ensaios de Filologia Românica*, Lisboa, 1948, pp. 191-206.

551 El nimbo es una especie de diadema o guirnalda que rodea la cabeza pasando por la frente. El *orifrés* era un tejido de seda con hilos de oro; era

Cotte d'un riche vert de Ganz,
cousue a lignol tout entour.
Il paroit bien a son atour
qu'elle estoit pou embesoignee.
Quant elle s'estoit bien pignee
et bien paree et atournee,
elle avoit faite sa journee.
Moult avoit bon temps et bon mai,
qu'elle n'avoit souci n'esmai
de nulle rens fors seulement
de lui atourner noblement.
   Quant ainsi m'ot l'uis desfermé
la pucelle au corps acesmé,

cos. Vestía una cota de rica tela verde de Gante, con un cordoncillo bordado alrededor: por su aspecto bien se veía que tenía poco quehacer. En peinarse, vestirse y arreglarse, se le pasaba el día; para ella siempre hacía buen tiempo y siempre era mayo, pues nada le preocupaba ni le inquietaba, a no ser el arreglarse con elegancia.

Cuando la doncella del hermoso cuerpo me abrió la puerta, le di

570 Los vv. 568-570 están tomados de una conocida canción (*Belle Aelis*) que estuvo muy de moda a principios del siglo XIII; *vid*. C. Alvar, «Algunos aspectos de la lírica medieval: el caso de *Belle Aelis*», en *Symposium in Honorem M. de Riquer*, Barcelona (en prensa). Es posible, además, que este episodio de Lorris estuviera presente en la memoria de Dante cuando escribió el *Purgatorio*, XXVII, 91 y ss.

571 Es decir, primavera, tiempo de amar y de estar alegre.

574 Obsérvese que la inactividad no es considerada como un defecto, en contra de la actitud que tomaba la Iglesia al respecto, temerosa de los pecados en que podían incurrir las personas con mucho tiempo libre (Ovidio también habló de esos peligros); basta recordar a Jacques de Vitry, *Exempla*, edic. de Th. Fr. Crane, 1890 (reedic., 1967), CCLXXIII, p. 114; *vid.*, también, R. Louis, *op. cit.*, pp. 39 y ss. La descripción de la joven coincide con las representaciones medievales de Venus. El espejo es su atributo inconfundible (*vid.* J. Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid, Taurus, 1983, figuras 31, 32, 58, 86, 87, 88, etc.).

plus cointe ne plus desguisé,
car bien le vi et advisé.
Un chapel de rose tout fraiz
et dessus le chapel d'orfraiz.
En sa main tint un miroer,
si ot d'un riche trechoer
son chief trecié moult richement.
Bel et bien et estroittement
ambedeux ot cousues ses manches;
et pour garder que ses mains blanches
ne hallassent, ot uns gans blans.

mejor, bien la vi y la contemplé. Sobre el nimbo de seda y oro llevaba una guirnalda de rosas frescas; tenía en la mano un espejo, y en la cabeza un rico pasador le mantenía el pelo trenzado. Para mayor elegancia, las dos mangas de su vestido estaban cosidas, y para evitar que se estropearan sus blancas manos, llevaba guantes blan-

---

considerado de extraordinaria riqueza, como atestigua Berceo, *Vida de Santo Domingo*, 232 c. o la *Crónica General*, c. 1009. Más adelante (vv. 855 y ss.) Lorris vuelve a hablar de este tipo de diademas. Para estos y otros adornos femeninos, *vid.* además de la bibliografía citada en la n. del verso 93, S. Isidoro, *Etymologiae*, XIX, 31.

555 Costumbre frecuente en esta época, a juzgar por las palabras de Jean Renart (en *Guillaume de Dole*, vv. 950, 1544 o 3425), poeta del segundo cuarto del siglo XIII (edic. F. Lecoy, CFMA, París, Champion, 1970). *Vid.* más adelante los vv. 827-828. Estas guirnaldas las llevaban tanto los hombres como las mujeres.

557 Sobre el tema de la dama con el espejo, y su posible identificación con Lujuria, véanse los siguientes artículos y la bibliografía citada en ellos: H. Kolb, «Oiseuse, die Dame mit dem Spiegel», en *Germanische- Romanische Monatsschrift*, 15, 1965, pp. 139-149; E. J. Richards, «Reflections on Oiseuse's Mirror: Iconographic Tradition, Luxuria and the *Roman de la Rose*», en *ZRPh*, 98, 1982, pp. 296-311; J. V. Fleming, «Further Reflections on Oiseuse's Mirror», en *ZRPh*, 100, 1984, pp. 26-40; C. Alvar, «Oiseuse, Vénus, Luxure», cit. en bibliografía.

je l'en merciai bonnement
et si li demande comment
elle avoit nom et qui el iere.
Elle ne fut pas vers moi fiere
ne de respondre desdaigneuse:
«Je me faiz appeller Oiseuse
—dist elle— a mes congnoissans.
Si sui riche femme et poissans,
s'ai d'une chose moult bon temps
car a nulle chose n'entens
qu'a moi jouer et soulacier
et mon chief pignier et trecier.
Privee sui et moult acointe
de Deduit le mignot, le cointe:
c'est cil cui est cilz beaux jardins,
qui de la terre Alexandrins
fist ça les arbres aporter
qu'il fist par le vergier planter.

las gracias con buenos modales, y le pregunté cómo se llamaba y quién era. No se mostró altiva ni desdeñosa al responder:

—Me hago llamar por mis conocidos Ociosa. Soy mujer rica y afortunada, y llevo una vida agradable, pues de nada me ocupo si no en jugar y disfrutar, peinarme y hacerme trenzas. Soy amiga íntima de Solaz, el joven, el agradable, dueño de este hermoso jardín: él hizo traer de Alejandría los árboles que aquí están plantados: des-

582 *Vid*. figura 11. Representa a *Oiseuse* (Ociosa) y al poeta.

No es arbitraria la elección de este personaje como guía del enamorado: Ovidio en los *Remedia Amoris* aconseja, para evitar los dardos de Cupido, «rehuir la ociosidad», v. 13; en los versos siguientes el poeta insiste por extenso en la misma idea.

590 Solaz es todo tipo de entretenimiento, incluido el amoroso. Es evidente su relación con el ocio.

Quant li arbre furent creu,
li mur que vous avez veu
fist Deduiz lors tout entour faire
et si fist au dehors pourtraire
les images qui i sont paintes,
qui ne sont mignottes ne cointes,
ains sont douloureuses et tristes,
si comme orendroit veistes.
A chascune fist son nom mettre,
pour ce que tuit cil qui la lettre
des images lire peussent,
a briefves parolles sceussent
que nul ne peut ceans entrer
pour tant com li laist haiter.
Orgueil, Haine, Felonnie,
Couvoitise ne Villenie
Avarice, Envie, Tristresse,
Povreté, Reniese, Viellesse
n'ont en ce vergier nul repaire:
car Viellesse n'a maiz que faire
de jouer ne de soulacier;
et Povreté, qui pourchacier
estuet son vivre toute jour,
ne fera ja ceans sejour;

pués, cuando crecieron, hizo construir alrededor del vergel el muro que habéis visto y ordenó que pintaran en la parte de fuera las imágenes que hay, que no son ni bellas ni agradables, sino dolorosas y tristes, tal como acabáis de ver.

Hizo que escribieran su nombre en un cartel para que todos los que pudieran leer los letreros de las imágenes supieran en breves palabras que nadie puede entrar si no está dispuesto a alegrarse: Orgullo, Malquerencia, Felonía, Codicia, Villanía, Avaricia, Envidia, Tristeza, Pobreza, Traición, Vejez, no encontrarán refugio en este vergel. Vejez no desea ya jugar ni solazarse; Pobreza —que busca sin cesar su modo de supervivencia— tampoco podrá permanecer dentro

et la fausse Papelardie
qui semble de si sainte vie
et a ou cuer tant de malice,
ja tant con congnoistre le puisse
ne li iert li postis ouvers:
trop est ses malices couvers,
et Deduiz n'a mie mestier
c'on la viengne ceans gaistier,
pour dire de li ne retraire
chose qui li tourt a contraire.
Maintes foiz pour esbanoier
se vient en cest lieu umbroier
Deduiz et les genz qui le suivent,
qui en joie et en soulaz vivent.
Encores est leans sans doubte
Deduiz orendroit qui escoute
a chanter les rossignolez,
mauviz et autres oisellez.
Il se joue illec et solace
o ses genz, car plus belle place
ne plus beau lieu pour soi jouer
ne pourroit il mie trouver.

del jardín; mientras yo reconozca a la falsa Hipocresía, que parece de vida tan santa y tiene tanta perversidad en el corazón, no le abriré el portillo; su maldad está muy oculta, y Solaz no tiene necesidad de que vengan a espiarle aquí dentro y que luego cuenten de él cosas interpretadas al revés.

Muchas veces vienen aquí a divertirse y a tomar la sombra Solaz y sus seguidores, que viven en continuo gozo y alegría. Ahora debe estar Solaz ahí dentro, escuchando el canto de los ruiseñores, de los mirlos y de otros pájaros; en este vergel se entretiene y distrae con sus gentes: no podría encontrar un sitio más bello, ni un lugar mejor

628 Los versos 603-628 faltan en todos los manuscritos cotejados por Langlois y Lecoy.

Les plus belles genz ce sachez,
que jamaiz nul lieu veissiez
si sont li compaignon Deduit,
qu'il maine avec soi et conduit.»

Ci parolle l'acteur a Oiseuse *

Quant Oiseuse m'ot ce compté,
et j'os moult bel tout escouté,
je li dis lors: «Dame Oiseuse,
ja de ce ne soiez doubteuse,
puiz que Deduiz li beaulx, li genz,
est orendroit avec les genz
en cest vergier, ceste assemblee
ne m'iert pas, se je puiz, emblee
que ne la voie encor anuit.
Veoir la m'estuet, car je cuit
que belle est telle compaignie
et courtoise et bien enseignie.»
Lors entrai, sanz plus dire mot,
par l'uis qu'Oiseuse ouvert m'ot,

para disfrutar. Sabed que las gentes más hermosas que podríais ver son compañeros de Solaz, que los lleva a su lado y los guía.

Cuando Ociosa terminó de hablar, yo que escuchaba con atención le dije:

—Señora Ociosa, no os lo toméis a mal: ya que Solaz el bello, el noble, está aquí en este vergel con sus gentes, me gustaría, si puedo, acudir a su reunión esta misma tarde. Tengo que ir, pues pienso que debe ser agradable a la vista, y los participantes creo que serán corteses y bien educados.

Sin decir nada más, entré en el vergel por la puerta que me había abierto Ociosa; cuando estuve dentro, me sentí alegre, con-

* La rúbrica correspondía posiblemente a una miniatura que no llegó a realizarse por falta de espacio.

au vergier; et quant je fu enz,
je fu liez et baulx et joianz;
et sachiez que je cuidai estre
pour voir en paradiz terrestre:
tant estoit li lieux delitables,
que il sembloit esperitables;
car, si comme lors m'iert advis,
il ne fait en nul paradis
si bon estre comme il faisoit
ou vergier, qui tant me plaisoit.
D'oisiaux chantans avoit assez
par tout le vergier amassez:
en un lieu avoit rossignaux,
en l'autre jaiz et estourniaux,
si ravoit ailleurs grans escolles
de roiteaux et de turterolles,
de chardonnereaux, d'arondelles,
d'aloes et de larderelles;
kalendes ravoit amassees
en un autre lieu, qui lassees
fussent de chanter bien enviz;
melles i avoit et mauviz,
qui tendoient a surmonter
ces autres oiseaulx de chanter;
il ravoit ailleurs papegaux

tento y gozoso; me consideraba como en el Paraíso Terrenal, tenedlo por seguro: el lugar era tan agradable que semejaba cosa propia del espíritu, y —según me parecía— en ningún paraíso se podría estar tan bien como en el vergel que tanto me gustaba.

Había numerosos pájaros cantores reunidos por todo el jardín: en un lugar había ruiseñores; en otro, arrendajos y estorninos; en otros sitios había bandadas de tórtolas y reyezuelos, de jilgueros y golondrinas, de alondras y paros; más allá había abundantes calandrias, que ya estaban cansadas de competir en el canto; con ellas había mirlos y malvises que intentaban superar a los otros pájaros con sus silbos. En otro lugar había oropéndolas y muchas aves de las

et maint autre oisel par ces gaux
et par ces boiz ou ilz habitent
en leur beau chanter se delitent.
  Trop par faisoient beau servise
cil oisel que je vous devise.
Ilz chantoient un chant autel
com fussent angre esperitel;
de voir sachiez, quant les oi,
moult durement m'en esjoi,
qu'ains mes si belle compaignie
ne fut d'ome vivant oie.
Tant estoit cilz chans doulz et beaulx
qu'il ne sembloit pas chant d'oiseaulx,
ains le povoit on aesmer
au chant de seraines de mer,
par les voiz qu'ilz avoient saines
et series comme seraines.
A chanter furent ententis
li oisellon, qui aprantis

que, en los setos y bosques que habitan, se deleitan con su bello canto.

Bien se portaban los pájaros de los que os estoy hablando. Cantaban como si fueran ángeles espirituales, y al oírlos yo me alegraba, pues ningún hombre vivo oyó antes a una compañía tan bella. Era un canto tan agradable y hermoso, que no parecía de pájaros, sino que más bien se pensaría en el canto de las sirenas del mar, llamadas así por sus voces puras y dulces.

Los pajarillos estaban atentos al canto, pues no eran ni aprendi-

700 Lorris se entrega aquí a una figura etimológica muy del gusto medieval (basta recordar la magna obra de S. Isidoro y su repercusión): las *sirenas* (fr. *seraines*) se llaman así *ex causa*, por sus voces *series* y *saines*. Para la etimología como forma de pensamiento, *vid.* Curtius, *Literatura europea*, excurso XIV.

ne furent pas ne non sachant;
et sachiez, quant j'oi le chant
et je vi le lieu verdoier,
je me pris moult a merveillier
que n'avoie esté encor oncques
si gaiz com je devins adoncques.
Pour la grant delictableté
fui plain de grant joliveté,
et lores sos je bien et vi
qu'Oiseuse m'avoit bien servi,
qui m'avoit en ce deduit mis.
Bien voulsisse estre ses amis,
quant elle m'avoit desfermé
le guichet du vergier ramé.
Des ores, si com je savrai,
vous conterai comment j'ouvrai.
Primes de quoi Deduit servoit
et quel compaignie il avoit
sans longue fable vous vueil dire,
et du vergier tretout a tire
la façon vous redirai puiz.
Tout ensemble dire ne puiz,
mais tout vous conterai en ordre,
que nulz n'i sache que remordre.

ces ni ignorantes; al oírlos y al ver el verdor del lugar, me puse muy alegre, más de lo que había estado hasta entonces, y por la amenidad del jardín me llené de gozo: al punto me convencí de que Ociosa me había servido bien proporcionándome tal bienestar. Debería tenerla por amiga ya que me abrió la puerta de aquel vergel lleno de árboles.

Y ahora, de acuerdo con mis conocimientos, os voy a contar todo lo que ocurrió. Antes de nada, os diré qué estaba haciendo Solaz y quiénes eran sus acompañantes, pero no quiero extenderme demasiado. Después, os describiré el vergel sin dejar nada. No puedo hacerlo todo a la vez, y, por eso, os lo voy a contar por orden, de forma que no se me pueda censurar nada.

Grant servise et doulz et plaisant
aloient li oisel faisant;
les chans d'amours et sons courtois
chantoient en leurs serventois,
li uns en hault, et l'autre en baz.
De leur chant, n'estoit mie gaz,
la doulceur et la mellodie
me mist ou cuer grant reverdie.
Mais quant j'oi escouté un poi
les oiseaulx, tenir ne me poi
qu'atant Deduit veoir n'alasse,
car a savoir moult desirasse
son contenement et son estre.
Lors m'en alai tout droit a destre
par une petitete sente
plaine de fanoil et de mente;
mais aucques pres trouvai Deduit,

Los pájaros iban cumpliendo con su deber dulce y agradable: cantaban lais de amor y canciones corteses, unos en voz alta, otros por lo bajo. El canto no era nada despreciable, y consiguió que en mi corazón volvieran a brotar la dulzura y la alegría. Después de escuchar un poco a los pájaros, no pude resistir mis deseos de ir ante Solaz para ver su aspecto y contemplar su persona. Sin detenerme, fui a la derecha por una pequeña senda que estaba llena de hinojo y de menta: no tardé en encontrar a Solaz, pues estaba en un bos-

729 El término *lai* (que en numerosos textos sustituye a *chans*) designa una forma musical y poética que tuvo una gran difusión en Francia desde finales del siglo XII hasta fines del XIV. Se suelen distinguir dos clases de *lai*: los de carácter narrativo, que tienen entre 60 y 300 versos; y los de tema artúrico —a los que parece referirse Lorris—, que aparecen insertados en los *romans* en prosa (*Tristán, Perceforest*); estos *lais* líricos están formados generalmente por cuartetos octosilábicos y son siempre anónimos. *Vid.* J. Maillard, en *Dictionnaire des Lettres Françaises*, sous la direction du Cardinal Georges Grente; *Le Moyen Age*, París, Fayard, 1964, s. v. *lai*.

qui maintenant iert en deduit
et entrai ou Deduit estoit.
Deduit illecques s'esbatoit,
s'avoit si belles genz o soi
que, quant je les vi, je ne soi
dont si tres belles genz povoient
estre venu, car il sembloient
tout pour voir angres empanez:
si belles genz ne vit homs nez.
Ceste gent dont je vous parolle
s'estoient pris a la karolle,
et une dame leur chantoit,
qui Leesse appellee estoit.
   Bien sçot chanter et plaisanment,
ne nulle plus advenanment
ne plus bel ses refrez ne fist.
A chanter merveilles lui sist,
qu'elle avoit la voix clere et saine,

quecillo en que entré. Allí se estaba distrayendo con gentes de tanta belleza que, al verlas, me pregunté de dónde podrían haber llegado, pues eran como ángeles con alas: nadie vio a jóvenes más bellos. Se habían puesto a bailar al corro al son de las canciones que les cantaba una dama llamada Alegría.

Alegría lo hacía bien y de forma agradable; nadie entonaría los estribillos mejor ni con más elegancia; cantaba extraordinariamente bien, con voz clara y pura; se movía con habilidad, golpeaba con los

754 La *karolle* era un baile en el que una o dos personas ocupaban el centro del corro, mientras que el resto de los participantes giraban alrededor. Para más datos, *cfr.* J. Bédier, «Les plus anciennes danses françaises», en *Revue des Deux Mondes*, 31, 1906, pp. 398-424.

756 *Leesce* (Alegría) se opone a *Tristece*, y es sinónimo de *joi*, *joie*; para comprender su significado exacto, *vid.* la nota al verso 292.

et elle n'estoit pas villaine,
ains se savoit bien debrisier,
ferir du pié et envoisier.
Elle estoit adéz coustumiere
de chanter en tous lieux premiere,
car chanter estoit li mestiers
qu'elle faisoit plus voulentiers.
  Lors veissiez a karole aler
et genz moult noblement baler
et faire mainte belle tresche
et maint beau tour sur l'erbe fresche.
La veissiez vous fluteours
menestreux et jugleours;
si chantoient les uns rotuanges,
les autres nottes loheranges,
pour ce c'on fait en Loheraine

pies de forma adecuada y entraba en el momento oportuno: estaba acostumbrada a cantar siempre la primera, y ése era el trabajo que hacía más a gusto.

Allí los veríais dar vueltas, bailando con gracia en hermosos corros sobre la fresca hierba. Allí veríais flautistas, ministriles y juglares que cantaban retroenchas y canciones de Lorena, pues en Lorena es donde se hacen las canciones más bellas de todos los rei-

774 Los ministriles eran juglares adscritos de forma fija a una corte. *Vid.* E. Faral, *Les jongleurs en France au Moyen Age*, París, Champion, 2.ª edic., 1971, pp. 103 y ss.; R. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 6.ª edic., 1957, pp. 15 y ss.

775 Es una clase de canción con estribillo.

776 La alusión a Lorena resulta algo extraña: en realidad fueron muy pocos los poetas loreneses de los que se han conservado composiciones. Si exceptuamos el caso del famosísimo Colin Muset (activo en la primera mitad del siglo XIII) y al menos conocido Gautier III, señor de Epinal (activo en el segundo tercio del mismo siglo), no nos queda —creo— ningún otro nombre de relieve; además, hay varias canciones anónimas con rasgos loreneses, pero no parecen haber tenido una gran difusión.

plus belles nottes qu'en nul regne.
Assez i ot tableterresses
illec entour et timberresses,
qui moult savoient bien jouer,
qui ne finoient de ruer
le timbre en hault, que recueilloient
sus un doit qu'onques n'i failloient.
Deux damoiselles moult mignottes,
qui estoient en pures cottes
trecees de moult noble trece,
faisoit Deduit par grant noblesse
em mi la karolle baler;
maiz de ce ne fait a parler
comme baloient cointement:
l'une venoit tout bellement
contre l'autre, et quant estoient
pres a pres, si s'entregettoient
les bouches: si vous fust advis
qui s'entrebaisoient ou vis.
Bien se savoient debrisier.
Ne vous en sçai que devisier,
mais a nul jour ne me queisse
remuer tant com je veisse

nos. Había numerosas mujeres que tocaban las castañuelas y la pandereta con habilidad: no cesaban de lanzar la pandereta al aire y la recogían con un dedo sin fallar nunca. Solaz hacía que bailaran en medio de la rueda dos doncellas muy hermosas, que vestían sólo la cota y tenían el cabello trenzado; no es necesario cantar la elegancia con que bailaban: una se acercaba a la otra y, cuando ya estaban juntas, aproximaban las bocas de forma que os parecería que iban a besarse en el rostro. Bien sabían moverse.

No sé qué más deciros; no me iría de allí nunca, mientras aque-

794 *s'entregettoient* [*l'entregettoient*

ceste gent ainsi esforcier
de karoler et de dancier.
La karole qui iert si plaisant
regardai illec jusqu'a tant
c'une dame moult envoisie
me tresvit: ce fut Courtoisie,
la vaillant et la debonnaire,
que Dieu defende de contraire!
Courtoisie lors m'appella:
«Beaux amis, que faites vous la?
—fait Courtoisie—, ça venez,
et avecques nous vous prenez
a la karolle, s'il vous plaist.»
Sanz demourance et sans arest
a la karole me sui pris,
si ne fu pas trop entrepris,
maiz sachiez que moult m'agrea
dont Courtoisie me pria
et me dist que je karolasse,

llas gentes continuaran con sus bailes y danzas. Contemplé la rueda de pie, hasta que me vio una alegre dama: era Cortesía, la apreciada y afable, ¡que Dios le evite todo mal!

Cortesía se dirigió a mí, diciéndome:

—Buen amigo, ¿qué hacéis aquí? Venid y tomad parte en el baile con nosotros, si queréis.

Sin tardanza ni demora me uní a la rueda, contento de que Cortesía me hubiera suplicado y pedido que bailase, pues estaba deseoso

806 Cortesía representa un conjunto de cualidades sociales, entre las que destacan la educación, las buenas maneras, el refinamiento de costumbres, la importancia del amor o el gusto por el lujo; no tiene nada de extraño, pues, que con este término se designe a la generosidad, elegancia, buenos modos y, en algunos casos, a una forma de amar (el amor cortés); *cfr.* J. Frappier, *Amour courtois et Table Ronde*, pp. 1-41; G. S. Burgess, *Vocabulaire précourtois*, pp. 20-34.

car de karoller, se j'osasse,
estoie envieux et sourpris.
A regarder lores me pris
les corps, les façons et les chieres,
les samblances et les manieres
des genz qui illec karolloient,
si vous dirai quel il estoient.
Deduis fut beaulx et longz et droiz:
ja maiz entre genz ne venroiz
ou vous trouviez nul plus bel home.
La face avoit, comme une pomme,
vermeille, et blanche tout entour;
cointes fu et de bel atour;
les yeux ot vers, la bouche gente,
le nez ot fait par grant entente;
cheveux ot blons, recercelez;
et par espaules aucques lez,
et gresle par mi la ceinture:
il ressembloit une painture,
tant estoit beaux et acesmez
et de tous membres bien fourmez.

y con ganas de bailar, aunque no me atrevía a hacerlo. Contemplé los cuerpos, las formas, los rostros, el aspecto y las maneras de los que estaban bailando, y os lo voy a describir.

Solaz era bello, alto, erguido: no encontraréis a un hombre más hermoso. Su rostro era como una manzana, sonrosado y blanco alrededor; era elegante y de buena presencia; tenía ojos verdes, boca hermosa, nariz bien hecha, recta; cabellos rubios, rizados; era algo ancho de hombros y estrecho de cintura: parecía pintado, de hermoso y elegante que era y por lo bien formados que estaban sus miem-

826 *Vid.* figura 12. Representa a *Deduiz* (Solaz) y a *Leesse* (Alegría); la leyenda de la miniatura, escrita con tinta de color rojo, dice: *Deduit et Leesse qui s'entretiennent par les braz tous droiz.*

Remuans fu et preux et vistes,
plus legier homme ne veistes;
si n'avoit barbe ne grenon,
se petiz peux folages non,
car il iert joennes damoiseaulx.
D'un samit pourtrait a oiseaulx,
qui estoit tout a or bastuz,
estoit moult richement vestuz.
Moult iert la cotte desguisee,
si iert en maint lieu encisee
et decopee par cointise.
Chauciez refu par grant maistrise
d'un solers decopez, a laz.
Par druerie et par solaz
li ot s'amie fait chapel
de roses, qui moult li sist bel.
Et savez vous qui iert s'amie?

bros. No cesaba de moverse, era diestro y ágil: no conocéis a nadie más ligero; no tenía barba ni bigote, sino incipiente bozo, pues era joven doncel. Llevaba vestido su cuerpo con un jamete bordado con pájaros, todo de oro batido; el traje tenía muchos adornos: estaba acuchillado y cortado en varios sitios, para mayor elegancia. Iba calzado con gran perfección, con zapatos de lazo, hechos a medida. Por amor y como gracia su amiga le había hecho una corona de rosas que le quedaba muy bien. ¿Sabéis quién era su amiga? Era Ale-

846 El jamete es un tejido de seda de extraordinaria calidad; ya a mediados del siglo XII «se hacía con dibujos como el brocado y se bordaba con oro y plata» (J. Alfau de Solalinde, *Nomenclatura de los tejidos españoles del siglo XIII*, Madrid, BRAE, Anejo XIX, 1969, s. v. *xamet*).

854 Es evidente que Guillaume de Lorris describe a Solaz con el vestuario más elegante y más de moda en la primera mitad del siglo XIII, pero la idea de tal descripción procede de Ovidio (*Ars Amatoria*, I, vv. 512 y ss.): «que tenga buen corte su toga y no esté manchada [...] Que no se pierda tu pie nadando en un calzado flojo». En cuanto al vestuario, *vid.* J. Evans, *Dress in Medieval France*, Oxford, 1952.

Leesse, qu'il ne haroit mie,
l'envoisie, la bien chantans,
que, des qu'il n'avoit pas ·x· ans,
de s'amour lui donna l'octroi.
Deduiz la tint par mi le doi
a la karolle, et elle lui.
Bien s'entramoient ambedui,
qu'il iert beaulz, et elle estoit belle.
Bien resembloit rose nouvelle
de sa couleur sot la char tendre,
qu'on li peust trestoute fendre
a une petitete ronce.
Le front ot bel poli, sans fronce,
les sourciz bruns et enarchiez,
les yeulx gaiz et si envoisiez
qu'ilz roient tousjours avant
que la bouche par couvenant
je ne vous sçai du néz que dire:
l'on nel feist pas mieulx de cire.
Elle ot la bouche petitete
et pour baisier son ami preste;
s'ot le chief blonc et reluisant.
Que vous iroie je disant?

gría, que no odiaba a nadie, siempre estaba contenta y cantaba bien; desde que tenía apenas siete años le había otorgado su amor.

Solaz la sujetaba por los dedos en medio del corro y ella a él. Hacían muy buena pareja, pues él era hermoso y ella, hermosa. Ella parecía rosa fresca, por el color de su tierna carne, que se podría herir con una espina pequeña. Tenía frente hermosa, despejada, sin arrugas; cejas morenas y arqueadas; ojos alegres y tan vivos que empezaban a reír, siempre, antes que su boquita. No sé qué decir de la nariz: no se podría hacer una mejor con cera. Tenía la boca pequeñita y dispuesta a besar a su amigo; su cabeza era rubia y reluciente. ¿Qué más os puedo decir? Era bella y elegante; se adornaba con un

Belle fut et bien atournee;
d'un fil d'or estoit galonnee,
s'ot un chapel d'orfroiz tout neuf.
J'en ai bien veu ·XXIX·,
maiz a nul jour veu n'avoie
chapel si bien ouvré de soie.
D'un samit, qui estoit dorez,
fut ses corps vestuz et parez,
de quoi ses amis avoit robe,
si en estoit assez plus gobe.
A lui se tint de l'autre part
le dieu d'Amours, cil qui depart
amourettes a sa devise.
C'est cil qui fins amans joustise
et qui abat l'orgueil des genz,
et si fait des seigneurs sergenz
et des dames refait baiasses,
quant il les treuve trop engresses.
Li dieu d'Amours a la façon
ne ressembla mie garçon;

hilo de oro, y llevaba un sombrero nuevo de seda y oro: yo, que he visto muchos tocados, nunca vi uno tan bien hecho. Vestía su cuerpo y lo cubría con un jamete dorado: se sentía orgullosa de que su amigo llevara un vestido igual.

A un lado estaba el dios de Amor, que reparte a su antojo enamoramientos. Es el que hace justicia con los enamorados, el que abate el orgullo de las gentes haciendo del señor, servidor, y de las damas, criadas, cuando las encuentra demasiado soberbias.

El dios de Amor no parecía un muchacho vulgar por su aspecto,

891 *Vid.* figura 13. Representa al dios de Amor y a Dulces Ojos. La miniatura carece de pie.

893 La imagen del dios de Amor procede de Ovidio, como es de suponer, pero ha sido heredada a través del *Fabliau dou Dieu d'Amours*, breve narración alegórica de la primera mitad del siglo XIII (*cfr.* GRLMA, VI/2, n.° 4656, Heildelberg, C. Winter, 1970; véase también, Langlois, *Origines*, pp. 15 y ss.).

qui entour son chief voletoi[en]t,
les fueilles jus en abatoi[en]t,
qu'il estoit tout couvert d'oiseaulx,
de rossignaux et de papegaux,
de kalandres et de mesanges.
Qu'il sembloit que ce fut uns angres
qui venist tretout droit du ciel
Amours avoit un jouvencel
qui faisoit estre par delez
Doulx Regars estoit apelez.
Icilz bacheliers regardoit
les karolles, et si gardoit
au dieu d'Amours deux ars turquois.
Li uns des ars estoit d'un bois

Él mismo estaba rodeado de pájaros, oropéndolas, ruiseñores, calandrias y paros: parecía un ángel que acabara de llegar del cielo. A su lado había un jovencito, al que mantenía cerca de sí, que se llamaba Dulces Ojos.

Este muchacho contemplaba el baile guardando dos arcos turcos del dios de Amor: uno estaba hecho con madera de un árbol cuyos

933 Dulces Ojos (*Doulx Regars*) es el inseparable compañero del dios de Amor: los tratadistas y escritores medievales señalan incesantemente que el amor llega a través de los ojos y de la mirada (*Oculi sunt in amore duces*, decía Propercio, II, 15, 12); tal idea se encuentra en Andreas Cappellanus, *De Amore*, I, 1 («El amor es una pasión natural que nace al contemplar la belleza del sexo opuesto y al meditar obsesivamente sobre esa belleza»). Chrétien de Troyes, de la segunda mitad del siglo XII como Andreas, se expresa de forma similar en el *Cligés* (edic. Micha, CFMA, vv. 690 y ss.), y trovadores como Sordel y Aimeric de Belenoi defienden los mismos principios. Se trata, pues, de una larga tradición.

936 El arco turco era el más pequeño de los arcos conocidos en la Edad Media; derivaba del arco mongol, con algunas modificaciones que le daban una extraordinaria potencia. *Vid.* G. Rausig, «The Bow», en *Acta archaelogica Ludensis*, ser. 2, 6, 1967; E. Harmuth en *LexMA*, II (1983), s. v. *Bogen*, 317-322.

de beauté fist moult a prisier.
Maiz de sa robe devisier
crien durement qu'encombrez soie,
qu'il n'avoit pas robe de soie,
ains avoit robes de florettes,
faite par fines amourettes.
A losanges et a oiseaulx,
a florettes, a lionciaux
et a bestes et a liepars
fut la robe de toutes pars
pourtraite, et ouvree de flours
par diversité de coulours.
Flours i avoit de maintes guises,
qui furent par grant sens assises.
Nulle flour honneste ne nest
qui n'i fust, neiz fleur de genest,
ne violette ne parvanche,
ne jaune flour, inde ne blanche,
s'i ot par lieux entremellees
fueilles de roses granz et lees.
Il ot ou chief un chapellet
de roses; maiz rossignollet,

y era apreciado por su belleza. Para contar cómo iba vestido me temo que tendré dificultades, pues no llevaba traje de seda, sino de florecillas, hecho por delicados amores. Era un vestido adornado por todas partes con losanges y ajedrezado con aves, leones, leopardos y otras clases de animales; y, para mayor abundancia de colores, tenía flores de muchos tipos, que habían sido colocadas allí con gran arte. No hay flor que nazca en verano que no estuviera: retama y violeta, flores blancas y negras, amarillas, azules y verdes; todas estaban allí, tal variedad había. En algunos sitios se mezclaban pétalos de rosa grandes y anchos. En la cabeza llevaba una guirnalda de rosas, pero los ruiseñores que volaban alrededor hacían caer los pétalos.

dont le fruit iert mal savoureux:
touz plains de neus et bocereux
fut li ars dessoubz et desseure,
et si estoit plus noir que meure.
Li autres ars fut d'un plançon,
longuet et de belle façon;
si fut bien faiz et bien dolez
et si fut moult bien pimpolez:
dames i ot de tous sanz pointes,
et varlez et mignoz et cointes.
Ices deux ars tint Doulz Regars,
qui ne sembla pas estre gars,
jusqu'a dix des flesches son maistre
portoit, dont cinq en sa main destre
tenoit et orent ces cincq flesches
les pennonz bien faiz et les coiches;

frutos son amargos; estaba lleno de nudos y protuberancias por todas partes, y era más negro que mora. El otro era de madera tierna y flexible; era largo y de bella forma; estaba bien tallado y moldeado, y tenía abundantes adornos: en él había pinturas que representaban a damas de todas clases y a jóvenes alegres y elegantes.

Tales eran los dos arcos que sujetaba Dulces Ojos —que, además, no parecía un muchacho vulgar—, a la vez que guardaba diez flechas de su señor; tenía cinco en la mano derecha: éstas estaban pintadas de color oro y tenían penachos bien hechos y muescas per-

950 La tradición ovidiana (*Metamorfosis*, I, 468-471) indica que las flechas de Amor eran de oro y de plomo; los poetas franceses se vinculan a esta división (así ocurre, por ejemplo, con el anónimo autor del *Roman d'Enéas*), y lo mismo hacen Dante, Cino da Pistoia, Boccaccio, Petrarca y otros muchos; sin embargo, hay otra corriente a la que pertenecen el trovador Guiraut de Calanson o el *stilnovista* Guido Cavalcanti, que alude a flechas de oro, acero y plomo (*vid.* G. Contini, *Poeti del Duecento,* I, p. 82, n. 1, donde además se habla del dios de Amor, a propósito de la *tezone* entre el Abad de Tívoli y el siciliano Giacomo da Lentini).

si furent toutes a or paintes.
Fors et trenchans ierent les pointes,
et agues pour bien percier;
maiz il n'i avoit fer n'acier,
il n'i ot rens qui d'or ne fust,
fors que les panons et le fust;
et se furent enquarrellees
de saiettes enbarbelees.
La meilleur et la plus inelle
de ces fleiches, et la plus belle,
et celle ou li meilleur pannon
furent enté, Beauté ot nom.
Une d'elles qui le mains blece
rot nom, ce m'est advis, Simplece.
Une autre en i ot, appellee
Franchise: celle iert empennee
de valeur et de courtoisie.
La quarte avoit nom Compaignie:
en celle ot pesant saiette,
el n'estoit pas d'aler loing preste;

fectas; eran de punta fuerte, cortante y aguda, que podía clavarse sin dificultad; pero no eran de hierro ni de acero, pues no había en estas flechas nada que no fuera de oro, a excepción de los penachos y del asta, que habían sido colocados en cortantes puntas con barbas. La mejor y más rápida de estas flechas, la más hermosa, la que llevaba el mejor penacho, se llamaba Belleza. Una de las que herían con mayor facilidad recibía el nombre de Sencillez, según creo. Había otra llamada Franqueza: tenía un penacho hecho con valor y cortesía. La cuarta flecha era muy pesada y no podía llegar demasiado lejos: se llamaba Compañía; si se utiliza en distancias cortas puede

961 Es decir, estas flechas tenían unos ganchos que impedían que se salieran cuando se habían clavado.

maiz qui de pres en voulsist traire,
il en peust moult de mal faire.
La quinte ot nom Beaux Semblans:
ce fut toute la moins grevans;
non pourquant el fait moult grant plaie;
maiz cil atant bonne menaie
qui de celle flesche est plaiez,
ses maulx en est mieulx emploiez,
car il peut tost merci attendre,
s'en doit estre sa doulour mendre.
Cinq fleiches i ot d'autre guise,
qui furent laides a devise;
li fust estoient et li fer
plus noir que nulz deables d'enfer.
  La premiere ot nom Orgueux;
et l'autre, ne valoit pas mieulx,
fut appellee Felonnie:
icelle fut de Villenie
toute tainte et envenimee;
la tierce fut Honte clamee
et la quarte Desesperance;
Nouvel Penser fut sanz doubtance
appelle[e] la derreniere.

causar graves daños. La quinta se llamaba Buena Cara: era la más ligera, y sin embargo, producía grandes heridas; es digno de compasión el que es alcanzado por esta flecha, pues antes de que pase mucho tiempo verá afectada su salud, con un dolor nada pequeño.

Había cinco flechas de otro tipo, que eran muy feas. El asta y la punta eran más negras que diablo del infierno. La primera se llamaba Orgullo; otra, que no era mejor, Villanía: ésta estaba teñida y envenenada con desprecio; la tercera recibía el nombre de Vergüenza y la cuarta, de Desesperación. La última se llamaba, sin duda, Mudanza en el Pensamiento. Estas cinco flechas eran todas iguales

Ices fleiches d'une maniere
furent, et toutes resemblables;
moult leur estoit bien convenables
li uns des ars, qui fu hideux
et plains de neuz et bocereux:
il devoit bien tieulx fleiches traire.
Ces cinq fleiches toutes contraire
aus autres cinq furent sans doubte,
mais ne dirai ores pas toute
leur force ne leur poesté.
Bien vous en iert la verité
comptee et la signifiance,
nel mettrai pas en oubliance,
ains vous dirai que tout ce monte
avant que je fine mon compte.
  Or revendrai a ma parolle.
Des nobles gens de la karolle
m'estuet dire les contenances
et les façons et les semblances.

en forma, y parecidas entre sí. Les iba muy bien uno de los arcos, el feo, lleno de nudos y de bultos: ése debía disparar tales flechas, que —seguramente— tenían propiedades contrarias a las otras; pero no voy a decir ahora sus cualidades ni sus poderes: se os contará toda la verdad, y no olvidaré el significado de cada una de ellas, pues es importante, y os lo revelaré antes de que finalice mi relato. Ahora, volveré a lo que estaba diciendo.

Voy a contar el aspecto, los modos y el comportamiento de las nobles gentes que estaban bailando. El dios de Amor se había

1015 El séquito del dios de Amor descrito por Lorris está formado por Belleza, Riqueza, Generosidad, Franqueza, Cortesía, Ociosidad (Ociosa) y Juventud, que son el conjunto de virtudes y cualidades que constituyen la esencia del *amor cortés* (*cfr.* M. de Riquer, *Los trovadores*, I, pp. 86 y ss.; J. Frappier, *Amour courtois et Table Ronde*, 1973, *passim*).

Li dieu d'Amours se fut bien pris;
a une dame de hault pris
ce fut delez lui adjoustez;
icelle dame ot nom Beautez,
aussi com l'une des cinq fleiches.
En lui ot moult de bonnes teches:
el ne fu obscure ne brune,
ains fut clere comme la lune
envers qui les autres estoilles
ressemblent petites chandoilles.
Tendre ot la char comme rousee,
simple fut comme une espousee
et blanche comme fleur de liz,
elle ot le vis cler et aliz;
si estoit gresle et alignee,
ne fut fardee ne guignee,
car il n'estoit mie mestier
de lui farder ne de tifer.

acercado mucho a una dama de elevada condición, y había escogido bien su acompañamiento: esa dama se llamaba Belleza, como una de las flechas. Tenía todas las buenas cualidades: no era de piel oscura, ni demasiado morena, sino que brillaba como la luna, con respecto a la cual las estrellas parecen tímidas velas. Tenía la carne frágil como el rocío; era pudorosa como una recién casada, y blanca como lirio; su rostro era suave y terso; estaba un poco delgada y era ágil; no se había maquillado ni se había pintado, pues no tenía necesidad de arreglarse y aderezarse. Tenía cabellos rubitos y largos

1023 El prestigio del brillo de la luna aparece en varios trovadores y poetas de la primera mitad del siglo XIII, y aun anteriores: así, Guilhem de Montanhagol habla de la «luna luzens» (ed. Ricketts, II, hacia 1240); *vid.* M.ª L. Meneghetti, «Beatrice al chiaro di luna: Guilhem de Montanhagol e lo stilnovo», en *Symposium in Honorem Prof. M. de Riquer*, en prensa; el tema se encuentra ya en Chrétien, *Erec et Enide*, vv. 4898 y ss., y en el *Lancelot* en prosa, cap. LII, § 117 (edic. Micha, vol. VIII, p. 117).

Les cheveux ot blondez et longs
qui li batoient aux talons,
néz ot bien fait, et ieux et bouche;
tres grant doulceur au cuer m'en touche,
si m'aist Dieux, quant il me membre
de la façon de chascun membre,
il n'ot plus belle femme ou monde.
Briefment, el fut joinette et blonde,
sade, plaisant, apperte et cointe,
grasse, greslette, gente et jointe.
Delez Beauté se tint Richesse,
une dame de grant haultesse,
qui tant estoit de grant afaire.
que nul n'osoit a lui mesfaire
ne aux siens par faiz ou par diz,
ja ne fust tant fiers ne hardiz,
car moult puet nuire et aidier.
Ce n'est mie ne d'ui ne d'ier
que riches genz ont grant poissance
de faire aide et grevance.
Tuit li greigneur et li meineur

que le bajaban hasta los talones; nariz bien hecha, como los ojos y la boca. En el corazón me entra una gran dulzura —así me ayude Dios— cuando me acuerdo del aspecto de cada uno de sus miembros, pues no ha habido mujer tan hermosa en el mundo. Para ser breve diré que era muy joven y rubia, agradable, afable, cortés y elegante, bien proporcionada, un poco delgada, gentil y alegre.

Al lado de Belleza estaba Riqueza, que era dama de elevada posición, de gran valor y de reconocido mérito. El que se atreviera a hacerle daño a ella o a los suyos, mediante acciones o palabras, tendría que ser muy valiente y osado, pues ella podría perjudicarle o beneficiarle mucho: no es cosa de hoy ni de ayer que los ricos tienen un gran poder para ayudar o para perjudicar.

Todos, mayores y pequeños, tributaban honor a Riqueza; todos

portoient a Richesse honneur;
chascun sa dame la clamoit,
car tous li mondes la cremoit;
tous li mons est en son dangier.
En sa court ot maint losangier,
maint traitour, maint envieux:
ce sont cil qui sont curieux
de desprisier et de blasmer
tous ceulx qui mieulx font a amer.
Par devant, pour eulx losangier,
loent les genz li losengier
et le monde par parolle oingnent;
maiz leurs parolles les genz poingnent
par derrieres jusques a l'os,
qu'il abaissent tousjours bon los
et desloent les allosez:
mains preudommes ont accusez
li losengier par leurs losanges,
car ilz font ceulx de court estranges
qui en dussent estre privez.
Mal puissent il estre arrivez

se esforzaban en servirle para merecer más sus recompensas; cada cual la llamaba dama suya, pues todos le tenían miedo; todo el mundo estaba bajo su dominio. En su corte hay muchos aduladores, muchos traidores y muchos envidiosos: son los que buscan el desprecio y la afrenta para los amantes. Los aduladores alaban a las gentes cuando están en su presencia, y untan con palabras a todo el mundo; luego, les clavan sus mentiras por la espalda, hasta el hueso: estos aduladores han obligado a huir a muchos, y hacen que se mantengan lejos de la corte muchos que deberían ser consejeros

1055 La mayoría de los mss. incluyen a continuación los dos versos siguientes, que faltan en nuestro texto (y en *L*): *Tuit beoient a li servir por l'amor de li deservir.*

cil losengeour plain d'envie!
nul preudomme n'aime leur vie.
  Richece ot d'une pourpre robe,
ice ne tenez pas a lobe,
car je vous di bien et afiche
qu'en tout le monde n'ot si riche
si belle, ne si envoisiee.
Elle fut toute orfroisiee,
s'i avoit pourtrait a orfroiz
istoires de ducs et de rois.
A noiaux d'or au col fermee
d'une bande d'or novelee
fut richement la cheveçaille,
et s'i ot, ce sachiez sans faille,
de riches pierres grant planté,
qui moult gettoient grant clarté.
Richece ot un moult cointe ceint,
par dessus celle pourpre ceint.
La boucle d'une pierre fu
qui ot grant force et grant vertu,

privados. ¡Que les sobrevengan abundantes males a estos mestureros llenos de envidia! Ningún hombre noble ama su vida.

Riqueza llevaba un vestido de púrpura: no consideréis exageración si os digo y afirmo que jamás hubo otro así de bello, rico y elegante en el mundo. Estaba lleno de adornos de pasamanería y tenía dibujadas con hilo de oro historias de duques y reyes; llevaba en el cuello una banda de oro y esmaltes para mayor realce, con abundantes piedras preciosas que desprendían una gran claridad.

Riqueza llevaba un cinturón muy elegante; ninguna dama se había puesto nunca uno tan rico: el broche estaba hecho con una

1078 «En la Edad Media *púrpura* no era por lo general el nombre de un color, sino el de un tejido de seda de diversos colores» (Alfau de Solalinde, *Nomenclatura*, s. v. *pórpola*).

car cil qui sur lui la portoit
de nul vennin garde n'avoit,
nul nel peust envenimer.
Moult faisoit la pierre a loer;
elle vaulsist a un riche homme
mieulx que tretout l'avoir de Romme.
D'une pierre estoit li mordenz,
qui garissoit du mal des denz,
et si avoit un tel eur
que cil estoit tout asseur
tretout le jour de sa veue
qui a jeun l'avoit veue.
Li clo furent d'or esmeré,

piedra que tenía unas propiedades y unas virtudes extraordinarias, pues el que la llevaba consigo no debía temer ningún veneno, ni ser envenenado por nadie. Hacía bien estimando tal piedra que valía —para cualquier rico— más que todo el oro de Roma. La hebilla era de otro tipo de piedra, que curaba el dolor de muelas, con la virtud de que quien la contemplara —por joven que fuese— quedaría a salvo el resto de su vida. Los remaches que había en el do-

1098 La presencia de piedras preciosas en tejidos, armas y objetos de todo tipo es muy frecuente en la Edad Media; en unos casos se trata de descripciones reales; en otros, se siguen unas pautas fijas, para dar mayor impresión de lujo y riqueza. Normalmente, las piedras que se suelen citar ya aparecen en el *Apocalipsis* (XXI, 19-20), aunque los autores medievales no se limitan a repetir la lista de las doce gemas apocalípticas, sino que cargan a cada una de estas piedras con una propiedad física o moral que aumenta más aún su valor; para ello, se inspiran en el libro XVI (cap. XXIV) de las *Ethymologiae* isidorianas. *Vid.* P. Meyer, «Les plus anciens lapidaires français», en *Romania*, 38, 1909, pp. 44-70, 254-285 y 481-552; sobre las propiedades mágicas de las piedras, véase A. M. F. Gunn, *The Mirror of Love*, pp. 116 y 268.

1107 *Vid.* figura 14. Representa a *Richesse* (Riqueza).

qui furent ou tissu doré;
si estoient groz et pesant,
en chascun ot bien un besant.
Richesse ot sur ses tresses sores
un treçouer: oncques encores
ne fut si bel veu, je cuit,
car il fut de fin or recuit,
maiz il seroit bons deviserres
qui pourroit reconter les pierres
qui i estoient, e deviser,
car on ne pourroit pas prisier
l'avoir que les pierres valoient
qui en l'or assises estoient.
Rubiz i ot, saphirs, jagonces,
esmeraudes plus de ·x· onces;
maiz devant ot par grant maistrise
une escharboncle bien assise,
et la pierre si clere estoit
tout maintenant qu'il anuitoit
l'on s'en veoit bien a besoing

rado tejido eran de oro puro: eran gruesos y pesados, y el valor de cada uno de ellos era, por lo menos, de un besante.

Sobre las trenzas rubias llevaba una diadema de oro: nunca hasta entonces se había visto una tan hermosa, a mi juicio. Era de oro retorcido; sería muy hábil en la descripción el que fuera capaz de contaros o describiros las gemas que había en ella: resultaría imposible calcular el valor de las piedras que estaban incrustadas en el oro: allí había rubíes, zafiros, jacintos y más de dos onzas de esmeraldas; la diadema tenía por la parte de delante un carbunclo colocado con gran habilidad: daba tanta luz que cuando anochecía se podía ver a una legua de distancia; salía tal claridad de la piedra,

1111 El besante era la moneda de oro más fuerte del mundo medieval; recibió el nombre de Bizancio, de donde procedía. En castellano medieval se suele denominar *bisante* (*cfr. Gran Conquista de Ultramar*, p. 615 b).

conduire d'une lieu loing.
Tel clarté de la pierre issoit
qu'a Richesce en resplandissoit
durement le viz et la face
et, entour lui, toute la place.
Richece tint par mi la main
un varlet de grant beauté plain
qui fut ses amis veritieux.
Ce est un qui en beaux hostieux
maintenir moult se delictoit.
Il se chauçoit bien et vestoit,
si avoit granz chevaux de pris;
il cuidast bien estre repris
de murtre ou de larrecin,
s'en s'estable eust un roucin.
Pour ce avoit il l'acointance
de Richece et la bienvueillance,

que a Riqueza le resplandecía el rostro y la cara, y a su alrededor, estaba todo iluminado.

Tenía cogido de la mano a un muchacho extraordinariamente bello, que era su verdadero amigo. Era hombre que se entretenía con agrado en cuidar bien su aspecto: se calzaba y vestía con esmero, y tenía valiosos caballos, pues preferiría ser acusado de asesinato o de latrocinio antes que tener malos rocines en su establo; y por eso estimaba en mucho la elegancia y la benevolencia de Riqueza,

1133 La idea de que el *carbunclo* o *escarbunclo* daba luz por la noche ya se encuentra en S. Agustín. Esta piedra se coloca en los más diversos lugares debido a sus cualidades; así, por ejemplo, se encuentra en faros (en el de Argos, según el *Roman de Thèbes*), en escudos (*Enéas*, v. 4464), etc. La luminosidad del carbunclo es un lugar común en la literatura medieval (*vid. Floire et Blanchefleur*, vv. 182 y ss.); *cfr.* E. Faral, *Les sources latines des contes et romans courtois du moyen âge*, París, Champion, 1913, pp. 354 y ss.; Gunn, *The Mirror of Love*, pp. 116 y 268.

car il avoit en son pourpenz
de demener les granz despenz;
et il les povoit bien souffrir
et les granz despens maintenir,
et si donnoit autant deniers
con s'il les puisast en greniers.
  Aprés fut Largesse assise,
qui fut bien duitte et bien aprise
de faire honneur et de despendre.
El fu du lignage Alixandre,
si n'avoit tel joie de rien
que quant el povoit dire «tien».
Neis Avarice la chetive
n'iert pas si de penre ententive
comme Largesse de donner;
et Dieu lui faisoit foisonner

pues siempre estaba pensando en tener grandes gastos: ella se los mantenía y sustentaba, dándole tantos bienes como si los sacara de un granero.

Luego venía Generosidad, que estaba bien educada y sabía honrar a la gente y gastar bien. Era del linaje de Alejandro, y nada le causaba mayor gozo que decir «toma». Avaricia la pobre no estaba tan dispuesta a recibir como Generosidad a dar; Dios hacía que le crecieran sus riquezas, de modo que cuanto más daba, más tenía.

1151 *Vid.* figura 15. Representa a *Largesce* que está hablando con el muchacho descrito en el texto. La miniatura carece de pie, aunque al margen se indica el asunto.

1155 Se trata de Alejandro Magno, modelo de generosidad para el hombre medieval. Es oscuro el origen del prestigio del hijo de Filipo como hombre generoso; presumiblemente se remonta a fuentes latinas sobre la vida de Alejandro y se apoya en el *Roman d'Alexandre*, obra francesa del siglo XII, que al convertir al héroe macedonio en un rey generoso daba cuerpo a uno de los máximos ideales de la época; *cfr.* G. Cary, *The Medieval Alexander*, Cambridge, The Univ. Press, 1956, pp. 209 y ss. y 358 y ss.

tous ses biens, qu'elle ne savoit
tant donner comme plus avoit.
Moult ot Largesse pris et loz.
Qu'el ot les sages et les folz
oultreement a son bandon,
tant avoit fait par son beau don.
S'ainsi fust que on la haist,
si cuit je que de ceulx feist
ses amis par son bel servise;
pour ce ot elle a sa devise
l'amour des povres et des riches.
Moult est folz haus homs qui est chiches.
Haulz homs ne peut avoir nul vice
qui tant le griet comme avarice,
car homs avers ne peut conquerre
ne seignorie ne grans terre,
car il n'a pas d'amis planté
dont il face sa voulenté.
Maiz qui amis vouldra avoir,
si n'ait mie chier son avoir,
mais par beaux dons amis conquiere;
car tout en autelle maniere
con la pierre de l'ayment

Grandes eran el mérito y la fama de Generosidad: tenía a su disposición a sabios y a locos, pues a todos se los había ganado con sus dones. Y si hubiera alguien que la odiara, ella conseguiría ganárselo como amigo con sus muchos favores; por eso la amaban los ricos y los pobres.

Muy loco está el hombre de elevada condición que es tacaño, ya que éste es el peor vicio de los que puede tener: el avaro no conquistará nunca ni señoríos ni grandes tierras, porque no tiene suficientes amigos que cumplan sus deseos. El que quiera tener amigos, no debe apreciar demasiado sus bienes, y ganará amigos con buenos regalos; pues del mismo modo que el imán atrae con facili-

trait a soi fer soutivement,
ainsi atrait les cuers des genz
li ors c'om donne, et li argenz.
Largesce ot robe toute fresche
d'une pourpre sarrasinesche,
le vis ot bel et bien fourmé;
et avoit le col desfermé,
pour ce qu'avoit fait en present
a une dame un present,
n'avoit gueres, de son fermail.
Et si ne lui fist mie mal
que la cheveçaille iert ouverte,
car la gorge fut descouverte
si que par oultre la chemise
li blancheoit la char alise.
Largesse la vaillant, la sage,
tint un chevalier du lignage
du bon roi Artus de Bretaingne;
ce fut cil qui porta l'enseingne
de valour et de confanon:
encor est il de tel renom
que l'en compte de lui les comptes
et devant rois et devant contes.

dad al hierro, así atrae al corazón de las gentes el oro y la plata del generoso.

Generosidad llevaba un vestido nuevo de púrpura sarracena. Su rostro era hermoso y bien formado; llevaba el cuello al descubierto, pues acababa de regalarle allí mismo a una dama su broche. Pero no le sentaba mal llevar abierto el cuello, dejando la garganta a la vista de forma que por debajo de la camisa se clareaba la suave piel. Generosidad, la preciada, la prudente, iba acompañada por un caballero del linaje del buen rey Arturo de Bretaña; ese caballero era el que sostenía el estandarte de valor y el gonfalón: aún tiene tal fama que sus historias se siguen cantando delante de reyes y condes. El

les ieulx rians, sourcilz voutiz,
et les cheveux et grans et blons
et fut simple comme un coulom.
Le cuer ot doulz et debonnaire,
elle n'osast dire ne faire
nulle chose qu'el ne deust;
et se un homme congneust
qui fut destroit pour s'amistié,
tost en eust, ce croi, pitié,
qu'elle ot le cuer si piteable
et si douls et si amiable
que, s'aucuns pour lui mal tressist,
s'el ne lui aidast, elle crainsist
qu'el feist trop grant villenie.
El fut en une seurquanie
qui ne fut mie de bourraz:
n'a si belle jusqua a Arraz
et si fut bien cueillie et jointe
qu'il n'i ot une seule pointe

glaucos alegres, cejas arqueadas, cabellos rubios y largos, y era más noble que una paloma. Tenía un corazón dulce y lleno de amabilidad: no se atrevía a decir o a hacer nada indebido contra nadie; y si conociera a un hombre que se sintiera atormentado deseando tenerla por amiga, pienso que no tardaría en compadecerse de él, pues su corazón era tan misericordioso, tan dulce y tan amable que, si alguien sufriera por ella sin que ella le prestara auxilio, pensaría estar cometiendo un gran villanía.

Llevaba un vestido que no era nada basto: no había otro tan rico hasta Arras, y estaba tan bien cortado y cosido que no había

1233 En principio, el término *sourquainie* designa un tipo de vestido femenino de escasa calidad; sin embargo, Lorris lo describe como si se tratara de un rico tejido. Posiblemente era sencillo, sin adornos, pero de buena calidad.

Ce chevalier nouvellement
fut venuz du tournoiement,
ou il ot faite pour s'amie
mainte belle chevalerie;
maint chevalier ot abbatu
et pris par force et par vertu.
  Aprés tous ceulx se tint Franchise,
qui ne fut ne brune ne bise,
ains estoit blanche comme noiz.
Et si n'ot pas néz d'orlenoiz,
ainçoiz l'avoit long et traictiz,

caballero acababa de regresar de un torneo en el que había realizado grandes proezas y numerosos combates por su amiga; había destruido muchos yelmos verdes, atravesado innumerables escudos con brocal y derribado a abundantes caballeros, venciéndolos gracias a su fuerza y valor.

A continuación estaba Franqueza, que ni era morena, ni de color cetrino, sino que era más blanca que la nieve. No tenía nariz chata como los de Orleans, antes bien, era una nariz larga y recta; ojos

1212 La mayoría de los mss. incluyen a continuación los tres versos siguientes, que faltan en nuestro texto (y en *L*): *Mainte joste e mainte envaie; maint vert biaume i ot descerclé et percié maint escu boclé.*

1213 *Vid.* figura 16. Representa a siete personajes bailando. La miniatura carece de pie, aunque al margen se puede leer una anotación en letra pequeña y antigua que dice: *Ci endroit est de pluseurs ymaiges qui s'entretiennent.*

Esta alusión al rey Arturo y a su corte presenta un cierto tono burlesco, a mi parecer. Aquí se encuentran reunidos muchos de los tópicos de la literatura artúrica: la generosidad de los caballeros, el incesante viajar en busca de aventuras y torneos, el amor que da fuerzas en el combate, las proezas de carácter épico. No se debe olvidar que Lorris es riguroso contemporáneo de los autores del *Lanzarote* y del *Tristán* en prosa.

1217 Comparación proverbial, según indica Lecoy en el glosario de su edición, s. v. *orlenois.*

qui ne fut a son droit assise.
Moult fut bien vestue Franchise,
car nulle robe n'est tant belle
comme est chainse a damoiselle;
femme est plus cointe et plus mignotte
en seurquanie que en cotte.
La seurquanie, qui fut blanche,
signifioit que doulce et franche
estoit celle qui la portoit.
Un bacheler joennes s'estoit
priz a Franchise lez a lez,
ne sçai comment est appellez,
beaux est et joennes s'il fust ores
filz au seigneur de Guindesores.
  Aprés le tenoit Courtoisie,
qui moult estoit de tous proisie,
ne fu orgueilleuse ne fole.

una sola puntada que no estuviera en su sitio. Muy bien vestida iba Franqueza, pues no hay un vestido mejor para las doncellas que el que llevaba ella: la mujer va más elegante y atractiva con un vestido como ése que con cota. El vestido, que era blanco, indicaba que quien lo llevaba puesto era dulce y sincera.

A su lado había un muchacho, que no sé cómo se llamaba, pero era bello, y debía ser hijo del señor de Windsor.

Detrás estaba Cortesía, que era muy estimada por todos, pues no era ni orgullosa ni loca. Fue ella la que me llamó para que bai-

1244 En el simbolismo medieval de los colores, sólo el blanco y el azul indican siempre cualidades: el blanco es el color de la bondad, de la virginidad, de la sabiduría divina, de la inocencia. *Cfr.* S. Bayrav, *Symbolisme médiéval*, París, PUF, 1959, p. 211; F. Portal, *Des couleurs symboliques dans l'Antiquité, le Moyen Age et les temps modernes*, París, 1837.

1251 El señor de Windsor es el rey de Inglaterra. La alusión no parece tener mayor importancia.

C'est celle qui en la karolle,
la seue merci, m'appella
ains que nulle quant je vins la.
Ne fut pas nice ne umbrage,
maiz sage et antre, sans oultrage,
de beaux respons et de beaux diz:
ains ne fut nulz par lui laidiz,
ne ne porta vers nul rancune.
Elle fut clere com la lune,
qu'envers lui les autres estoilles
ressemblent petites chandoilles.
Elle iert en toutes cours bien digne
d'estre empereiz ou roine.
A lui se tint uns chevaliers,
acointables et beaux parliers,
qui sçot bien faire honneur aus genz.
Li chevaliers fut beaux et genz
et aus armes bien acesmez
et de s'amie bien amez.
La belle Oiseuse fu aprés,
qui se tint de moi assez pres.

lara —y le doy las gracias— apenas llegué allí. No era tonta ni sombría, sino prudente y discreta, sin insolencia, de buenas respuestas y agradables palabras: a nadie le llevaba la contraria y con nadie se enfadaba. Era castaña, gentil, hermosa y elegante: no conozco a otra de aspecto más agradable; era bien digna de ser emperatriz o reina por su belleza.

Iba acompañada por un caballero de trato afectuoso y conversación amena, que honraba a la gente como correspondía. Era un caballero hermoso y de noble presencia, diestro con las armas y amado por su dama.

Venía después Ociosa la bella, que se mantenía cerca de mí. Ya

1259 *antre* [*auec* Restituyo el término de acuerdo con las ediciones de Langlois y Lecoy. *L* tiene *aucques*, posible origen del error de nuestro ms.

De ceste vous ai dit sans faille
toute la façon et la taille:
ja plus ne vous en iert conté,
car cest celle qui la bonté
me fist si grant, qu'elle m'ouvri
le guichet du vergier flori.
  Aprés se tint, mien esciant,
Jonesse au vis cler et joiant,
qui n'avoit encores passez,
si com je cuit, ·XII· anz d'assez.
Nicette fu, si ne pensoit
nul mal ne nul engin qui soit,
moult estoit envoisiee et gaie,
car joenne chose ne s'esmaie
fors de jouer, bien le savez.
Ses amis fut de lui privez
en tel guise qu'i la baisoit
toutes les foiz que il vouloit,
voiant tous ceulx de la karolle;
car qui tenist d'eulx deux parolle,
il n'en fussent ja vergondeux,
ains les veissiez entr'eulx deux

os he dicho, sin ocultar nada, su aspecto y su imagen: no os contaré nada más; ella fue la primera en tratarme con bondad, al abrirme la puerta del vergel; se lo agradezco.

A continuación estaba —si no me equivoco— Juventud, de rostro claro y alegre, que apenas tendría algo más de doce años, a mi parecer. Era un poco simple, no pensaba en ningún mal, ni en perfidia alguna, sino que estaba alegre y contenta, pues la joven no se preocupa más que de jugar, como bien sabéis. Su amigo era tan íntimo que la besaba siempre que quería, ante todos los que estaban bailando: aunque alguien les hubiera dicho dos palabras, no se habrían avergonzado, pues estaban besándose como dos tórtolas. El

baisier comme deux coulombeaux.
Li varlez fut joennes et beaux,
si estoit d'autel aage
com s'amie, et d'autel courage.
  Ainsi karolloient illecques
ceste gent, et autres avecques,
qui estoient de leur mesnies.
Franches genz et bien enseignies
et genz de bel afaitement
estoient tuit communement.
Quant j'oi veues les semblances
de ceulx qui menoient les dances,
j'oi talent lors que le vergier
alasse veoir et cerchier,
et remirer ces beaulx periers,
ces pins, ces cedres, ces loriers.
Les karolles ja deffinoient,
car tuit li pluseurs s'en aloient
a leur amies umbroier
soubz ces arbres pour dormoier.
Dieux moult avoient bonne vie!
Folz est qui de tel n'a envie!

muchacho era joven y bello, y debía ser de la misma edad que su amiga, y de la misma forma de sentir que ella.

Así bailaban aquellas gentes, acompañadas por otras de su séquito. Todos ellos eran nobles, educados y de buen comportamiento. Después de ver el aspecto de los que dirigían las danzas, me entraron deseos de contemplar y recorrer el jardín, deteniéndome a la vista de los hermosos laureles, de los pinos, avellanos y nogales. El baile se iba apagando, pues la mayoría se retiraba con sus amigas a la sombra de estos árboles, para cortejar. ¡Dios, qué buena vida llevaban! ¡Loco es quien no siente envidia! El que pudiera permi-

1298 Es posible que el origen de estos versos se encuentre en la tercera elegía de Tibulo, vv. 59-64.

Qui autel bien avoir pourroit,
de meilleur bien se souffreroit,
qu'il n'est nul greigneur paradiz
qu'avoir amie a son deviz.
D'ilecques me parti atant,
si m'en alai seul esbatant
par le vergier de ça et la;
et li dieux d'Amours appella
tout maintenant Doulz Regart.
N'a plus cure que il li gart
son arc doré; sanz plus attendre
l'a commandé lores a tendre;
et cil maintenant le tendi:
que puiz gueres n'i attendi,
et si li bailla ·v· saiettes,
fors et pesanz, d'aler loing prestes.
Li dieu d'Amours tantost de loing
me prist a suivre, l'arc ou poing.
Or me gart Dieux de mortel plaie,
se il fait tant qu'il a moi traie,
il me grevera moult forment.
Je, qui de ce ne sçai neant,

tirse una vida semejante, soportaría con gusto la carencia de otros bienes mejores, pues no hay paraíso más grande que estar a gusto con la amiga.

Me marché de allí, entreteniéndome solo por el vergel, yendo de un lado a otro; entonces el dios de Amor llamó a Dulces Ojos: no quería que le guardara por más tiempo el arco de oro; sin más demora, le ordena que se lo tense, y éste lo hizo de inmediato. Le da el arco ya tensado y cinco flechas fuertes y brillantes, preparadas para lanzar. El dios de Amor empezó a seguirme de lejos, con el arco en la mano. ¡Que Dios me proteja de herida mortal! Si me alcanza, me causará un gran daño.

Yo, que entonces no le di ninguna importancia a aquello, me

vois par le vergier a delivre,
et cil pensa bien de moi suivre.
Maiz en nul lieu ne m'arresté
tant que je oi par tout esté.
Li vergiers par compasseure
fut toute de droite quarreure,
du long autant comme du large.
Il n'est nul arbre, qui fruit charge,
se n'est aucuns arbres hideux,
dont il n'i ait ou un ou deux
ou vergier, ou plus, s'il avient.
Pommiers i ot, bien m'en souvient,
qui chargoient pommes grenades,
c'est un mangier bon a malades;
de noiers i ot gran foison,
qui chargoient a la saison
tieulx noiz comme sont noiz muguedes,
qui ne sont ameres ne fades;
d'alemandiers i ot planté
et s'i ot ou vergier planté;

alejaba divirtiéndome libre por el vergel, mientras que el otro me seguía. No me detuve en ningún lugar hasta que lo había recorrido todo: era un jardín perfectamente cuadrado, igual de largo que de ancho. No hay árbol que se cargue de frutos —a no ser que fuera un árbol despreciable—, del que no hubiera dos o tres ejemplares, o incluso más, en el huerto: había manzanos, bien lo recuerdo, con abundantes manzanas rojas, que son buena fruta para los enfermos; había numerosos nogales, que cuando llegaba la sazón se llenaban de nueces moscadas, que no son ni amargas ni insípidas; abundaban los almendros que habían sido plantados en el vergel; quien

1343 Langlois (II, pp. 306-307) pone estos versos en relación con un pasaje de *Floire et Blanchefleur* (edic. du Méril, I, pp. 71-74).

et maint figuier et maint datier
trouvast qui en eust mestier
du vergier mainte bonne espice,
cloux de giroffle et ricolice,
graine de paradiz nouvelle,
citoval, gingembre et canelle,
et mainte espice delictable
qui fait bon mangier aprés table.
Ou vergier out arbres domesches,
qui portoient et coins et pesches,
chesteingnes, noiz, pommes et poires,
nefles, prunes blanches et noires,
cerises fresches vermeillettes,
cormes, alies et noisettes.
De haulz meuriers et de haulz pins
fut tretout peuplez li jardins;
et d'oliviers et de ciprés
dont il n'a gueres ici pres.
Ourmes i ot, branchuz et groz,
et avecques charmes mignoz,
coudres droites, trembles et chesnes
erables, haulz sapins et fresnes.
Qu'iroie je ci arrestant?

las necesitara, encontraba allí muchas higueras y numerosas palmeras de dátiles. Había en el vergel diferentes especias: clavo, regaliz, grana del paraíso fresca, hierbaluisa, anís, canela y muchas otras especias agradables, que hacen que la comida sea buena en la mesa.

En el vergel había árboles frutales cargados de membrillos y de melocotones, castañas, nueces, manzanas y peras, nísperos, ciruelas claudias y negras, cerezas frescas rojas, serbas, alisos y avellanas. El jardín estaba poblado de grandes laureles y de altos pinos; los olivos y cipreses abundaban en el vergel. También había olmos, frondosos y robustos, ojaranzos y hayas, rectos avellanos, álamos y fresnos, arces, altos abetos y robles. ¿Qué más os puedo decir?

De divers arbres i ot tant
que moult en seroie encombrez
ains que les eusse nombrez.
Maiz li arbres, ce sachiez, furent
si loing a loing comme estre durent;
li unz fut loing de l'autre assiz
plus de cinq toises ou de six;
maiz furent moult et long et hault,
et pour garder le lieu de chault
furent si espaiz par desseure
que li solaux de nes une heure
ne peut a la terre descendre
ne faire mal a l'erbe tendre.
Ou vergier ot dains et chevriaux,
et moult grant planté d'escuriaux
qui par ces arbres gravissoient.
Connins i avoit, qui rissoient
toute jour hors de leurs tesnieres;
et en plus de ·xxx· manieres
aloient entr'eulx tournoiant
sur l'erbe fresche verdoiant.
Il ot par lieux eleres fontaines
sanz barbelottes et sanz raines,

Había tal variedad de árboles que me encontraría con muchos tropiezos antes de haberlos enumerado por completo. Sabed que los árboles estaban tan separados unos de otros como era debido, pues distaban más de cinco o seis toisas; las ramas eran largas y altas, y tan frondosas por arriba que impedían que el calor y el sol llegara a bajar hasta el suelo y dañara a la tierna hierba.

En el vergel había gamos y corzos, y abundantes ardillas que trepaban por los árboles; había conejos que entraban y salían de sus madrigueras sin cesar: corrían unos tras otros de infinitas formas por la fresca hierba verde.

Había allí —aunque no sé cuántas eran— claras fuentes, que no

li arbre leur faisoient ombre,
si n'en sçai pas dire le nombre.
Par petis ruisseaux, que Deduiz
i ot fait venir par conduiz,
s'en venoit l'eave faisant
une noise doulce et plaisant.
Entour les russiaux et les rives
de fontaines cleres et vives
pongnoit l'erbe fresche et drue:
ainsi i poist on sa drue
couchier comme sus une coute,
car la terre iert mole sans doute.
Pour les fontaines s'i venoit
tant d'erbe comme il convenoit.
Mais moult embellissoit l'afaire
li lieux, qui estoit delitaire,
qu'il i avoit tous jours planté
de fleurs en iver et esté:
violette i avoit trop belle,
et pervenche, fresche et nouvelle;
fleurs i ot jaunes et vermeilles,
et de blanches i ot merveilles:
trop estoit celle terre cointe,
pimpelottee estoit et pointe

tenían insectos ni ranas, a la sombra de los árboles. El agua corría, con murmullo dulce y agradable, por pequeños arroyos que Solaz había ordenado hacer. Alrededor de los riachuelos y a la orilla de las fuentes claras y vivas brotaba la hierba fresquita y con fuerza: allí se podría acostar a la amiga como en un lecho, pues la tierra era blanda y suave. Gracias a los manantiales crecía allí hierba suficiente. Pero el lugar estaba embellecido, además, por la abundancia de flores que había allí siempre, en invierno y en verano: hermosas violetas recién abiertas, frescas y tiernas; flores blancas y rojas, y muchas variedades de flores amarillas. Aquella tierra era bellísima,

de fleurs de diverses coulours
dont moult estoit bonne l'oudour.
Ne vous dirai pas longuement
du plaisant lieux delittant.
Orendroit m'en convendra taire,
car je n'en pourroie retraire
du vergier toute la beauté
ne la grant delictableté.
Tant fu a destre et a senestre
que j'oi l'afaire et tout l'estre
du vergier cerchié et veu.
Et li dieu d'Amours m'a sceu
endementieres en agaitant
com li venierres qui atant
que la beste en bon lieu se mette
pour laissier aler la saiette.
En un trop beau lieu m'arrestai
au derrenier, ou je trouvai
une fontaine soubz un pin.
Mais puiz Charles le filz Pepin
ne fu aussi beauz pinz veus,
et si estoit si hault creus

adornada y salpicada de flores de colores distintos y de extraordinario olor.

No os hablaré durante más tiempo de aquel lugar agradable y apacible. Me voy a callar, pues me sería imposible cantar toda la belleza y la gran hermosura del vergel.

Fui de un lado a otro hasta que recorrí y contemplé el jardín en su totalidad. Mientras tanto, el dios de Amor me seguía atento, como el cazador que espera que el animal entre en el lugar adecuado para, entonces, dejar ir la flecha. Llegué a un sitio bellísimo, algo apartado, en el que encontré una fuente bajo un pino. Desde los tiempos de Carlomagno y de Pipino no se había visto un árbol tan hermoso: había crecido tanto que no había en todo el jardín un árbol más alto. Naturaleza, con gran habilidad, había situado la

que ou vergier n'ot si hault arbre.
Dedens une pierre de marbre
ot Nature par grant maistrise
soubz le pin la fontaine assise;
si ot dedens la pierre escriptes
ou bort amont letres petites,
qui disoient, qu'illec dessus
se mourut li beaux Narcisus.

Ci devise la fontaine Narcisus *

Narcisus fut un damoiseaulx
qu'Amours tindrent a les reseaulx;

fuente en una piedra de mármol que tenía escritas en el filo superior unas letras pequeñas, que decían: «Aquí murió el bello Narciso».

Narciso fue un muchacho al que Amor atrapó en sus redes: lo

1462 Comienza aquí la historia de Narciso, que tiene como antecedente la narración contenida en las *Metamorfosis* de Ovidio (III, vv. 334-510); la historia ya era conocida en el norte de Francia en el siglo XII (*vid.* M. Thiry-Stassin y M. Tyssens, *Narcisse. Conte ovidieu français du XIIe. siècle*, París, «Les Belles Lettres», 1976, especialmente pp. 50-75; *vid.* también L. Vinge, *Narcissus Theme in Western European Literature up to the Early 19th Century*, Lund, Gleerups, 1967). *Cfr.*, también, los artículos de J. Rychner y L. Formisano citados en la bibliografía.

El episodio de la fuente fue objeto de la sátira de Jean de Meun, hasta el punto de que se puede afirmar que la continuación de este escritor es un anti-Guillaume de Lorris (*cfr.* G. Paré, *Les Idées et les Lettres au XIIIe. siècle. Le Roman de la Rose*, Montréal, 1947, pp. 320 y ss.; *vid.* también el artículo de E. Köhler citado en la nota al verso 1551).

El jardín descrito sirvió de base a las estrofas 3, 4, 5 y 6 del *Dezir* de Francisco Imperial al nacimiento del rey D. Juan (1405), edic. C. I. Nepaulsingh en Clásicos Castellanos, Madrid, 1977, pp. 65 y ss.; *cfr.* Luquiens, «The *Roman de la Rose*», pp. 298 y ss.

* Rúbrica, escrita con tinta roja; posiblemente se trataba del pie de una miniatura que no llegó a realizarse, como en los casos siguientes.

1463 Mantengo la lectura incorrecta por razones métricas. El error de

et tant le sot Amours destraindre
et tant le fist plorer et plaindre
qu'il lui estuet a rendre l'ame,
car Equo, une belle dame,
l'avoit plus amé que riens nee,
elle fu par lui si mal menee
qu'elle dist que il lui donrroit
s'amour ou elle se mourroit.
Mais cil fu pour sa grant beauté
plain de desdaing et de fierté,
si ne lui voult octroier
ne pour plorer ne pour proier.
Quant elle s'oi escondire,
si en ot au cuer si grant ire
et le tint en si grant despit
que morte fut sanz nul respit.
Mais ainçoiz que elle mourist,

atormentó tanto y tanto hizo que llorara y se lamentara, que al final entregó su alma, pues Eco, dama de elevada posición, lo amaba más que a ningún ser vivo y fue tan mal tratada por él, que acabó diciendo que obtendría su amor o que moriría. Pero Narciso era tan bello que por su gran hermosura estaba lleno de desdén y de orgullo, y no quiso aceptar por más que se lo pidió y suplicó. Al verse rechazada sintió tal dolor y tal tristeza y lo consideró un despecho tan grande, que cayó muerta al punto. Pero antes de morir suplicó

tindrent en vez de *tint* se produjo posiblemente por una mala comprensión de la forma *Amours*, que fue considerada plural por un copista que ya no utilizaba la declinación de los sustantivos.

elle pria Dieu et requist
que Narcisus au cuer sauvage,
qu'elle ot trouvé d'amour si fache,
fust apressez de tele amour
et eschaufez encore un jour
dont il ne poist joie atendre;
si pourroit savoir et entendre
queil dueil ont li loial amant,
qui sont refusé si vilment.
   Ceste proiere fut resnable,
et pour ce la fist Dieux estable;
que Narcisus par avanture
a la fontaine nette et pure
si vint soubz le pin umbroier
un jour qu'il venoit de chacier,
Narcisus ot souffert travail
de courrir amont et aval,
qu'il li ot tolue l'aleine.

y requirió a Dios que Narciso, por su corazón arisco y su indecisión para amar, fuera atormentado y destruido algún día por un amor para el que no pudiera encontrar médico que lo curara: así sabría y conocería el sufrimiento de los leales amadores, cuando los rechazan de forma tan vil.

Esta súplica era razonable y, por eso, Dios la aceptó. Así, Narciso llegó un día por casualidad a aquella fuente de aguas puras y cristalinas; fue a ponerse a la sombra del pino un día que regresaba de cazar y que había corrido con esfuerzo arriba y abajo, hasta que se sintió sediento por la dureza del calor y por el cansancio que le había privado de aliento.

1497 La mayoría de los mss. incluyen a continuación los dos versos siguientes, que faltan en nuestro texto (y en *L*): *tant qu'il ot soif, por l'aspreté dou chaut, e por la lasseté*

Et quant il vint a la fontaine
que li pins de ses rains couvroit,
il pensa que il i buvroit.
Si se mist lores tout adens
sur l'eave pour boire dedens,
et vit en l'eave clere et nette
son viz, son néfs et sa bouchette;
et cil maintenant s'esbahi,
car son umbre si le trai,
qu'il cuida veoir la figure
d'un enfant bel a desmesure.
Lors se sçost Amours bien vengier
du grant orgueil et du dangier
que Narcisus lui ot mené.
Lors lui fut bien guerredonné,
qu'il musa tant a la fontaine
qu'il ama son umbre demaine,
si en fut mors a la parclose,
ce fut la somme de la chose.
Car quant il vit qu'il ne pourroit
acomplir ce qu'il desiroit
et qu'il i fui si prins par fort
qu'il ne pourroit avoir confort

Cuando llegó a la fuente, a la que el pino cubría con sus ramas, pensó beber en ella: se tumbó dispuesto a saciar la sed y entonces vio en el agua limpia y clara su propio rostro, su nariz y su dulce boquita; se quedó sorprendido, traicionado por su reflejo, pues pensaba estar viendo el rostro de un joven extraordinariamente hermoso. Bien se vengó Amor del gran orgullo y de la altivez que había tenido Narciso. Fue entonces cuando recibió la recompensa que se merecía: se pasó tanto tiempo en la fuente, que se enamoró de su propio reflejo y murió al fin, así concluyó el asunto. En efecto, cuando se dio cuenta de que no podría llevar a cabo sus deseos y de que estaba tan bien atrapado que no podría volver a estar a

en nulle guise n'en nul sens,
il perdi d'ire tout le sens
et fut mors en poi de termine.
Ainsi si ot de la meschine
qu'il avoit devant escondite
son guerredon et sa merite.
Dame, ceste exemple aprenez,
qui vers voz amis mesprenez;
car se vous les laissiez mourir,
Dieu le vous savra bien merir.
Quant li escris m'ot fait savoir
que ce estoit trestout de voir
la fontaine au beau Narcisus,
je me trai lors un petit sus,
quant de Narcisus me souvint
a qui malement mesavint.
Mais je pensai que a seur,
sanz peur de mauvaiz eur,

gusto en ningún lugar y en ninguna circunstancia, perdió la cabeza por el gran dolor y murió en poco tiempo. De este modo recibió la recompensa y su merecido por la pobre dama a la que había despreciado.

Señoras, aprended este ejemplo, vosotras que tratáis mal a vuestros amigos: si los dejáis morir, Dios os lo hará pagar caro.

Cuando gracias al rótulo supe que aquella era ciertamente la fuente del bello Narciso, me retiré un poco, pues no me atrevía a mirar dentro, acobardado, recordando a Narciso y su desgracia. Pero consideré que me asustaba sin motivo, y que podía acercarme

1531 La moraleja final procede posiblemente del *Lai de Narcisse*, edic. M. Pelan y N. C. W. Spence, París, 1964.

1535 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. y en *L*: *que dedenz n'osai regarder, ainz commençai a coarder*

a la fontaine aler povoie;
pour folie m'en esmaioie.
De la fontaine m'apressai;
quant je fuz prés, si m'abaissai
pour veoir l'eave qui couroit
et la gravelle qui paroit
aus fons, plus clere qu'argens fins.
De la fontaine c'est la fins,
ou monde n'a nulle si belle.
Elle est tousjours fresche et nouvelle,
car nuit et jour queurt a grans ondes
par deux doiz creuses et parfondes.
Tout entour est l'erbe menue,
qui vient pour l'eave espresse et drue
et en iver ne puet mourir,
ne que l'eve ne peut tarir.

a la fuente sin temor; así, me dirigí hacia ella y cuando ya estuve cerca, me incliné para contemplar el agua que manaba y la gravilla que relucía en el fondo más blanca que la plata pura: tal era la fuente, no hay otra igual en todo el mundo; su agua era siempre fresca y recién salida, pues día y noche manaba a grandes borbotones de dos manantiales cristalinos y profundos.

Alrededor crece, espesa, la hierba gracias a la abundante y generosa agua: ni siquiera muere en invierno, como la fuente que nunca se seca ni escasea.

1551 Esta fuente es fusión de la de Narciso y del manantial de vida bíblico, por eso el enamorado nace a nuevas experiencias, representadas por la rosa que se refleja en los cristales del fondo; *vid.* E. Köhler, «Narcisse, la Fontaine d'Amour et Guillaume de Lorris», en *Journal des Savants*, 1963, pp. 86-103.

1555 *eve* [*mer* Corrijo para mantener el sentido.

1547-1573 En estos versos hallamos una contradicción difícil de resolver, pues los manuscritos son unánimes al respecto: casi todos los textos empiezan

Au fons de la fontaine aval
avoit deux pierres de cristal
qu'a grant entente remiré.
Mais une chose vous diré
qu'a merveilles, ce cuit, tennez
tout maintenant que vous l'orrez.
Quant li solaux, qui tout agaite,
ses rais sur la fontaine gette
et la couleur aval descent,
lors perent couleurs plus de cent
ou cristal, qui contre soleil
devient indes, jaunes, vermeil.
Si ot li cristaux merveilleux,
itel face que tous li lieux,
arbres et flours, et quan qu'aourne
li vergiers, i pert tout a ourne.
Et pour faire la chose entendre,
un exemple vous vueil aprendre:
aussi comme un mirouer monstre

En el fondo de la fuente había dos piedras de cristal que contemplé con atención; y os voy a decir una cosa que creo que os sorprenderá en cuanto la oigáis. Cuando el sol, que todo lo ve, lanza sus rayos a la fuente, y la claridad llega al fondo, aparecen más de cien colores en el cristal que, gracias al sol, se hace morado, amarillo y rojo. Es un cristal de propiedades maravillosas: en él se reflejan los árboles y las flores de alrededor y todo lo que adorna el vergel. Para que lo entendáis mejor, os lo voy a explicar mediante un ejem-

---

hablando de dos piedras y luego se refieren a una sola; para evitar estos problemas creo que hay que entender el *cristal* del verso 1566 y el del v. 1568 como genérico.

Según R. Louis (*Le Roman de la Rose*, pp. 55 y ss.), se trata de dos cristales que no son otra cosa que el símbolo de los ojos de la amada, como aparece en la famosísima canción de la alondra (*Can vei la lauzeta mover*), de Bernart de Ventadorn.

El pasaje es fundamental para comprender el resto de la obra: el poeta ve

les choses qui sont a l'encontre
et i voit on sanz couverture
et la coulour et la figure,
tout autressi vous diz je voir
que le cristal sanz decevoir
tout l'estre du vergier encuse
a cellui qui en l'eave muse;
car tousjours, quelque part qu'il soit,
l'une moitié du vergier voit;
et s'il se tourne, maintenant
si peut veoir le remenant;
si n'i a si petite chose,
tant responte ne tant enclose,
dont demonstrance ne soit faite
com s'el iere ou cristal pourtraite.
Ce est li mirouers perilleux,
ou Narcisus, li orguilleux,
mira sa face et ses ieux vers,
dont il jut puiz mort tout envers.
Qui en ce mirouer se mire
ne puet avoir garant ne mire

plo: del mismo modo que el espejo muestra todo cuanto tiene enfrente, que se ve sin dificultad incluso con su color y forma, así ocurre con el cristal del que os hablo, que muestra al que mira en el agua todo cuanto hay en el jardín: se coloque donde se coloque, siempre verá la mitad del vergel y si da la vuelta podrá contemplar el resto; y no hay nada por pequeño que sea o por muy alejado o escondido que esté, que no aparezca como si estuviera pintado en el cristal.

Éste es el espejo peligroso en el que Narciso, lleno de orgullo, contempló su propio rostro y sus ojos glaucos, y en el que cayó muerto al fin. Quien se mire en este espejo no encontrará salvador

en los cristales el mundo que le rodea, pero también ve el mundo que desea, el pasado y el futuro (*cfr*. Köhler, *art. cit*., pp. 97 y ss. H. Hillman, citado en la bibliografía).

que tel chose a ses ieulx ne voie
qui le mettra d'amer en voie.
Maint vaillant homme a mis a glaive
cil mirouer, car le plus saive,
i est tost pris et agaittiez,
qu'il n'en puet estre respitiez
Ci sourt aus genz nouvelle rage,
ici se changent li courage,
si ne se scet conseillier nulz,
car Cupido, li filz Venuz,
sema ici d'Amours la graine
qui toute aceinte la fontaine,
et fist ses laz environ tendre
et ses engins i mist pour prendre
damoiselles et damoiseaulx,
qu'Amours ne veult autres oiseaulx.
Pour la greine qui fut semee

ni médico que pueda impedir que vea en sus ojos algo que lo empuje de inmediato a amar. Muchos hombres valerosos han sido vencidos por el espejo, pues incluso los más sabios, los más nobles y los más dispuestos no tardan en ser apresados y cogidos. Aquí, una rabia nueva sorprende a las gentes; aquí se mudan los corazones; aquí no es necesario el buen sentido ni la discreción; aquí sólo hay voluntad pura de amar; aquí no hay nadie que pueda ser aconsejado, pues Cupido, hijo de Venus, sembró aquí la semilla de Amor, con la que está teñida la fuente, e hizo que se pusieran lazos y trampas alrededor para prender a las doncellas y a los muchachos, pues Amor no quiere otras aves.

Por la semilla que en ella sembraron, recibió esta fuente el justo

1597 *en* [*est* Corrección atestiguada en todos los mss.

1605 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. y en *L*: *ci n'a mestier sens ne mesure, ci est d'amer volenté pure*

est ceste fontaine clamee
la Fontaine d'Amours par droit,
dont pluseurs ont en maint endroit
parlé en rommans et en livre.
Maiz ja maiz n'oirez mieulx descrivre
la verité de la matiere,
quant j'avrai apoint le mistiere.
Adéz me plut a demourer
a la fontaine et seiourner
pour les cristaulx, qui me mostroient
mil choses qui illec estoient.
Mai de fort heure me miré.
Laz! tant en ai puis souspiré!
Cil mirouer m'a deceu:

nombre de Fuente de Amor y muchos han hablado de ella en numerosos lugares, en novelas y en historias. Pero no oiréis mejor descripción del asunto que la que yo os haré, descubriéndoos todos sus misterios.

Contemplé con detenimiento la fuente y los cristales del fondo, que me revelaban mil cosas de las que había alrededor. Pero en mala hora lo hice, desdichado de mí, ¡tanto he suspirado después! El espejo me engañó: si hubiera conocido antes su poder y sus vir-

1613 *est* [*en* Error del copista.

1616 Posiblemente Lorris no se refiere sólo a otras versiones de la leyenda de Narciso, sino también a las abundantes narraciones de carácter sentimental o amoroso en las que la fuente constituye un núcleo esencial, como el ya citado *Floire et Blanchefleur* (edic. J. L. Leclanche, CFMA, París, 1980, vv. 1979 y ss.); *vid.* E. Köhler, *art. cit.*

1621 *Vid.* figura 17. Representa al autor que contempla la fuente del jardín de Solaz. El pie de la miniatura ocupa un renglón completo y los espacios en blanco de otros dos renglones: *Ci se mire l'acteur en la fontaine et vit .I. rosier chargié de roses.* Al margen, en letra pequeña y de la misma época se lee idéntico texto.

se j'eusse avant congneu
quelle iert la force et la vertuz,
ne m'i fusse pas embatuz,
car maintenant es laz chai
qui maint homme ont pris et trai.
Ou mirouer entre mil choses
choisi rosiers chargiez de roses
qui estoient en un destour,
cloz d'une haie tout entour;
lores me prist si grant envie
que ne laissasse pour Pavie
ne pour Paris que n'y alasse
la ou je vi la greigneur masse.
Quant celle rose m'ot souspris,
dont maint ont esté entrepris,
vers les rosiers tantost me traiz;
et sachiez que quant je fui prez,
l'oudour des roses savourees
m'entra jusques ens es courees,
que pour neant fusse embasmez.
Se assailliz ou mesamez
ne doubtasse estre, j'en cueillisse

tudes, no me habría metido en él, pues al punto caí en el lazo que ha apresado y traicionado a tantos hombres.

En el espejo, entre otras mil cosas, vi rosales cargados de flores, que estaban en un sitio retirado, rodeado por un seto. Entonces sentí grandes deseos de ir a contemplar el grupo mayor, y no dejaría de hacerlo a cambio de toda la riqueza de Pavía y de París. Alcanzado por tal furia, que ha sorprendido a otros muchos, me dirigí de inmediato hacia los rosales: al acercarme, el fragante olor de las rosas me atravesó hasta las entrañas, como si acabara de haber sido embalsamado.

Temiendo que me lo censuraran o que se me llamara la atención, no me atreví a coger ni una sola rosa, aunque sólo fuera para

au mains une que je tenisse
en ma main pour l'oudeur sentir.
Maiz paour oi del repentir,
car il en peust de legier
peser au seigneur du vergier.
Des roses i ot grant monceau,
si belles ne vit homs souz ciau;
boutons i ot petis et cloz,
el tieulx qui sont un peu plus groz;
si en i a d'autre moison,
qui se traient a leur saison
et si s'aprestent d'espanir.
Icil ne font pas a hair:
les roses ouvertes et lees
sont en un jour toutes alees,
mais li bouton durent tuit froiz
a tout le moins deux jours ou troiz.
Icil bouton moult m'abellirent,
oncques si bel nul lieu ne crurent.
Qui en pourroit un acrochier,
il le devroit avoir trop chier;
se chapel en peusse avoir,
je n'en preisse nul avoir.

tenerla en la mano y oler su perfume. Pero temía tener que arrepentirme, pues podía molestarle al señor del jardín.

Abundaban en grandes grupos las rosas, no se encontrarían más bellas bajo el cielo; había capullos pequeños y cerrados, y otros un poco mayores; otros ya casi en sazón y a punto de abrirse. Estos no eran despreciables: las rosas abiertas y alegres se marchitan en un día, mientras que los capullos se mantienen frescos por lo menos dos o tres días. Me quedé embelesado, pues en ningún sitio crecen tan hermosos: el que pudiera arrancar uno debería estimarlo en mucho; por mi parte, nada me gustaría más que hacerme una guirnalda con ellos.

De ces boutons un en eslui,
ainsi tres bel qu'envers cellui
nulz des autres riens ne prisé
puiz que je l'oi bien avisé;
car une couleur l'enlumine
qui est si vermeille et si fine
com Nature la pot plus faire.
Des fueilles i ot quatre paire,
que Nature par grant maistire
i ot assise tire a tire;
la queu est droite comme uns jons,
et par dessus siet li boutons
si que ne cline ne ne pent.
L'oudeur de lui par tout s'espent;
la soautume qui en ist

Elegí un brote bellísimo, y a su lado me parecieron poco los demás que vi: tenía el color rojo más perfecto que Naturaleza pudo crear; estaba rodeado por cuatro pares de hojas, puestas por Naturaleza con habilidad unas a continuación de las otras; el tallo era recto como un junco y sobre él se asentaba la flor sin colgar ni inclinarse. Su aroma se esparcía alrededor y el perfume que producía

1680 Aunque en el contexto alegórico del *Roman de la Rose* no sorprende la personificación de Naturaleza, hay que advertir que tal personificación se remonta a Estacio (fin. s. I d. C.); a lo largo de la Edad Media adquirió unas características cada vez más definidas, gracias a Bernardo Silvestre, Alain de Lille, etc.; la Naturaleza, en todo caso, es humilde servidora y discípula de Dios: sólo Dios hace obras perfectas, mientras que la Naturaleza —según Alain de Lille— crea obras imperfectas; de ahí surge el asombro del poeta ante la belleza de la flor que ha visto (*cfr.* Curtius, *Literatura europea*, pp. 160-188; C. S. Lewis, *La imagen del mundo*, pp. 26-33; P. Dronke, «Bernard Silvestris, Natura and Personification», en *Journal from the Wartburg and Courtauld Institutes*, XLIII, 1980, pp. 16-31; G. D. Economou, *The Godness Nature in Medieval Literature*, Cambridge, Harvard Univ. Press, 1972).

1686 *soautume* [*savourtume*

toute la place remplanist;
quant je oi sentu le flairier,
je n'oi talent d'en repairier,
ains m'aprouchasse pour la prandre,
se je osasse ma main tendre.
Maiz chardon cruel et poignant
m'en aloient moult esloignant;
espines tranchans et aigues,
orties et ronces creues
ne me laissoient avant traire,
car je me doubtoie mal faire.
Li dieux d'Amours, qui, l'arc tendu,
avoit toute jour attendu,
a moi poursuivre et espier,
s'iere arrestez lez un figuier;
et quant il ot apperceu
que avoie ainsi esleu
ce bouton, qui plus me plaisoit

llenaba todo el lugar. Al olerlo, se me fueron las ganas de abandonar aquel sitio y me acerqué para cogerlo, pero no me atreví a tender las manos: me lo impidieron los cardos afilados y agudas espinas; y no me dejaban avanzar —por miedo a hacerme daño— espinos cortantes y sutiles, ortigas y zarzas de puntas finas como cuernos.

El dios de Amor, que con el arco tensado se había aplicado a seguirme y espiarme, se detuvo bajo una higuera; al ver que yo había escogido aquel capullo, que me agradaba más que ningún

1697 *Vid.* figura 18. Representa al dios de Amor que acaba de lanzar una flecha al enamorado. La rúbrica dice: *Ci endroit est que le dieu d'Amours navra l'amant de ses saiettes.* Al margen, una anotación del copista posiblemente, dice: *Ci endroit devise comment le dieu d'Amours navra l'amant de ses saiettes.*

que nulz des autres ne faisoit,
il a tantost pris une fleiche;
quant la corde fut mise en coiche,
il l'entesa jusqu'a l'oreille
l'arc qui estoit fort a merveille
et trat a moi par tel devise
que par mi l'ueil m'a ou cuer mise
la saiette par grant roideur;
a dont me prist une froideur
dont je dessoubz chaut pelisson
puis sentu ai mainte frisson.
Quant j'oi avant esté bersez,
a terre fui tantost versez.
Li cuers me fault, li cuers me ment,

otro, tomó una flecha, la empulgó en la cuerda y estiró el arco, que era muy resistente, hasta la altura de la oreja y, apuntándome, hizo que la flecha me entrara por un ojo y me llegara hasta el corazón con violencia. Sentí tal frío que después muchas veces tirito al recordarlo aun estando envuelto en un cálido manto. Alcanzado de este modo, caí de espaldas; el corazón me falló, el corazón me min-

1705 Son muy numerosas las interpretaciones que se han hecho acerca del simbolismo de la rosa escogida por el poeta: según R. Louis (pp. 56 y ss.), el rosal equivale a la desnudez carnal de la amada y las rosas simbolizan cada una de sus partes; P. King («Flos Veneris», en *Texts and Manuscripts: Essays Presented to G. I. Lieftinck*, Amsterdam, A. L. van Gendt, 1972, II, pp. 61-72) la identifica con el *membrum pudendum*; J. Ch. Payen, *La rose et l'utopie*, París, Edit. Sociales, 1976, pp. 239 y ss., considera que la rosa es a la vez la mujer, el sexo y Eros, aunque su análisis se centra en el simbolismo ofrecido por Jean de Meun.

1714 Señala F. Lecoy, I, p. 276, que los poetas corteses se complacen con determinados rasgos de ingenio relacionados con las flechas de Amor; sin embargo, creo que no todo es juego: el Amor sólo puede llegar al corazón (sede de los sentimientos) a través de los ojos, y las flechas —que son metafóricas, no lo olvidemos— sólo pueden herir siguiendo el mismo camino. Para otros datos, *vid.* las notas a los versos 933 y 950; otro ejemplo se puede hallar en *Flamenca*, vv. 2707 y ss.

pasmez fui illec longuement;
et quant je ving de pasmoison
et j'oi mon sens et ma raison,
je fui mout vains, et si cuidié
grant faiz de sanc avoir vuidié.
Maiz la saiette qui me point
ne traist oncques sanc de moi point,
ains fut la plaie toute seiche.
Je pris a mes deux mains la fleiche
et commençai fort a tirer
et, en tirant, a souspirer;
et tant tirai que j'amené
le fust a moi tout empané;
mais la saiette barbelee,
qui Beautez estoit appellee,
est si dedens mon cuer fichee
qu'elle ne peut estre eslochee,
ains remest en mon corps dedens,
que n'en issi goute de sans.
Angoisseux fu et moult troublez.

tió y allí permanecí desvanecido durante un largo rato. Al volver en mí, cuando recobré el sentido y la razón, me encontraba débil y pensé que había perdido gran cantidad de sangre; sin embargo, la flecha que se me había clavado no me había hecho derramar una sola gota, y la herida estaba completamente seca. Tomé la flecha con las dos manos y empecé a tirar de ella con fuerza y, tirando, a suspirar con dolor; tanto me esforcé que conseguí arrancarme el asta empenachada, pero la barbada punta, que se llamaba Belleza, se me había clavado tan dentro del corazón, que no pudo ser arrancada y se quedó allí, sin que brotara ni una sola gota de sangre.

Me sentí angustiado y lleno de preocupación, pues el peligro

1722 *mout* [*mon*

Pour le peril qui fut doublez
ne soi que faire ne que dire
ne de ma plaie querre mire,
ne par herbe ne par racine
n'en attendoie medecine;
vers le bouton tant me traioit
li cuers, qui ailleurs me baioit.
Se je l'eusse en ma baillie,
il m'eust rendue la vie.
Li veoir sanz plus et l'oudour
m'alegoient ma grant doulour.
  Je me commençai lors a traire
vers le bouton qui souef flaire,
Amour avoit ja recouvree
une autre fleiche a or ouvree.
Simplesse ce est la seconde,
qui maint homme par mi le monde
et mainte femme a fait amer.

se había duplicado y yo no sabía qué hacer, ni qué decir, e ignoraba si encontraría médico para mi herida, pues no esperaba que me la curara ninguna de aquellas hierbas y raíces: mi corazón no se ocupaba de otra cosa que de llevarme hacia la rosa; si la tuviera en mi poder, sin duda, me devolvería la vida, porque me bastaba con verla y sentir su perfume para que el dolor se me aliviara de forma considerable.

Empecé a acercarme a la flor de suave aroma, mientras que Amor tomaba otra flecha de oro; era la segunda y se llamaba Sencillez; ha hecho que se enamore mucha gente en el mundo. Cuando

1749 Desde los tiempos de la escuela hipocrática (s. v a. J.C.), se consideraba el amor como una enfermedad y, por tanto, sólo podía ser curado gracias al médico. Como enfermedad, tiene unos síntomas, unas causas y una terapéutica posible; en la tradición están Ovidio, Ibn Hazm, Andreas Cappellanus y muchos otros tratadistas y poetas. *Cfr.* M. Ciavolella, *La «malattia d'amore» dall'Antichità al Medioevo*, Roma, Bulzoni, 1976.

Quant Amours me vit aprimer,
il trait a moi sans menacier
la fleche, ou n'ot fer ne acier,
si ques par l'ueil ou cuer m'entra
la saiette qui n'en istra,
ce cuit, jamaiz par homme né,
car au tirer en a mené
le fust a moi par grant contenz,
maiz la saiette remest enz.
Or sachiez bien de verité
se j'avoie devant esté
du bouton bien entalenté.
or fu greigneur ma voulenté;
et quant mes maulx plus m'engoissoit,
et ma voulenté plus croissoit
d'aler tous iours a la rosette,
qui flaroit mieulx que violette.
Si m'en venist il mieulx ruser,
mais ne povoie refuser
ce que mes cuers me commandoit:
a faire ce ou il tendoit
me convenoit aler par force.

Amor vio que me acercaba. Sin mediar amenazas me disparó la flecha, que no tenía nada de acero, y la hiriente saeta me llegó al corazón a través de los ojos. No conseguiré sanar con nada, pues al intentar arrancármela, sin gran esfuerzo me quedé con el asta, pero la punta no salió. Tened por seguro que si antes deseaba alcanzar la rosa, ahora mi voluntad por lograrla era mucho mayor: al aumentarme el sufrimiento, me crecían los deseos de ir en busca de la flor que olía más que una violeta. Más me hubiera valido retirarme, pero no podía rechazar las órdenes de mi corazón: me sentía obligado a ir a donde él se dirigiera.

Et li archiers, qui moult s'esforce
de moi grever et moult se peine,
ne m'i laist aler pas sanz peine,
ains me fait, pour mieulx affoler,
la tierce fleiche au cuer voler,
qui Courtoisie est appellee.
La plaie fut parfonde et lee,
si me couvint couchier pasmé
dessoubz un oliver ramé.
Gran piece i jug sanz remuer.
Quant je me poi esvertuer,
je pris la fleiche; s'ai osté
le fust qui iert a mon costé,
maiz la saiette ne poi traire
pour riens que je sceusse faire.
  En mon seant lores me sis,
moult angoisseux et moult pensis.
Moult me destraint icelle plaie,
et me semont que je me traie
vers le bouton qui m'atalente.
Mais li archers me respovante
et me doit bien espoventer:
eschaudez doit eave doubter.

El arquero, que se esfuerza en hacerme daño y lo procura, no me deja ir sin más, sino que para enloquecerme hace que la tercera flecha vuele contra mi cuerpo; esta flecha era la que se llamaba Cortesía. La herida fue profunda y ancha, y me hizo caer desmayado bajo un frondoso olivo. Durante mucho tiempo estuve allí sin moverme. Cuando volví a tener fuerzas, tomé la flecha y de inmediato arranqué el asta de mi costado, pero no pude sacar la punta, por más que lo intenté. Me senté angustiado y pensativo. Esta herida me atormenta, obligándome a ir hacia la flor que tanto me agrada, pero el arquero me infunde miedo con razón, pues el que se ha escaldado debe huir del agua.

faite d'espines bien poignans.
Mais bien m'estoit quant je estoie
si pres que du bouton sentoie
la doulce oudeur qui en issoit,
et durement m'abellissoit
quant je la veoie a bandon;
s'en avoie tel guerredon,
que tous mes maulx en oublioie
pour le delit et pour la joie.
Moult fu gueriz, et moult fu a aise,
ja mais n'iert riens qui tant me plaise
comme estre illecques a sejour,
n'en quisse partir a nul jour.
Quant j'oi illec esté grant piece,
li dieu d'Amours, qui tout despiece
mon cuer dont il a fait bersault,
me redonne un nouvel assault
et trait, pour moi mettre a meschief,
une autre fleche de rechief,
si qu'enz ou cuer soubz la mammelle
me fist une plaie nouvelle.
Compaignie ot nom la saiette:
il n'est nulle qui plus tost mette
a merci dame ou damoiselle.

tenía agudas espinas. Sin embargo, me resultaba muy agradable estar tan cerca y notar el dulce aroma que salía de la flor, y me gustaba todo cuanto veía: la recompensa era grande y me provocaba gozo y alegría suficientes para olvidar los sufrimientos. Estaba contento y a gusto, y no había nada que me apeteciera tanto como quedarme allí, de forma que no me iría nunca.

Al cabo de un buen rato, el dios de Amor —que está destrozando mi corazón, pues se lo ha puesto como diana— me vuelve a atacar y para desgracia mía dispara otra flecha que me hace una nueva herida bajo la tetilla. La saeta se llamaba Compañía: ninguna vence más deprisa a las damas y a las doncellas. Se me renueva al punto

Mais grant chose a en estouvoir:
se veisse illec plouvoir
quarreaux et pierres pelle et melle
aussi espesse comme gresle,
esteust il que g'i alasse,
Amours, qui toutes choses passe,
me donnoit cuer et hardement
de faire son commendement.
Je me sui lors en piez dreciez,
foibles et vains com homs bleciez,
et m'esforçai moult de marchier
(oncques nel laissai pour l'archier)
vers les rosiers ou mes cuers tent;
mais espines i avoit tant,
chardons et ronces, c'oncques n'oi
povoir de passer l'espinoi
si qu'au bouton peusse atteindre.
Lez la haie m'estuet remeindre
qui estoit aus rosiers joingnans,

Gran cosa es la necesidad: aunque yo hubiera visto que caían mezclados cuadrillos y piedras, tan abundantes como si fueran granizo, no habría dejado de dirigirme hacia allí, pues Amor —que todo lo supera— me daba valor y atrevimiento para cumplir sus órdenes.

Me puse en pie, a pesar de que estaba débil y desfallecido, como un herido; sin preocuparme por el arquero procuré caminar hacia la rosa a la que tendía mi corazón, pero había tantos espinos, cardos y zarzas que no conseguí avanzar lo suficiente para llegar a la flor.

Tuve que quedarme junto al seto que rodeaba a las rosas y que

1804 Saetas de ballesta más pequeñas, veloces y fuertes que las flechas de arco.

La grant douleur me renouvelle
de mes plaies dont je oi tant,
troiz foiz me pasme maintenant.
Au revenir plaing et souspire,
car ma douleur croist et empire
si que je n'ai mes esperance
de garison ne d'alegance;
mieulx voulsisse estre mors que vis,
car en la fin, ce m'est advis,
fera Amour de moi martir,
je n'en puiz pas autre partir.
Il a endementieres prise
une saiette, que moult prise
et que je tiens a moult pesant,
c'est Beau Semblant, qui ne consant
a nul amant qu'i se repente
d'Amours servir, pour mal qu'il sente.
Elle est aigue pour percier,
tranchant com rasouer d'acier,
mais Amours si a moult la pointe
d'un precieux oingnement ointe,
pour ce que ne me peust nuire,
qu'Amours ne veult pas que je muire,

el dolor de las heridas, y me desmayo tres veces seguidas. Al volver en mí, lloro y suspiro, pues mi sufrimiento aumenta y empeora, de modo que pierdo toda esperanza de curación y de remedio; preferiría haber muerto en vez de seguir vivo, pues en definitiva —según me parece— Amor hará de mí un mártir y no podré escapar.

Mientras tanto, toma otra flecha, que aprecia mucho, pero que yo considero muy pesada: es Buena Cara, que no consiente que ningún enamorado se arrepienta de servir a Amor, al margen de sus propios sentimientos. Es una flecha aguda para atravesar con facilidad cualquier cosa y cortante como hoja de afeitar de acero; Amor había untado muy bien la punta con un ungüento precioso para que no causara demasido daño, pues no desea que yo muera,

ains veult que j'aie alegement
pour l'ointure de l'oingnement,
qui est entour de confort plains.
Amours l'avoit fait a ses mains
pour les fins amans conforter;
et pour les maulx mieulx endurer.
Celle fleiche fut a moi traite,
qui m'a au cuer grant plaie faite.
Maiz l'oingnement si s'espandi
par mes plaies, si me rendi
le cuer qui m'estoit tout failliz.
Je fusse mors et mal bailliz
se li doulz oingnement ne fust.
De la fleche traiz hors le fust,
mais la saiette est enz remese,
qui de nouvel ot esté rese.
Si en eus cinq bien enferrees
qui ne pourront mie estre ostees.
Li oingnemens moult me valut
maiz toute voies me dolut
la plaie si que la doulour
me faisoit muer ma coulour.

sino que reciba algún alivio con el ungüento, que estaba lleno de consuelo. Amor lo había preparado con sus propias manos para reconfortar a los leales amadores; para aligerar mis males me disparó esa flecha, produciéndome una gran herida.

El ungüento se vertió por mis llagas y me devolvió la fuerza del corazón que había perdido: habría muerto y estaría mal de no haber sido por el bálsamo. Me arranqué el asta, pero la punta de la nueva flecha también se quedó dentro.

Se me habían quedado clavadas las cinco; difícilmente se podrán arrancar. El ungüento alivió el dolor de mis heridas, que me hacía empalidecer.

Ceste fleche a fiere coustume:
douceur i ot et amertume.
J'ai bien sentu et congneu
qu'elle m'a aidié, et neu:
il a angoisse en la pointure,
moult m'assouagoit celle ointure.
D'une part m'oint, d'autre me cuit:
ainsi m'aide, ainsi me nuit.

Esta última flecha tenía una curiosa virtud: producía dulzor y amargura. He sentido y notado el auxilio que me prestó, pero también su perjuicio; al clavarse produjo angustia, después su bálsamo me alivió. Por una parte me unge, por otra me hiere: así me ayuda, así me daña.

1896 *cuit* [*cuist*

1897 Amor es capaz de sanar con las mismas armas que había utilizado para causar las heridas: en la base de este tópico se encuentra la leyenda de la lanza de Peleo (regalo del centauro Quirón), que tenía la particularidad de curar en el segundo golpe la herida producida en el anterior; posiblemente, la leyenda llegó a la Edad Media a través de Ovidio, que la recoge en las *Metamorfosis* (XII, 110-112; XIII, 171-172) y en los *Remedia Amoris* (vv. 48-49), de donde debió pasar al *Pamphilus*. En el *Roman d'Eneas* (de mediados del siglo XII) la idea ya está completamente desarrollada: *Molt doit l'en bien sofrir d'Amor qui navre et sane an un jor* (edic. Salverda de Grave, II, vv. 7991-7992); lo mismo ocurre entre los trovadores provenzales: así, Bernart de Ventadorn (también de mediados del siglo XII), en *Ab joi mou lo vers e·l comens* alude a la característica de la lanza y a la necesidad de aliviar el recuerdo de un beso con otro beso (edic. Riquer, *Los trovadores*, I, p. 394, vv. 41-48). Véase M. de Riquer, «La lanza de Pellés»; en *Romance Philology*, IX, 1955, pp. 193-195. El tema tenía, pues, un siglo de existencia en lengua vulgar, y una extraordinaria vitalidad, pues se halla en trovadores, *trouvères*, poetas sicilianos (Giacomo da Lentini, Stefano Protonotario, Jacopo Mostacci), y llega a Dante (*Inf.*, XXXI, 4-6) y a Gómez Manrique.

Lors est tout maintenant venuz
li dieux d'Amours les saulz menuz.
En ce qu'il vint, si m'escria:
«Vassaulz, pris iez, rient n'i a
du destourner ne du defendre,
ne fai pas dangier de toi rendre.
Com plus voulentiers te rendras,
et tu plus tost merci avras.
Cilz est folz qui maine dangier
vers cellui qui doit losengier
et qu'il couvient a souploier.
Tu ne peuz vers moi forçoier,
et si te vueil bien enseignier
que tu ne peuz riens gaignier
en folie ne en orgueil;
maiz rens te pris, que je le vueil,
en paix et debonnairement.»
Et je respondi simplement:

No tarda Amor en acercarse a mí con toda rapidez; al llegar a mi lado me dijo en voz alta:

—Vasallo, daos preso; no podéis huir ni defenderos; no niegues el entregarte. Cuanto más de grado lo hagas, antes hallarás piedad. Está loco quien pretende enfrentarse al que debe alabar y al que tiene que suplicar clemencia. No puedes resistir contra mí; quiero mostrarte cómo no ganarás nada con el orgullo y la soberbia. Ríndete sin luchar y de buen grado, pues así lo deseo.

Yo le contesté:

1899 *Vid.* figura 19. Representa al dios de Amor que ata al enamorado. El pie de la miniatura dice: *Le dieu d'Amours qui vient a l'amant pour le prendre.* Al margen hay una anotación raspada, por lo que resulta ilegible.

1915 También el tema de la prisión del enamorado tiene abundantes precursores: bastará recordar textos de Cercamón (primera mitad del siglo XII, Rigaut de Berbezilh (mediados del siglo; V, vv. 5-6), Bernart de Ventadorn

L'acteur respond *

«Sire, voulentiers me rendrai,
ja vers vous ne me defendrai.
Ja Dieu ne place que je pense
que j'aie envers vous defense,
car il n'est pas raison ne droiz.
Vous povez ce que vous vouldroiz
faire de moi, prandre ou tuer,
bien sçai que je ne puiz muer,
car ma vie est en vostre main.
Ne puiz vivre jusqu'a demain,
se n'est par vostre voulenté.
J'attens de vous joie et santé,
que ja par autre ne l'avré,
se vostre main, qui m'a navré,
ne me donne la garison;

—Por Dios, con gusto lo haré; no voy a oponeros resistencia. No me permita Dios pensar que puedo defenderme frente a vos, pues no sería justo ni razonable. Podéis hacer conmigo lo que queráis, ahorcarme o darme muerte: sé que no puedo impedirlo; mi vida está en vuestras manos. No viviré hasta mañana si no es esa vuestra voluntad; de vos espero la alegría y la salud; nadie me las dará si vuestra propia mano, que me hirió, no me cura. Si queréis

(íd., XXI, vv. 5-6; XXVII, vv. 13-14; XXXVI, v. 52; XL, v. 2); Peire d'Alvernha (íd., II, 2); Arnaut Daniel (segunda mitad del siglo XII; IX, 35-36); Peire Vidal (finales del siglo XII; XV, 1-2; XX, 53-60; XLIV, 35); Elias de Barjols (siglos XII-XIII); IX, 43); Perdigon (íd.,; IV, 17-18); Arnaut de Maruelh (fin. siglo XII; XXII, 24), Guilhem Ademar, Guillem de Cabestany, etc. (Las referencias a la composición envían a la edición crítica de cada autor; la cita bibliográfica completa se encuentra en Riquer, *Los trovadores*, III, pp. 1711-1724.)

* Rúbrica, escrita con tinta roja, como en todos los demás casos.

et se de moi vostre prison
voulez faire ne ne daignez,
ne me tien pas a engignez;
et sachiez que n'en ai point d'ire:
tant ai oi bien de vous dire
car mettre me vueil a devise
cuer et corps en vostre servise,
car, se je faiz vostre vouloir,
je ne m'en puiz de riens douloir.
Encor, ce cuit, en aucun temps
avrai la merci que j'attens,
et par cest couvent me rent gié.»
A ce mot volz baisier son pié,
mais tantost m'a par la main pris
et me dist:

Ci endroit parle le dieu d'Amours a l'acteur

«Je t'aim moult et pris
quant tu as respondu ainsi.
Oncques tel parolle n'issi

hacer de mí vuestro prisionero, no me causéis ningún daño: no quedaré decepcionado; y sabed que no siento ninguna aflicción, pues he oído decir de vos tantas cosas buenas que deseo poner todo, cuerpo y corazón, a vuestra disposición, porque si cumplo vuestra voluntad no podré quejarme de nada. Es más, pienso que en algún momento lograré la merced que espero y, con esa condición, me rindo.

Tras hablar así quise besarle los pies, pero me cogió las manos, diciéndome:

—Te estimo mucho y te aprecio por haber respondido así. Nunca

1945 El verso queda partido en el ms. por la rúbrica. Una anotación al margen contiene las mismas palabras que la rúbrica, como es general.

d'omme vilain mal enseignié,
et si as itant gaaignié
que je vueil pour ton avantaige
qu'orendroit me faces tost hommaige.
Et me baiseras en la bouche,
a qui nulz vilains homs ne touche.
Je n'i laisse mie touchier
chascun vilain, chascun bergier,
ains doit estre courtoiz et frans
li homs que je ainsi aprans.
Sans faille, il a peine et faiz
en moi servir, maiz je te faiz
honneur moult grant, et si doiz estre
moult liez quant tu as si bon maistre
et seigneur de si hault renom,
qu'Amours porte le gonfenom
de Courtoisie et la baniere,
et si est de telle maniere,
si doulz, si franz et si gentilz

tal contestación salió de boca de villano mal educado; has ganado tanto en mi consideración que quiero que ahora mismo me jures fidelidad, en beneficio tuyo. Me besarás en la boca, que a ningún villano le es permitido tocar: no dejo que lo hagan ni las gentes rudas ni los porqueros; hay que ser cortés y franco para entrar en mi servicio. Sin duda es duro y pesado servirme, pero te hago un honor muy grande al aceptarte, y debes ponerte muy contento por tener un dueño tan bueno y un señor tan famoso: Amor es el portaestandarte de Cortesía y lleva su bandera, y es de tan buenos modales, tan dulce, tan franco y tan gentil que quien entra a su ser-

1953 El dios de Amor le pide al poeta que se haga vasallo suyo. La ceremonia consistía en la *inmixtio manum* y en el juramento de fidelidad; *cfr.* Ganshof, *El feudalismo*, pp. 100 y ss. La ceremonia se refrendaba con el *osculum*, al que alude el dios de Amor.

car qui c'onques est ententilz
de lui servir et honnorer,
il ne peut o lui demourer
vilanie ne mesprison
ne nulle mauvaise aprison.»
   Atant deving ses homs mains jointes,
et sachiez que moult me fist cointes
quant sa bouche baisa la moie:
ce fu dont j'euz greigneur joie.
Adonc m'a il requis hostages:

Le dieu d'Amours respond

«Amis, dist il, j'ai mains hommaiges
et d'uns et d'autres receuz
dont j'ai esté moult deceuz.
Li felon plain de fauseté

vicio dispuesto a honrarlo pierde toda villanía, toda maldad y cualquier mala enseñanza.

Me hice vasallo suyo entonces juntando las manos y me alegré mucho cuando su boca besó la mía: ése fue el momento en que tuve mayor alegría. A continuación me pidió prendas de mi fidelidad:

—Amigo, he recibido el vasallaje de muchos, y la mayoría me han mentido. Los felones, llenos de falsedad, me han traicionado

1971 Esta idea es fundamental para comprender la importancia del amor en el mundo cortés: el amor ennoblece, mejora moralmente al enamorado y lo adoctrina; amar equivale, así, a valer más. En este sentido se pueden aducir otros testimonios procedentes de trovadores como Aimeric de Peguilhan (XV, 17-20) y Guilhem de Montanhagol (XI, 5-9; XII, 13-20), y también del francés Chrétien de Troyes, del sículo-toscano Bonagiunta Orbicciani da Lucca (XI, 33-36) y de los sicilianos y stilnovistas en general. El asunto fue muy discutido, se convirtió en tópico literario y dio lugar a las más variadas interpretaciones.

1976 *Adonc* [*Adont*

m'ont par maintes foiz bareté,
dont j'ai oie mainte noise;
mais ilz savront comme il m'en poise.
Se je les puiz orendroit prendre,
je leur vouldrai chierement vendre.
Or te vueil si a moi lier
que tu ne me puisses nier
ne promesse ne couvenant,
ne faire nul desavenant.
Pechiez seroit se tu trichoies,
qu'il m'est advis que preudons soies».

Ci respond l'acteur

«Sire, fis je, or commandez:
ne sçai pour quoi vous demandez
de moi pleige ne seurté.
Vous savez bien de verité
que mon cuer m'avez si toloit
et si souspris que, s'il vouloit,

muchas veces y, por su culpa he oído numerosas quejas; pero ya sabrán cómo lo siento: si los puedo apresar de forma justa, les venderé cara su traición. Ahora deseo, por el amor que te tengo, estar seguro de ti y quiero que estés tan unido a mí que no puedas negarme ninguna promesa, ninguna condición, ni oponerte a hacer nada que te pida de ahora en adelante. Si hicieras trampa, sería una gran desdicha, pues me pareces leal.

—Señor —contesté—, escuchadme. No sé por qué me pedís garantías y fianzas. Ya sabéis de verdad que me habéis privado de mi corazón de tal modo que aunque lo deseara no podría cumplir mi

1985 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *Or vueil je, por ce que te t'ains de toi estre si bien certains*

ne peut il riens faire pour moi,
se ce n'estoit par vostre octroi.
Li cuers est vostres, non pas miens,
car il couvient, soit mal soit biens,
que il face vostre plaisir,
nulz ne vous en puet dessaisir.
Tel garnison i avez mise
qui moult le guerroie et justise;
et, par tout ce, se vous doutez,
faites i clefz, si l'emportez,
et la clef soit en lieu d'ostages».

Le dieu d'Amours parle

«Par mon chief, ce n'est pas oultrages,
respond Amours, je m'i accors.
Il est assez sires du corps
qui le cuer a a sa commande:
il est folz, qui plus en demande.»
Lors a de s'ausmoniere traite
une petite clef bien faite,
qui fut de fin or esmeré:

voluntad si no es mediante vuestra intercesión. Mi corazón es vuestro, no mío y, para bien o para mal, tiene que hacer vuestros deseos, pues nadie puede escaparse de vos. Le habéis puesto una vigilancia tal que es custodiado a conciencia; si a pesar de todo teméis algo, encerradlo bajo llave y llevaos la llave como fianza.

—Por mi cabeza, eso no es una burla —responde Amor—, lo acepto. Es señor del cuerpo quien tiene el corazón bajo su dominio: ultraje sería pedir más.

Saca entonces de su limosnera una llavecita muy bien hecha, labrada de oro puro:

2009 Este verso fue transcrito delante de la rúbrica; lo restituyo al lugar que le corresponde.

«A ceste, fait il, fermeré
ton cuer, nen quier autre apoiau.
Soubz ceste clef sont mi joiau,
elle est mendre de ton doi maine
mais elle est de mon escrin dame,
et si a moult grant poesté.»
Lors la me toucha au costé
et ferma mon cuer si souef
que ne senti oncques la clef.
   Ainsi fis sa voulenté toute,
et quant je l'euz mis hors de doute:
«Sire, fis je, grant talent é
de faire vostre voulenté;
maiz mon servise recevez
en gré, foi que vous me devez.

—Con esta llave encerraré tu corazón, no quiero otra garantía. Bajo esta llave tengo guardadas mis joyas; es más pequeña que tu dedo pulgar, pero es la señora de mi cofre y tiene un gran poder.

Entonces me tocó con ella en el costado y encerró mi corazón con tal suavidad que casi no noté la llave. De esta forma cumplió su deseo; después de tranquilizarlo, le dije:

—Señor, estoy dispuesto a llevar a cabo vuestra voluntad, pero aceptad con gusto mi servicio, por la fe que me debéis. No lo digo

2025 La metáfora de la llave aparece en Chrétien de Troyes, *Yvain* (v. 4626) y *Perceval* (v. 2636), pero tuvo una difusión muy escasa en el mundo románico; *cfr.* Langlois, *Origines*, pp. 89 y ss. Se puede añadir, además, que en un manuscrito bávaro de mediados del siglo XII (poco tiempo anterior a Chrétien), se copió una carta latina de una joven a un hombre de letras; en esta carta se incluían unos conocidos versos en alemán (*Dû bist mîn, ich bin dîn*, etc.), cuya traducción es: «Eres mío y yo soy tuya; debes saberlo. Estás encerrado en mi corazón; la llavecita se ha perdido: tendrás que quedarte dentro para siempre».

Nel di pas pour recreantise,
car point ne doubt vostre servise,
mais sergent en vain se travaille
de faire service qui vaille,
quant li services n'atalente
au seigneur cui on le presente.

Le dieu d'Amours parle

Amours respond: «Or ne t'esmaie.
Puiz que t'iez mis en ma manaie,
ton servise prandrai en gré,
et te mettrai en hault degré,
se mauvaistié ne le te tost;
mais, espoir, ce n'iert mie tost.
Grant biens ne vient pas en peu d'eure,
il i couvient peine et demeure.
Attens et sueffre la destresse
qui orendroit te point et blesse,
que je sçai bien par quelque poison
tu seras mis a garison.
Se tu te tiens en loiauté,
je te donrai tel deauté

por cobardía ante mis tareas, pero un servidor se esfuerza en vano en realizar obras dignas de encomio si tales obras no le agradan al señor al que se le presentan.

Amor responde:

—No te preocupes. Ya que has entrado en mi mesnada, recibo tu servicio con gusto; te colocaré en un alto lugar, si no te priva de él la maldad, pero creo que no será pronto: los grandes bienes no llegan de forma repentina, es necesario esforzarse y esperar. Sufre y soporta la angustia que ahora te perjudica y hiere, pues conozco el fármaco que te sanará. Si te mantienes leal, te daré un bálsamo

que de tes plaies te guarra.
Mais, par mon chief, or i parra
se tu de bon cuer serviras
et comment tu acompliras
nuit et jour les commendemens
que je commant aus fins amens.

L'acteur respond

«Sire, faiz je, pour Dieu merci,
avant que vous mouvez de ci,
voz commandement me chargiez.
Je sui du faire encouragiez;
mais, espoir, se je nes savoie,
tost pourroie issir de la voie.
Pour ce sui en grans de l'aprandre
que je n'i vueil de riens mesprandre.»

Le dieu d'Amours

Amours respond: «Tu diz moult bien,
or i enten et les retien;
li maistres pert sa peine toute

que curará tu herida. Pero, por mi cabeza, ya veremos si servirás de grado y cómo cumplirás día y noche las órdenes que doy a los leales amadores.

—Señor, por Dios, antes de que os vayáis decidme cuáles son vuestras órdenes. Estoy dispuesto a cumplirlas, pero debo conocerlas antes, porque si no, podría errar el camino con facilidad; por eso quiero saberlas, para no infringirlas de ninguna manera.

—Bien has hablado; escucha y recuerda, pues el maestro desperdicia todo su esfuerzo cuando el discípulo que está oyéndolo no se ocupa en retener de modo que después pueda acordarse.

quant li disciples qui escoute
ne met sa peine au retenir
si qu'il l'en puisse souvenir.»
Li dieux d'Amours lors m'encharga,
tout ainsi com vous orrez ja,
mot a mot ses commandemens.
Bien les devise cilz romnans;
qui amer veult, or i entende,
car li romnans des or amende.
Or i fait il bon escouter,
s'il est qui le sache conter,
car la fin du livre est moult belle
et la matiere en est nouvelle.
Qui du livre la fin orra,

Entonces, el dios de Amor me explicó sus mandamientos tal como vais a oír palabra por palabra: este libro los enumera sin errores; quien desee amar, que preste atención, pues el libro se ocupa de ellos a partir de ahora.

Comienzan ahora buenas razones que se deben escuchar, si el que las cuenta lo sabe hacer de forma adecuada: el final del sueño es extraordinario y su contenido es totalmente nuevo. El que oiga

2071 Esta idea procede del preámbulo de los *Disticha Catonis*: *Legere et non intelligere, negligere est* (Langlois, edic. II, p. 313, n. 2053-2056).

Los mandamientos u órdenes de Amor constituyen un núcleo bien diferenciado dentro de la estructura de la obra de Guillaume de Lorris; como género, están vinculados a los *ensenhamens* provenzales como el de Garin lo Bruns o el de Arnaut Guilhem de Marsan (*vid.* G. Sansone, *Gli ensegnamenti di cortesia in lingua d'oc e d'oil*, Bari, Adriatica, 1953).

2081 La interrupción del hilo narrativo y la anticipación de lo que va a ocurrir es un recurso típicamente juglaresco que abunda en la poesía épica, de donde debió pasar a los *romans* más antiguos; *vid.* J. Rychner, *La Chanson de geste*, Ginebra, Droz, 1955, pp. 54 y ss.

je vous di bien que il pourra
des geux d'Amours assez aprandre,
pour quoi il vueille tant attendre
que j'espoigne et que je romance
du songe la signifiance.
La veritéz, qui est couverte,
vous sera lores toute ouverte
quant espondre m'orrez le songe,
ou il n'a nul mot de mençonge.

Ci commencent les commendemens
au dieu d'Amours.

«Vilenie premierement,
se dist Amours, vueil et conmant
que tu guerpisses sanz reprandre,

el fin aprenderá bastante acerca de los juegos del Amor: que espere hasta que yo empiece a explicarle el significado del sueño: la verdad, que está encubierta, se os mostrará de forma evidente cuando me oigáis interpretar el sueño, pues en él no hay una sola palabra que sea mentira.

Primero —dijo Amor—, quiero y mando que abandones de inmediato a Villanía, y que no vuelvas a ella si no quieres enemis-

2091 Los trabajos medievales de Retórica aconsejaban iniciar la obra con un exordio en el que se hiciera constar la originalidad de la misma; pero, además, es frecuente que los autores apliquen los principios bíblicos: *Sapientia absconsa et thesaurus invisus, quae utilitas in utrisque?* («¿Qué utilidad hay en sabiduría escondida y tesoro oculto?», *Eccl.* 20, 32; *Mateo*, 5, 14-15); de acuerdo con las palabras de la Biblia, retomadas luego por Catón, numerosos autores medievales (María de Francia, Chrétien de Troyes, el Archipoeta de Colonia, Wace, el anónimo autor del *Libro de Alixandre* castellano, Gonzalo de Berceo, Dante, etc.) expresan la obligación moral que sienten y que les impulsa a escribir. Lorris es un eslabón más en la cadena, aunque haya esperado más de 2000 versos; *vid.* A. Vàrvaro, *Literatura románica de la Edad Media*, Barcelona, Ariel, 1983, pp. 19-26. →

se tu ne veulz vers moi mesprandre.
Si maudi et escommenie
tous ceulx qui aiment Villenie.
Vilenie fait li vilains,
pour ce n'est pas droit que je l'ains:
vilain est fel et sanz pitié,
sans servise et sanz amistié.
Aprés te garde de retraire
chose des genz qui face a taire.
N'est pas pruesse de mesdire;
a Keu le senechal te mire,
qui jadiz par son moqueiz
fut mal renommez et haiz.
Tant com Gauvain, li bien apris,
par sa courtoisie ot de pris,
autretant ot de blame Keus,
pour ce qu'il iert fel et crueux,
ramponierres et mal paliers
dessus tous autres chevaliers.

tarte conmigo: maldigo y excomulgo a cuantos la aman. Villanía hace a los villanos, por eso no la quiero: el vil es traidor y despiadado, infiel y enemigo.

Guárdate de contar de la gente cosas que se deban mantener en silencio. No es ninguna proeza hablar mal: fíjate en Kay, el senescal, que por sus burlas tuvo mala fama y fue odiado antaño; igual que Galván, el discreto, era estimado por su cortesía, así era despreciado Kay por ser más vanidoso y cruel, insolente y de mala lengua que los demás caballeros.

2103 *Vid.* Ovidio, *Ars Amatoria*, II, vv. 603-606.

2105 Lorris se refiere, evidentemente, a Kay o Keu, senescal del rey Arturo, y a Gauvain o Galván, caballero de la Mesa Redonda. La caracterización de ambos personajes se mantuvo casi invariable desde los primeros relatos de la Materia de Bretaña hasta las narraciones cíclicas en prosa.

Soiez privez et acointables,
de parolle doulz et rasnables
et aus granz genz et aus menuez;
et quant tu iras par les rues,
gart que tu soies coustumiers
de saluer les genz premiers.
Et s'aucun avant te salue,
si n'aiez pas ta bouche mue,
ains te garniz de saluz rendre
sans demourer et sanz attendre.
Aprés gardes que tu ne dies
ces ors moz ne ces ribaudies:
ja pour nommer vilaine chose
ne doit ta bouche estre desclose.
Je ne tien pas a courtoiz homme
qui orde chose et laide nomme.
Toutes femmes serfz et honneure,
a eulx aidier peine et labeure;
et se tu oz nul mesdisant
qui aille femme desprisant,
blasme le et di qu'il se taise.
Fai, se tu peuz, chose qui plaise

Sé cortés y afable, de dulces palabras sensatas tanto con los grandes como con los pequeños; por la calle, acostúmbrate a ser el primero en saludar a la gente. Si alguien se te adelanta, no mantengas muda tu boca, procura devolver el saludo sin tardanza ni demora.

Después, procura no decir palabras sucias y groseras: tu boca no debe abrirse para nombrar cosas villanas. No considero cortés a quien alude a vulgaridades y a cosas feas.

Sirve y honra a todas las mujeres, esfuérzate en hacerlo; si oyes que algún deslenguado se mete con ellas, repróchaselo y dile que se calle. Si puedes, haz algo que agrade a las damas y a las donce-

de robes et de chaucemente:
belle robe et bel garnement
amendent la gent durement;
et si doiz ta robe baillier
a tel qui bien sache taillier,
et face bien seanz les pointes
et les manches cloans et jointes.
Soulers a laz et estivaux
aiez souvent fraiz et nouveaux,
et tel qu'ilz soient bien chauçant
que cil vilain aillent tençant
en quel guise tu i entras
et de quel part tu en istras.
De ganz, d'ausmoniere de soie
et de ceinture te cointoie;
et se tu n'as si grant richesse
qu'avoir ne puisses, si t'estresse;
mais au plus bel te doiz deduire
que tu pourras, sans toi destruire.
  Chapel de flours, qui petit couste,
ou de roses a Penthecouste,

vestido hermoso y bellos adornos constituyen grandes ventajas; encarga tu vestido a un buen sastre, que haga que las puntas queden bien y que las mangas sean elegantes y bien ajustadas. Ten zapatos con lazos y botines siempre nuevos y recientes, y procura que se te ajusten tan bien que las villanas discutan de qué modo te los pusiste y por dónde. Engalánate con guantes, limosnera de seda y cinturón; y si no eres lo suficientemente rico como para hacerlo, arréglatelas como puedas, pero procura siempre ir lo mejor vestido posible, sin que eso te cause la ruina.

2173 Hay que considerar estos versos y los siguientes como una *amplificatio* de los preceptos ovidianos citados en la nota al verso 854.

aux dames et aux damoiselles,
qu'elles oient bonnes nouvelles
de toi dire et raconter:
par ce pourraz en pris monter.
  Aprés tout ce d'orgueil te garde;
car qui bien entent et esgarde,
orgueil est folie et pechez;
et qui d'orgueil est entechez,
il ne peut son cuer emploier
a servir ne a souploier.
Orguilleux fait tout le contraire
de ce que fins amans doit faire.
Maiz qui d'amer se veult pener,
il se doit cointement mener.
Cointerie n'est pas orgueulx.
Qui est cointes, il en vault mieulx,
pour qu'il ne soit oultrecuidiez
et que il soit d'orgueil vuidiez.
Maine toi bel, selon ta rente,

llas, de forma que oigan hablar bien de ti: de este modo ganarás prestigio.

A continuación, evita el orgullo, pues para cualquiera que esté en su juicio el orgullo es una locura y un pecado, y quien cae en él es incapaz de dominar a su propio corazón para que sirva y suplique. El orgullo hace lo contrario de lo que debe hacer un leal enamorado.

El que quiera dedicarse al amor, debe comportarse con elegancia, pues, si no, valdrá poco. La elegancia no es igual que el orgullo: el que es elegante sin orgullo vale más, si no es un loco presuntuoso. Vístete y cálzate bien, de acuerdo con tus rentas: un

2150 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *On qui porchace druerie ne vaut neient senz cointerie*

ice peut bien chascuns avoir,
qu'il ne couste pas grant avoir.
Ne seuffre sus toi nulle ordure,
lave tes denz et tes mains cure;
s'en tes ongles a point de noir,
ne l'i laisse pas remanoir.
Keus tes manches, et ton chief pigne,
mais ne te farde ne ne guigne,
ce n'appartient s'a garces nom
ou a ceulx de mauvaiz renom,
que amours par male aventure
ont trouvee contre nature.
Aprés si te doit souvenir
d'anvoiseure maintenir.
A joie et a deduit t'atourne,
amours n'ont cure d'omme morne;
c'est maladie moult courtoise,
on en rit et joue et envoise.

Utiliza guirnaldas de flores, que cuestan poco, o de rosas en Pentecostés: eso está al alcance de cualquiera, no es necesario ser muy rico.

No toleres ninguna mancha en tu atuendo; lávate las manos, límpiate los dientes; si en las uñas te aparece una mota de suciedad, no permitas su presencia. Cósete las mangas, péinate los cabellos, pero no te maquilles ni te pintes, pues eso es propio de las damas y de hombres de mala fama, que se ocupan de amores torcidos.

A continuación, recuerda que debes estar siempre contento: procura ser alegre y vivaz, pues Amor no se ocupa de las gentes sombrías. Es una enfermedad muy propia de la cortesía el reír y

2187 *Cfr.* Ovidio, *Ars Amatoria*, I, 512 y ss.

2193 Los dos versos siguientes faltan en el ms. (y en *L*): *Il est ensi que li amant ont par eures joie e torment*

Amans sentent les maulx d'amer,
une heure doulz, autre heure amer.
Mal d'amer est moult courageux:
or est li amans en ses geux,
or se complaint ou se demante,
une heure pleure et autre chante.
Se tu scez nul beau deduit faire
par quoi tu puisses aus genz plaire,
je te commant que tu le faces.
Chascun doit faire en toutes places
ce qu'il scet qui mieulx li avient,
car pris et loz et grace en vient.

alegrarse continuamente. Pero a veces resulta que los enamorados alternan el gozo y el sufrimiento, pues sienten que los males de amor son unas veces dulces y otras amargos; el mal de amor es caprichoso: ya está el enamorado alegre, ya está abatido o se lamenta; un rato llora, poco después canta.

Si sabes hacer algo que agrade a las gentes, te ordeno que lo hagas. Cada cual debe hacer en todos los sitios lo que considere que logra mejor, pues de ello recibirá fama, mérito y ventajas. Si te

2195 El tópico de la dulzura y amargura del amor es muy frecuente en la lírica de tipo tradicional; *vid.* N. van den Boogaard, *Rondeaux et refrains*, París, Klincksieck, 1969, n.os 41, 291, 311, 326, 339, 451, etc. La metáfora se apoya, sin duda, en la polisemia de *amer*, término que significa tanto 'amor' como 'amargo'.

2199 Estas reacciones del enamorado eran previsibles, pues suelen presentarse siempre las mismas formas de comportamiento; se pueden leer palabras semejantes en *Flamenca*, obra provenzal del siglo XIII: *Mout es Guillems en greu pantais, leu s'alegra e leu s'irais, leu ha conort, leu ha esmai.* (Texto Lavaud-Nelli, *Les troubadours*, I. Brujas, Desclée de Brouwer, 1960, vv. 4109 y ss.) Langlois, edic. II, 316, n. 2188, cita un texto similar de Thibaut de Champagne (edic. Tarbé, X, vv. 29-35, aunque A. Wallensköld, edic., pp. 239 y ss. piensa que la atribución al rey navarro es dudosa).

Se tu te sens viste et legier,
ne fai pas de saillir dangier;
et se tu es bien a cheval,
tu doiz poindre amont et aval;
et se tu sces lances brisier,
tu t'en peuz faire moult prisier;
se aus armes es acesmez,
par ce seraz dix tans amez.
Se tu as la voix clere et saine,
tu ne doiz pas querir essoine
de chanter, se on t'en semont,
car bel chanter enbelist moult;
si avient bien a bacheler
que il sache de vieler,
de fleuter et de dancier:
ce le pourra moult avancier.
Ne te fai tenir pour aver,
car ce te pourroit moult grever.

crees ágil y ligero, no tengas por peligroso el saltar; si montas bien, no ceses de galopar arriba y abajo; si eres hábil quebrando lanzas, puedes conseguir que se te aprecie mucho; y si eres diestro con las armas, serás diez veces más amado. Si tienes voz clara y entonada, no debes excusarte a la hora de cantar, si se te pide, pues el buen canto es muy apreciado. Lo mismo ocurre con el muchacho que sabe tocar la vihuela o la cítola, y que sabe bailar: así se pueden lograr grandes progresos.

Evita que te consideren avaro, pues eso te sería perjudicial: es

2218 El término *bacheler* designa, en principio, a los jóvenes nobles que no poseían feudos; desde el siglo XI *bacheler* equivale a «aspirante a caballero» y, por tanto, es sinónimo de *joenne* 'joven'.

2221 *Cfr.* Ovidio, *Ars Amatoria*, I, vv. 595-596. Lorris ha ampliado en más de una veintena de versos los dos hexámetros ovidianos.

Il est raison que li amant
donnent du leur plus largement
que cil vilain entulle et sot.
C'oncques homs d'amer rienz ne sot
cui il n'abelist a donner.
Mais qui d'amer se veult pener,
d'avarice trop bien se gart;
car cil qui pour un doulz regart
et pour un riz doulz et serin
donne son cuer tout enterin,
doit bien aprés si riche don
donner l'avoir tout a bandon.
Or te vueil briefment recorder
ce que t'ai dit pour remembrer,
car la parolle mains engrieve
a retenir quant elle est brieve.
Qui d'Amours veult faire son maistre,
courtoiz et sans orgueil doit estre,
cointe se tiengne et envoisiez
et de largesse soit prisiez.

normal que los enamorados den de lo suyo con más generosidad que los villanos necios y simples. Quien no quiere hacer regalos, ignora qué es amar; el que desee esforzarse en el amor, debe evitar cuidadosamente la avaricia: si por una mirada o por una sonrisa dulce y serena ha entregado su corazón entero, puede dejar abandonados sus bienes, después de haber hecho tan rico don.

Voy a recordarte todo lo que hasta ahora te he dicho, pues es mucho más fácil de retener la lección cuando es breve: quien desee hacer de Amor su señor, debe ser cortés y humilde, vestir con elegancia, ser alegre y lograr que lo aprecien por su generosidad.

2243 Es muy posible que Lorris se inspirara en un centenar de versos del *Ars Amatoria* (I, vv. 500-600), pero no tendría nada de particular que la fuente inmediata fuera, además, el *De Amore* de Andreas Cappellanus, libro I, cap. IV.

Aprés t'en joing en penitence
que nuit et jour sanz repentence
en bien amer soit ton penser.
Adez i pense sans cesser,
et te membre a la doulce heure
dont la joie tant te demeure;
et pour ce que fins amans soies,
vueil et commant que tu aies
en un seul lieu tout ton cuer mis,
si qu'il n'i soit mie demiz,
mais tous entiers sanz tricherie,
que je n'aim pas meitoierie.
Qui en maint lieu son cuer depart,
par tout en a petite part;
mais de cellui point ne me doubt
qui en un lieu met son cuer tout.
Pour ce vueil qu'en un lieu le mettes,
et gardes bien que tu nel prestes;
car se tu l'avoies presté,
jel tendroie a chetiveté.

Como penitencia te pongo que no dejes de pensar en Amor día y noche, y no te avergüences por ello. Piensa sin cesar en él y acuérdate de la dulce hora que tanto te tarda; y para que seas un leal enamorado, quiero y ordeno que tengas todo tu corazón en un solo lugar, de forma que no esté repartido, sino entero y sin engaños, pues no me gustan las divisiones. Quien tiene su corazón en varios sitios a la vez, siempre llevará la peor parte. No temo por el que pone su corazón entero en un solo lugar, y por eso te ordeno que lo hagas así, pero procura no prestarlo, pues si obras así, lo consideraré una perfidia por tu parte.

2255 Esta idea de fidelidad parece estar más de acuerdo con las doctrinas del *De Amore*, que con Ovidio. *Vid.* Andreas Cappellanus, *De Amore*, lib. I, cap. IV y lib. II, caps. V y VI.
2257 La expresión es paráfrasis evidente de *Mateo*, IV, 24.

Donne le dont en don tout quitte,
si en avras greigneur merite;
car bonté de chose prestee
est tost rendue et acquitee,
maiz de chose donner en dons
doit estre granz li guerredons.
Donne le dont tout quittement,
et le fai debonnairement,
car on a la chose plus chiere
qui est donnee a belle chiere;
maiz je ne pris le don un poiz
que l'en donne dessus son poiz.
Quant tu avras ton cuer donné,
ainsi com je t'ai sermonné,
lors te vendront les aventures
qui moult seront pesmes et dures.
Souvent, quant il te souvendra
de tes amours, te couvendra

Entrega tu corazón como un regalo, libre de cargas, y con ello alcanzarás mayor mérito, pues cuando una cosa prestada es buena, pronto se devuelve y paga, mientras que para compensar una cosa regalada, debe darse un alto galardón. Así pues, entrégalo sin reticencias, de buena gana, porque se debe estimar mucho lo que se regala con cara alegre, y yo no aprecio en nada lo que se da contra la propia voluntad.

Tras entregar tu corazón de acuerdo con los consejos de más arriba, empezarán a llegarte aventuras, difíciles y graves de soportar para los enamorados. Frecuentemente, al recordar tu amor, te

2278 En esta ocasión *aventura* designa cualquier tipo de percance que sobreviene al enamorado; el término procede de la literatura novelesca; *vid.* E. Köhler, *L'aventure chevaleresque. Idéal et réalité dans le roman courtois*, París, Gallimard, 1974[2]; G. S. Burgess, *Vocabulaire pré-courtois*, s. v. *aventure*.

partir des genz par estouvoir,
qu'il ne puissent aparcevoir
les maulx dont tu es angoisseux.
A une part iraz tout seulz,
en pluseurs lieux seraz destroiz,
une heure chaut et autre froiz,
vermeulz une heure, et autre pales;
oncques fievres n'euz si males,
ne cotidianes ne quartes.
Bien avraz, ains que tu t'en partes,
les douleurs d'amours essaiees.
Or te vendra maintes foiees
qu'en pensant t'entroublieras
et une grant piece seras
aussi comme un image mue

verás obligado a alejarte de la gente, para que no puedan darse cuenta del dolor que sufres. Te retirarás a un lado, tú solo, y entonces se te acercarán suspiros y lamentos, temblores y otros muchos males; te sentirás atacado de muchas formas distintas: también tendrás calor y al punto notarás frío; estarás encendido y al momento, pálido; nunca hubo fiebres tan malas, ni las diarias, ni las cuartanas. Así habrás probado los sufrimientos amorosos antes de marcharte.

En otras ocasiones te quedarás meditabundo y permanecerás inmóvil durante mucho tiempo, como si fueras una estatua muda, que

2282 *estouvoir* [*escouvoir*

2285 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *Lors te vendront sospir e plaintes, friçons e autres dolors maintes*

2292 Los efectos del amor aquí descritos constituyen un tópico literario a lo largo de toda la Edad Media; su origen se encuentra, sin duda, en el *Ars Amatoria*, vv. 721 y ss. (*cfr.*, además, *supra*, nota al verso 1750 y Lecoy, edic. I, n. 2253-2566).

qui ne se croule ne remue,
sanz piez, sanz mains, sanz doiz crouler,
sans ieux mouvoir et sans parler.
A chief de piece revenraz
en ton memoire, et tressaudraz
au revenir en esfraour
aussi comme homs qui a paour,
et souspiras de cuer parfont;
et sachiez qu'ainsi le font
cilz qui ont les maulx essaiez
dont tu es ores esmaiez.
Aprés est droiz que il te souviengne
que t'amie est trop lointaingne.
Et diras: «Dieux! tant suis mauvaiz,
se elle est loing quant je n'i voiz!
Adés i pens et riens n'i voi!
Mon cuer pour quoi seul li envoi
quant g'i puiz mes ieulx envoier
aprés, pour mon cuer convoier?
Se mi oeil mon cuer ne convoient,
je ne pris riens chose qu'ilz voient.

ni se mueve ni se agita: no moverás un pie, ni las manos o los dedos, no girarás los ojos hacia ninguna parte, y tampoco hablarás. Al cabo de un rato, volverás en ti, te sobresaltarás estremeciéndote tembloroso, como quien tiene miedo y lanzarás profundos suspiros del corazón; pues así lo han hecho todos los que han probado esos males que a ti te preocupan.

Es justo que, a continuación, te acuerdes de que tu amiga está lejos. Entonces dirás:

—¡Ay, Dios! ¡Qué mal me porto no yendo al encuentro de mi corazón! ¿Por qué se fue solo mi corazón? Ahora lo pienso y no encuentro respuesta; pudiendo enviar los ojos para que acompañen al corazón, si no lo hacen no estimaré en nada cuanto vean. ¿De-

Doivent il soi ci arrester?
Nenil, maiz aler visiter
ce dont le cuer a tel talent!
Je me puiz moult tenir a lent,
quant de mon cuer sui si lointiens.
Si m'aist Dieux, pour fol m'en tiens.
Or irai, plus nel laisserai,
ja maiz a aise ne serai
devant qu'aucune enseingne en aie.»
Lors te remetras en la voie
et iraz par itel couvent
qu'a ton esme fauldras souvent;
ce que tu quiers ne verras pas,
ains gasteras en vain tes pas;
et couvendra que tu t'en tournes
sanz plus faire, pensis et mornes.
   Lors seras a moult grant meschief

ben quedarse aquí? No, en absoluto, sino que deben ir a visitar el objeto de los apasionados deseos del corazón. Bien me puedo tener por perezoso al mantenerse tan alejado de mi propio corazón. Que Dios me ayude: debo estar loco. Voy a marcharme al punto, no tardaré más; no volveré a estar a gusto hasta que tenga noticias.

Entonces te pondrás en camino, dirigiéndote hacia allí de tal forma que en reiteradas ocasiones te equivocarás y en vano emplearás tus pasos: lo que irás buscando no lo verás y tendrás que regresar sin lograr nada, triste y cabizbajo.

Volverás a encontrarte mal; de nuevo sentirás suspiros, punzadas

2322 De forma similar se expresa el *trouvère* Conon de Béthune (hacia 1155-1219 o 1220) en su famosísima canción de cruzada *Ahi! Amors, com dure departie* (edic. A. Wallensköld, CFMA, IV, vv. 7-8). La idea de la entrega del corazón a la dama se encuentra en varios trovadores como Arnaut Maruelh (XXIV, 49-52), Aimeric de Belenoi (X, 15-18), Bernart de Ventadorn (XXVI, 5-8; XXXI, 13; XXXVIII, 85-87), Peire Vidal (XXX, 24), Raimbaut de Vaqueiras (II, 8), etc., etc.

et te vendront tout de rechief
souspirs et plains et grans friçons,
que poingnent plus que heriçons.
Qui ne le scet, si le demant
a ceulx qui sont loial amant.
Ton cuer ne pourraz apaier,
ainz iraz encor essaier
se tu verraz par aventure
ce dont tu es en si grant cure;
et se peusses tant pener
qu'au veoir peusses assener,
tu vouldraz moult ententiz estre
a tes ieulx saouler et pestre.
Grant joie a ton cuer demenraz
de la beauté que tu verraz,
et sachez que du regarder
feras ton cuer frire et larder,
et tout adéz en regardant
aviveras le feu ardant.
Qui ce qu'il aime plus esgarde
plus alume son cuer et larde;

y temblores, más agudos que las espinas del erizo: el que los desconoce, que pregunte a los leales enamorados. No conseguirás calmar a tu corazón; otra vez más irás a intentar ver lo que tantos cuidados te causa; y si por fin lo logras, sólo te ocuparás de saciar y colmar a tus ojos. Tendrás una gran alegría en tu corazón por la belleza que estarás contemplando, pero de tanto admirar, tu corazón se abrasará y se deshará, pues harás que se avive el ardiente fuego: el que más mira a quien quiere, más enciende su corazón y lo expone

2351 En los versos 2351 y 2355 encontramos los términos *larder* y *larde*, que he traducido por «deshacer» en el primer caso y por «recubrir con tocino» en el segundo. En realidad, *larder* significa «embutir con tocino».

cilz lars alume et fait flamer
le feu qui les gens fait amer.
Le feu si est ce qu'il remire
s'amie qui tout le fait frire:
quant il se tient de lui plus pres,
et il plus est d'amer engrés.
Ce scevent bien, sage et musart:
qui plus est pres du feu, plus art.
Tant com ta joie ainsi verraz,
ja maiz partir ne t'en querraz;
et quant partir t'en couvendra,

a las llamas como si lo recubriera con tocino; ese tocino es el que arde y hace arder el fuego que enamora a las gentes. Los enamorados están acostumbrados a seguir esa llama, sea quien sea el que la ha encendido y el que la alimenta para que no se apague. Al sentir el fuego más de cerca, van hacia él con mayor ímpetu. Las llamas son de tal condición que hacen que se consuma en ellas aquél que se detiene a contemplar a su amiga: así le ocurre cuando se acerca demasiado a ella y cuando está más dispuesto a amar. Todos lo saben, sabios y estúpidos: el más próximo al fuego arde con mayor facilidad.

Mientras te encuentres alegre no desearás alejarte de su lado;

2357 Los cuatro versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *Chascuns amanz suit par costume le feu qui l'art e qui l'alumne; quant il le feu de plus pres sent, e il se'n vait plus apressant*

2363 El tema resultará querido para los poetas de la corte siciliana de Federico II: así, Giacomo de Lentini, *Sì como'l parpaglion c'à tal natura* (edic. Antonelli, Roma, Bulzoni, 1979, XXXIII, vv. 1-3), Inghilfredi, *Greve puot'om piacere a tutta gente* (edic. Panvini, Florencia, Olschki, 1958, II, pp. 117 y ss., vv. 34-37), etc. Estos dos ejemplos comparan al enamorado con la mariposa que va hacia el fuego, y muere en él; la comparación —muy cercana al texto de Lorris —se encuentra ya en Folquet de Marselha (... 1178-1231) (edic. Stronski, Cracovia, 1910; Ginebra, Slatkine, 1968, XI, vv. 9-12).

tretout le jour te souvendra
de ce que tu avraz veu,
si te tendraz a deceu
d'une chose trop laidement,
que oncques cuer ne hardement
n'euz de lui araisonner,
ains as esté sans mot sonner
vers lui, com folz et entrepris.
Bien cuidras avoir mespris
quant tu n'as la belle a parlee
avant qu'elle s'en fust alee.
Tourner te doit a grant contraire,
car se tu n'en peusses traire
fors seulement un beau salu,
si t'eust il cent mars valu.
Lors te prandraz a dementer,
et querraz achoison d'aler
de rechief encore en la rue
ou tu as la belle veue
que tu n'osas mettre a raison.
Moult iroies en sa maison
voulentiers, s'achoison avoies.
Il est droiz que toutes tes voies

pero cuando no te quede más remedio, recordarás sin cesar lo que viste y pensarás que cometiste una gran equivocación al no atreverte a dirigirle la palabra, pues te quedaste a su lado sin decir nada, como loco y torpe. Considerarás grave error no haber llamado a la hermosa antes de que se fuera. Regresarás muy contrariado, pues si hubieras conseguido sacarle al menos un gentil saludo, lo estimarías en cien marcos.

Empezarás a maldecirte y buscarás la ocasión para ir de nuevo a la calle en la que viste a aquella a la que no te atreviste a dirigirle la palabra. Con mucho gusto te encaminarías a su casa, si tuvieras un motivo. A partir de ese momento, todos tus caminos, tus idas y tus

et tes alees et ti tour
soient tout adez la entour;
mais vers la gent moult bien te cele
et quier autre achoison que cele
qui celle part te face aler,
qu'il est grans sens de soi celer.
S'il avient que tu apperçoives
t'amie en lieu que tu la doives
araisonner ne saluer,
couleur te convendra muer,
et te fremira tous li senz,
parolle te fauldra et senz
quant tu cuideras commancier;
et se tant te peuz avancier
que ta raison commancier oses,
quant tu devraz dire troiz choses,
tu n'en diras mie les deux,
tant seras vers lui vergondeux.
Il n'iert ja nulz si appensez
qui n'oublit en ce point assez,
s'il n'est tieulx que de guile serve.

vueltas pasarán por sus alrededores. Pero ocúltate de la gente con cuidado y busca un motivo diferente del que en verdad te hace ir por allí, pues es prueba de gran sentido común el saberse ocultar.

Si por casualidad te encuentras con la hermosa en tal situación que no te quede más remedio que saludarla y hablar con ella, se te mudará el color, se te estremecerá la sangre, y te fallarán la palabra y el entendimiento cuando vayas a empezar a hablar; y si consigues avanzar lo suficiente como para atreverte a hablar, no lograrás decir dos cosas de las tres que pensabas, por la vergüenza que sentirás ante ella. No hay nadie tan seguro que al llegar a esta situación no olvide bastantes cosas, a no ser que mienta: los falsos amadores emplean las palabras a su gusto, sin miedo; son muy mentirosos; piensan una cosa y dicen otra estos traidores embusteros.

Maiz faulz amans content leur verve
si com ilz veulent, sanz paour;
qu'il sont trop fort losengeour;
ilz dient un et pensent el,
li felon traitour mortel.
Quant ta raison avras fenie
sanz dire un mot de villenie,
moult te tendraz a conchié
quant en avras riens oublié
qui te fust avenant a dire.
Lors reseraz en grant martire:
c'est la bataille, c'est l'ardure,
c'est li contens qui tous jours dure;
[amanz n'avra ja ce qu'i quiert,
tot jors i faut, ja em pais n'iert,]
ja fin ne prandra ceste guerre,
tant con en vueille la paix querre.

Cuando hayas terminado de hablar, sin haber dicho una palabra mala, pensarás que te has equivocado, pues te olvidaste de decir algo que hubiera sido conveniente. Entonces te sentirás martirizado: es el combate, es la hoguera, es la batalla que no termina nunca. No habrá ningún enamorado que vaya buscando hablar con su dama que encuentre la paz o el fin de esta guerra, a no ser que yo lo quiera.

2420 El silencio o la incapacidad de hablar por parte del enamorado cuando se encuentra en presencia de la dama forma parte de los preceptos que se deben seguir antes de lograr los favores de la amada. *Vid.* Riquer, *Los trovadores*, I, pp. 90-91, y bibliografía allí citada. Enmudecen ante la dama —entre otros— los siguientes trovadores: Elias de Barjols (III, VII), Arnaut Daniel (VII, XV), Aimeric de Belenoi (VII), Bernart de Ventadorn (III, XVI), Folquet de Marselha (VII), Aimeric de Peguilhan (XX), Raimbaut de Vaqueiras (V), Cercamon (I), y otros muchos. El texto de Lorris podría haberse inspirado principalmente en el *Pamphilus, De Amore*, vv. 155 y ss.

2424-2425 Estos dos versos faltan en nuestro manuscrito.

Lors feras chasteaulx en Espaigne
et avras joie de neant
tant con tu iras foloiant
en la pensee delittable
ou il n'a fors mençonge et fable;
maiz pou i pourraz demourer;
lors commenceras a plourer
et diras: «Dieux! Ai je songié?
Qu'est ice? Ou estoie gé?
Ceste pensee, dont me vint?
Certes le jour ·x· foiz ou vint
vouldroie qu'elle revenist;
el me paist tout et remplanist
de joie et de bonne aventure;
maiz c'est ma mort, que pou me dure.
Dieux! verrai je ja que je soie
en tel point comme je pensoie?

cuerdos agradables, en los que no hay más que mentiras y fábulas. Poco tiempo podrás permanecer en tal estado; pronto empezarás a llorar, diciendo:

—Dios, ¿qué he soñado? ¿Qué es eso? ¿Dónde me encontraba? ¿De dónde me vino tal pensamiento? Me gustaría que volviera a ocurrirme diez o veinte veces diarias; me sació y llenó de alegría y gozo, pero su brevedad me va a causar la muerte; ¡Dios!, ¿conseguiré verme en una situación tal? Me agradaría que así fuera,

2447 Sobre la expresión «faire des châteaux en Espagne», que he traducido por «vanas imaginaciones», *vid.* el artículo de A. Morel-Fatio en los *Mélanges Picot*, I, p. 335 (cit. por Langlois, edic., p. 318, n. 2442).

2463 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *Jou voudroie par covenant que je morisse maintenant*

El recuerdo de la amada, o el sueño en que ésta se aparece al enamorado se encuentra ya en algunos trovadores (Guillem de Cabestany, II; Pei-

Quant ce venra qu'il sera nuiz,
lors avras plus de mil ennuiz.
Tu te coucheraz en ton lit,
ou tu avras pou de delit,
car quant tu cuideras dormir,
lors commenceras a fremir,
a tressaillir, a demener;
sur costé t'estouvra tourner
une heure envers et autre adenz
comme cil qui a mal est denz.
Lors te vendra en remembrance
et la façon et la semblance
a qui nulle ne s'appareille.
Si te dirai fiere merveille:
tel foiz sera qu'il t'iert advis
que tu tendraz celle au cler viz
entre tes braz trestoute nue
aussi com s'el fust devenue
du tout t'amie et ta compaigne.

Cuando llegue la noche, sentirás más de mil enojos. Te acostarás en tu cama, pero no podrás descansar, pues cuando te vayas a dormir empezarás a temblar, a tiritar y a estremecerte. Te volverás de lado, boca arriba, boca abajo, como quien padece dolor de muelas. Recordarás el rostro y las maneras de la que no tiene par. Y, aún te diré algo más: llegará a parecerte que tienes entre los brazos a la del claro rostro, completamente desnuda, como si se hubiera convertido en amiga y compañera tuya. Serán vanas imaginaciones, alegrías sin sentido, resultado del enloquecimiento por re-

2437 La comparación no tiene valor irónico; *vid.* M. D. Legge, «Toothache and Courtly Love», en *French Studies*, IV, 1950, pp. 50-54.

La mort ne me greveroit mie,
se je mouroie es braz m'amie.
Moult me grieve Amours et tormente,
souvent me plains et me demente:
maiz se tant fait Amours que j'aie
de m'amie enterine joie,
bien seront mi mal racheté!
Laz! Je demant trop chier chaté!
Si ne me tiens mie pour sage
quant je demant si grant oultrage;
car qui demande musardie,
bien est droiz que on l'escondie.

aunque muriera al punto; la muerte no me preocuparía, si me llegara entre los brazos de mi amiga. Amor me atormenta y martiriza sin cesar, por eso me quejo y lamento a menudo; pero si consigue que obtenga la alegría total de mi amiga, habré logrado una buena recompensa por mis males. ¡Ay de mí, pido demasiado! No debo ser muy listo, pues aspiro a tanto: al que pide una estupidez es normal que se la nieguen. ¡No sé cómo me atreví a decirlo!

---

re Vidal, XII; Aimeric de Belenoi, III; etc.), aunque es muy posible que Lorris tuviera en mente un verso de la canción *Com l'erba fresch'e·l folha par* de Bernat de Ventadorn (Riquer, *Los trovadores*, p. 412, v. 9): «Ai las! com mor de cossirar!» (¡Ay, desdichado! ¡Muero de tanto pensar en ella!).

2469 Para la exacta interpretación del término *joie* («alegría»). *vid. supra*, n. al verso 292.

2470 La esperanza de recibir el premio anhelado por el poeta es tópico frecuente en la lírica cortés, y así lo encontramos en trovadores tan conocidos como Rigaut de Berbezilh (III), Peire Vidal (XII) o Elias de Barjols (VI). Por lo que respecta a la unión con la persona amada, hay que recordar la canción *Estat ai en greu cossirier*, de la Condesa de Dia (Riquer, II, pp. 798 y ss.): *Ben volria mon cavallier tener un ser e mos bratz nut*. («Quisiera tener a mi caballero una noche desnudo en mis brazos»). *Vid.*, además, *Pamphilus*, vv. 619-628.

Ne sçai comment dire l'osé!
Car maint plus preux, plus alosé
de moi si avroient honneur
en un jouel assez meneur.
Mais se, sanz plus, d'un seul baisier
me daingnoit la belle aesier,
moult avroie riche deserte
de la peine que j'ai soufferte.
Mais fort chose est a avenir,
je me puiz bien pour fol tenir
quant j'ai mis mon cuer en tel lieu
dont je ne puis avoir nul preu.
Si dis je que fol et que gars,
car mieulx vault de lui un regars
que d'autre li deduiz entiers.
Moult la veisse voulentiers
orendroites, se Dieux m'aist;
gueriz fust, qui or la veist!
Dieux, quant sera il adjourné?

Muchos más nobles y valiosos que yo se sentirían honrados con una recompensa más pequeña. Pero, conque la bella me diera el placer de un solo beso, sería sobrada recompensa de las penas que he sufrido. Es cosa difícil de lograr: debo considerarme loco, pues puse mi corazón en un sitio del que no lograré gozo ni provecho. No digo más que locuras y estupideces, pues más vale una mirada suya que todo el deleite que pueda dar otra. Con mucho gusto la vería, que Dios me ayude; sanaría quien la viera un breve instante. ¡Ay, Dios! ¿Cuándo amanecerá? Hace mucho que estoy en esta cama; en nada aprecio este descanso, pues no tengo lo que

2479 Aimeric de Belenoi: *S'ieu no suy a sa ricor pro ricx per fin amador* (edic. Dumitrescu, VII, vv. 37-38). Expresiones similares se hallan en Raimbaut de Vaqueiras y en otros trovadores.

En ce lit ai trop sejourné;
je n'aime mie tel gesir,
quant ne voi ce que je desir.
Gesir est ennieuse chose
quant l'en n'i dort ne ne repose.
Moult m'ennuie certes et grieve
quant orendroit l'aube ne creve
et que la nuit tost ne trespasse;
car s'il fust jour, je me levasse.
Ha! solaux! pour Dieu, car te heste,
ne sejournes ne ne t'arreste,
fai departir la nuit obscure
et son ennui, qui trop me dure.»
  La nuit ainsi te contendras
et de repos petit prandras,
se oncques mal d'amer congnui;
et quant tu ne pourraz l'ennui
souffrir en ton lit de veillier,
l'esconvendra appareillier,
chaucier, vestir, et atourner
ains que tu voies adjourner.
Lors t'en iraz a recelee,
soit par pluie, soit par gelee,
tout droit a la maison t'amie,
qui sera espoir endormie

deseo. Estar acostado resulta enojoso si no se duerme o descansa; me molesta y desagrada que no salga el alba y termine la noche; si fuera de día, no tardaría en levantarme. ¡Ay, sol! ¡Por Dios, date prisa, no tardes ni te retrases, haz que se vaya la noche oscura con sus pesares que ya duran demasiado!

De este modo pasarás la noche, con poco reposo, si llegas a conocer el mal de amar. Cuando ya no puedas soportar en la cama el seguir velando, te arreglarás, te vestirás y te calzarás antes de que haya amanecido. Escondiéndote, con lluvia o con hielo, te dirigirás

et a toi ne pensera gueres.
Une heure iraz a l'uis derrieres,
savoir s'il iert remes deffors
et museras illec dehors
tous seul a la pluie ou au vent;
aprés iras a l'uiz devant,
et se tu trueves fendeures,
ne fenestres, ne ouvertures
oreille et escoute par mi
s'ilz se sont leans endormi;
et se la belle, sanz plus, veille,
ce te lo je bien et conseille
qu'el t'oie plaindre et doloser,
si qu'el sache que reposer
ne peuz en lit pour s'amistié.
Bien doit femme aucune pitié
avoir d'omme quant il endure
tieulz maulx pour lui, se moult n'est dure.
Si te dirai que tu doiz faire
pour l'amour du hault saintuaire

a casa de tu amiga, que estará dormida y no estará pensando en ti.

Primero irás a la puerta trasera, para ver si se ha quedado abierta; permanecerás allí fuera, solo, bajo la lluvia y el viento. Después irás a la puerta de delante: si encuentras una rendija en una ventana o una cerradura, acerca la oreja y escucha si los de dentro duermen. Si la bella está despierta, te aconsejo y recomiendo que procures que oiga tus quejas y lamentos, de forma que se entere de que cuando te acuestas no puedes descansar por los deseos que tienes de que sea tu amiga. Toda mujer, si no es muy dura, debe apiadarse de quien soporta tales sufrimientos por ella.

Ahora voy a decirte qué es lo que harás por amor del santo lugar

2539 Es frecuente en la Edad Media la mezcla de términos que proceden del campo semántico de la religión y los que llegan del mundo amoroso.

dont ne peus avoir aise:
au departir la porte baise,
et pour ce que l'en ne te voie
devant la maison n'en la voie,
gart que tu soies repairez
ains que li jours soit esclariez.
Icilz venirs, icilz alers,
icilz veilliers, icilz pensers
font aus amans soubz leurs drapeaulx
durement amegrir leurs peaulx,
bien le savras par toi meismes.
Il convient que tu t'esseimes,
car saches bien qu'amours ne lesse
sus fin amant couleur ne cresse.
A ce sont bien cilz parissant
qui vont les dames traissant:
qu'ilz dient pour les losangier
qu'ilz ont perdu boire et mengier,
et je les voi, les jangleours,
plus cras qu'abes ne que priours.

que no te permite ningún reposo: cuando regreses, ve a la puerta y, para que nadie te vea delante de la casa o por la calle, vuelve antes de que haya amanecido.

Estas idas y venidas, estas vigilias y meditaciones, hacen que las pieles de los enamorados adelgacen bajo las ropas como podrás comprobar por ti mismo: el amor no deja al leal amante ni color ni grasa. En eso se distingue sin dificultad a los que traicionan a sus damas: para halagarlas les dicen que han perdido las ganas de comer y beber, pero yo veo a estos embusteros más gordos que abades o priores.

2550 Ovidio, *Ars Amatoria*, I, vv. 727 y s. Los efectos del amor son lugar común en la literatura médica desde tiempos de Galeno y aún antes.

Encor te commant et encharge
que tenir te faces pour large
a la pucelle de l'ostel:
un garnement lui donne tel
qu'elle dit que tu es vaillans.
T'amie et tous ses biensvueillans
doiz honnorer et chier tenir,
grant bien te peut par eulx venir;
car cilz qui sont de lui privé
lui conteront qu'il t'ont trouvé
preu et courtoiz bien afaitié,
mieulx t'en amera la moittié.
Du pais gueres ne t'esloignes;
et se tu as si grans besoignes
que esloignier il te conviengne,

Te voy a dar e imponer otra orden más: que la criada de la casa te tenga por generoso; regálale cualquier adorno, de forma que diga que vales mucho. Debes honrar y querer a tu amiga y a todos los que se llevan bien con ella, pues por ellos puedes recibir gran provecho: cuando los que tienen más confianza le cuenten que te han encontrado valiente, cortés y de trato afable, habrás conseguido que la dama te quiera mucho más.

No te marches de tu tierra; pero si no tienes más remedio que hacerlo, procura que tu corazón se quede y piensa en regresar lo

2571 Ovidio, *Ars Amatoria*, I, vv. 351 y ss. II, vv. 251 y ss.

Se reúnen en este verso tres adjetivos (*preu, courtois, afaitié*) que pueden considerarse claves del mundo cortés: el término *preu* es fundamental para definir el héroe; en la épica, Roldán es valiente (*pros*) pues tiene valor útil para defender la tierra de su señor; en la novela cortés, el caballero *preuz* es aquel que desprecia su *status* y se lanza a la aventura para alcanzar el corazón femenino; *cfr.* Burgess, *Vocabulaire pré-courtois*, pp. 91-103. En cuanto a *courtois*, *vid.* el verso 806. Los tres adjetivos son extraordinariamente polisémicos.

garde bien que ton cuer remeigne
et pense de tost retourner.
Tu ne doiz gueres sejourner,
fai semblant qu'a veoir te tarde
celle qui a ton cuer en garde.
Or t'ai dit comment n'en quel guise
amant doit faire mon servise.
Or le fai doncques, se tu viaux
de la belle avoir tes aviaux.»

Ci parolle l'acteur.

Quant Amours m'ot ce commandé,
je li ai lores demandé:
«Sire, en quel guise ne comment
peuent endurer cil amant
les maulx que vous m'avez conté?
Forment en sui espouenté.
Comment vit homs et comment dure
en tel peine, en tel ardure,
en dueil, en souspirs et en lermes,
en tretous temps et en tous termes,
et en souci et en esveil?

antes posible. No debes tardar mucho; muestra que tienes grandes deseos de ver a la que posee la custodia de tu corazón.

Con esto te he dicho ya todo lo que debe hacer el enamorado que entre en mi servicio. Cumple con mis órdenes a partir de ahora si quieres obtener los favores de tu bella.

Tras las recomendaciones que me hizo Amor, yo le pregunté:

—Señor ¿de qué manera, cómo pueden soportar los enamorados esos sufrimientos que me habéis contado? Siento auténtico pavor. ¿Cómo puede vivir, cómo resiste quien está de continuo entre dolores y llamas, entre lamentos, suspiros y lágrimas, que en todo

Certes, durement m'en merveil
comment homs, s'il iere de fer,
peut vivre un an en tel enfer.»
Li dieux d'Amours lors me respond
et ma demande bien m'espont:

Ci parle le dieu d'Amours

«Biaux amis, par l'ame mon pere,
nulz n'a bien s'il ne le compere;
si aime l'en mieulx le chaté
quant l'en l'a plus chier acheté;
et plus en gré sont receu
li bien dont l'en a mal eu.
Il est voir que nulz maulx n'ateint
a cellui qui les amans taint;
ne com peut despuisier la mer,
ne pourroit nulz les maulx d'amer
conter en rommanz ne en livre.

momento y a cada instante se encuentra preocupado y con desvelos? Que Dios me ayude; me admiraría que el hombre, aunque fuera de hierro, pudiera vivir un año en tal infierno.

El dios de Amor me contesta entonces, dándole buena respuesta a mi pregunta:

—Buen amigo, por el alma de mi padre, nadie tiene un bien sin haberlo pagado; más se estima una propiedad cuanto más cara ha costado; y con mayor gusto se reciben los bienes por los que más se ha sufrido. Es cierto que no hay ningún mal comparable a los que pasan los enamorados; del mismo modo que no se puede vaciar el mar, es imposible contar los males del amor en un libro o en una historia.

2603 Este verso fue copiado al final de la columna, porque el copista se lo saltó en su momento, corrigiendo de este modo el error

Et toute voies convient vivre
les amans, qui leur est mestiers.
Chascun fuit la mort voulentiers.
Cil que l'en met en chartre obscure,
en vermenier et en ordure,
qui n'a fors pain d'orge et d'avoine,
ne muert il mie pour la peine.
Esperance confort li livre,
qu'il se cuide veoir delivre
encor pour quelque mescheance.
Tretout en autele beance
est cil qu'Amours tient en prison.
Il espoire sa garison,
ceste esperance le conforte
et cuer et talent lui aporte
de son corps a martire offrir.
Esperance li fait souffrir
tant maulz, que nulz n'en scet le conte,
pour la joie qui cent tanz monte.
Esperance par souffrir vaint

En cualquier caso, los enamorados sobreviven pues les es necesario; todos huimos de la muerte. El que está recluido en una sombría cárcel llena de gusanos y de basuras, que no tiene más que pan de cebada o de avena, no muere por la aflicción: Esperanza le da consuelo, y él espera verse libre por alguna afortunada casualidad. Lo mismo le ocurre al prisionero de Amor. Espera salvarse y tal esperanza lo reconforta, le da ánimo y fuerzas suficientes para entregar su cuerpo al martirio. Esperanza le ayuda a soportar los innumerables males a cambio de una alegría que vale cien veces más. Espe-

2611 *convient* [*comment*
2621 *beance* [*beaute*

et fait que li amant vivaint.
Beneoite soit Esperance,
qui les amans ainsi avance!
Moult est Esperance courtoise,
el ne laira ja une toise
nul vaillant homme jusqu'au chef
ne pour peril ne pour meschef;
neiz au larron que l'en doit pandre
fait elle adéz merci attendre.
Iceste te garantira,
ne ja de toi ne partira
qu'el ne te sequeure au besoing;
et avec tout ce je te doing
troiz autres biens, qui granz solaz
font a ceulx qui sont en mes laz.
Li premiers biens qui moult soulace
ceulx que li maulx d'amer enlace
est Doulz Pensers, qui leur recorde
ce ou la pensee s'accorde.
Quant li amans est en martire
et est en dueil, ou il souspire,
Doulz Pensers vient a chief de piece,

ranza vence con el sufrimiento y consigue que sobrevivan los enamorados. ¡Bendita sea Esperanza, que así los mantiene! Esperanza es muy cortés: no abandonará hasta el final al hombre honrado, a pesar de los peligros y de las zozobras; y hace que el ladrón, al que van a ahorcar, espere misericordia en todo momento. Ella te protegerá y no se irá de tu lado sin haberte socorrido cuando te sea necesario. Además de esto, te regalo otros tres bienes, que suministran un gran alivio a los que se encuentran en mis lazos.

El primero de los bienes que alivian a los que caen en los lazos de Amor es Dulce Pensamiento, que les recuerda las concesiones de

qui les douleurs ront et despiece
et a l'amant en son venir
fait de la joie souvenir
que Esperance li promet.
Et aprés au devant lui met
les ieulz rianz, le néz traitz,
qui n'est trop granz ne trop petiz,
et la bouchette coulouree
dont l'alaine est si savouree,
moult li replaist quant li remembre
de la façon de chascun membre.
Doulz Pensers ainsi assouage
les douleurs d'amours et la rage.
Encor va li solaz doublent
quant d'un riz ou d'un bel semblant
li membre ou d'une belle chiere
que li a fait s'amie chiere.
Icetui vueil bien que tu aies;
et se tu l'autre refusoies,

Esperanza. Cuando el enamorado se lamenta y suspira, entre dolores y martirios, no tarda mucho en aparecer Dulce Pensamiento, que despedaza la tristeza y el dolor, y con su llegada hace que el enamorado recuerde la alegría que le prometió Esperanza. Después, le muestra los sonrientes ojos, la bella nariz que no es ni demasiado grande ni pequeña en exceso, la boquita de vivo color, cuyo soplo es tan apreciado: entonces le alegra recordar la belleza de cada uno de sus miembros. El deleite se duplica con el recuerdo de una sonrisa, de una buena cara o de una dulce mirada que le haya dedicado su amiga querida. De tal modo alivia Dulce Pensamiento los dolo-

2669 Estos cuatro versos suelen aparecer colocados en otros mss. entre los versos 2663 y 2664.

qui n'est mie mains doucereux,
tu seroies moult dangereux.
Li secons biens est Doulz Parlers,
qui a fait a mains bachelers
et a maintes dames secours,
car chascun qui de ses amours
ot parler moult s'en esbaudist;
si me souvient que pour ce dist
une dame qui moult amot
en sa chançon un courtoiz mot:
«Moult sui, fait elle, en bonne escole,
quan j'oi de mon ami parolle».
Celle de Doulz Parlers savoit
quan qu'il en fu car elle avoit
essaié en maintes manieres.

res y las tristezas de amor. Te lo regalo. Te voy a dar otro que no es menos agradable; si lo rechazas, me parece que serás difícil de contentar.

Se trata de Dulce Conversación, que ha socorrido en muchas ocasiones a numerosos jóvenes y damas, pues el que oye hablar de su amor se alegra de inmediato. Recuerdo que por eso decía una dama muy enamorada estas corteses palabras en una canción:

Me siento afortunada
cuando me hablan de mi amigo.

Esta dama sabía quién era Dulce Conversación y la había conocido bajo diversos aspectos.

2683 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *Si m'aist Deus! Il m'a guerie qui m'en parole, quoi qu'il die.*

Esta canción es desconocida. Tampoco se sabe quién es la dama a la que se refiere.

Or te lo et vueil que tu quieres
un compaignon saige et celant
qui tu dies tout ton talant,
quant ti mal t'engoisseront fort,
tu iraz a lui par deport
et parlerez ambedui ensemble
de la belle qui ton cuer emble.
Tout ton estat li conteras
et conseil li demanderas
comment tu puisses chose faire
qui a t'amie puisse plaire.
Se cil qui est tant tes amis
en bien amer a son cuer mis,
lors vauldra mieulx la compaignie.
Si est raison car il te die
se s'amie est pucelle ou non,
qui elle est et comment a nom;

Te aconsejo y deseo que busques un compañero prudente y discreto, al que puedas revelarle tus pensamientos y descubrirle tu sentir. Te ayudará mucho; cuando el mal de amor te cause hondas angustias, acudirás a él para reconfortarte; hablaréis juntos de la hermosa que te ha robado el corazón.

Le contarás tu situación y le pedirás que te aconseje de qué modo podrías hacer algo que resulte del agrado de tu amiga. Si el que va a ser tu amigo ha entregado su corazón a un buen amor, entonces será mucho más valiosa su compañía. Es razonable que te diga si su amiga es doncella, casada o viuda y que te indique quién

2689 Los dos versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *E descuevres tot ton corage; cil te fera grant avantage*

2693 Esta recomendación procede —sin duda— del *De Amore* de Andreas Cappellanus (lib. II, cap. VI); otros tratadistas, como Ovidio (*Ars Amatoria*, I, vv. 737 y ss.), o *Pamphilus* (vv. 275 y ss.) son reacios a todo tipo de confidentes, temerosos de ser traicionados.

si n'avra pas paour qu'il muse
a t'amie ne qu'il t'en ruse,
ains vous entreporterez foi
et tu a lui, et il a toi.
Sachez que c'est moult bonne chose
que d'amer homme a qui on ose
son conseil dire et son segré.
Ce deduit prandras moult en gré
et t'en tendras a bien paié,
puis que tu l'avras essaié.
Li tiers bien vient de regarder,
les Doulz Regars, qui sanz tarder
a ceulx qui ont amours lointiengnes.
Or te lo et vueil que tu tiengnes
a ton povoir pres Doulz Regart,
que tes solaz trop ne te tart;
car il est moult tres amoureux,
delictables et savoureux.
Moult ont au matin bonne encontre
li oeil, quant Damedieu leur monstre
le saintuaire precieux
de quoi ilz sont si envieux.

es y cómo se llama; de este modo no deberás temer que piense en tu amiga o que te engañe, sino que os tendréis mutua confianza: es muy agradable contar con un hombre a quien nos atrevamos a decirle los secretos y confidencias. Recibirás con mucho gusto tal deleite y te considerarás bien pagado cuando lo pruebes.

El tercer bien procede de la vista, y es Dulce Mirada, que permite que puedan resistir quienes tienen amores de lejano cumplimiento. Te aconsejo que te mantengas cerca de tu dama con Dulce Mirada, y su consuelo no tardará en llegarte, pues resulta agradable y placentera a los enamorados.

Los ojos tienen un encuentro muy bueno por la mañana cuando Dios les muestra el santuario precioso que tanto desean. El día que

Le jour qu'ilz le peuent veoir
ne leur doit mie mescheoir;
qu'il ne doubtent pluie ne vent
ne nulle autre chose grevant;
et li oeil sont si introduit
et sont si apris et si duit
que seul ne scevent avoir joie,
ains veulent que li cuers s'esjoie
et font les maulx entroublier
car li oeil, com bon messagier,
tout maintenant nouvelle envoient
au cuer de tout ce que ilz voient,
et pour la joie convient lors
que ses douleurs oublit li corps,
et la tristresse ou il iere;
car autressi com la lumiere
les tenebres devant lui chace,
tretous maulx Doulz Regars efface
les tenebres ou li cuers gist
qui nuit et jour d'amours languist,
car li cuers assez mains se deult

lo pueden ver, no les ocurre ninguna desgracia digna de consideración; no temen al polvo, ni al viento, ni a ninguna otra cosa dura de soportar. Y cuando los ojos disfrutan de tal placer, están tan bien educados y acostumbrados, que no gozan ellos solos, sino que procuran que el corazón también se regocije, de forma que le alivian en sus penas; pues los ojos, como auténticos mensajeros, envían de inmediato al corazón las noticias de cuanto ven y gracias a la alegría que producen, el corazón olvida sus aflicciones y sale de las tinieblas en las que se encontraba: del mismo modo que la luz hace que huya la oscuridad, así la Dulce Mirada aleja las tinieblas en las que yace el corazón que languidece día y noche por culpa del amor; los dolores terminan cuando los ojos contemplan lo que el corazón desea.

que il se fu esvanois;
si que j'en fui moult esbais
car je ne vi lez moi nullui.
De mes plaies moult me dolui
et sos que guerir ne povoie
fors par le bouton ou j'avoie
tout mon cuer mis et ma beance;
si n'avoie en nullui fiance
fors au dieu d'Amours de l'avoir,
car je savoie tout de voir
que de l'avoir neant estoit,
s'Amours ne s'en entremettoit.
  Li rosier d'une haie furent
clox environ, si com ilz durent,
mais je passasse la cloison
moult voulentiers par l'achoison
du bouton qui mieulx sent que basme,
se je n'en crensisse avoir blasme;
mais assez tost peust sembler
que les roses volsisse embler.
  Ainsi com je me pourpensoie

pronunciar una sola palabra antes de que desapareciera; me quedé asustado al ver que junto a mí no había nadie. Sentía un gran dolor en mis heridas y me di cuenta de que no podría curarme si no era con la rosa a la que había entregado mi corazón y toda mi persona. Para obtenerla, no confiaba en nadie más que en el dios de Amor, y estaba seguro de que sería imposible lograrla sin su ayuda.

Los rosales estaban cercados por un seto, como era normal; yo estaba dispuesto a entrar en busca de la flor, cuya fragancia era superior a la de cualquier bálsamo, pero me retenía el miedo de que alguien me llamara la atención: pronto parecería que deseaba llevarme los rosales.

Así, mientras pensaba si atravesaría el seto, vi que se acercaba

quant li oeil voient ce qu'il veult.
Or t'ai, ce m'est vis, esclaré
ce dont je te vi esgaré,
car je t'ai conté sans mentir
les biens qui peuent garantir
les amans et garder de mort.
Or scez qui te fera confort,
qu'au mains avras tu Esperance,
s'avras Doulz Pensers sanz doubtance,
et Doulz Parlers et Doulz Regart.
Chascun de ceulx vueil qu'i te gart
tant que tu puisses mieulx attendre,
autres biens, qui ne sont pas mendre,
et greigneurs avras ça avant;
mais je te doing aore tant.»

L'acteur parle

Tout maintenant que Amours m'ot
dit son plaisir je ne soi mot

Según me parece, ya te he explicado lo que tanto te asustaba, y te he contado sin mentirte en ninguna cosa cuáles son los bienes que pueden proteger a los enamorados, salvándolos de la muerte. Ahora sabes quién te puede dar cierto valor, pues al menos tendrás a Esperanza y no te faltarán Dulce Pensamiento, Dulce Conversación y Dulce Mirada. Quiero que cada uno de ellos te proteja hasta que puedas aspirar a algo mejor, pues más adelante obtendrás otros bienes que no son menores que éstos, sino mucho mayores. Por ahora, te doy éstos.»

Cuando Amor terminó de decirme lo que quiso, fui incapaz de

2747 Esta idea se hará un tópico en la poesía *stilnovista*: así, Cavalcanti (XXIV, XXV, XXVI), Lapo Gianni (X), Dino Frescobaldi (XX) y, sobre todo, Cino da Pistoia (I, VII, IX, XV, XLIV, XLV, XLVI, LIV, LXXXIV, XC, XCI, etc.).

s'oultre la haie passeroie,
lors vi vers moi tout droit venant
un varlet bel et avenant
en qui il n'ot riens que blasmer.
Bel Acueil se faisoit clamer,
filz fu Courtoisie la sage.
Cil m'abandonna le passage
de la haie moult doulcement
et me dist amiablement:
«Beaux amis doulz, se il vous plest,
passez la haie sanz arrest
pour l'oudeur des roses sentir.
Je vous i puis bien garantir
pour quoi vous gardes de folie,
n'i avrez mal ne villenie.
Et se de riens vous puis aidier,
je ne m'en ferai pas prier,
car pres sui de vostre servise.
Je le vous di tout sans faintise.»

L'acteur

«Sire, fis je a Bel Acueil,
ceste promesse en gré recueil,

directo hacia mí un joven muchacho, hermoso y elegante, sin ninguna imperfección. Se hacía llamar Buen Recibimiento, hijo de la espléndida Cortesía; me dejó libre el paso con delicadeza y me dijo amablemente:

—Mi buen amigo, por favor, pasad esta cerca para oler el perfume de las rosas. Os aseguro que no recibiréis ningún daño por ello y que no se os afrentará con ninguna bajeza, con tal de que os guardéis de cometer locuras. Si en algo os puedo ayudar, no os lo discutiré, pues estoy dispuesto a serviros; os lo digo con toda franqueza.

—Señor —le dije a Buen Recibimento—, acepto vuestra oferta

si vous rent graces et merites
de la bonté que vous me dictes,
car moult vous vient de grant franchise;
puis qu'il vous plaist, vostre servise
sui prest de prandre voulentiers.»
Par rosiers et par esglantiers,
dont en la haie avoit assez,
sui maintenant oultre passez;
vers le bouton m'en vins errant
qui mieudre oudeur des autrez rent,
et Bel Acueil me convoia.
Si vous di que moult m'agrea
dont je me poi si pres remeindre
que au bouton povoie atteindre.
  Bel Acueil moult bien me servi
quant le bouton de si pres vi.
Mais un vilain, qui grant honte ait,
pres d'illec repons estoit.
Dangiers ot nom, si fut closiers

con mucho gusto y os doy las gracias por el favor que me ofrecéis, pues lo habéis hecho movido por una gran nobleza; y ya que así lo deseáis, estoy dispuesto a aceptar vuestro servicio.

Atravesé el seto por medio de zarzas y espinos, que eran muy abundantes; y acompañado por Buen Recibimiento empecé a andar hacia la rosa que daba mejor perfume que todas las demás. Os aseguro que me agradó mucho el llegar tan cerca de la flor que casi podía alcanzarla con la mano.

Bien me sirvió Buen Recibimiento al hacer que viera la rosa tan de cerca, aunque junto a aquel lugar estaba escondido un villano, ¡mala vergüenza le alcance! Se llamaba Rechazo y era vigilante y

2824 El término *Dangier* tiene una gran cantidad de significados: «poder», «disfrute», «dominio», «libre albedrío», «autoridad marital», «prisión», «ataque», «insulto», «rechazo», «resistencia». Teniendo en cuenta la polisemia y el contexto, creo que se debe traducir por «resistencia», «oposición»: sería un

et garde de tous les rosiers.
En un destour fut li cuivers,
d'erbes, de fueilles tous couvers,
pour ceulx espier et surprandre
qu'il voit aus roses la main tendre.
Ne fut mie seulx li gaiagnons,
ançoiz avoit a compaignons
une femme et un vilain homme:
li uns, Male Bouche se nomme;
nez fu, sachiez, en Normendie,
c'est un vilain que Dieux maudie.
Et la femme, qui a nom Honte:
et sachiez que, qui a droit conte
son parenté et son lignage,
el fu fille Raison la sage,
et ses peres ot nom Mesfes,

guardián de todos los rosales. El cobarde se ocultaba en un rincón, cubierto por la hierba y el follaje, para espiar y sorprender a quienes tendieran la mano hacia las rosas. No estaba solo este perro, sino que tenía como compañeros a Mala Lengua, la murmuradora, a Vergüenza y a Miedo. De todos ellos, era Vergüenza la que más valía: sabed —según cuentan los que conocen bien su parentesco y linaje— que era hija de la prudente Razón y que su padre se llamaba Malhadado, diablo tan odioso y feo que Razón no se llegó a acos-

---

sentimiento de la amada que, en vista de la proximidad del enamorado intenta alejarlo, igual que los soldados defienden la fortaleza asediada y asaltada por el enemigo. *Cfr.* R. Louis, *Le Roman de la Rose*, pp. 62-63; C. S. Lewis, *L'allegoria d'amore*, apéndice II.

2836 Los versos 2831-2836 se presentan con la siguiente forma en numerosos mss: *Male Bouche le jangleor, e avec lui Honte e Peor. Li miauz vaillanz d'aus si fu Honte.* Traduzco de acuerdo con estos versos, que tienen más sentido que nuestro manuscrito.

2840 El nombre *Mesfes*, *Maufez* designa frecuentemente al Diablo. Mi traducción intenta mantener el origen etimológico del nombre (*fatum* «destino»).

qui est si hideux et si lez
c'oncques Raison o lui ne jut,
mais du veoir Honte conçut.
Quant Damedieux fist Honte naistre,
Chastee, qui dame doit estre
et des roses et des boutons,
iert assaillie de gloutons
si qu'elle avoit mestier d'aie;
car Venus l'avoit assaillie,
qui nuit et jour souvent li emble
boutons et roses tout ensemble.
Lors requist a Raison sa fille
Chastee qui Venus essille;
pour ce que desconseilliee iere,
volt Raison faire sa priere
et li presta a sa requeste

tar con él, sino que concibió a Vergüenza por la vista. Cuando Dios la hizo nacer, Castidad —que debe ser la señora de las rosas y de sus capullos— se veía atacada por malvados ladrones, y necesitaba ayuda, pues Venus había entrado en sus posesiones para llevarse, como suele hacer día y noche, las flores y los brotes. Entonces, Castidad, que se encontraba acosada por Venus, le pidió a Razón que le diera su hija. Como se encontraba desamparada se lo pidió a ésta, que no tardó en complacerla prestándole a su hija Vergüenza, que es honrada y honesta.

2843 La extraña concepción de Vergüenza recuerda el diabólico origen del sabio Merlín, llamado «el hijo sin padre». La joven madre de Merlín se había negado a tomar por marido a cualquier hombre visible; un diablo —tangible, pero no visible— engendró al sabio maestro del rey Arturo, según cuenta el *Lancelot en prosa* (edic. Micha, Ginebra, Droz, 1980, VII, cap. VI, 1 y ss.).

Honte, qui est simple et honneste.
Or sont aus roses garder troi,
pour ce que nulz sanz leur octroi
ne roses ne bouton n'enport.
Je fusse arrivé a bon port
se des ·III· ne fusse agaitiez
car li franz, li bien afaitiez
Bel Acueil se peine de faire
quan qu'il scet qui me doie plaire.
Souvent me semont d'aprouchier
vers le bouton et atouchier
au rosier qui avoit chargié.
De ce me donnoit il congié
pour ce qu'il cuide que je veueille,
si a cueilli une vert fueille
lez le bouton, qu'il m'a donnee,
pour ce que pres en estoit nee.
   De la fueille me fiz moult cointe,

De este modo, eran tres los guardianes de las rosas, y preferían dejarse golpear antes de que Venus se llevara una rosa o algún capullo. Yo habría llevado a buen puerto mi propósito si no me hubieran estado vigilando, pues Buen Recibimento, noble y agradable, se esforzaba en cumplir cuanto veía que podría apetecerme. Sin cesar me impulsa a que me acerque al capullo y que toque el rosal, que estaba cargado de flores.

Me da permiso para hacer todo esto, pues piensa que tal es mi deseo; por su parte, toma una hoja verde que crecía cerca de la rosa y me la regala porque había nacido junto a la flor. Tuve una gran alegría al recibir esta hoja, pues a partir de ese momento me con-

2857 Los cuatro versos siguientes faltan en nuestro ms. (y en *L*): *E, por les rosiers miauz garnir, i fist Jalosie venir Peor, qui bee durement a faire son comandement.*

et quant je me senti acointe
de Bel Acueil et si privé,
je cuidai bien estre arrivé.
Lors ai pris cuer et hardement
de dire a Bel Acueil comment
Amours m'avoit pris et navré:
«Sire, diz je, ja maiz n'avré
joie, ce n'est par une chose,
que j'ai dedenz mon cuer enclose
une moult pesant maladie,
maiz je ne sçai comment la die,
car trop redoubt vous couroucier;
mieulx vouldroie a coutiaux d'acier
piece a piece estre despeciez
que vous en fussiez courrouciez».

Bel Acueil

«Dictes, fait il, vostre vouloir,
que ja ne m'en ferez douloir
de chose que vous vueilliez dire.»

sideré amigo íntimo y confidente de mi compañero, por lo cual pensaba que ya había llegado a mi meta. Entonces sentí el valor suficiente y el atrevimiento necesario para decirle que Amor me había apresado y herido:

—Señor —le dije—, nunca volveré a tener alegría si no es gracias a una cosa: en el corazón tengo asentada una pesada enfermedad, pero no sé cómo explicároslo, pues temo que os enfadéis; preferiría ser despedazado en trozos con cuchillos de acero antes que causaros cualquier disgusto.

—Decidme vuestros deseos, pues no me molestará nada de lo que digáis.

L'acteur

Lors lui ai dit: «Sachiez, beau sire,
qu'Amours durement me tourmente.
Ne cuidiez pas que je vous mente:
il m'a en cor ·v· plaies faites,
ja les douleurs n'en seront traites,
se le bouton ne me bailliez,
qui est des autres mieulx tailliez:
ce est ma mort, ce est ma vie,
je n'ai d'autre chose envie».
  Lors s'est Bel Acueil esfreez,
et me dist: «Freres, vous beez
a ce qui ne peut avenir.
Comment! Me voulez vous honnir?
Vous m'avriez bien assoté,
se le bouton aviez osté
de son rosier; n'est pas droiture
que on l'oste de sa nature.
Vilains estes du demander!
Laissiez le croistre et amender,
non vouldroie avoir deserté
du rosier qui l'a apporté
pour nul homme mortel, tant l'ains.»

—Buen señor, sabed que Amor me atormenta con dureza. No os voy a mentir: me ha causado cinco heridas en el cuerpo y el dolor no cesará hasta que me consigáis la rosa más perfecta de todas: es mi muerte, es mi vida, ninguna otra cosa deseo tanto.

Buen Recibimiento se asusta entonces y me dice:

—Hermano, pensáis en algo imposible. ¡Cómo! ¿Queréis mi deshonra? Me habríais hecho quedar por estúpido si hubierais cogido el brote del rosal, no es razonable quitarlo de su lugar propio. ¡Cometéis una villanía pidiéndolo! Dejad que crezca y se haga más hermoso; por ningún hombre vivo lo arrancaría del rosal que lo ha sustentado, ¡tanto lo quiero!

Atant sault Dangier li vilains
de la ou il estoit muciez.
Grans fu et groz et hericiez,
s'ot les ieux rouges comme feux,
le viz froncié, le néz hideux,
et s'escrie comme forsenez:
«Bel Acueil, pour quoi amenez
entour ces roses ce vassault?
Vous faites mal, se Dieux me sault,
qu'il bee a vostre avillement.
Dehaiz ait, sanz vous seulement,
qui en ce pourpris l'amena!
Qui felon sert, itant en a.

En ese momento saltó el infame Rechazo del lugar en el que estaba escondido. Era grande, negro y peludo; tenía los ojos encendidos como ascuas, la nariz arrugada, el rostro abominable; entonces comienza a gritar como un loco:

—Buen Recibimiento, ¿por qué habéis traído a este joven junto a los rosales? Habéis hecho mal, por Dios, pues piensa perjudicaros. ¡Maldito sea —no vos— quien lo trajo a este jardín! El que sirve a un traidor, tiene la recompensa que se merece. Pensabais hacerle

2919 La descripción de personajes feos o deformes también tenía un lugar en las enseñanzas de la Retórica; por eso, no debe extrañar la similitud de este retrato con el de otros personajes literarios, como el boyero de *Aucassin et Nicolette* (XXIV) (edic. Roques, p. 25; traducc. de V. Cirlot, Barcelona, El Festín de Esopo, 1983, p. 71), o con el guardián de reses bravas del *Yvain* de Chrétien de Troyes (edic. Roques, vv. 286-311). Es curioso que en ambos casos se trate, también, de guardianes, igual que el horrible Caronte descrito con términos similares en el *Roman d'Enéas* (edic. Salverda de Grave, vv. 2441-2450).

2920 *Vid.* figura 20. Representa a Bel Acueil, a Dangier y al poeta. Sobre la miniatura hay una rúbrica, en rojo, que dice: *Dangier*.

Vous li cuidiez grant bonté faire,
et il vous fait honte et contraire.
Fuiez, vassal, fuiez de ci!
Pour poi que je ne vous occi!
Bel Acueil mal vous congnoissoit
qui de vous servir s'angoissoit,
si le beez a conchier.
Ne me quier plus en vous fier,
car bien est ore esprouvee
la traison qu'avez couvee.»

L'amant

N'osai illec plus remanoir
pour le vilain hideux et noir
qui me menace a assaillir.
La haie me fait ressaillir
a grant paour et a grant heste,
li vilains a croulé la teste
et dit que se ja maiz i retour,
qu'il me fera prandre un mal tour.

un favor y él os desea afrentas y tropiezos. ¡Marchaos, joven, huid de aquí! ¡Con gusto os daría la muerte! Buen Recibimiento os conocía mal y se esforzaba en serviros, y vos intentabais engañarle. No me fiaré de vos, pues ha quedado de manifiesto la traición que guardabais oculta.

No me atreví a permanecer en aquel lugar por culpa del odioso villano negro que me amenazaba con atacarme de tal modo. Rápidamente me obligó a retroceder con gran miedo al otro lado del seto, mientras que el malvado movía la cabeza diciendo que si volvía a entrar me gastaría una mala jugada.

2945 Estos versos sirvieron de inspiración a la última estrofa del *Dezir* de Micer Francisco Imperial al nacimiento del rey D. Juan, el año 1405 (edic. Nepaulsingh, XV, pp. 65 y ss.; *vid.* Luquiens, «The *Roman de la Rose*», pp. 298 y ss.

Lors s'en est Bel Acueil fouis,
et je remez moult esbahis,
honteux et mas; si me repens
dont oncques diz ce que je pens.
De ma folie me recors,
si voi que livrez est mes corps
a peine a dueil et a martire;
et de ce ai le plus grant ire
que je n'osai passer la haie.
Nulz n'a mal qui Amours n'essaie;
ne cuidiez pas que nulz congnoisse,
s'il n'a amé, qu'est grant angoisse.
Amours vers moi tres bien s'aquite
de la peine qu'il m'avoit dite.
Cuer ne pourroit mie penser
ne bouche d'omme recenser
de ma doulour la quinte part.
A poi que li cuers ne me part
quant de la rose me souvient
que si esloingnier me convient.
En ce point ai long temps esté,
tant que me vit ainsi maté

Entonces huyó Buen Recibimiento y yo me quedé amedrentado, afligido y lleno de vergüenza; estaba arrepentido de haber dicho lo que pensaba. Recuerdo mi locura y veo mi cuerpo librado al dolor, a la pena y al suplicio, pero lo que más me entristecía era el no atreverme a pasar el seto.

No sabe de dolor quien no ha amado, pues cuando se ama se padecen grandes sufrimientos. Amor me hace probar la pena que me había prometido. El corazón sería incapaz de pensar y la boca no podría decir la cuarta parte del dolor que yo sentía. Cuando recuerdo que tuve que alejarme así de la rosa, casi se me destroza el corazón.

Un gran rato permanecí en tal estado, hasta que me vio afligido

la dame de la haulte garde,
qui de sa tour aval esgarde;
Raison fut la dame appellee.
Lors s'est de sa tour avalee,
si est tout droit a moi venue.
El ne fu joenne de chanue,
ne fut trop haulte ne trop basse,
ne fut trop maigre ne trop crasse.
Li oeil qui en son chief estoient
comme chandelles, reluisoient
si ot ou chief une couronne:
moult sembloit bien haulte personne.
A son semblant et a son viz
pert qu'el fut faite en paradiz,
car Nature ne sceut pas
euvre faire de tel compas.
Sachiez, se la letre ne ment,
que Dieux si la fist mesmement

la dama del lugar, que estaba mirando desde lo alto de su torre. Se llamaba Razón. Bajó de allí y vino hacia mí. No era ni joven ni canosa, ni alta ni baja, ni demasiado delgada ni gruesa en exceso. Sus ojos brillaban como dos estrellas y tenía en la cabeza una corona: bien parecía ser persona de elevada condición. Por su aspecto y por su rostro semejaba hecha en el Paraíso, pues Naturaleza sería incapaz de realizar una obra comparable.

Si el texto no miente, sabed que Dios la creó en el firmamento

2978 Es posible que la comparación de los ojos con sendas estrellas y el recuerdo dedicado a Naturaleza procedan del *Erec et Enide* de Chrétien de Troyes (edic. Roques, vv. 427 y ss.; traducc. C. Alvar, V. Cirlot y A. Rossell, Madrid, 1982, p. 59); *vid.* también la nota 1680 más arriba. En el fondo del retrato parece pervivir la imagen de Minerva, tal como es representada en numerosas miniaturas medievales (*cfr.* Seznec, *Los dioses de la Antigüedad*, figuras 32 y 36). Por otra parte, el aspecto indefinido de esta dama, su porte y sus palabras recuerdan no poco a la Filosofía de la *Consolatio* de Boecio.

a sa semblance et a s'image
et lui donna tel avantage
qu'el a povoir et seignourie
de garder homme de folie,
pour qu'il soit tieulx que il la croie.
Ainsi com je me demantoie,
atant es vous Raison commance:
«Beaulx amis, folie et enfance
t'ont mis en peine et en esmai.
Mar veis le beau temps de mai
qui fist ton cuer trop esjoir;
mar t'alas oncques ombroir
ou vergier dont Oiseuse porte
la clef, dont el t'ouvri la porte.
Folz est qui s'acointe d'Oiseuse;
s'acointance est trop perilleuse.
El t'a trai et deceu;

según su imagen y semejanza, y le concedió el poder y la fuerza de mantener al hombre apartado de toda locura, con tal de que le prestara atención.

Mientras que yo estaba lamentándome de tal modo, Razón empezó a hablar:

—Mi buen amigo, tu insensatez y tu juventud hacen que te aflijas y que te entristezcas. En mala hora has conocido el buen tiempo de mayo, que hizo que se alegrara en demasía tu corazón; en mala hora fuiste a buscar sombra en el jardín cuya llave guarda Ociosa, con la que te abrió la puerta. Está loco quien traba conocimiento con ella, pues su compañía resulta muy peligrosa; te ha traicionado y te

2991 *Vid.* figura 21. Representa a Raison hablando con el protagonista. Sobre la miniatura, una rúbrica dice: *Raison qui parle a l'amant.*

Amours ne t'eust ja veu,
s'Oiseuse ne t'eust conduit
ou beau vergier qui est Deduit.
Se tu as folement ouvré,
or fai tant qu'il soit recouvré
et gardes bien que tu ne croies
le conseil par quoi tu foloies.
Bel foloie qui se chastie;
et quant joennes homs fait folie,
l'en ne s'en doit pas merveillier.
Or te vueil dire et conseillier
que l'amour mettes en oubli
dont je te voi si affoibli
et si conquis et tourmenté.
Ne voi autrement ta santé
ne ta garison autrement,

ha mentido: Amor no te habría encontrado nunca si Ociosa no te hubiera conducido al hermoso jardín de Solaz. Has obrado como un loco, y ahora tienes que actuar de forma que todo sea reparado; y procura no volver a creer un consejo que te lleve a cometer locuras, aunque en buena hora las hace quien después se corrige. No debe sorprender que los jóvenes se precipiten a ello.

Ahora quiero decirte y aconsejarte que olvides el amor, por cuya culpa te veo débil, abatido y atormentado. No sé cómo te podrás curar o sanar si no lo haces, pues el cruel Rechazo quiere combatir

3012 Esta actitud de Razón se encuentra ya en el *Chevalier de la Charrette* de Chrétien, donde Amor y Razón combaten en el interior de Lanzarote (edic. Roques, vv. 365-377), en el pasaje que da título a la obra. El enfrentamiento de Amor y Razón (o Líbido y Virtud) pervive en épocas posteriores. Un dibujo de Baccio Bandinelli (grabado por Beatrizeto en 1545) representa el combate de Virtud y Pasión; la leyenda que acompaña al grabado es harto elocuente: *Discite mortales tam praestant nubibus astra quam Ratio ignavis Sancta cupidinibus.* («Aprended mortales, que tanto sobresalen los astros sobre las nubes como la Santa Razón sobre las vergonzosas pasiones.»)

s'il est clert, il pert son aprandre;
et se il fait autre mestier,
il n'en peut gueres exploitier.
Enseurquetout il a plus peine
que n'ont hermite ou blanc moine.
La peine en est desmesuree,
et la joie a courte duree.
Qui joie en a, petit lui dure,
et de l'avoir est aventure,
car je voi que moult i traveillent
qui en la fin du tout i faillent.
Oncques mon conseil n'entendiz
quant au dieu d'Amours te rendiz.
Le cuer, que tu as trop folage,
te fist entrer en ceste rage.
La folie fut tost emprise,

pierde su saber; si se ocupa de otro oficio, apenas lo puede llevar a cabo. Sobre todo, padece más que un ermitaño o que un monje blanco. Su sufrimiento es desmesurado y la alegría le dura poco. El que tiene alguna alegría, ésta es para breve tiempo: el alcanzarla es una aventura, pues según veo muchos se esfuerzan en lograrla y al final fracasan totalmente. No quisiste escuchar mi consejo cuando te entregaste al dios de Amor: tu voluble corazón te impulsó a emprender semejante locura; lo has hecho sin reflexionar, pero abando-

3041 Si tenemos en cuenta que el término *clérigo* designa al hombre de letras, es posible que tras estas palabras haya un recuerdo de la conocida historia de Aristóteles recogida en el *Lai d'Aristote*, de Henri d'Andeli (activo en el segundo cuarto del siglo XIII): el sabio filósofo, maestro de Alejandro Magno, se deja cabalgar por una hermosa joven de la que se siente apasionadamente enamorado; *vid.* M. Delbouille, *Le lai d'Aristote*, París, 1951, especialmente vv. 278-487. El tema aparece en textos literarios y en representaciones artísticas de todo tipo.

3045 Es decir, un cisterciense. El rigor y la severidad de esta orden son proverbiales.

car moult te bee durement
Dangier li fel a guerroier,
tu ne l'az mie a essaier.
Et de Dangier neant ne monte
avers que de ma fille Honte,
qui les roses defend et garde
com celle qui n'est pas musarde,
si en doiz avoir grant paour,
car en tout ce n'i voi paiour.
  Avec ces deux est Male Bouche,
qui ne seuffre que nulz i touche.
Avant que la chose soit faite,
l'a il ja en cent lieu retraite.
Mout as a faire a dure gent.
Or garde le quel est plus gent,
ou du laissier ou du poursuivre
ce qui te fait a doulour vivre:
c'est le mal qui amours a nom,
ou il n'a se folie non.
Folie, si m'aist Dieux, voire!
Homs qui aime ne peut bien faire
n'a nul prouffit du monde entendre:

contra ti sin dejarte reposo: no te enfrentes con él. Rechazo es poco importante en comparación con mi hija Vergüenza, que es la que defiende y guarda las rosas con gran habilidad: debes tenerle miedo, pues será la que peor se porte contigo.

Con ellos está Mala Lengua, que no permite a nadie que toque las flores. Antes de que dé tiempo a hacerlo, lo cuenta en trescientos sitios distintos. Te vas a encontrar con gente temible; considera qué es mejor, si abandonar tu propósito o continuar tras lo que te hace vivir con tal sufrimiento: es el mal que se llama amor, y en el que no hay más que locura. Locura, sí, ¡por Dios! El enamorado no puede hacer ningún bien, ni presta atención a nadie: si es clérigo,

maiz du laissier est la maistrise.
Or met l'amour en nonchaloir,
qui te fait vivre, et non valoir,
car la folie adez engreigne,
qui ne fait tant qu'elle remeig[n]e.
Preng durement aus denz le freing,
et doute ton cuer et refreing.
Tu mettes force et difense
encontre ce que ton cuer pense.
Qui toutes heures son cuer croit
ne peut estre qu'il ne foloit.»

L'amant *

Quant j'oi ce chastiement,
je respondi ireement:
«Dame, je vous vueil moult prier
que me laissiez a chastier.
Vous me dictes que je refreingne
mon cuer ains qu'Amours le surpreigne.

nando mostrarías una gran sabiduría; desprecia y rechaza al amor que así te hace vivir, pues la locura crece sin cesar si no es detenida a tiempo. Tasca el freno firmemente con los dientes, doma y refrena a tu corazón; esfuérzate y defiéndete de los pensamientos que nacen en tu pecho, pues el que cree a su corazón no deja de cometer locuras.»

Al oír tales consejos, contesté airado:

—Señora, os suplico que dejéis de darme consejos. Me habéis dicho que refrene mi corazón, para que Amor no se adueñe de él,

* La rúbrica está interlineada.

Cuidiez vous que Amours consente
que je refreingne et que je dente
le cuer qui est sienz tretouz quittes?
Ce ne peut estre que vous dittes,
Amours a si mon cuer denté
qu'il n'est mes qu'a sa voulenté;
il me justice si forment
qu'il i a faite clef ferment.
Or m'en laissiez tretout ester,
car vous i pourriez bien gaster
en oiseuse vostre françoiz.
Je vouldroie mourir ainçoiz
qu'Amours m'eust de faussetté
ne de traison arresté.
Je me vueil louer ou blasmer
au derrenier de bien amer,
si m'annuie qui me chastie.»
Atant Raison s'est departie,
qui bien voit que pour sermonner
ne me pourroit de ce tourner.
Je remés d'ire et de dueil plains,
souvent pleure, souvent me plains,

pero ¿acaso creéis que Amor lo va a consentir y que va a permitir que yo domine mi corazón que le pertenece por completo? No puede ser lo que vos me pedís, pues Amor tiene tan bien domado a mi corazón, que éste sólo obedece a sus órdenes, y no a las mías; y lo gobierna con tal firmeza, que ha hecho una llave para tenerlo encerrado. Dejadme tranquilo ahora, pues en vano estáis gastando vuestro frances; preferiría morir antes que ser acusado por Amor de falsedad y traición. Quiero alabarme de haber sido un leal amador, o lamentarme por ello al final; por eso me molesta quien me da consejos.

Ante tales palabras, Razón se marcha, pues ve que sus recomendaciones no me harían cambiar. Yo, por mi parte, me quedé lleno de tristeza y de dolor; lloraba con frecuencia, con frecuencia me la-

que ne sçai de moi chevissance,
tant qu'il me vint en remembrance
qu'Amours me dist que je queisse
un compaignon qui je deisse
mon conseil tout oultreement,
ce m'osteroit de grant tourment.
Lors me pourpense que j'avoie
un compaignon que je savoie
a moult tres loial; Amis ot nom,
oncques n'oi mieudre compaignon.
A lui m'en vieng grant aleure,
si lui descloz l'encloeure
dont je me sentoie encloé,
si com Amours m'avoit loé.
et me plains a lui de Dangier
qui par pou ne me voult mengier
et Bel Acueil en fist aler
quant li me vit a lui paler
du bouton a qui je beoie,
et me dist que jel comparroie,
se ja maiz pour nulle achoison
me voit passer la cloaison.

mentaba, porque no sabía de qué modo podría encontrar un remedio, hasta que recordé que Amor me había dicho que buscara un compañero al que revelarle todos mis pensamientos, pues eso me aliviaría en mi dolor.

Entonces me acordé de que tenía un compañero muy fiel; se llama Amigo y era el mejor compañero de cuantos he tenido.

Fui rápidamente en su busca. Le mostré —según los consejos de Amor— las trabas que me tenían inmóvil, me quejé de Rechazo, que casi me había comido y que había puesto en fuga a Buen Recibimiento cuando me vio hablar con él de la deseada flor, y que me había dicho que si volvía a pasar el seto, por el motivo que fuera, que lo pagaría caro.

Quant Amis sot la verité,
il ne m'a pas espouanté,
ains me dist: «Compains, or soiez
seurs et ne vous esmaiez.
Je congnoiz bien pieça Dangier:
il a apris a laidangier,
a laidir et a menacier
ceulx qui aiment, au commancier,
pieçe a que je l'ai esprouvé.
Se vous l'avez felon trouvé,
il iert autres au derrenier.
Je le congnoiz comme un denier,
il se scet bien amoloier
par chuer et per souploier.
Je vous dirai que vous ferez:
je lo que vous lui requerez
qu'il vous pardoint sa malvueillance
par amours et par accordance,
et li mettez bien en couvent
que ja maiz dores en avant
ne ferez riens qui lui desplaise.
C'est bien chose qui moult l'apaise,
qui bien le chue et le blandist.»

Tras conocer la verdad, Amigo no me asustó, sino que me dijo:

—Compañero, estad tranquilo, no os preocupéis. Hace mucho tiempo que conozco a Rechazo: sabe injuriar, afrentar y amenazar a los enamorados cuando están empezando; lo sé desde hace mucho. Si se ha portado mal con vos, de otra forma lo hará más adelante. Lo conozco como si fuera una moneda: se suaviza con buenas palabras y con súplicas. Os voy a decir qué es lo que debéis hacer: os aconsejo que le pidáis que os perdone —de corazón y por favor— su animadversión; prometedle que a partir de ahora no haréis nada

3140 *le chue* [*de chue*

Tant parla Amis et tant dist
qu'il m'a aucques reconforté,
et hardement et voulenté
me donna d'aler essaier
se Dangier pourroie apaier.

L'amant parolle

A Dangier sui venuz honteux,
de ma paix faire couvoiteux;
mais la haie ne passai pas,
pour ce qu'il m'ot veé le pas.
Je le trouvai en pié drecié,
fel par semblant et courroucié,
en sa main un baston d'espine.
Je tins vers lui la chiere encline
et lui diz: «Sire, je suis ci
venuz pour vous crier merci.
Moult me poise s'il peust estre
dont je vous fis oncques irestre.
Maiz or sui prest de l'amender
si com vous vourrez commander.
Sanz faille, Amours le me fist faire,

que le desagrade. Esto es una cosa que le apacigua mucho, lo calma y le agrada.

Amigo me reconfortó con sus palabras, y me dio valor y deseo para ir a apaciguar a Rechazo.

Llegué a su presencia con timidez, deseoso de lograr la paz; pero no pasé el seto, pues me había prohibido la entrada. Lo encontré de pie con aspecto enfadado y airado, sujetando en la mano un bastón de espino. Incliné la cabeza y le dije:

—Señor, he venido a pediros piedad. Siento haberos enfadado antes, pero estoy dispuesto a repararlo de acuerdo con vuestros deseos. Amor me obligó a hacer lo que hice; yo no pude sustraer mi

dont je ne puiz mon cuer retraire;
maiz ja maiz je n'avrai beance
a riens dont vous aiez pesance.
Je vueil mieulx souffrir ma mesaise
que faire riens qui vous desplaise.
Or vous requier que vous aiez
pitié de moi et apaiez
vostre ire, qui trop m'espouante;
et je vous jur et acreante
qu'envers vous si me contendrai
que ja de riens n'i mesprandrai,
pour quoi vous me vueilliez greer
ce que ne me pouez veer.
Vueilliez que j'aim tant seulement,
autre chose ne vous demant.
Toutes voz autres voulentez
ferai, se ce me consentez;
ce ne me pouez destourber,
ja ne vous quier de ce lober,
car j'amerai, puiz qu'il me siet,
cui qu'il soit bel ne cui soit griet.

corazón a la voluntad de Amor, pero nunca más volveré a desear nada que os moleste: prefiero soportar mis sufrimientos antes que hacer cualquier cosa que os desagrade.

Os suplico que tengáis piedad de mí y que aplaquéis vuestra cólera, que me produce gran temor; os juro y os prometo que siempre me comportaré con vos de forma tal que no os causaré ningún otro pesar; por eso os ruego que me concedáis lo que no me podéis prohibir: permitidme amar, no os pido otra cosa. Cumpliré todos vuestros deseos si me consentís esto; no me lo podéis impedir —y no quiero engañaros al respecto—, pues seguiré amando ya que eso me agrada, le moleste a quien le moleste o le guste a quien le guste; sin embargo, ni aun por mi peso en plata querría que os desagradara.

Maiz ne vourroie, pour mon poiz
d'argent, qu'il fust sur vostre poiz.»
Moult trouvai Dangier dur et lent
de pardonner son maltalent,
et si le m'a il pardonné
en la fin, tant l'ai sermonné,
et me dist par parolle brieve:

Dangier

«Ta requeste point ne me grieve,
si ne te vueil pas escondire;
certes, je n'ai vers toi nulle ire,
et se tu aimes, moi qu'en chaut?
Ce ne me fait ne froit ne chaut.
Adéz aime, maiz que tu soies
loing de mes roses toute voies.
Je ne t'en porterai manaie,
maiz ne passe ja maiz ma haie.»

L'amant *

Ainsi m'octroia ma requeste,

Rechazo se me mostró duro y reticente a la hora de perdonarme su saña, y al final me perdonó gracias a mis abundantes súplicas, y me dijo con breves palabras:

—Tu petición no me molesta, y no deseo rechazarte; ten por seguro que no estoy enfadado contigo; si amas, ¿a mí qué me importa? Esto no me produce ni frío, ni calor. Continúa amando, pero mantente lejos de mis rosas en todo momento: no te tendré ninguna compasión si atraviesas el seto.

De este modo me concedió lo que le había pedido, y yo fui de

* La rúbrica, escrita con tinta roja, está situada tras el verso siguiente, aunque su lugar correcto es el que le damos.

et je l'alai conter en heste
a Amis, qui s'en esjoi
com bon compains, quant il l'oi.

Amis

«Or va bien, fait il, vostre afaire.
Encor vous sera debonnaire
Dangier, qui fait a moins leur ban
quant il a monstré son boben.
S'il estoit pris en bonne voine,
pitié avroit de vostre poine.
Or devez souffrir et attendre
tant qu'en bon point le puissiez prandre.
Bien ai esprouvé que l'on vaint
par souffrir felon, et refraint.»

L'amant

Moult me conforta doulcement
Amis, qui mon avancement
voulsist autressi bien con gié.

inmediato a contárselo a Amigo, que se alegró como un buen compañero al oírlo:

—Ahora —me dijo—, va mejor vuestro asunto. Rechazo todavía se os mostrará más dulce, pues así lo suele hacer con muchos después de haber manifestado su arrogancia. Si lo encontráis en un buen momento, se compadecerá de vuestras penas; mientras tanto, tened paciencia y esperad hasta el momento oportuno. Sé por la práctica que con paciencia se vence y domina a cualquier malvado.

Dulce fue el consuelo que me dio Amigo, pues deseaba mis progresos tanto como yo mismo. A continuación, me separé de él y

3204 *ban* [*bren*? *boen*?

Atant ai pris de lui congié;
a la haie que Dangier garde
sui retournez, car moult me tarde
que le bouton encores voie,
des qu'avoir n'en puiz autre joie.
Dangier se prant garde souvent
se je lui tiens bien son couvent;
maiz je doubte si sa menace
que n'ai talent que mal lui mesface,
ains me sui penez longuement
de faire son commandement
pour lui acointier et attraire.
Maiz ce me tourne a grant contraire
qu'en sa merci trop me demeure.
Il voit maintes foiz que je pleure
et que je me plaing et souspir,
pour ce qu'il me fait trop croupir
delez la haie, que je n'ose
passer pour aler a la rose,
et tant qu'il a certainement
pris garde a mon contenement
qu'Amours malement me joustise
et qu'il n'i a point de faintise

volví al seto guardado por Rechazo, pues ya me tardaba ver —al menos— la rosa, única alegría que podía tener.

Rechazo comprueba sin cesar si mantengo la promesa; y yo, que temo sus amenazas, no me atrevo a hacer nada que le moleste, y me esfuerzo en cumplir sus órdenes para alegrarlo y atraerlo a mi lado. Pero me contrariaba mucho su tardanza en perdonarme: me ve llorar muchas veces, lamentarme y suspirar porque me deja que me consuma esperando junto al seto que no me atrevo a pasar para ir en busca de la rosa; y se mantiene firme hasta que está seguro, por mi comportamiento, de que Amor me estaba tratando con dureza y de que no existía en mí el menor engaño ni deslealtad. Pero es

en moi ne de desloiauté.
Mais il est de tel cruauté
qu'il ne se daingne encor refreindre,
tant me voie plourer ne plaindre.
Si com j'estoie en ceste peine,
atant es vous que Dieux m'amaine
Franchise, et avec lui Pitié.
N'i ot oncques plus respitié;
a Dangier vont endui tout droit,
car l'une et l'autre me vouldroit
aidier, s'ilz peuent, voulentiers,
qu'el voient qu'il en est mestiers.
La parolle a premier prise,
soue merci, dame Franchise,
et dit: «Dangier, de tel amant
vous avez tort, se Dieux m'ament
quant par vous est si mal menez.
Et sachiez que vous villenez,
car je n'ai pas encor apris

tan cruel que aun así no se digna en dulcificar su trato, a pesar de mis quejas y lamentos.

Mientras me encontraba en estas penas, Dios me trae a Franqueza acompañada por Piedad. Sin más tardanza se dirigen ambas a Rechazo, pues las dos están dispuestas a ayudarme con mucho gusto, ya que ven que va a ser necesario.

La primera en tomar la palabra ha sido Franqueza —y le doy las gracias por ello—, que dice:

—Rechazo, así me ayude Dios, sois injusto con este enamorado, al que estáis maltratando. Lo que hacéis es propio de villanos, pues

3249 *Vid.* figura 22. Representa a *Franchise* y a *Pitié* que interceden ante *Dangier* a favor del enamorado. Sobre la miniatura —es decir, al final de la columna anterior— hay una rúbrica de dos líneas, en rojo: *Ci prient Franchise et Pitié Dangier pour l'Amant.*

qu'il ait de riens vers vous mespris.
S'Amours le fait par force amer,
l'en devez vous pour ce blasmer?
Plus i pert il que vous ne faites,
qu'il en a peines maintes traites.
Maiz Amours ne veult consentir
que il se vueille repentir.
Qui le devroit tout vif larder,
nen s'en pourroit il pas garder.
Maiz, beau sire, que vous avance
de lui faire ennui et pesance?
Avez vous guerre a lui emprise
pour ce qu'il vous aime et prise
et que il est vostre sougiez?
S'Amours le tient pris en ses giez
et le fait a vous obeir,
devez le vous pour ce hair?
Ains le deussiez espargnier
plus q'un orguilleux pautonnier.
Courtoisie est que l'en sequeure
cellui dont on est au deseure;
dur cuer a qui ne s'amolie
quant il treuve c'om li supplie.»

que yo sepa todavía no os ha faltado en nada. Si Amor le obliga a amar a la fuerza, ¿es eso motivo para que lo critiquéis? Más pierde él que vos, pues ha tenido que soportar muchos sufrimientos. Amor no consiente que se arrepienta: aunque ello le costara ser quemado vivo, untado con grasa, no podría impedir enamorarse. Buen señor, ¿qué provecho encontráis en causarle enojos y pesares? ¿Habéis iniciado la guerra contra él porque os teme y aprecia y porque es vasallo vuestro? Si Amor lo tiene preso en sus lazos y hace que os obedezca, ¿por eso lo odiáis? Deberíais concederle vuestro perdón como si fuera un orgulloso insolente. Es cortesía el socorrer al que está por debajo de nosotros; tiene duro corazón quien no se pliega a las súplicas.

Pitié

Pitiez respond: «C'est veritez
qu'engresté vaint humilitez,
et quant plus dure l'engrestiez,
c'est felonnie et mauvaistiez.
Pour ce, Dangier, vous vueil requerre
que vous ne maintegniez plus guerre
vers ce chetif qui languist la,
qui oncques d'amours ne guila.
Advis m'est que vous le grevez
assez plus que vous ne devez;
il trait trop male penitance
des lors en ça que l'acointance
Bel Acueil lui avez toleite,
car c'est la riens que plus convoite.
Il iert avant assez troublez,
maiz or est sez ennuiz doublez.
Or est il mors et mal bailliz,
quant Bel Acueil lui est failliz.

Piedad añadió:

—Es cierto que la cólera vence toda humildad y cuando dura mucho tiempo resulta malvada y cruel. Por eso, Rechazo, os ruego que depongáis vuestra guerra con el desdichado que ahí está languideciendo por no haberse burlado de Amor en ningún momento. Me parece que lo castigáis más de lo debido: está soportando una dura penitencia desde que le privasteis de Buen Recibimiento, que era la compañía que más deseaba. Antes estaba perturbado, pero ahora se ha duplicado su turbación. Ahora se tiene por muerto y se considera desprotegido, pues le falta Buen Recibimiento. ¿Por qué le causáis

3292 *toleite* [*tolette*

Pour quoi lui faites nul contraire?
Trop lui faisoit Amours mal traire.
Il a tant mal que il n'eust
mestier de piz, s'il vous pleust.
Or ne l'alez plus gourdoiant,
que vous n'i gaignerez neant.
Souffrez que Bel Acueil lui face
des ores mais aucune grace:
de pecheour misericorde.
Puis que Franchise s'i accorde,
elle vous prie et admonneste,
ne refusez pas sa requeste.
Moult par est fel et deputaire
qui pour eulx deux ne veult riens faire.»
  Lors ne pot plus Dangier durer,
il le convient amesurer:
«Dame, dist il, je ne vous ose
escondire de ceste chose,
car trop seroit grant villenie.
Je vueil qu'il ait la compaignie
de Bel Acueil, puiz que il vous plaist:
je n'i mettrai ja maiz arrest.»

pesares cuando Amor ya lo maltrata? Soporta tantos sufrimientos que no necesita otros peores; no se los hagáis padecer, por favor. No continuéis maltratándolo, pues vos nada ganáis con ello. Permitid que Buen Recibimiento le otorgue alguna gracia a partir de ahora; misericordia para el pecador. Ya que Franqueza está de acuerdo, os ruego y pido que no rechacéis su petición: demasiado duro y cruel es quien se niega a hacer algo por nosotras dos.

Rechazo no pudo resistir más tiempo y tuvo que ceder:

—Señoras —dijo—, no me atrevo a oponerme a vos en este asunto, pues sería villanía. Acepto que reciba la compañía de Buen Recibimiento, ya que así lo deseáis; no me opondré.

Lors est a Bel Acueil alee
Franchise, la bien emparlee,
et lui a dit courtoisement:
«Trop vous estes de cel amant,
Bel Acueil, grant piece esloigniez,
qi regarder ne le daigniez.
Moult a esté pensis et tristez
des lors que vous ne le veistez.
Or pensez de lui conjoir,
se de m'amour voulez joir,
et de faire sa voulenté.
Sachiez que nous avons danté,
entre moi et Pitié, Dangier
qui vous en faisoit estrangier.
—Je ferai quan que vous vouldroiz,
dist Bel Acueil, car il est droiz,
puiz que Dangier l'a octroié.»
Lors le m'a Franchise envoié.

L'amant

Bel Acueil au commancement
me salua moult doulcement,

Entonces, Franqueza —la del bien hablar— fue a Buen Recibimiento y le dice con cortesía:

—Buen Recibimiento, mucho rato os habéis mantenido alejado de este amador, sin dignaros mirarlo. Desde que no lo visitáis ha estado meditabundo y triste; procurad alegrarlo y cumplir su voluntad a partir de ahora, si queréis gozar de mi amor. Entre Piedad y yo hemos convencido a Rechazo, que os mantenía alejado.

—Haré lo que queráis —contestó—, pues es legítimo ya que Rechazo lo ha aceptado.

Entonces Franqueza lo envió a mi lado. Buen Recibimiento me saludó al principio con afabilidad, y mostrándome mejor semblante

S'il ot esté vers moi irez
ne se fu de riens emprez,
ains me monstra plus bel semblant
qu'il n'avoit oncques fait devant.
Il m'a lores par la main pris
pour mener dedenz le pourpris
que Dangier m'avoit chalangié.
Or ai d'aler par tout congié,
or sui cheu, ce m'est adviz,
de grant enfer en paradiz,
car Bel Acueil par tout me meine,
qui de mon gré faire se peine.
Si com j'oi la rose approuchee
un poi la trouvai engrossee
et vi qu'elle estoit bien creue
et quant l'oi bien de pres veue.
La rose aucques s'eslargissoit
par amont, si m'embellissoit
ce qu'elle n'iert pas si ouverte
que la graine fust descouverte;
ainçoiz estoit encor enclose
entre les fueilles de la rose

que hasta entonces, me cogió por la mano para acompañarme dentro del seto que Rechazo me tenía vedado.

De este modo me siento con permiso para ir por todas partes; me parece como si hubiera pasado del gran infierno al paraíso, pues Buen Recibimiento me lleva de un lado a otro, esforzándose en cumplir mis deseos.

En cuanto vi la rosa me dio la impresión de que había engordado y de que había crecido un poco desde la primera vez. Se había alargado un poco hacia arriba y me resultaba agradable ver que no se había abierto tanto como para descubrir su corazón color de grana; al contrario, éste se mantenía todavía encerrado entre los abundantes pétalos de la flor que se erguían en torno suyo impidiendo que

qui amont droites se levoient
et la place dedens emploient,
si ne povoit paroir la graine
pour la place qui estoit plaine.
Elle fu, Dieux la beneie!,
assez plus belle qu'espanie
qu'el n'iert avant, et plus vermeille,
dont m'esbahi de la merveille
de tant comme elle iert embellie,
et Amours plus et plus me lie
et tout adéz estraint sez laz
tant com g'i ai plus de soulaz.
  Grant piece ai illec demouré,
qu'en Bel Acueil grant amour é
et grant compaignie trouvee;
et quant je voi qu'il ne me vee
ne son solaz ne son servise,
une chose lui ai requise,
qui bien fait a ramentevoir:
«Sire, faiz je, sachiez de voir
que durement sui envieux
d'avoir un baisier precieux
de la rose qui souef flaire;

se viera el interior. ¡Dios la bendiga! Abierta era mucho más hermosa que antes y más roja, para gran admiración mía. Amor me ata mientras contemplo cómo ha embellecido, y aprieta sus ligaduras cuanto más me deleito en su vista.

Estuve mucho rato en aquel lugar, pues había hallado en Buen Recibimiento afecto y compañerismo; cuando ya estaba seguro de que no me negaría ni su consuelo ni su servicio, le pedí una cosa que debe ser mencionada:

—Señor —le dije—, sabed que tengo grandes deseos de obtener un precioso beso de la rosa que huele de forma tan suave; si no os

Quant je l'oi ainsi respondre,
je ne vueil plus de ce semondre,
car jel cremoie a courroucier.
L'en ne doit pas homme enchaucier
oultre son gré ne prier trop.
Vous savez bien qu'au premier cop
ne coupe l'en mie le chesne,
ne l'en n'a pas le vin de l'esne
tant que li pressours soit estroiz.
Adéz me tarde li octroiz
du baisier que je desiroie;
mais Venuz, qui tousjours guerroie
Chasteé, me vint au secours.
Ce est la mere au dieu d'Amours,
qui a secouru maint amant.
Elle tint un brandon flammant
en sa main destre, dont la flame

Cuando oí su respuesta no quise seguir insistiendo, pues temía que se enfadara. No se debe acosar demasiado a nadie, ni hostigarlo más allá de su voluntad. Ya sabéis que no se corta el roble al primer golpe, ni se obtiene el vino del lagar mientras la prensa aprieta; sin embargo me tardaba el permiso para dar el beso que tanto deseaba. Venus, que mantiene incesante guerra con Castidad, vino en mi socorro: es la madre del dios de Amor, que ha auxiliado a muchos enamorados; en la mano derecha llevaba una ardiente tea, cuyo fuego ha encendido a numerosas damas. Era tan bella y elegante

3411 El término *esne*, *ene* no designa a la «uva pisada», como sugiere Lecoy (vocab. s. v. *esnes*), sino el «lagar», es decir, el lugar en el que se pisa la uva. La idea de Lorris me parece clara: hay que esperar a que el mosto fermente para obtener el vino.

et s'il ne vous devoit desplaire,
je le vous requerroie en don.
Sire, pour Dieu, dictes moi don
se il vous plaist que je la baise,
car ce n'iert ja tant qu'il vous plaise».
«Amis, dist il, se Dieux m'ahist,
se Chasteé ne m'enhaist,
ja ne vous fust par moi veé;
mais je n'ose pour Chasteé
vers qui ne vueil or pas mesprandre.
Elle me seult tousjours defendre
que du baisier congié ne doingne
a nul amant qui m'en semoigne,
car qui au baisier peut atteindre,
a peines peut a tant remeindre;
et sachiez bien, cui l'en octroie
le baisier, il a de la proie
le mieulx et le plus avenant,
si a erres du remenant.»

desagradara os pediría que me lo consiguiérais como un don. Señor, por Dios, decidme si os parece bien que la bese, pues no lo haré si no os place.

—Amigo, así me ayude Dios, si Castidad no me odiara por ello, yo no os lo impediría; pero no me atrevo a conseguiros ese don, pues no quiero cometer ninguna falta contra Castidad: siempre me prohibió que a los enamorados les diera permiso de besar, por mucho que suplicaran, porque quien consigue un beso difícilmente se conforma, y desea más. Sabed que aquel a quien se le otorga un beso, obtiene lo mejor y más agradable del botín y deja su señal para el resto.

3403 La idea se encuentra en el *Pamphilus*, vv. 233 y ss.

a eschaufee mainte dame.
Et fut si cointe et si tiffee
qu'elle sembloit deesse ou fee.
Du grant atour que elle avoit
bien puet congnoistre, qui la voit,
qu'el n'est pas de religion.
Ne ferai or pas mencion
de sa robe et de son oré
ne de son treçoer doré,
ne del fermail ne de courroie,
pour ce que trop i demourroie.
Mais bien sachiez certainement
qu'elle fut cointe durement,
et si n'ot point en lui d'orgueil.
Venus se trait vers Bel Acueil,
si lui a commancié a dire:

que parecía diosa o hada: por los ricos adornos que llevaba se podía reconocer a simple vista que no vivía como una monja. No voy a describir ahora su vestido, ni su velo, ni su trenzador dorado, ni el broche o la cinta, pues pasaría mucho tiempo en ello. Basta con que sepáis que era muy elegante y que no mostraba el menor orgullo.

Venus se dirigió hacia Buen Recibimiento y empezó a decirle:

3421 La iconografía de Venus no es, exactamente, la que se podría esperar, ya que entre los atributos de la diosa no suele encontrarse la tea o la antorcha. Es muy posible que Lorris haya tomado la imagen de Lujuria que combate contra Castidad en la *Psychomachia* de Prudencio (vv. 40 y ss.). *Libido* («Lujuria») ataca a la virginal Castidad con «antorchas de su tierra»: «La ataca lanzándole al rostro una ascua de pino empapada de pez y de ardiente azufre; intenta alcanzar con las llamas los castos ojos de su enemiga y procura extender ante ellos una infecta humareda...» El combate continúa de este modo varios versos más.

«Pour quoi vous faites vous, beau sire,
vers cel amant si dangereux
d'avoir un baisier savoureux?
Ne lui deust estre veez,
car vous savez bien et veez
qu'il sert et aime loiauté,
si a en lui assez beauté,
par qu'il est dignez d'estre amez.
Veez com il est bien acesmez,
comme il est beaux, comme il est genz,
et doulz et franz a toutes genz;
et avec ce il n'est pas vieulx,
ains est joennes, dont il vault mieulx.
Il n'est dame ne chastelleine
que je ne tenisse a villaine,
s'ele nel daignoit aaisier
d'avoir un savoureux baisier,
ne lui doit pas estre voiez,
moult iert en lui bien emploiez,

—Buen señor, ¿por qué ponéis tantas dificultades a que este enamorado obtenga un dulce beso? No se le debería impedir, pues bien sabéis que sirve y ama con lealtad y que es suficientemente bello como para ser amado. Mirad qué elegante es, ved su hermosura y contemplad cómo es gentil, dulce y franco con todas las gentes; y, además, no es viejo sino muy joven, por lo que es más de apreciar. No hay dama o señora de castillo a la que yo no tuviera por villana si le pusieran dificultades. Nada hay en su cuerpo que deba cambiar: si le conseguís ese beso, estará bien empleado, pues

3454 Los versos 3452-3454 presentan el siguiente texto en otros manuscritos de la obra: *S'ele faisoit de lui dangier. Ses cors ne fait pas a changier se le baisier li otreiez;*

qu'il a, ce cuit, moult doulce alaine
et sa bouche n'est pas vilaine,
ains semble estre faite a estuire
pour solacier et pour deduire,
qu'il a les lievres vermeillettes
et s'a les denz blanches et nettes
qu'il n'i a tache ne ordure.
Bien est, ce m'est advis, droiture
que un baisiers lui soit greez.
Donnez li, se vous m'en creez,
que tant com vous plus attendrez,
tant plus, sachiez, de tant perdrez.»
  Bel Acueil, qui ainsi senti
l'air du brandon, si s'assenti
que j'eusse un baisier en dons,
tant fist Venus et ses brandons.
Oncques n'i ot plus demouré,
un baisier doulz et savouré
ai pris de la rose erraument.
Se j'oi joie, nul nel dement,

a mi parecer tiene dulce aliento, y su boca no es fea; al contrario, da la impresión de que está hecha justamente para agradar y gustar, pues sus labios son rojos y tiene dientes blancos y tan limpios que no se ve en ellos sarro ni suciedad. Creo que es justo que se le conceda un beso. Conseguídselo, hacedme caso, pues cuanto más esperéis, más tiempo habréis perdido; tenedlo por seguro.

Buen Recibimiento, que sintió el soplo abrasador de la tea, me concedió un beso como don, sin más tardanza: eso fue lo que lograron Venus y su antorcha. Así pues, no me entretuve y rápidamente tomé de la rosa un beso dulce y sabroso. Que nadie pregunte si me

3462 Ovidio, *Ars Amatoria*, vv. 513 y ss., donde se habla también de los dientes y el aliento.

car une oudeur m'entra ou corps
qui en attrait la douleur hors
et adouci les maulx d'amer
qui me souloient estre amer.
Oncques mais je ne fu si aaise;
moult est gariz qui tel fleur baise,
qui si est sade et bien olans:
je ne serai ja si doulens,
s'il m'en souvient, que je ne soie
tous plains de deliz et de joie.
Et non pourquant j'ai mains ennuis
souffers et maintes males nuis
puiz que j'oi la rose baisee.
La mer n'iert ja si appaisee
qu'el ne se trouble a poi de vent:
Amours s'entrechangent souvent,
il oint une heure et autre point,
en un moment ne se tient point.
Des or est droiz que je vous conte
comment je fui mellez a Honte,
par qui je fui puiz moult grevez,

alegré, pues me entró en el cuerpo un aroma que consiguió expulsar mis dolores y dulcificar los sufrimientos que me causaba el amor y que solían serme amargos. Nunca había estado tan a gusto: bien sana quien besa a una flor semejante, tan agradable y perfumada; por muchos dolores que sufra, cada vez que la recuerde, volveré a rebosar de alegría y de gozo. Y, sin embargo, he padecido muchos enojos y muchas malas noches después de haberla besado. Nunca está el mar tan calmado que no se altere con un poco de viento: Amor cambia con facilidad, y lo mismo acaricia que pincha; nunca se mantiene fijo en un punto.

Ahora os voy a contar cómo me tuve que enfrentar a Vergüenza, por la que fui atormentado con gran crueldad; y os contaré cómo

et comment li murs fut levez
et li chasteaulx riches et fors,
qu'Amours prist puiz par ses esfors.
Toute l'istoire vueil poursuivre,
ja peresse ne m'ert d'escrivre,
pour que je cuit qu'il embellisse
a la belle, que Dieux guerisse,
qui le guerredon m'en rendra
mieulx que nulle, quant el vouldra.
  Male Bouche, qui la couvine
de mains amans pense et devine
et tout le mal qu'il scet retrait,
se prist garde du bel attrait
que Bel Acueil me daignoit faire,
et de ce il ne se pot taire,
qu'il fu filz d'une vielle irese,
si ot la langue moult punaise
et moult poingnant et moult amere:
bien en resembloit a sa mere.

construyeron la muralla y la torre fuerte y resistente, que Amor tomó después con esfuerzo. Quiero continuar con toda la historia y no siento pereza en escribirla porque pienso que servirá de elogio a la hermosa —que Dios la proteja— que cuando quiera me concederá mejor que ninguna el galardón.

Mala Lengua, que piensa y adivina lo que ocurre en el corazón de muchos enamorados y que difunde todo lo malo que sabe, se dio cuenta del afecto que me tenía Buen Recibimiento; como no podía callarse pues era hija de una malvada vieja —a la que se parecía—

3505 La primera parte del *Roman de la Rose* (la correspondiente a Guillaume de Lorris) quedó inacabada antes de que el autor llegara a contar todos los hechos que aquí promete. Sin embargo, estas palabras pueden ayudarnos a imaginar el posible final de la obra.

Male Bouche des lors en ça
a espier me commença,
et dist car il mettroit son oeil
que entre moi et Bel Acueil
avoit mauvaiz acointement.
Tant parla li gloux faussement
de moi et du filz Courtoisie
qu'il fist esveillier Jalousie,
qui se leva en esfreour
quant elle oi le jangleour;
et quant elle se fut levee,
elle courut comme desvee
vers Bel Acueil, qui voulsist miaux
estre a Estampes ou a Meaulx.

Jalousie

Lors l'a par parolle assailli:
«Gars, pour quoi as le cuer failli
qui bien veulz estre d'un garçon

de apestosa boca, y afilada y amarga lengua, empezó a acusarme y a decir que se jugaba un ojo a que entre Buen Recibimiento y yo había malos acuerdos. La odiosa dijo tantas locuras de mí y del hijo de Cortesía, que al fin consiguió que se despertara Celos: éste se levantó en medio de un gran estrépito al oír tan perversas palabras; nada más levantarse corrió enloquecido hacia Buen Recibimiento, pues estaba lleno de cólera, y empieza a atacarle diciendo:

—Inútil, ¿por qué te ha faltado el buen sentido hasta el punto

3523 Me he visto obligado a traducir *Jalousie* por «Celos», a pesar de que el término francés es femenino singular, mientras que el castellano es masculino plural; en la personificación el plural se puede reducir a singular, pero no se puede convertir en femenino sin una violenta distorsión; por eso, me veo obligado a realizar algunos retoques para poder mantener la alegoría.

Hay que entender la figura de los Celos no como una actitud de excluyente egoísmo amoroso, sino como preocupación obsesiva por todos los bienes; es decir, sería sinónimo —en cierto modo— de avaricia. Según R. Louis (*op. cit.*, p. 63) la joven se muestra avara de sus propios encantos.

dont j'ai mauvaise souppeçon?
Bien pert que tu croiz les losanges
de legier aus garçons estranges.
Ne me vueil plus en toi fier;
certes je te ferai lier
ou enserrer en une tour,
car je n'i voi autre retour.
Trop s'est de toi Honte esloignee
et si ne s'est pas bien penee
de toi garder et tenir court;
si m'est advis qu'elle secourt
moult mauvaisement Chasteé,
qui laisse un garçon desreé
en vostre pourprise venir
pour moi et lui avilenir.»
Bel Acueil ne sçot que respondre,
ançoiz se fust alez repondre
s'el ne l'eust illec trouvé
et pris avec moi tout prouvé.
Mais quant je vi venir la grive
qui contre nous plaide et estrive,

de llevarte bien con un joven del que tengo malas sospechas? Ya veo que te crees fácilmente las adulaciones de cualquier muchacho. No puedo seguir confiando en ti: haré que te aten o que te encierren en una torre, pues no hallo otra solución. Vergüenza se ha alejado demasiado de ti sin esforzarse en vigilarte y en tenerte atado corto; me parece que le presta mala ayuda a Castidad dejando que un jovenzuelo desenfrenado entre en nuestro recinto para afrentarnos a ella y a mí.

Buen Recibimiento no supo qué contestar y se habría escondido si Celos no lo hubiera encontrado allí conmigo en plena acción. Cuando vi que venía aquella odiosa persona dispuesta a discutir y

je sui tantost tournez en fuie
pour la riote qui m'ennuie.
Honte s'est lores avant traite,
qui moult se crient estre forfaite;
et fu humilians et simple,
et ot un voile en lieu de guimple
ainsi com nounain d'abbaie;
et pour ce qu'el fu esbaie,
commença a parler en baz:

Honte *

«Pour Dieu, dame, ne creez pas
Male Bouche le losangier,
c'est uns homs qui ment de legier
et maint vaillant homme a rusé.
S'il a Bel Acueil accusé,
ce n'est ores pas li premiers,
Male Bouche est coustumiers
de raconter faulces nouvelles

regañar, me di a la fuga, pues no me gustan las discusiones.

Vergüenza avanzó un poco, temiendo haber cometido alguna falta. Se mostró humilde y sencilla: llevaba velo en vez de toca, como si fuera monja de una abadía. Como estaba asustada empezó a hablar en voz baja:

—Por Dios, no creáis a la maldiciente Mala Lengua, que es mujer que miente con facilidad, con lo que ha engañado a numerosos hombres. Ha acusado ahora a Buen Recibimiento, pero no es su primera víctima, pues Mala Lengua está acostumbrada a contar no-

* Esta rúbrica, escrita con tinta roja, está colocada erróneamente un verso antes.

de vallez et de damoiselles.
Sans faille, ce n'est pas mençonge,
Bel Acueil a trop langue longe;
l'en lui a souffert a atraire
tel gent dont il n'avoit que faire;
maiz certes je n'ai pas creance
que il ait eue beance
de mauvaistié ne de folie.
Maiz il est voirs que Courtoisie,
qui est sa mere, bien enseingne
que d'acointier genz ne se faingne,
qu'el n'ama oncques homme entulle.
En Bel Acueil n'a autre hulle,
ce sachiez, n'autre encloeure
fors qu'il est plains d'envoiseure
et qu'il geue aux genz et parolle.
Sanz faille, j'ai esté trop fole

ticias falsas de jóvenes y doncellas. Sin duda, y no es mentira, Buen Recibimiento tiene una correa demasiado larga y se le ha permitido que traiga aquí gentes con las que no tenía nada que ver; pero, ciertamente, no creo que lo haya hecho con mala intención o como locura. La verdad es que Cortesía, que es su madre, le enseña a que conozca sin miedo a distintas gentes, pues ella misma nunca amó a las personas cerradas.

Buen Recibimiento no tiene otro defecto ni otra tacha más que su jovialidad, y que se divierte y habla con la gente. Sin duda he sido demasiado condescendiente a la hora de custodiarlo y de darle consejos; por eso os pido perdón; siento si he sido muy lenta

3583 *Hulle* o *ulle* es un *happax*; no se conoce ningún otro caso en que aparezca este término. He traducido *ad sensum*, ya que se ignora el significado exacto de la palabra.

de lui garder et chastier,
si vous en vueil merci crier;
se j'ai esté un poi trop lente
de bien faire, trop sui dolente;
de ma folie me repenz,
maiz je mettrai tout mon apenz
des or en Bel Acueil garder,
ja maiz ne m'en quier retarder».

Jalousie

«Honte, Honte, fait Jalousie,
grant paour ai d'estre traie,
car Lescherie est si montee,
que tost pourroie estre ahontee.
N'est merveille se je me dout,
car Luxure regne par tout;
ses povoirs ne fine de croistre;
en abaie et en cloistre
n'est mes Chasteé a seur;
pour ce ferai de nouveau mur
clore les rosiers et les roses;
nel lairai plus ainsi descloses,

en obligarlo a obrar bien; me arrepiento de mi error y a partir de ahora me esforzaré en cuidar de Buen Recibimiento, no lo voy a dejar para más tarde.

—Vergüenza, Vergüenza —dice Celos— temo que me traiciones, pues Desenfreno ha visto cómo iba aumentando su poder, de forma que pronto se me podrá afrentar.

No deben sorprender mis temores, pues Lujuria reina por todas partes y su influjo no cesa de crecer: Castidad no se encuentra ya a salvo en las abadías, ni en los claustros; por eso voy a hacer que estos rosales y estas rosas queden encerrados dentro de una muralla nueva; no voy a dejarlos desprotegidos, pues ya no confío en vuestra

qu'en vostre garde pou me fi,
car je voi bien et sçai de fi
que en meilleur garde pert l'en.
Ja ne verroie passer l'en
que l'en me tendroit pour musarde,
se je ne m'en prenoie garde.
Mestier est que je m'en pourvoie.
Certes je leur clorré la voie
a ceulx qui pour moi conchier
viennent mes roses espier.
Il ne me sera ja peresse
que ne face une forteresse
qui les roses clorra entour.
Ou millieu avra une tour
pour Bel Acueil mettre en prison,
car paour ai de traison.
Je cuit si bien garder son corps
qu'il n'avra povoir d'issir hors
ne de compaignie tenir
nus garçons, qui pour lui honnir
de parolles le vont chuant.
Trop l'ont trouvé icil truant
fol et bercher a decevoir.

vigilancia porque he podido ver y sé que aún con mejor custodia se pierden las cosas: antes de que acabe el año se me tendrá por estúpida si no tomo precauciones; es necesario que me preocupe; les voy a cerrar el camino a los que vienen a espiar mis rosas para afrentarme. No me dará pereza construir una fortificación que rodee a los rosales. En medio se levantará una torre en la que estará prisionero Buen Recibimiento, pues temo sus errores. Voy a vigilarlo tan bien que no podrá salir fuera, ni podrá buscar la compañía de esos jovenzuelos que, para causarle todo tipo de afrentas, le dirigen palabras halagadoras: esos bribones han visto que era demasiado tonto y fácil de engañar. Si vivo, que tenga por seguro que en mala

Maiz se ge vif, sachiez de voir,
mar leur fist oncques beau semblant.»
A ce mot vint Paour tremblant,
mais elle fu si esbaie
quant elle a oi Jalousie
c'oncques ne lui osa mot dire
pour ce que la savoit en ire.
En sus se trait a une part;
et Jalousie atant s'en part,
Paour et Honte laisse ensemble,
tous li meigrez du cul leur tremble.
Paour, qui tint sa teste encline,
parolle a Honte sa cousine:
«Honte, fait elle, moult me poise
dont il nous convient oir noise
de ce dont nous n'en povons maiz.
Maintes fois est avril et mais
passez, c'oncques n'eusmes blasme:
or nous laidange, or nous mesame
Jalousie qui nous mescroit.

hora los recibió alguna vez con buena cara.

Al oír tales palabras Miedo se acercó temblando, pero estaba tan asustado por lo que había dicho Celos, que no se atrevió a pronunciar una sola palabra, pues sabía que estaba encolerizado. Se puso de pie y se retiró un poco; en esto, Celos se marchó dejando solos a Vergüenza y Miedo, que temblaban hasta del culo. Miedo, cabizbajo, le dice a su prima:

—Vergüenza, me pesa el haber tenido que oír una reprimenda por algo que no podemos solucionar. Muchas veces han pasado abril y mayo sin que se nos haya tenido que reprochar nada; sin embargo, Celos que desconfía de nosotros ahora, nos desprecia y nos

3648 La expresión es habitual para indicar el paso de los años.

Alons a Dangier orendroit,
si li moustron bien et dison
qu'il a faite grant mesprison
dont il n'a greigneur peine mise
a mieulx garder ceste pourprise.
Trop a a Bel Acueil souffert
a faire son gré en appert,
si convendra qu'il s'en ament,
ou ce sache tout veraiement,
fuir l'en estoit de la terre,
il ne durroit pas a la guerre
Jalousie n'a l'ataine,
s'elle la cueilloit en haine.»
A ce conseil se sont tenues,
puiz si sont a Dangier venues,
si ont trouvé le paisant
dessoubz un aubespin gisant.
Il ot en lieu de chevecel
soubz son chef d'erbe un grant moncel

insulta. Vayamos en busca de Rechazo: se lo explicaremos todo y le diremos que ha cometido una grave falta al no haberse aplicado con más esmero a la perfecta vigilancia de este lugar; y al haber permitido que Buen Recibimiento hiciera su voluntad sin ningún tipo de trabas: por eso tendrá que corregirse o se verá obligado a abandonar esta tierra, pues no podría resistir a la guerra de Celos, ni a su furia, si llega a tomarle odio.

Vergüenza y Miedo decidieron hacerlo así: van en busca de Rechazo y lo encuentran tumbado bajo un espino blanco. A guisa de almohada tenía bajo la cabeza un gran montón de hierba, y ya em-

3663 *Vid.* figura 23. Representa a Paour y a Honte que se han encontrado a Dangier dormido. El pie de la miniatura, escrito en rojo, dice: *Paour et Honte qui viennent a Dangier et l'esveillent.*

Il n'affiert pas a vostre nom
que vous faciez se ennui non:
se Bel Acueil est franz et doulz,
et vous soiez fel et estouz
plains de ramposne et d'oultrage.
Vilains qui est courtoiz enrage,
ce oi dire en reprouver,
ne on ne peut faire esprevier
en nulle guise de busart.
Tuit cil vous tiennent a musart
qui vous ont trouvé debonnaire.
Voulez vous doncques aus genz plaire
ne faire bonté ne servise?

a vuestro nombre todo lo que no sean molestias; dejad a Buen Recibimiento la amabilidad y la dulzura y vos quedáos con la felonía y la dureza, con los insultos y los ultrajes. El villano que se comporta con cortesía, desatina; al menos, eso he oído decir en un refrán; y no se puede convertir de ninguna manera a un halcón alfaneque en un gavilán. Cuantos os han encontrado amable os consideran estúpido: ¿queréis, pues, seguir agradando a la gente con vuestra bondad y vuestros buenos servicios? Eso se debe a

3695 Un refrán recogido en el *Erec* de Chrétien de Troyes (v. 231) expresa la misma idea: *Folie n'est pas vaselages* «La locura no es cualidad noble» (*vid.* Morawski, *Proverbes français*, n.° 754).

3696 *ce* [*sçay*

3698 El halcón alfaneque (*busart*) es un tipo de halcón bornís, pequeño y lento (*cfr.* D. Juan Manuel, *Libro de la caza*, cap. I; edic. J. M. Blecua, Madrid, Gredos, 1982, vol. I, pp. 525-526). Los gavilanes y los gerifaltes eran las aves más apreciadas en Europa para la cetrería. La idea de Lorris queda clara: con una cosa de poca calidad no se puede hacer otra mejor. En un conocido debate alegórico del trovador Guilhem de Sant Leidier (segunda mitad del siglo XII), se alude también al alfaneque (*surigier*), animal que representa «al amante a quien los dineros hacen amar»; texto en Riquer, *Los trovadores*, pp. 561 y ss. vv. 21 y 29-30.

et commençoit a sommeillier;
mais Honte l'a fait esveillier
qui le laidange et lui queurt seure:
«Comment dormez vous a ceste heure,
fait elle, par male aventure?
Folz est qui en vous s'asseure
de garder roses ne bouton
ne qu'en la queue d'un mouton.
Trop estes recreans et lasches,
qui deussiez estre farasches
et tout le mont estoutoier.
Folie vous fist octroier
que Bel Acueil ceans meist
homme qui blasmer nous feist.
  Quant vous dormez, nous en oon
la noise, que mes n'en poon!
Estes vous orendroit couchez?
Levez vous sus et si bouchez
tous les pertuis de ceste haie,
et ne portez nullui manaie.

pezaba a dormitar. Vergüenza lo despierta dirigiéndole insultos y ataques:

—¿Cómo estáis durmiendo a estas horas, desgraciado? Loco está quien cree que vais a guardar las rosas y sus brotes mejor que si fueran rabos de cordero. Sois holgazán y cobarde, cuando deberíais ser fiero y capaz de maltratar a todo el mundo. Locura hizo que concedierais permiso a Buen Recibimiento para que metiera aquí al hombre que nos ha afrentado. ¡Y estáis durmiendo mientras que nosotros tenemos que soportar reproches hasta que no podemos más! ¿Estabais acostado hace un rato? Levantáos de inmediato y tapad todos los agujeros del seto; no tengáis compasión: no va bien

3677 Es decir, cosas de poco valor. Discrepo de la traducción e interpretación de Lanly, n. 3664.

Ce vous vient de recreandise,
si avrez maiz par tout le los
que vous estes lasches et mos
et que vous estes jangleours.»
Et lors aprés parle Paours:
«Certes, Dangier, moult me merveil
que vous n'estes en grant esveil
de garder ce que vous devez.
Tost en pourrez estre grevez,
se l'ire Jalousie engraigne,
qu'elle est moult fel et moult grifaigne
et de tancier appareillie.
Bien a hui Honte assaillie,
et enchacié par sa menace
Bel Acueil tout hors de la place
et juré qu'il ne peut durer
qu'el nel face vif enmurer.
C'est tout par vostre mauvaistié,
qu'en vous n'a maiz point d'engrestié.
Je cuit que cuer vous est failliz;

vuestra pereza; de ese modo alcanzaréis en todas partes fama de cobarde y de débil, y de que hacéis caso a los mentirosos.

A continuación ha tomado la palabra Miedo:

—Ciertamente, Rechazo, me extraña que no os mantengáis bien despierto para guardar lo que debéis. Pronto se os reprochará si la cólera de Celos va en aumento, pues suele ser fiero y cruel, siempre dispuesto a reprender a la gente. Hoy se ha ocupado de Vergüenza y con sus amenazas ha conseguido que Buen Recibimiento sea expulsado del lugar; pero además ha jurado que no tardará en hacer que lo empareden vivo. Todo ello ha ocurrido por vuestra maldad, pues en vos no queda la menor disposición a poner dificultades. Pienso que os ha faltado valor, pero fue en mala hora, pues recibiréis afrentas y deshonras, si bien conozco a Celos.

mais vous en serez mal bailliz:
s'oncques Jalousie congnui
vous en avrez peine et ennui».
Lors leva li vilains la hure,
froute ses ieulx et s'esberure,
fronce le néz, les ieux rouille
et fut tout plains d'ire et de rouille
quant il s'oi si mal mener:
«Bien puiz, fait il, or forcener
quant vous me tenez pour vaincu.
Certes, or ai je trop vescu
se cest pourpris ne puis garder!
Tout vif me face l'en larder,
se ja maiz homs du mont i entre.
Moult ai le cuer iré ou ventre
quant nulz i mist oncques les piez.
Mieulx amasse de deux espiez
estre feruz par mi le corps.
J'ai fait que folz, je m'en recors,
or l'amenderai par vous deux.
Ja maiz ne serai pareceux
de ceste pourprise defendre.
Se g'i puiz nullui entreprandre,
mieulx li vauldroit estre a Pavie.

El villano se retiró la capucha, se frotó los ojos, se estiró, frunció la nariz, parpadeó, se encolerizó y se enfadó al oír las amenazas:

—Con motivo me lleno de ira, pues me consideráis vencido. ¡He vivido ya demasiado, si no sigo siendo capaz de vigilar el seto! ¡Que me quemen vivo si vuelve a entrar alguien! Repleto de cólera tengo el corazón en el pecho porque hubo quien puso su pie aquí dentro; preferiría verme atravesado por dos lanzas. Es cierto que me he comportado como un loco, me doy cuenta y estoy dispuesto a repararlo con vuestra ayuda. No volveré a mostrarme perezoso a la hora de custodiar esta cerca: si logro hallar a alguien dentro, más

Ja maiz a nul jour de ma vie
ne me tendrez pour recreant,
je le vous jur et acreant».
  Dont s'est Dangier en piez dreciez,
semblant fait d'estre courrouciez,
en sa main a un baston pris
et va cerchant par le pourpris
s'il trouvera pertuiz ne trace
ne sentier qui estouper face.
Des or est moult changiez li vers,
car Dangier devient plus divers
et plus fel qu'il ne souloit estre.

L'amant

Mort m'a qui l'a fait estre irestre,
car je n'avrai ja maiz loisir
de recevoir ce que desir.
Moult ai le cuer du ventre iré
quant Bel Acueil ai aidiré,
et bien sachiez que tuit li membre
m'en fremissent quant il m'en membre
de la rose que je souloie
veoir de pres quant je vouloie.

me valiera estar en Pavía. Nunca más, en el resto de mi vida, se me tendrá por holgazán, os lo juro y prometo.

A continuación, Rechazo se ha puesto en pie, con aspecto de estar enfadado; ha cogido un palo y se ha ido, buscando por el seto los senderos, los pasos o los agujeros que se debían tapar. A partir de entonces cambió la situación, pues Rechazo se hizo peor y más cruel de lo que podía ser. Me ha dado la muerte quien lo ha encolerizado de este modo, porque nunca volveré a tener tranquilidad para contemplar lo que quiero. Triste está el corazón en mi pecho por el enfado de Buen Recibimiento; todos mis miembros se estremecen al recordar la rosa que contemplaba de cerca cuando así lo deseaba.

Et quant du baisier me recors,
qui me mist une oudeur ou corps,
assez plus doulce que nulz basme,
par un poi que je ne me pasme,
car encor ai ou cuer enclose
la doulce saveur de la rose;
et sachiez, quant il m'en souvient
que si esloignier m'en convient,
mieulx vouldroi estre mors que vifz.
Mar toucha la rose a mon vis
et a mes ieulx et a ma bouche,
s'Amours ne sueffre que g'i touche
tout de rechief autre foie;
se j'ai la doulceur essaie,
tant est graindre la couvoitise
qui esprent mon cuer et atise.
Or revendront pleur et souspir,
longue pensee sanz dormir,
friçons et puis aprés complaintes;

Y cuando me acuerdo del beso que me inundó el cuerpo de un perfume más dulce que el bálsamo, poco falta para que me desvanezca, pues aún mantengo encerrado en el corazón el dulce sabor de la rosa. Sabed que cuando me viene a la mente que debo renunciar a la rosa, me entran ganas de morir y de no seguir viviendo. Me parece que en mala hora toqué la rosa con mi rostro, con mis ojos y con mi boca si Amor no me permite pronto que vuelva a tocarla alguna vez; he probado su aroma y por eso es mayor el deseo que enciende y abrasa mi corazón. Ahora volverán a empezar los llantos y los suspiros, los largos pensamientos en vigilia, los temblores, las

3771 El verso completo ha sido copiado al pie de la columna porque el copista se lo saltó en su momento.

de telz douleurs avrai je maintes,
car je sui en enfer chaois.
Male Bouche soit maleois!
Sa langue desloial et fausse
m'a pourchacee ceste sausse.
  Des or est droiz que je vous die
la contenance Jalousie,
qui est en male souppeçon.
Ou pais ne remest maçon
ne fossoieur qu'elle ne mant,
si fait faire au commancement
entour les rosiers un fossez
qui cousterent deniers assez,
qu'i sont moult grant et moult parfont.
Li maçon sur les fossez font
un mur de quarreaux tailleiz,
qui ne sist pas sus croleiz,
ains est fonde sur roche dure.

quejas y las lamentaciones: tendré abundantes males de todos estos tipos, pues he caído en un infierno. ¡Que Mala Lengua sea maldita! Su lengua desleal y falsa es la causa de mi situación.

Ya es hora de que os cuente lo que hizo Celos, impulsado por sus sospechas: en toda aquella tierra no quedó albañil, ni peón, al que no convocara; así, mandó que empezaran a construir fosos alrededor de los rosales; costaron bastante dinero, pues son anchos y profundos. Los albañiles levantaron junto a los fosos una muralla con bloques bien tallados, cimentado no sobre escombros, sino sobre

3804 Técnicamente se distingue entre *mota* «colina natural o artificial» y *roca* (*vid.* P. Bonnassie, *Vocabulario básico de la historia medieval*, Barcelona, Crítica, 1983, pp. 43 y ss.; R. Fédou, *Léxico de la Edad Media*, Madrid, Taurus, 1982, sv. *mota*). Los castillos construidos sobre roca (roqueros) eran prácticamente inexpugnables, pues en ellos no se podía hacer labor de zapa. Por lo que respecta al tipo de fortaleza descrito por Lorris, hay que observar que

Li fondement tout a mesure
jusqu'au pié du fosse descent
et vient amont en estreçant,
s'en est l'euvre plus forte assez.
Li murs si est si compassez
qu'il iert de droite quarreure,
chascun des pens cent toises dure,
qu'il est autant long comme lez.
Les tournelles sont lez a lez,
qui sont richement bateilliees
et sont de pierres bien taillees;
aus ·IIII· coignez en ot quatre
qui seroient fors a abatre;
et si i a ·IIII· portauz,
dont li murs est espaiz et haulx.
Un en i a ou front devant,
bien defensable par couvent,
et deux de coste et un derriere,

la dura roca. La base llega inclinándose de forma adecuada hasta el pie de los mismos fosos y después crece recta hacia arriba, de modo que la obra es mucho más resistente. La muralla estaba tan bien trazada que formaba un cuadrado perfecto; cada uno de sus paños medía cien toisas, y el conjunto era igual de largo que de ancho. Los torreones están unos al lado de otros, con numerosas almenas, y están hechos con bloques de piedra tallados. En las cuatro esquinas hay otros tantos torreones, que serán difíciles de tomar. Hay cuatro puertas, protegidas por muros gruesos y altos. Una está en la fachada y es fácil de defender; hay dos a los lados, y otra en la

se trata de una construcción similar a la del Louvre, obra única del género en aquella época; *cfr.* E. Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe. au XVIe. siècle*, París, Morel & Cie., 1875, t. III, pp. 122 y ss.

qui ne doubte colz de perriere;
si a bonnes portes coulans
pour faire ceulz de dehors dolans
et pour eulx prandre et retenir
s'il osoient au mur venir.
  Ens ou millieu de la pourprise
font une tour par grant maistrise
cilz qui du faire furent maistre,
nulle plus belle ne pot estre,
qu'elle est grande et lee et haulte.
Li murs ne doit pas faire faulte
pour engin c'om i peust geter,
c'om en destrampa le morter
de fort vin aigre et de chaux vive.

parte trasera: ninguna de éstas teme los posibles ataques de una catapulta. Tienen rastrillo para causar más daño a los de fuera, y para apresarlos y retenerlos si se atrevieran a avanzar.

En medio del recinto los que sabían hacerlo construyeron con maestría una torre; sería imposible una más hermosa, mayor, más ancha o más alta. Sus muros no cederían ante ningún tipo de ingenio que arroje piedras, pues mezclaron el mortero con vinagre fuerte y

3836 «La cal, siendo fría al tacto, en su interior contiene oculto el fuego. Su naturaleza produce un efecto admirable: una vez que ha ardido, se enciende con agua, que es lo que suele apagar el fuego [...] Su empleo es imprescindible en la construcción de edificios, pues la piedra no puede soldarse fuertemente con otra si no es fijándolas con cal» (S. Isidoro, *Etimologías,* XIX, 10, 19). No he encontrado ningún dato que corrobore la fórmula de preparación del mortero indicada por Lorris; Langlois (edic., n. 3840-1, pp. 327-328) alude a un comentario de F. Michel sobre recetas variadas de mortero, en las que se encuentran especias y otras cosas inesperadas. Sin embargo, creo que hay que buscar la justificación en la naturaleza misma del vinagre: la cal es de naturaleza fría y caliente a la vez, como ya indicó S. Isidoro; el vinagre consta de «facultades contrarias, quiero dezir, frias e calientes: porque dado que haya perdido todo el calor natural del vino, todavia cobró de la putrefaction y corrup-

La pierre est de roche naive
de quoi on fist le fondement,
si iert dure comme aimant.
La tour si fut toute reonde,
il n'ot si riche en tout le monde
ne dedens soit mieulx ordonnee.
Elle est dehors avironnee
d'un baile qui va tout entour
si qu'entre le baile et la tour
sont les rosiers espés planté
ou il ot roses a planté.
Dedenz le chastel ot perrieres
et engins de maintes manieres.
Vous peussiez les mangonniaux
veoir par dessus les quarneaux,
et aus archieres tout entour

con cal viva. La piedra de la cimentación era roca maciza, tan dura como el diamante. La torre era completamente redonda: no ha existido en el mundo otra más rica ni mejor distribuida por dentro. Por fuera estaba rodeada por una valla que le daba la vuelta, de forma que entre la valla y la torre se encontraban plantados los abundantes rosales con sus numerosas rosas.

En el castillo había catapultas y otros tipos de ingenios y máquinas de guerra. Se veían los manganeles por encima de las al-

---

tion otro calor adventitio y extraneo» (Andrés Laguna, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo*, 1555, p. 515). Posiblemente, la suma de tantas naturalezas contrarias potencie las virtudes de los componentes; no hay que olvidar que el vinagre gozaba de cierto prestigio en el arte militar pues había sido utilizado por Aníbal para abrirse paso en los Alpes, destruyendo las montañas mediante este producto, según atestiguan numerosas leyendas recogidas de forma persistente.

3850 Artefacto bélico utilizado para arrojar piedras.

sont les arbalesres a tour
qu'armeure ne puet tenir.
Qui vouldroit pres du mur venir,
il pourroit bien faire que nices.
Hors des fossez a une lices
de bons fors murs quarneaux baz,
si ques chevaulx ne peuent pas
venir jusqu'au fossez d'alee
qu'il n'i eust avant mellee.
Jalousie a garnison mise
ou chastel que je vous devise;
si m'est advis que Dangier porte
la clef de la premiere porte
qui oeuvre devers Orient.
Avec lui, a mien escient,
a trante sergenz tout a compte;

menas, y en las aspilleras había incontables ballestas fijas a las que no hay armadura que pueda resistir. El que se acercara a la muralla cometería una gran estupidez.

Más allá de los fosos había barreras construidas con fuertes muros y almenas bajas, de modo que los caballos no podían acercarse al galope hasta los fosos sin que se produjera antes un combate.

Celos ha puesto una guarnición en el castillo del que os estoy hablando. Me parece que Rechazo tiene la llave de la primera puerta, que se abre por la parte de Oriente. Con él hay —según creo— por lo menos treinta servidores. Vergüenza guarda la puerta

3854 Este tipo de ballestas tenía un arco que pesaba alrededor de seis kilos; se colocaba en las murallas o en la borda de los barcos. Tenían una extraordinaria potencia.

3863 Langlois (edic., n. 3869 y ss., p. 328) recoge unos versos de Thibaut de Champagne (1201-1254) en los que se alude a la cárcel de amor y a sus carceleros (edic. Wallensköld, XXXIV, pp. 111 y ss.; el texto y su traducción se encuentran en C. Alvar, *Poesía de trovadores, trouvères y Minnesinger*, Madrid, Alianza Editorial, 1982[2], pp. 266 y ss.).

et l'autre porte garde Honte,
qui oeuvre par devers midi.
El fut moult sage, je vous di
qu'el ot sergenz a grant planté,
prests de faire sa voulenté.
Paour ot grant connestablie:
el fu a garder establie
l'autre porte, qui est assise
a main senestre devers bise.
Paour n'i sera ja seure,
s'el n'est fermee a serreure;
et si ne l'uevre pas souvent,
car, quant elle ot bruire le vent
ou elle ot saillir deux langouttes,
si en prant il, tel heure est, soutes.
Male Bouche, que Dieux maudie!,
ot soudoiers de Normendie.
Cil garde la porte detroiz,

de Mediodía: era prudente y tenía numerosos criados dispuestos a cumplir su voluntad. Miedo mandaba un gran ejército y estaba encargado de vigilar la otra puerta, que quedaba a la izquierda, por el lado del cierzo. Miedo no se encontraría seguro si la puerta no estuviera cerrada con llave: no la abría demasiado a menudo, pues se asusta en cuanto sopla un poco de viento o saltan un par de saltamontes.

Mala Lengua —¡que Dios la maldiga!— tenía mercenarios de Normandía. Custodia la puerta trasera y no cesa de ir y venir a

3885 La alusión a los mercenarios normandos puede hacer referencia a la abundancia de combatientes a sueldo, de origen bretón y normando que había entre las tropas de Blanca de Castilla, madre de S. Luis (*cfr.* R. Lejeune, «À propos de la structure...», p. 342).

et si sachez qu'aus autres troiz
va souvent et vient. Quant li siet
qu'il doit faire par nuit le guet,
il monte le soir aus quarneaux
et atrempre ses chalemiaux
et ses buisines et ses cors;
une heure dit chans et descors
et sons nouveaulx de controuvaille
as buisines de Cornouaille,
autre foiz dit a la fleute
oncques ne trouva femme juste:
«Il n'est nulle qui ne se rie
s'elle ot parler de lescherie;
seste est pute, ceste se farde,
et celle folement regarde,
ceste est vilaine, ceste est fole,
et celle folement parolle.»
Male Bouche qui riens n'espargne
treuve a chascune quelque hergne.

las otras tres. Al enterarse de que tiene que hacer la guardia nocturna, sube al atardecer a las almenas para afinar las trompetas, las bocinas y los cuernos: unas veces entona canciones, *descorts* y composiciones nuevas de moda, imitando las gaitas de Cornualles; otras veces —acompañándose con la flauta— dice que nunca encontró una mujer honesta: «No hay ninguna que no se ría cuando oye hablar de excesos; ésta es puta, la otra se maquilla, aquella mira con lujuria, una es villana, otra es loca y otra habla demasiado.»

Mala Lengua, que no perdona a nadie, les encuentra a todas algún defecto.

3893 El *descort* es una composición en la que el poeta expresa sentimientos variados y contrarios (*cfr.* J. Maillard, «Problèmes musicaux et littéraires du *descort*», en *Mélanges I. Frank*, 1957, pp. 388-409).

Jalousie, que Dieux confonde!,
a garnie la tour reonde,
et si sachiez qu'elle i a mis
des plus privez de ses amis
tant qu'il i ot grant garnison.
Et Bel Acueil est em prison
amont en la tour enserrez,
dont les huis sont si bien barrez
qu'il n'a povoir que il s'en isse.
Une vielle, que Dieux honnisse!,
avoit o lui pour lur guettier,
qui ne faisoit autre mestier
fors espier tant seulement
que ne se meine folement.
Nulz ne la pourroit engignier
ne pour parler ne pour guignier,
qu'il n'est barat qu'elle ne congnoisse,
qu'el ot des biens et de l'angoisse
qu'Amours a ses sergenz depart
en jonesce moult bien sa part.

Mientras tanto, Celos —¡que Dios lo confunda!— ha guarnecido la torre redonda y en ella ha situado a sus más íntimos amigos, hasta formar una abundante guarnición.

Buen Recibimiento está encerrado, prisionero, en lo alto de la torre, cuya puerta está bien atrancada para impedir que salga. Una vieja —¡Dios la humille!— está con él, vigilándolo, y no hace otra cosa más que espiar para que no se comporte de forma alocada. Nadie podría engañarla haciendo señas o guiñando el ojo, pues no hay artimaña que no conozca, ya que en su juventud tuvo la parte que le correspondía de los bienes y los pesares que Amor reparte entre sus gentes.

Bel Acueil se taist et escoute
pour la vielle que il redoute
qu'il n'est si hardiz qu'il se meuve,
que la vielle en lui n'aperceuve
aucune fole contenance,
qu'el scet toute la vielle dance.
Tout maintenant que Jalousie
se fut de Bel Acueil saisie
et elle l'ot fait enmurer,
il se prist a asseurer.
Son chastel qu'elle vist si fort
lui a donné moult grant confort;
il n'a mais garde que gloutons
lui emblent roses ne boutons;
trop sont li rosier clos forment,
et en veillant et en dormant
peut elle estre bien asseur.
Maiz je, qui sui dehors le mur,

Buen Recibimiento permanece en silencio y atento, temiendo a la vieja, y no se atreve a moverse, no sea que ésta considere que se trata de una conducta alocada, pues conoce bien la antigua danza.

En cuanto Celos se apoderó de Buen Recibimiento, y lo hizo encarcelar, empezó a sentirse más seguro. Lo ha tranquilizado el castillo, que le parece lo bastante fuerte y no le preocupa ya que vayan bribones a quitarle rosas o capullos: los rosales están bien protegidos y se siente tranquilo tanto cuando duerme como cuando vela.

Por mi parte, yo, que estaba fuera de la muralla, me había en-

3931 La expresión «conocer la antigua danza» se encuentra con frecuencia en los textos medievales; tiene el sentido de «ser experimentado, conocer todos los recursos» (Langlois, edic., n. 3936, pp. 328-330).

sui livrez a dueil et a peine.
Qui savroit quel vie je meine,
i l'en devroit grant pitié prandre.
Amours me scet ores bien vendre
les biens que elle m'avoit prestez.
Jel cuidoie avoir achetez;
or les me vent tout de rechief,
car je sui a plus grant meschief
pour la joie que j'ai perdue
que s'oncques ne l'eusse eue.
Que vous iroie je disant?
Je resemble le paisant
qui gette a terre sa semence
or a joie quant el commance
a estre belle, drue en herbe;
maiz avant qu'il en cueille gerbe,
l'empire, telle heure est, et grieve
une male herbe qui i lieve
quant li espi doivent florir,
si fait le grain dedens mourir
et l'esperance au vilain tolt,

tregado al llanto y a la tristeza: cualquiera que se enterara de la vida que llevo, se compadecería: caros me vende Amor los bienes que me había prestado. Yo creía haberlos comprado, pero ahora me los vuelve a vender, y por la alegría que he perdido mi dolor es mayor que si no la hubiera alcanzado nunca. ¿Qué más os puedo contar? Me parezco al campesino que arroja la semilla al campo y siente una gran alegría cuando empieza a crecer como hierba hermosa y fuerte; pero después, antes de que recoja una gavilla, una mala nube que surge cuando las espigas deberían florecer, se las echa a perder y se las malogra, matando el grano y acabando con las esperanzas que el campesino se había formado demasiado pronto.

qu'il avoit eue trop tost.
Si craing aussi avoir perdue
et m'esperance et m'attendue,
qu'Amours m'avoit tant avancié
que j'avoie ja commancié
a dire mes granz privetez
a Bel Acueil, qui aprestez
estoit de recevoir mes geux;
mais Amours est si orageux
qu'el m'a tolu tout en une heure,
quant je cuidoie estre au desseure.
Ce est aussi com de Fortune,
qui met es cuers des genz rancune,
autre heure les appelle et chue;
en poi d'eure son semblant mue,
une heure rit et autre est morne.
Elle a une roe qui tourne
et, quant elle veult, elle met
le plus baz amont ou soubzmet,
et cellui qui est sus la roe

Del mismo modo, temo haber perdido mi ilusión y mi esperanza: Amor me había situado en un lugar tan alto que yo había empezado a contar mis secretos a Buen Recibimiento, que estaba dispuesto a acoger mis juegos; pero Amor es tan caprichoso que me privó de todo en un momento, cuando yo pensaba haber triunfado.

Igual ocurre con Fortuna, que llena el corazón de las gentes de amargura e inmediatamente después las acaricia y halaga; en poco tiempo muda su aspecto: ora ríe, ora está triste. Tiene una rueda que gira y, cuando así lo desea, coloca lo más bajo arriba, en la par-

3965 Quizás haya en estos versos un recuerdo de Ovidio, *Metamorfosis*, I, vv. 269 y ss.

reverse a un tour en la boe.
Et je sui cil qui est versez!
Mar vi les murs et les fossez
que je n'oz passer ne ne puiz.
Je n'oi bien ne joie oncques puiz
que Bel Acueil fu en prison,
car ma joie et ma garison
est toute en lui et en la rose
qui est entre les murs enclose;
et de la convendra qu'elle isse,
se Amours veult que je garisse,
que ja d'ailleurs ne quier aie
honneur ne bien, santé ne vie.
Ha! Bel Acueil, beaux doulz amis,
se vous estes en prison mis,
au mains gardez moi vostre cuer
et si ne souffrez a nul fuer

te más alta, y con una vuelta hace que caiga en el barro el que está sobre la rueda. ¡Y yo he sido el derribado! En mala hora vi los muros y los fosos, que ni me atrevo a pasar, ni puedo hacerlo. No he tenido alegría desde que Buen Recibimiento fue encarcelado, pues todo mi gozo y mi curación descansan en él y en la rosa que se encuentra encerrada entre los muros; será necesario que salga de la torre si Amor quiere que yo sane, pues de ningún otro deseo recibir honor, bien, salud y alegría. ¡Ay! Buen Recibimiento, mi dulce amigo, aunque estéis prisionero, al menos haced que vuestro corazón me siga siendo favorable y no permitáis por nada que el salvaje Celos lo

3985 La imagen de la Rueda de la Fortuna procede de la *Consolatio Philosophiae* de Boecio (libro II), y tuvo un gran éxito: aparece en miniaturas de manuscritos, en rosetones de catedrales, en obras literarias de la Edad Media y en grabados renacentistas (*vid.* C. S. Lewis, *La imagen del mundo*, Barcelona, 1980).

que Jalousie la sauvaige
mette vostre cuer en servaige
aussi com el a fait le corps;
et s'el vous chastie de fors,
aiez dedenz cuer d'aimant
encontre son chastiement.
Se li corps en prison remaint,
gardez au moins que li cuers m'aint.
Fins cuers ne lait pas a amer
pour batre ne pour mesamer.
Se Jalousie est vers vous dure
et vous fait ennui et laidure,
faites lui ennui a l'encontre,
et de l'ennvi qu'elle vous monstre
vous vengiez au mains en pensant,
quant vous ne pouez autrement.
Et se vous ainsi le faisiez,
je m'en tendroie a bien paiez.
Mais je sui en moult grant souci
que vous nel faciez pas ainsi,
ains croi que mal gré me savez
au mains pour ce que vous avez
esté pour moi mis en prison.

haga servidor suyo, como ha hecho con vuestro cuerpo; si os castiga por fuera, tened por dentro el corazón de diamante frente a sus tormentos. Si el cuerpo se queda en prisión, procurad al menos que vuestro corazón me ame, ya que el corazón noble no deja de amar, aunque reciba golpes o aunque sea despreciado. Si Celos se muestra duro con vos, causándoos aflicciones y molestias, enfadáos con él, y de las penas que os cause vengáos pensando, ya que no podéis hacer otra cosa. Si obráis así, me tendré por bien pagado. Pero me preocupa que no lo hagáis de este modo, pues tal vez estáis enfadado conmigo porque os han encarcelado por mi culpa. Sin embargo, no ha sido por una falta que yo haya cometido contra vos, pues no he

Ci n'est ce pas par mesprison
que j'aie encore envers vous faite,
c'oncques par moi ne fut retraite
chose qui a celer feist,
ains me poise, se Dieux m'aist,
plus qu'a vous de la mescheance,
car j'en seuffre la penitance
plus grant que nulz ne pourroit dire.
Par un poi que je ne font d'ire
quant il me membre de ma perte
qui est si grande et si apperte;
si ai paour et desconfort,
qui me donrront, ce cuit, la mort.
Ne doi je bien avoir paour,
quant je voi que losengeour
et traitour et envieux
sont de moi nuire curieux?
Ha! Bel Acueil, je sçai de voir
qu'ilz vous beent a decevoir,
et faire tant par leur favelle
qu'ilz vous traient a leur cordelle
si com je croi si ont il fait.
Je ne sçai or comment il vet,
moult durement sui esmaiez
que entroublié ne m'aiez,

contado nada que tuviera que mantenerse en silencio; así me ayude Dios, vuestra desgracia me pesa más que a vos mismo, pues estoy sufriendo la penitencia mayor que se podría decir. Poco falta para que me deshaga de tristeza cuando recuerdo mi gran pérdida evidente. Siento miedo y estoy molesto hasta tal punto que pienso que voy a morir. ¿No debo estar asustado sabiendo que los envidiosos, los traidores y los falsos están deseando perjudicarme?

¡Ay! Buen Recibimiento, bien sé que quieren engañaros y quizá ya lo hayan logrado. No sé cómo van las cosas, pero estoy muy afli-

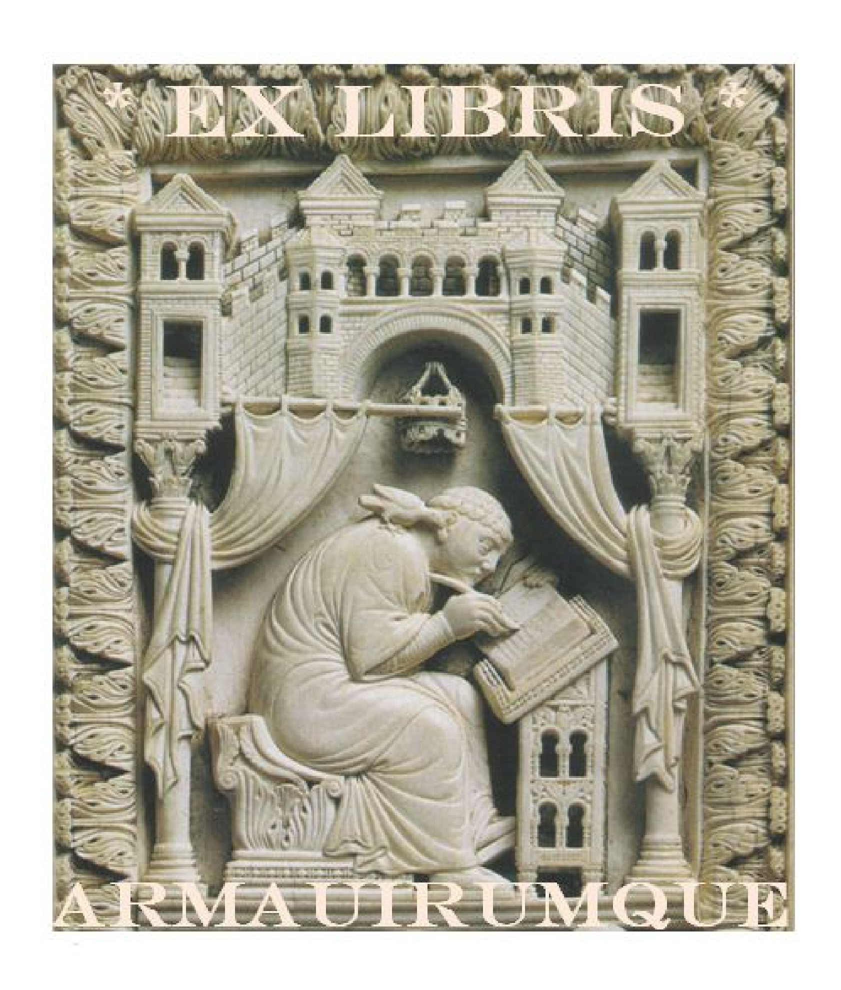
si en ai dueil et desconfort.
Ja maiz n'iert riens qui me confort
se je pers vostre bienvueillance,
car je n'ai maiz ailleurs fiance.

Ci fenist ce que maistre Guilleaume de Lorriz fist de ce livre et commence ce qui maistre Jehan Clopinel fist.

gido temiendo que me hayáis olvidado y eso me produce dolor y tristeza. No hay nada que me pueda consolar si pierdo vuestro afecto, pues en nadie más confío.

Aquí termina la parte de este libro que hizo Guillaume de Lorris y empieza la que hizo Jean Clopinel.

APÉNDICE



El texto reproducido en el Apéndice procede de Guillaume de Lorris, *Le Roman de la Rose*, testo, versione, introduzione e glossario a cura di S. Battaglia. A. Morano Edit., Nápoles, 1947, pp. 173-176.

...Ne reconfort nul qui m'aist.
Ha! biaus douz cuers, qui vos veist
Au meins une foiz la semaine,
Assez en fust mendre sa peine;
Meis je ne sai sentier ne voie
Par ou jamais nul jor vos voie.
En ce qu'estoie en tel destrece,
Si vi venir a grant noblece
Devers la tor dame Pitié,
Qui maint cuer triste a fait haitié;
Si me comence a conforter
E dist: «Amis, por deporter,
E por voz dolors alegier,
Sui ci venue en cest vergier,
Si vos amein dame Biauté
E Bel Acueil e Loiauté
E Douz Regart, o lui Simplece.
Issu somes a grant destrece
De cele tor qui est mout haute,
Mais cuer loiaus ne feroit faute

... ni hay consuelo que me pueda ayudar. ¡Ay! Dulce corazón, quién os viera al menos una vez a la semana: mucho menor sería el sufrimiento; pero ignoro el camino o el sendero que pueden llevarme a veros».

Mientras me atormentaba de tal modo, vi que mi señora Piedad —que ha alegrado a muchos corazones tristes— venía de la torre, acompañada por multitud de nobles, y empieza a consolarme, diciendo:

—Amigo, para distraeros y aliviar vuestros dolores he venido a este jardín y os traigo a Belleza, a Buen Recibimiento, a Lealtad, a Dulces Ojos y a Sencillez. Hemos conseguido salir de esa torre tan alta entre grandes peligros, pero cualquier corazón leal no podía

S'il en devoit perdre la vie.
Endormie s'est Jalosie,
Si nos somes emblé de lui.
Mout avons eu grant enui,
Car Peor, qui toz jorz se crient,
L'uis ot fermé e va e vient,
De toutes parz va escoutant,
Por Male Boche est mout dotant,
Qu'el ne set qu'ele doie faire.
Mais Bone Amor la debonaire,
Qui les siens toz jorz reconforte,
A gran meschief ovri la porte,
Maugré que peor en eust.
Se Male Boche le seust,
N'en ississiens por rien dou monde,
Mais Amors la bele, la blonde,
Embla les clés, hors nos a mises».
Tantost lez moi se sont assise:
Lors si fu ma dolor passee.
Dame Biautez en recelee
Le douz boton m'a presenté,
E je le pris de volenté,

dejar de intentarlo, aun a riesgo de su propia vida. Celos se había dormido y nos hemos escapado. El peligro ha sido grande, pues Miedo, siempre temeroso, había cerrado la puerta y no cesaba de ir y venir de un lado a otro, prestando atención a todo, pendiente de lo que dice Mala Lengua, y sin saber qué era lo que tenía que hacer.

Pero Buen Amor, el agradable, que siempre presta consuelo a los suyos, nos abrió la puerta con gran atrevimiento, a pesar de Miedo. Si se hubiera enterado Mala Lengua, no hubiéramos conseguido salir por nada del mundo; el bello Amor, el rubio, tomó las llaves y nos dejó marchar.

Se sentaron entonces a mi lado, y mi sufrimiento desapareció de inmediato. Belleza me entregó la rosa en secreto y yo la tomé de

Si en fis ausi con dou mien,
Qu'il n'i ot contredit de rien.
Iluec fumes a gran delit:
D'erbes fresches eumes lit,
De beles roses de rosiers
Fumes covert e de baisiers.
A grant solaz, a grant deduit
Fumes trestoute cele nuit.
Mais mout me sembla la nuit brieve.
Au matinet, quant l'aube crieve,
Nos somes en estant levé,
Mais de ce fumes mout grevé
Que si tost fu la departie.
E Biautez si n'oblia mie
Le très douz boton a reprendre:
Maugré moi le me covint rendre,
Mais toutes vois la douce rose
Au departir ne fu pas close.
Mais ançois que se departissent
Ne que de moi congié preissent,
S'en vint Biautez humiliant
Vers moi e dist tot en riant:

grado e hice con ella como si fuera mía, sin que se resistiera en nada. Grande fue el deleite del momento: tuvimos lecho de hierbas frescas y cobertores de bellas rosas de los rosales, y de besos. Con gran solaz y agrado pasamos la noche. Pero la noche me pareció corta.

Al amanecer, cuando quiebran los albores, nos levantamos afligidos porque teníamos que separarnos tan pronto. Belleza no se olvidó de volver a recuperar la rosa dulcísima y a mi pesar tuve que entregarla; la dulce rosa no se cerró en la despedida.

Antes de marcharse y de despedirse de mí, se me acercó Belleza y me dijo sonriendo llena de humildad:

«Or puet Jalosie gaitier,
Face fort haie d'aiglentier,
Or i a gaaignié assez.
Ne s'est il bien en vain lassez,
Biaus douz amis, ice me dites?
A tel servise teus merites.
Pensez de servir senz trichier,
Se mon servise avez si chier;
Toz jorz serez dou boton maistre,
Ja si enclos ne savra estre».
Droit a la tor tot belement
S'en revont tot celeement;
Atant m'en part e pren congié.
C'est li songes que j'ai songié.

—Celos puede seguir vigilando y puede construir un seto de espinos, pero ya hemos conseguido bastante. Mi buen amigo, ¿no os parece que su esfuerzo ha sido vano? A cada servicio le corresponde el mérito adecuado. Pensad en continuar sirviendo sin engaños, si deseáis obtener mi ayuda: así podréis seguir siendo el dueño y señor de la rosa, que nunca más volverá a estar encerrada.

A continuación regresan sigilosamente a la torre y yo me alejo de aquel lugar, despidiéndome.

Tal es el sueño que soñé.

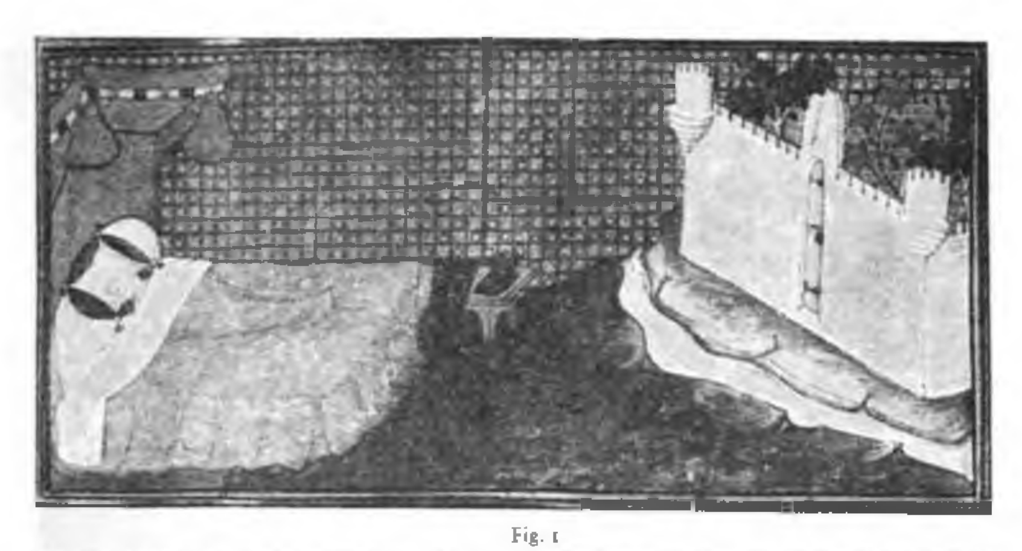


Fig. 1

Fig. 2



Fig. 3





Fig. 4



Fig. 5


Fig. 6

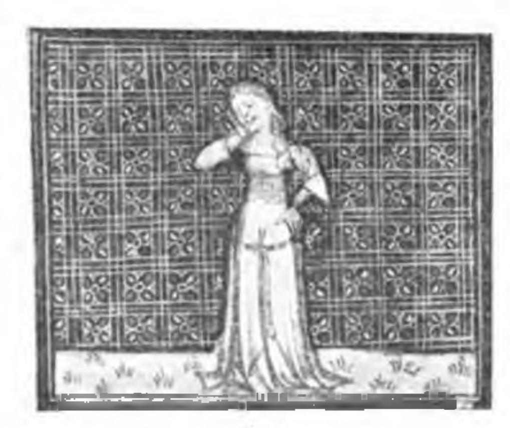

Fig. 7


Fig. 8


Fig. 9


Fig. 10


Fig. 11


Fig. 12


Fig. 13


Fig. 14


Fig. 15


Fig. 16


Fig. 17



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20



Fig. 21



Fig. 22



Fig. 23

Esta edición de
El libro de la rosa
se acabó de imprimir,
en Barcelona,
el diecisiete de setiembre
de mil novecientos ochenta y cinco